

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**Aproximaciones a la participación social: el radar socio-moral
de los individuos**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Sara Sánchez Díez

Directora

Anna Zlobina Kuzminá

Madrid

© Sara Sánchez Díez, 2024

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

Aproximaciones a la participación social: el radar socio-moral de los individuos

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Sara Sánchez Díez

DIRECTORA

Anna Zlobina Kuzminá

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

**PROGRAMA DE DOCTORADO EN ANTROPOLOGÍA Y
SOCIOLOGÍA**



TESIS DOCTORAL

Aproximaciones a la participación social: el radar socio-moral de los individuos

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Sara Sánchez Díez

DIRECTORA

Anna Zlobina Kuzminá

A W.N.P Barbellion

Agradecimientos

Quería agradecer, en primer lugar, a todas aquellas personas que me han acompañado en este camino. No hay palabras para agradecer vuestra infinita paciencia y ayuda incondicional.

En segundo lugar, me gustaría agradecer a los trabajadores y trabajadoras de la Sanidad Pública y, en especial, a las enfermeras del hospital de día del Hospital Doce de Octubre. Gracias a todas por vuestros cuidados durante todos estos años y por adelantado en los que me quedan.

También me gustaría mencionar aquí mi agradecimiento a la Educación Pública que me ha hecho caminar por la vida con dignidad y que me ha dado los valores y principios plasmados en las siguientes páginas. Con especial mención a Anya que tan pacientemente me ha enseñado y ha dirigido este trabajo. Gracias por tu confianza, por tu preocupación por mi bienestar y por muchas cosas más.

Por último, también quiero agradecer al equipo de la Fundación de Esclerosis Múltiple de Madrid. Gracias, gracias y gracias.

Índice

Resumen	14
Abstract	16
Introducción	18
Capítulo I. Marco teórico	21-65
1. El fenómeno de la inclusividad	21
1.1. Aproximaciones a la inclusividad	22
1.2. La anatomía de la inclusividad	26
1.2.1. Las entidades	27
1.2.2. La forma	34
1.3. Consecuencias de la inclusividad	41
1.3.1. La desconexión moral	45
1.3.2. Las consecuencias de la inclusión moral	47
1.4. Conclusiones principales sobre el fenómeno de la inclusividad	51
2. Los compromisos activos de los individuos: participación social y ciudadanía activa	54
2.1. Participación social y ciudadanía activa: definiciones y aproximaciones	55
2.2 Participación social: predictores	58
2.3 La dimensión moral de la participación social y ciudadanía activa	60
Capítulo II. El radar socio-moral	66-78
1. Introducción	66
2. El constructo del radar socio-moral: acercamiento a una definición	67
3. El radar socio-moral: características	68
4. Similitudes y diferencias con la noción de inclusividad moral	70
5. Instrumentos previos relacionados con el radar socio-moral	72
6. La escala Radar Socio-moral (RsM)	74

6.1. La escala Radar Socio-moral: comportamientos de participación social	75
6.2. La escala Radar Socio-moral: entidades	76
Capítulo III. La escala Radar Socio-moral	79
Resumen de estudios	79
Estudio 1. El radar socio-moral: examinando las variaciones en los compromisos activos de los individuos con diversas problemáticas sociales	81-98
Introducción	81
Objetivos e hipótesis	83
Método	83
Instrumentos	84
Resultados	85
Discusión	93
Estudio 2. El radar socio-moral durante la pandemia de COVID-19	99-123
Introducción	99
Objetivos e hipótesis	101
Método	104
Instrumentos	105
Resultados	106
Discusión	116
Estudio 3. El radar socio-moral y las conductas cotidianas comprometidas de los individuos	124-143
Introducción	124
Objetivos e hipótesis	126
Método	127
Instrumentos	128
Resultados	129
Discusión	137
Estudio 4. El radar socio-moral: un constructo exploratorio de las variaciones en los compromisos de los individuos	144-174

Introducción	144
Objetivos e hipótesis	147
Método	148
Instrumentos	149
Resultados	151
Discusión	167
Estudio 5. La triple naturaleza del radar socio-moral	175-217
Introducción	175
Objetivos e hipótesis	184
Método	187
Instrumentos	187
Resultados	190
Discusión	209
El constructo del radar socio-moral y las evidencias de la validez de la escala RsM	218-236
1.Marco conceptual	219
2.Evidencias de validez	221
3. Limitaciones de la escala	227
4.Análisis adicionales	229
Capítulo IV. Discusión general	237-257
1. Inclusividad en participación social: fenómeno y objeto de estudio psicosocial	237
1.1 Radar Socio-Moral: la propuesta teórico-empírica	238
1.2 Resumen de la investigación empírica	241
2.Caracterización del radar	243
2.1 El radar como expresión de inclusividad	243
2.2 El radar como indicador del compromiso de participar socialmente	245
2.3 Alcance del radar y su forma	246
2.4 Las dos orientaciones del radar	250
3. Implicaciones para la intervención psicosocial	254

4. Limitaciones y líneas de investigación futura	255
Bibliografía	258
APÉNDICE A	277
APÉNDICE B.	278
APÉNDICE C	279

Índice de tablas

Tabla 1	Categorías y entidades incluidas en la escala de Expansividad Moral	31
Tabla 2	Interacción entre las dimensiones de exclusión moral	43-44
Tabla 3	Grados de preocupación moral	50
Tabla 4	Entidades-problemas sociales incluidos en la escala Radar Socio-moral	77
Tabla 1.1	La escala Radar Socio-moral: análisis factorial separado para cada tipo de comportamiento	86
Tabla 1.2	La escala Radar Socio-moral: análisis factorial de indicadores conductuales agrupados por causa-entidad	88
Tabla 1.3	Correlaciones entre la escala Radar Socio-moral y otras variables del estudio	91
Tabla 1.4	Regresión jerárquica para predecir las dos facetas y el total del Radar Socio-moral	92
Tabla 2.1	Análisis factorial de los indicadores “Firmar una petición” y “Compartir en redes sociales”	108
Tabla 2.2	Correlaciones entre los indicadores de la RsM y el resto de las variables del estudio	110
Tabla 2.3	Comparación de medias Estudios 1 y 2	111
Tabla 2.4	Análisis de regresión jerárquico prediciendo los indicadores “Firmar una petición”	113
Tabla 2.5	Análisis de regresión jerárquico prediciendo los indicadores “Compartir en redes sociales”	114
Tabla 2.6	Análisis de regresión jerárquica para la intención general de participar socialmente	115
Tabla 3.1	La escala Radar Socio-moral: análisis factorial separado para cada tipo de comportamiento	130
Tabla 3.2	La escala Radar Socio-moral: análisis factorial de indicadores conductuales agrupados por causa-entidad	131-132
Tabla 3.3	Análisis de correlaciones entre los indicadores de la RsM y el resto de las variables del estudio	133
Tabla 3.4	Análisis de regresión jerárquico para “Conductas humanos” y “Conductas naturaleza”	136

Tabla 3.4	Análisis de regresión jerárquico para el total de conductas	137
Tabla 4.1	La versión larga de la escala Radar Socio-moral: análisis factorial separado para cada tipo de comportamiento	152-153
Tabla 4.2	La versión larga de la escala Radar Socio-moral: análisis factorial de indicadores conductuales agrupados por causalidad	154
Tabla 4.3	Correlaciones entre los indicadores de la versión larga de la RsM y el resto de las variables del estudio	156
Tabla 4.4	Análisis de regresiones para predecir la versión larga de la RsM.	157
Tabla 4.5	Análisis de regresiones para “Intención general de participar” y “Participación realizada”.	159
Tabla 4.6	La versión corta de la escala Radar Socio-moral: análisis factorial separado para cada tipo de comportamiento	160-161
Tabla 4.7	La versión corta de la escala Radar Socio-moral: análisis factorial de indicadores conductuales agrupados por causalidad	162
Tabla 4.8	Correlaciones entre los indicadores de la versión corta de la RsM y el resto de las variables del estudio	164
Tabla 4.9	Análisis de regresiones para predecir la versión corta de la escala Radar Socio-moral	165
Tabla 4.10	Análisis de regresiones para “Intención general de participar” y “Participación realizada”.	166
Tabla 5.1	La versión corta de la escala Radar Socio-moral: análisis factorial separado para cada tipo de comportamiento	191-192
Tabla 5.2	La versión corta de la escala Radar Socio-moral: análisis factorial de indicadores conductuales agrupados por causalidad	193
Tabla 5.3	Análisis de correlaciones entre los indicadores de la RsM-C y el resto de las variables del estudio	195
Tabla 5.4	Medias y desviaciones típicas de las variables del estudio	196
Tabla 5.5	Análisis de regresión jerárquico para “RsM-C humanos”, “RsM-C naturaleza”, “RsM-C total” y las variables de la Teoría del Comportamiento Planeado	197-198
Tabla 5.6	Análisis de regresión jerárquico para “RsM-C Humanos”, “RsM-C Naturaleza”, “RsM-C Total” y las variables del	200-201

	Modelo de Comportamiento Planeado y del ámbito socio-moral	
Tabla 5.7	Análisis de regresión jerárquica para la intención general de participar y las variables de la Teoría del Comportamiento Planeado	203
Tabla 5.8	Análisis de regresión jerárquico para “Intención general de participar” y las variables del estudio	204-205
Tabla 5.9	Análisis de correlaciones entre las conductas cotidianas socialmente comprometidas, la RsM-C y la intención general de participar	206
Tabla 5.10	Análisis de regresiones para las conductas socialmente comprometidas	207-208
Tabla 5	Varianza total explicada y alfas de todos los indicadores de la RsM	223
Tabla 6	Correlaciones entre todos los indicadores de la RsM con las variables estudiadas	224
Tabla 7	Variabes predictoras de la RsM	226
Tabla 8	Correlaciones de la RsM con las conductas cotidianas socialmente comprometidas, y la participación realizada	228
Tabla 9	Comparación de puntuaciones medias por género en los indicadores de la RsM	230-232
Tabla 10	Número de participantes según prioridades en el radar socio-moral	233
Tabla 11	Comparación de medias en la RsM total según prioridades	234-235
Tabla 12	Coeficientes de asimetría y curtosis	236

Índice de figuras

Figura 1	Evolución del círculo moral o de altruismo de la humanidad	28
Figura 2	Patrón normativo de entidades en la escala de Expansividad Moral, con posiciones más centrales indicando una mayor preocupación moral	33
Figura 3	Forma progresiva del círculo moral	35
Figura 4	Faceta redistributiva del círculo moral	40
Figura 5	Mecanismo a través del cual las autosanciones morales se activan selectivamente y se desvinculan del comportamiento perjudicial en diferentes puntos del proceso de autorregulación	46
Figura 6	La representación gráfica del radar socio-moral	68
Figura 7	La representación gráfica del radar socio-moral apagado	69
Figura 8	Representación gráfica de las diferentes intensidades del radar	70
Figura 9	Escala de Expansividad Moral	73
Figura 10	Red nomológica del radar socio-moral	219

Resumen

Estudiar el alcance y los límites de la preocupación moral de los individuos es un tema relevante en muchas disciplinas. Así, el concepto del círculo moral y la cuestión de su expansión han sido explorados desde la psicología (Bloom, 2010; Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b; Waytz et al., 2019; Rottman et al., 2021), la filosofía (Singer, 1981, 2011) u otras disciplinas afines. El constructo del Radar Socio-moral desarrollado en la presente tesis se centra en la expresión conductual del compromiso de las personas con los problemas sociales existentes y trata de reflejar el grado de inclusión moral como ciudadanos activos. Nuestro principal objetivo es explorar el alcance y las variaciones en la disposición de las personas a involucrarse con diferentes problemas sociales, desarrollando un instrumento empírico para medirlo. Así, diseñamos la escala Radar Socio-moral (RsM) con el fin de registrar la intención específica de realizar diferentes formas de participación social dirigidas a diversas causas o entidades.

La presente tesis se ha estructurado en torno a un total de cinco estudios destinados a poner a prueba empíricamente nuestra escala, a explorar sus relaciones con constructos relacionados y a examinar sus posibles predictores.

Nuestros resultados mostraron que pueden diferenciarse dos dimensiones en la RsM basadas en el tipo de entidades objeto del compromiso sociomoral: los humanos y la naturaleza. Además, se aportó evidencia de que la intensidad del radar socio-moral puede considerarse, y utilizarse, como el predictor de las conductas cotidianas socialmente comprometidas, la intención general de participar y la participación realizada de los individuos.

Por último, al estudiar los correlatos del radar socio-moral, nuestros resultados pusieron de relieve su triple naturaleza, por un lado, como intención específica de

comportamiento, por el otro, como las diversas formas de compromiso conductual de los individuos y, por último, como una intención de actuar que puede estar enfocada tanto a los grupos humanos como no humanos destinatarios de dichas conductas.

El constructo del radar socio-moral pretende llenar el vacío existente en los estudios sobre el círculo moral y/o la expansividad moral y su vinculación con la participación social, ya que esta relación aún no ha sido abordada de forma sistematizada. Por ello, creemos que su introducción puede contribuir al análisis de la relación entre las cuestiones morales y los comportamientos de las personas en su papel de ciudadanos comprometidos, e incluso tener aplicaciones en la intervención psicosocial destinada a ampliar los círculos morales de los ciudadanos.

Palabras clave: participación social, expansividad moral, círculo moral, inclusividad moral, obligación moral.

Abstract

Studying the scope and limits of individuals' moral concern is a relevant topic in many disciplines. Thus, the concept of the moral circle and the question of its expansion have been explored from psychology (Bloom, 2010; Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b; Waytz et al., 2019; Rottman et al., 2021), philosophy (Singer, 1981, 2011) or other related disciplines. The Socio-moral Radar construct developed in the present thesis focuses on the behavioral expression of people's engagement with existing social problems and attempts to reflect the degree of moral inclusion as active citizens. Our main objective is to explore the extent and variations in people's willingness to engage with different social problems by developing an empirical instrument to measure it. Thus, we designed the Socio-moral Radar (SmR) scale in order to record the specific intention to perform different forms of social participation aimed at various causes or entities.

The present thesis was structured around a total of five studies aimed at empirically testing our scale, exploring its relationships with related constructs and examining its possible predictors.

Our results showed that two dimensions can be differentiated in the SmR based on the type of entities targeted by sociomoral engagement: humans and nature. Furthermore, we provided evidence that the intensity of the socio-moral radar can be considered, and used, as the predictor of individuals' socially engaged daily behaviors, general intention to participate, and realized participation.

Finally, by studying the correlates of the socio-moral radar, our results highlighted its threefold nature, on the one hand, as a specific behavioral intention, on the other hand, as the various forms of behavioral engagement of individuals and, finally, as an

intention to act that can be focused on both human and non-human groups targeted by such behaviors.

The socio-moral radar construct aims to fill the existing gap in studies on the moral circle and/or moral expansiveness and its link with social participation, as this relationship has not yet been addressed in a systematized way. Therefore, we believe that its introduction can contribute to the analysis of the relationship between moral issues and people's behaviors in their role as engaged citizens, and even have applications in psychosocial intervention aimed at expanding citizens' moral circles.

Keywords: social participation, moral expansiveness, moral circle, moral inclusiveness, moral obligation.

Introducción

El compromiso de las personas con los problemas sociales existentes en la actualidad está profundamente relacionado con sus valores, normas e imperativos morales. La moralidad de los individuos, así como su sentido de la obligación moral guían y motivan la diversas formas en las que los individuos participan socialmente. Como reflejo de los procesos de construcción social de significado, la sensibilidad sociomoral de una sociedad determinada en cada momento influye en qué cuestiones concretas se consideran problemas sociales y qué grupos se consideran necesitados de cuidado y protección (Yela & Galdós, 2013). En este sentido, algunos autores (p. ej., Bloom, 2010; Singer, 1981, 2011) afirman que la humanidad en general se ha vuelto cada vez más sensible al bienestar y la protección de seres "distantes", ampliando su círculo moral desde el entorno inmediato del endogrupo a otros grupos e incluso a los animales no humanos y a la naturaleza en general. Este fenómeno es lo que de aquí en adelante denominaremos inclusividad y consiste en el proceso de incluir a los grupos humanos y no humanos dentro de nuestras preocupaciones y tiene como consecuencia tratar de asegurar su protección y bienestar.

Para algunos autores (p.ej. Singer, 1981, 2011), existen pruebas de que, junto con las "revoluciones de los derechos" (por ejemplo, los derechos humanos, el feminismo) que luchan por la dignidad y la inclusión de grupos sociales previamente marginados (Pinker, 2011), hoy en día se considera que entidades cada vez más diversas merecen derechos y protección, como los animales no humanos, los grandes simios o los delfines (p. ej., Marino, 2013). Aún más, en España en 2008 el Congreso da derechos a los grandes simios o en 2013 el Parlamento Europeo prohíbe la experimentación con animales. Estos son algunos ejemplos, entre muchos, que parecen apuntar que nuestras fronteras morales se han expandido. Sin embargo, otros autores argumentan que la expansión de las preocupaciones es un fenómeno más complejo que no se limita simplemente a la adición de entidades en nuestro círculo moral

EL RADAR SOCIO-MORAL

(Rottman et al., 2021) o que esta tesis evolucionista no puede aportar una explicación completa del progreso moral de la sociedad (p. ej., Hermann, 2017). Además, un mero reconocimiento de los derechos y la posición moral de ciertas entidades pueden no ser suficiente para inducir un comportamiento moral apropiado destinado a trabajar activamente por su bienestar (Riddle, 2014). Lo que se necesita es una implicación activa con la situación y el destino de los más vulnerables o desfavorecidos, asumiendo nuestros deberes éticos y morales. En este sentido, sostenemos que el compromiso conductual de los ciudadanos y su participación social en la lucha contra los problemas sociales existentes sí representan este paso necesario.

Se han desarrollado varios enfoques diferentes con el fin de explorar y explicar la inclusividad moral de los individuos y los grupos o la extensión de los límites de la preocupación moral (Crimston et al., 2016; Opatow, 1990; Rottman et al., 2021; Singer, 2011). Además de la importancia teórica de esta cuestión, la preocupación sociomoral y las acciones vinculadas a ella también tienen una gran relevancia social. Por ejemplo, el concepto de ciudadanía activa comprende diversas formas de participación social de los ciudadanos e implica que éstos son arquitectos y actores de su sociedad, que construyen comprometiéndose activamente con cuestiones y problemas importantes. Esta ciudadanía representa la base de la democracia participativa y la cohesión social y refleja los valores compartidos de tolerancia, justicia y reconocimiento de derechos (véase Hoskins & Mascherini, 2009). Las acciones de ciudadanía activa normalmente buscan mejorar o proteger la situación de determinadas entidades. Desde este punto de vista, la propia acción de participación tiene como objetivo aumentar la inclusión e inclusividad social.

En línea con esta propuesta de inclusividad, la presente tesis doctoral introduce el constructo de radar socio-moral, que pretende captar la extensión y las variaciones de los compromisos de comportamiento de los ciudadanos con diversos problemas sociales y grupos afectados por ellos. Este radar puede estar apagado (ningún compromiso en absoluto), puede tener un grado variable de alcance (número de compromisos) y un foco

EL RADAR SOCIO-MORAL

diferente (tipo de problemas o entidades sociales). El principal objetivo de este trabajo es poner a prueba empíricamente el constructo del radar mediante el diseño de una escala elaborada a tal efecto.

Persiguiendo este objetivo se ha estructurado esta tesis doctoral de la siguiente manera: el Capítulo I tratará de acercar al lector a las principales bases teóricas del fenómeno denominado inclusividad así como a las principales tipologías y predictores de la participación social; en el Capítulo II se describirá la caracterización del constructo del radar socio-moral además de presentar las características de las principales herramientas destinadas a medir el círculo moral y la expansividad moral en las que, indudablemente, se ha inspirado nuestra escala; en el Capítulo III se desarrollarán los cinco estudios en los cuales se ha puesto a prueba nuestro constructo junto con algunos análisis adicionales y evidencias de la validez de la escala; por último, en el Capítulo IV se realiza una discusión final que aborda las principales conclusiones del trabajo realizado.

Capítulo I. Marco teórico

1. El fenómeno de la inclusividad

Antes de presentar la definición teórica y operacional del radar socio-moral es imprescindible acercarnos al propio fenómeno de la inclusividad. En el presente marco teórico se ha pretendido condensar todo aquello que engloba y que caracteriza la inclusividad en líneas generales según la teorización e investigación psicosocial. De este modo, se ha buscado realizar una radiografía del fenómeno y se ha establecido este esquema general de apartados: a) aproximaciones b) anatomía y c) consecuencias.

El primer apartado tratará sobre las principales aproximaciones a la inclusividad: desde los estudios de la moralidad y desde los estudios sobre la justicia. Reflejaremos que ambas perspectivas se acercan y definen este fenómeno desde dos puntos de vista distintos pero que, al mismo tiempo, poseen unas características comunes. De estas características comunes tratarán los dos siguientes apartados. Así, el segundo apartado, el relativo a la anatomía de la inclusividad, abordará, por un lado, la cuestión de qué grupos humanos podemos incluir o excluir de nuestras preocupaciones sociomorales (las entidades); y, por otro, el patrón (forma) que pueden seguir este tipo de preocupaciones. Por último, el tercer apartado tratará sobre las consecuencias de la inclusividad. En este sentido, como veremos más adelante, la investigación enfoca en dos procesos: la inclusión y la exclusión moral. En este último apartado se abordarán las implicaciones de ambos procesos según la investigación en torno a este tema.

1.1. Aproximaciones a la inclusividad

El ser humano no es el único animal social capaz de cuidar de otros y mostrar preocupación y cuidado activo por su bienestar. El origen de esta conducta prosocial, que puede definirse como un comportamiento destinado a beneficiar a otra u otras personas (p.ej., Batson & Powell, 2003), parece encontrarse en el desarrollo de la capacidad de empatía durante el filogénesis (p.ej., De Waal, 2008) y es muy probablemente el resultado de múltiples presiones de selección y múltiples mecanismos evolucionados (Simpson & Beckes, 2010). Sin embargo, lo que parece característico de la prosocialidad humana es la capacidad de extender la consideración y preocupación por la situación de aquellos que se alejan bastante del entorno inmediato de uno y de su propio grupo. De esta manera, el foco de la prosocialidad puede incluir un abanico amplio de otros muy diversos, e incluso, como veremos a continuación, incluir seres vivos no humanos y también objetos inanimados como los ríos o el océano. Esta capacidad de auto-trascendencia ha fascinado a diversos pensadores a lo largo de la historia de la humanidad. En la presente tesis doctoral, sin embargo, enfocamos en el tratamiento del fenómeno de inclusividad predominantemente desde la perspectiva psicosocial.

Los estudios psicosociales enfocados en la inclusividad se apoyan en varios trabajos en la filosofía moral contemporánea y disciplinas afines (p.ej, Glover, 1999; Lecky, 1869; Singer, 1981, 2011) que profundizan en el hecho de que ciertas entidades pueden preocupar a los individuos, motivar su cuidado y protección mientras que otros grupos no reciben este trato, quedándose excluidos, ignorados o incluso maltratados. Singer (1981, 2011) es quien, fundamentalmente, otorga protagonismo al fenómeno de la inclusividad, plasmando esta idea en su concepto del *círculo moral* o de altruismo. El círculo moral es la frontera metafórica trazada entre las entidades que creemos que merecen o no nuestra preocupación moral y representa el alcance del principio de igual consideración de las necesidades de ciertos grupos o entidades. Este autor y luego otros (p. ej., Bloom, 2010; Pinker, 2011) realizan un recorrido histórico analizando los cambios y la evolución de las preocupaciones de la

EL RADAR SOCIO-MORAL

humanidad a lo largo de los tiempos. Como resultado, los filósofos, pero también los historiadores y los científicos sociales llegan a argumentar que los límites morales de las personas se han ampliado en los últimos siglos. En líneas generales, se destaca que en las sociedades tribales las obligaciones de cuidado y protección se limitaban a los miembros de la tribu. Así, por ejemplo, asesinar a un miembro dentro de la tribu era motivo de castigo. No suponía un castigo, sin embargo, el asesinato de un miembro de una tribu externa, y la violencia y un trato discriminatorio se aplicaba a los exogrupos. Poco a poco los cambios en el estilo de vida, en la estructura de la economía, así como el cultivo del conocimiento y del razonamiento hicieron que el cuidado y consideración por otros se expandieran para incluir cada vez más grupos. Singer (1981, 2011) afirma que este círculo se ha expandido “desde la familia y la tribu a la nación y raza y estamos empezando a reconocer que nuestras obligaciones se extienden a toda la humanidad” (p.120). Así, las obligaciones de una comunidad para consigo misma se han ido extendiendo hacia otras comunidades y a toda la humanidad en general. Además, esta evolución no se detiene aquí, sino que comienza a dirigirse hacia los animales e incluso las cosas (p. ej. una roca o un bosque). En resumen, se afirma que, en general, en las sociedades modernas nuestra preocupación moral se extiende más allá del entorno inmediato: sentimos la obligación de proteger a cada vez más grupos humanos y también a los animales y el entorno físico. De hecho, hay pruebas convincentes de que, junto con las "revoluciones de los derechos" (Pinker, 2011) que luchan por la dignidad y la inclusión de grupos sociales anteriormente marginados (p. ej., derechos humanos, feminismo), cada vez más entidades diversas se consideran hoy merecedoras de derechos y protección, por ejemplo, los animales no humanos como los grandes simios o los delfines (p. ej., Marino, 2013). En 2008 el Gobierno suizo ha promulgado una Carta de Derechos de las Plantas, y Bolivia ha creado un Ministerio de la Madre Tierra que presiona a la comunidad internacional en favor de una Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra (véase en Riddle, 2014). Aún más, el actual gobierno socialista de España ha aprobado una ley sobre el régimen jurídico de los animales en la que se reconoce que son seres que sienten dolor y, por tanto, que hay que evitar su sufrimiento (véase Ley 7/2023, de 28 de marzo, de

protección de los derechos y el bienestar de los animales). Estos son solo algunos ejemplos de muchos otros que parecen sugerir que nuestros límites morales se han expandido con el tiempo.

Esta idea de expansión en las preocupaciones de la humanidad será el punto de partida de los estudios empíricos psicosociales sobre la inclusividad. Así, se desarrollan dos líneas de investigación: la primera gira en torno al mismo concepto del círculo moral y explora las relaciones entre este y los juicios morales y/o la obligación moral de los individuos (Batavia et al., 2020; Bratanova et al., 2012; Laham, 2009, 2013) y la segunda, introduce el constructo de *expansividad moral* que se define como la amplitud de entidades dignas de preocupación y dignidad moral (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Waytz et al., 2019). Este segundo tipo de investigaciones, crean la escala de Expansividad Moral que, como veremos más adelante, no solo es un instrumento destinado a medir el número de entidades que preocupan a los individuos, sino que también trata de aproximarse a la profundidad de estas mismas preocupaciones.

Si bien las investigaciones mencionadas siguen a Singer (1981, 2011) quien trata la inclusividad desde el prisma de la ética y la moral, otros autores se aproximan a dicho fenómeno a través del estudio de la justicia. Deutsch (1985) argumenta que se aplican las consideraciones de justicia sólo a aquellos que se encuentran dentro de la *comunidad moral* y, al mismo tiempo, que las acciones dirigidas hacia dicha comunidad moral se regirán por estos principios o consideraciones:

“la justicia no está involucrada en la relación con los otros - como los paganos, las "razas inferiores", los herejes, los "pervertidos" - que son percibidos como fuera de la comunidad moral potencial de uno mismo o que se oponen a ella. Las implicaciones de esta línea de razonamiento son que cuanto más estrecha sea la concepción de la propia comunidad, más estrecho será el alcance de situaciones en las que sus acciones se regirán por consideraciones de justicia.” (p.37)

EL RADAR SOCIO-MORAL

Aquí apunta a la existencia de individuos y grupos percibidos como inferiores y que, por tanto, no son objeto de preocupación y cuidados ya que no forman parte de la comunidad moral de los individuos.

Posteriormente, Opatow (1990) amplía esta idea y se aproxima a ella desde la justicia social, empleando el término de *ámbito de justicia* o, indistintamente, *comunidad moral* que define como “nuestras fronteras psicológicas en las preocupaciones sobre la justicia [...] donde los valores morales y las preocupaciones sobre los derechos de los demás rigen nuestra conducta” (Opatow, 1997, p.237). La comunidad moral de los individuos está conformada por todas aquellas entidades que consideran dignas de preocupación y merecedoras de aplicar los principios de justicia social (p.ej. la repartición de los recursos para favorecer su bienestar). En este sentido, esta autora describe dos fenómenos que tienen implicaciones en los comportamientos de los individuos: la inclusión y la exclusión moral. La primera se refiere al proceso de colocar a determinadas entidades dentro de la comunidad moral de los individuos y tiene como resultado la protección de aquellos que se encuentran allí. La segunda, por el contrario, implica no colocar o incluso sacar fuera del ámbito de justicia a aquellos a los que se cree que no son aplicables los principios de justicia social, pudiendo llegar a tener consecuencias tales como dañar o sentir indiferencia hacia la situación y bienestar de las entidades excluidas.

En resumen, pueden diferenciarse dos aproximaciones psicosociales a la inclusividad: una anclada en los estudios de la moralidad y otra impulsada desde los estudios de la justicia. Ambas aproximaciones tratan de acercarse al fenómeno introduciendo los conceptos de *círculo moral* o *expansividad moral* los primeros (Batavia et al., 2020; Bratanova et. al., 2012; Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Laham, 2009, 2013; Reed & Aquino, 2003; Waytz et al., 2019; Yanco et al., 2021) y los segundos apoyándose en los conceptos del *ámbito de justicia* y *comunidad moral* (Clayton & Opatow, 2003; Hafer & Olson, 2003; Martin-Peña et al., 2011; Opatow,1990). La inclusividad, desde este punto de vista y en líneas generales, significaría incluir en dicho círculo o comunidad

moral a aquellas entidades por las que se preocupa y las que se consideran merecedoras del mismo trato y cuidado. De este modo, la propia noción de inclusividad y los conceptos relacionados asumen la existencia de una frontera entre aquellos sobre los que nos preocupamos y tratamos de favorecer su bienestar y aquellos que nos son indiferentes o hacia quienes adoptamos una postura de rechazo, odio, desprecio, etc.

Cabe destacar que es posible que en las líneas de pensamiento filosófico sobre la moralidad o en torno de justicia se hagan más referencias al fenómeno de la inclusividad, sin embargo, los trabajos de Singer (1981, 2011) y Opatow (1990) son los que más significativamente han impulsado los estudios empíricos psicosociales en torno a dicho fenómeno y representan el origen de las futuras cuestiones que lo envuelven.

1.2. La anatomía de la inclusividad

El objetivo de los siguientes apartados es descomponer el fenómeno de inclusividad para su mejor comprensión, haciendo un recorrido a través de la anatomía de la inclusividad, es decir, de las facetas que la componen desde el punto de vista teórico.

Los diferentes estudios que se aproximan a este fenómeno otorgan a la inclusividad de una anatomía propia y característica. Estos estudios, sobre todo, los relativos al círculo moral representan la inclusividad en forma de anillos que configuran un círculo. En su interior pueden encontrarse aquellos grupos humanos y animales no humanos que son objeto de las preocupaciones de los individuos. Este aspecto tiene que ver con la primera parte de la anatomía de la inclusividad: las *entidades* que son incluidas dentro del círculo o que son colocadas fuera. A grandes rasgos, las entidades pueden agruparse de la siguiente manera: la familia, el endogrupo, los exogrupos, los animales, el medioambiente y las cosas (p.ej. rocas o árboles). Las características (p.ej. raza, sensibilidad al dolor) de estas entidades jugarán un papel fundamental en el fenómeno de la inclusividad. La sociedad y los individuos irán incluyendo o no ciertas entidades en su círculo moral o ámbito de la justicia y/o comunidad moral según dichas características. El número de entidades que incluyan

EL RADAR SOCIO-MORAL

conformaran la *talla* o la *amplitud* de sus preocupaciones. Así, un individuo que extiende sus cuidados y su consideración moral hacia su entorno más cercano tendrá un círculo o una comunidad moral con menor talla o amplitud que aquel individuo que extienda sus preocupaciones hacia entidades más distantes como, por ejemplo, otros seres vivos.

En la mayor parte de los estudios realizados, se pone en evidencia que tanto las entidades como el número o el tipo de ellas que son objeto de preocupación y atención juegan un papel importante en la aproximación a la inclusividad. Por esta razón principal, se dedica un apartado a esta parte importante de la anatomía de la inclusividad.

Se asume generalmente que la inclusión de todas estas entidades en las preocupaciones de la sociedad se basa en un patrón universal y unidireccional que sigue un orden concreto. Desde esta perspectiva se espera que ocurra lo mismo en el caso de individuos concretos. Así, una persona con un círculo moral más amplio que se preocupe por el medioambiente también habrá incluido en su círculo moral, a su vez, a los animales, los exogrupos y el endogrupo. Como se ha mencionado con anterioridad, la inclusividad tendría la forma de un círculo conformado de círculos concéntricos más pequeños que representarían las entidades concretas que se organizan en un orden determinado. Así, la cuestión del contenido de este círculo o el patrón de inclusión que se sigue representa la última parte de la anatomía de la inclusividad: su *forma*. Los estudios sobre el círculo moral y la expansividad moral en sus primeras etapas se han aproximado a la inclusividad asumiendo como único posible este patrón de anillos concéntricos. Sin embargo, tal como describiremos más adelante, algunos autores detectan ingenuidad y la falta de realismo en este tipo de concepciones de la inclusividad progresiva y proponen otra visión alternativa de las formas que puede adquirir el círculo moral.

1.2.1. Las entidades

El fenómeno de inclusividad no se podría comprender sin tener en cuenta qué grupos concretos humanos, grupos no humanos y cosas son objeto de la preocupación y cuidados

EL RADAR SOCIO-MORAL

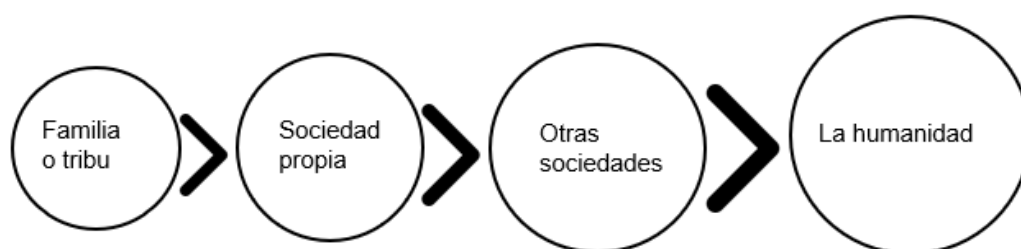
por parte de los individuos. Además de esto, otro componente importante es la cantidad de entidades que se incluyen y que conforman la talla o la amplitud del círculo moral. La amplitud o la talla se usará como elemento para analizar su influencia, por ejemplo, en los comportamientos prosociales de los individuos (Bratanova et al., 2012; Crimston et al., 2016) o en su preocupación por los exogrupos (Laham, 2009; Reed & Aquino, 2003).

Como se ha explicado con anterioridad, se argumenta que, a nivel societal, el círculo moral se ha ido expandiendo con el paso del tiempo, incluyendo cada vez más entidades consideradas merecedoras de preocupación y cuidados (Singer, 1981, 2011). Así, se asume que inicialmente el círculo moral incluía básicamente la familia, lo que tendría una base biológica y evolutiva. Posteriormente se incluían como entidades dentro del círculo de preocupación moral los miembros de la propia sociedad, luego el círculo se extendía para incluir a los miembros de otras sociedades e incluso, de toda la humanidad (Figura 1).

Finalmente, según este enfoque, la última fase de la expansión del círculo moral comprendería todos los seres vivos y todas las cosas. En general, los estudios psicosociales sobre el círculo moral o la expansividad moral siguen esta lógica.

Figura 1

Evolución del círculo moral o de altruismo de la humanidad



Fuente: elaboración propia

Sin embargo, podemos observar en la investigación empírica que la elección concreta de las entidades guarda relación con los objetivos concretos del estudio. Así, Opatow (2008,

EL RADAR SOCIO-MORAL

2011) analiza principalmente la exclusión moral en contextos de conflicto intergrupal y, por tanto, explora la aplicación de los principios de justicia social a los grupos más oprimidos o marginados (p.ej. los judíos o los esclavos). Por otro lado, Lund et al. (2007) revisan las razones por las que un pez debe ser considerado como una entidad que merece la preocupación moral y la protección legal de la sociedad y cómo esto puede influir en las políticas públicas. Marino (2013) reflexiona sobre los retos de la inclusividad moral con respecto a los delfines y las ballenas. La investigación de Bratanova et al. (2012) tiene como objetivo determinar si la talla del círculo moral (número de entidades incluidas) está asociada a comportamientos que benefician el medio ambiente (p.ej., donar a organizaciones medioambientales, apoyo a políticas relativas al medioambiente) y, debido a este objetivo, las entidades que utilizan en este estudio guardan relación con los animales o la naturaleza (p.ej. agua de mar, rocas, hierba, tortuga, oso polar). La investigación de Batavia et al. (2020) trata de explorar la extensión de la comunidad moral de individuos cuyas cosmovisiones son antropocentristas (su comunidad moral está formada exclusivamente por humanos), zoocentristas (su comunidad moral está formada por animales de alta sensibilidad), biocentristas (su comunidad moral está formada por todos los organismos vivos) y ecocentristas (su comunidad moral está formada por colectivos ecológicos tales como especies y ecosistemas). En dicho estudio utilizan, fundamentalmente, entidades no humanas categorizándolas en tres grupos: animales (perro, águila calva, vaca, puma y mosca), organismos vegetativos (roble, planta doméstica, hiedra y hongos) y colectivos ecológicos (especies de elefante en peligro de extinción, especies locales de mosquitos, bosques tropicales y ecosistema agrícola). Laham (2009) examina la influencia del *framing* o el encuadre en las decisiones sobre el número de entidades que se incluyen dentro del círculo moral, utilizando entidades no humanas de diversa relación genética con los humanos, como por ejemplo monos, peces, delfines, caracoles, perros, elefantes, pájaros o gorilas. Además, este mismo estudio incluye entidades que guardan relación con grandes temas morales. En concreto, introduce aquellas que tienen que ver con los márgenes de la vida y están relacionadas con asuntos como el aborto o la eutanasia. Algunos de los ejemplos usados en

EL RADAR SOCIO-MORAL

este estudio son un feto o personas en muerte cerebral. La razón principal para incluir este tipo de entidades en el estudio es que “se les concede plena consideración moral por algunos, pero no por otros y las consecuencias de tales desacuerdos pueden tener serias implicaciones para la política social y la legislación” (p.251).

Los estudios revisados, por tanto, seleccionan el tipo de entidades según el objetivo concreto de su investigación y no buscan una representatividad mayor o exhaustiva de todas las entidades. En líneas generales, son estudios que analizan la inclusión de la naturaleza y los animales en las preocupaciones morales de los individuos (Batavia et al., 2020; Bratanova et al., 2012; Yanco et al., 2021) o se aproximan a las consecuencias de la inclusividad en las políticas públicas o en la sociedad (Laham, 2009; Lund et al., 2007; Marino, 2013).

Otra línea de estudios, enfocada en el concepto de expansividad moral (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Kirkland et al., 2022; Rottman et al., 2021), sin embargo, trata de representar todos los tipos de entidades que pueden incluir los individuos en sus preocupaciones morales, clasificándolas en diez categorías. Según estos autores, la lista exhaustiva de los tipos de entidades a estudiar incluye: familia, endogrupo, exogrupo, reverenciados, estigmatizados, villanos, animales de alta y baja sensibilidad, plantas y medioambiente. Los ejemplos concretos de las entidades incluidas en las investigaciones sobre la expansividad moral van actualizándose en cada investigación, pero todas ellas siguen el esquema general que se presenta en la Tabla 1, llegando a incluir categorías relativas a inteligencia artificial.

En general se asume que el número de entidades que preocupan moralmente a los individuos, representan la amplitud (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022) o la talla (Laham, 2009, 2013; Bratanova et al., 2012) de su círculo moral. De hecho y como se ha mencionado, la expansividad moral es definida como “la amplitud de entidades consideradas dignas de preocupación moral y trato” (Crimston et al., 2016, p. 2). Por tanto, a mayor número de entidades incluidas mayor es la amplitud o la talla del círculo moral.

Tabla 1

Categorías y Entidades incluidas en la Escala de Expansividad Moral

CATEGORÍAS	ENTIDADES
Familia/amigos/as	Miembro de la familia, amigo/a cercano/a, pareja
Endogrupo	Ciudadano/a, vecino/a, compañero/a de trabajo.
Exogrupo	Persona extranjera, miembro de un partido político contrario, alguien con diferentes creencias religiosas.
Reverenciados/as	Presidente/a, soldado, trabajador/a en ONGs
Estigmatizados/as	homosexual, persona con diversidad mental, refugiado/a
Villanos/as	Asesino/a, terrorista, pedófilo
Animales de alta sensibilidad	Chimpancé, delfín, vaca
Animales de baja sensibilidad	Gallina, pez, abeja
Plantas	Secuoya, Manzano, Rosal
Medioambiente	Arrecife de corales, bosque primario, Gran Cañón

Fuente: Crimston et al., 2016

La investigación realizada tanto desde el marco teórico de inclusividad como desde los enfoques afines pone de relieve que las características que poseen o que se atribuyen a las entidades determinan si estas son incluidas o no en el círculo moral. Así, los miembros

EL RADAR SOCIO-MORAL

del endogrupo y las personas cercanas suelen estar más incluidos en comparación con los miembros del exogrupo o los extraños (p. ej., Wenzel, 2001). Los procesos de infrahumanización de los exogrupos tienen como consecuencia la exclusión de estos de la categoría “humanos”, reduciendo la preocupación hacia los derechos o el trato injusto hacia estos grupos (Huang et al., 2022).

De manera similar, los individuos normalmente se preocupan menos por la injusticia procesal cuando aquellos psicológicamente distantes y diferentes son tratados injustamente (p. ej., Brockner, 1990).

Además de la distancia psicológica, algunas investigaciones fuera del marco de la inclusividad apuntan a que la lejanía geográfica de las entidades reduce la inclusión moral. Así, esta lejanía geográfica disminuye las repuestas emocionales, favorece la deshumanización de las víctimas de violencia y provoca que los individuos no sientan preocupación por ellas (Villanueva & Revilla Castro, 2016). De forma similar, se encuentra que la distancia espacial tanto real como la percibida influye negativamente en la probabilidad de realizar una donación a organizaciones caritativas (Touré-Tillery & Fishbach, 2017). Los estudios sobre la expansividad moral intentan reflejar las características relevantes de distintas entidades y proponen que la expansividad moral sigue un patrón normativo (Figura 2). Siguiendo este patrón, en primer lugar, estaría la familia seguido del endogrupo, los grupos reverenciados, estigmatizados y el exogrupo (Crimston et al., 2016, 2018a).

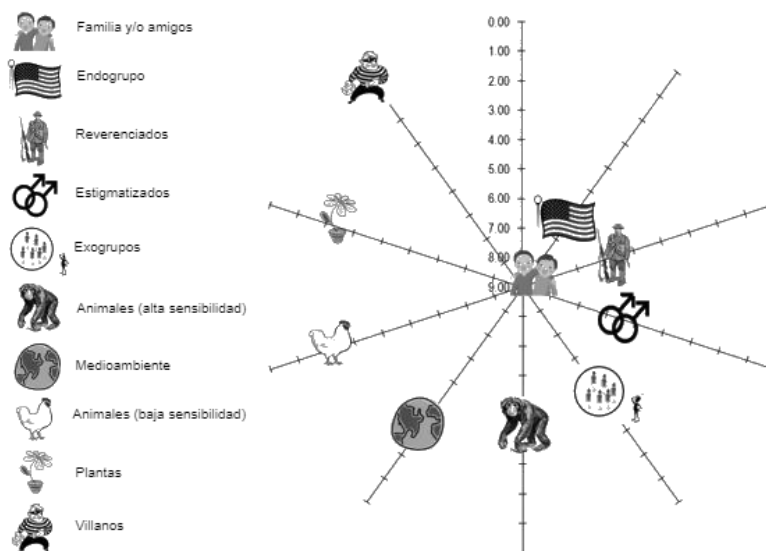
En el caso de los animales, las características relevantes que determinan la inclusión tienen que ver con su similitud con los humanos (Opatow, 1993; Bastian et al., 2012) y con el grado atribuido de su inteligencia, de su auto-conciencia (*self-awareness*), de su complejidad emocional (Marino, 2013) o de su sensibilidad al dolor o su capacidad para sentirlo (Lund et al., 2007). De hecho, siguiendo los principios éticos utilitaristas, esta última razón sería clave para incluir a los animales no humanos en las preocupaciones morales de la sociedad (Singer, 1981, 2011). El patrón normativo seguido por los estudios acerca de la expansividad moral busca reflejar esta realidad, situando a aquellos animales más similares a los humanos y con

EL RADAR SOCIO-MORAL

más “sensibilidad” antes que aquellos menos similares en las preocupaciones morales de los individuos (Crimston et al., 2016, 2018).

Figura 2

Patrón Normativo de Entidades en la Escala de Expansividad Moral, con Posiciones más Centrales Indicando una Mayor Preocupación Moral



Fuente: Crimston et al., 2016

En resumen, los estudios revisados en este apartado proponen que la cantidad de las entidades incluidas en el círculo moral definen la amplitud o la talla del mismo. En cuanto a qué entidades se contemplan en la investigación, en la línea de investigación enfocada en la inclusividad se observa una tendencia común a incluir entidades endogrupales, exogrupales, relativas a la naturaleza y a animales no humanos, siendo los estudios sobre la expansividad moral los que buscan una mayor representatividad de las entidades consideradas en la investigación. La inclusión del tipo de entidades está sujeta a los objetivos concretos del estudio. Dichos objetivos guardan relación, principalmente, con la inclusión de otros seres vivos en las preocupaciones de los individuos y las consecuencias en las políticas públicas de la inclusividad. Por último, se evidencia que la atribución de determinadas características

a las entidades es de gran influencia a la hora de determinar cuáles preocupan o no a los individuos.

1.2.2. La forma

La forma concreta que tiene el conjunto de las preocupaciones de los individuos también es una característica importante de la inclusividad. Desde este punto de vista, la investigación se ha aproximado a este fenómeno de tres maneras principales.

Para la primera y más extendida, la inclusividad tendría la forma de un gran círculo compuesto de anillos concéntricos. Aquí, cada anillo representa una entidad diferente. Por ejemplo, Graham et al. (2017) siguiendo la tesis evolucionista, aporta una definición muy visual que puede ayudar a comprender qué se entiende por fronteras en el círculo moral:

“Se pueden imaginar una serie de círculos concéntricos, con el individuo en el centro, rodeado de la familia más cercana seguido de la familia más lejana, amigos, la comunidad local, la nación, el mundo, todos los humanos, todos los mamíferos, todos los animales, todas las cosas vivas en la tierra, todas las cosas vivas en el universo y, finalmente, todas las cosas inanimadas” (p.59)

Esta concepción de la inclusividad como un proceso unidireccional universal se relaciona con la argumentación desarrollada principalmente por Singer (1981, 2011) que la humanidad ha ido evolucionando, ampliando las fronteras de sus preocupaciones a lo largo de la historia para incluir más entidades cada vez más alejadas del entorno inmediato de los individuos. La tesis que subyace la argumentación de Singer y otros autores que desarrollan la idea del círculo moral de una sociedad (Bloom, 2010; Pinker, 2011) es que la inclusividad moral también sigue este patrón de evolución moral unidireccional y universal.

Las preocupaciones de los individuos incluirían cada vez más anillos al incluir más y más entidades. Esto implica una determinación: si una persona se preocupa por el medioambiente, también se preocupará por las entidades que se encuentran en los anillos

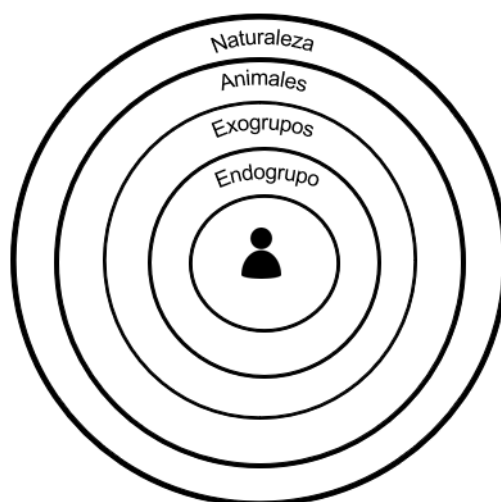
EL RADAR SOCIO-MORAL

anteriores (Figura 3). De esta manera, una vez que la sociedad o el individuo desarrolle su preocupación por el medioambiente lo estará, a su vez, por el endogrupo y también por los exogrupos humanos, dado que la preocupación por ellos antecede la inclusión en el círculo moral de las entidades más “lejanas”.

En este propuesto patrón unidireccional y universal que siguen las preocupaciones de los individuos o la humanidad, no se contempla la posibilidad de regresar a un círculo anterior. En realidad, esta idea guarda una lógica similar al modelo de los estadios de razonamiento moral de Kohlberg (1971) según el cual los individuos pasan por sucesivas etapas del desarrollo moral y cognitivo. Una vez que un individuo ha alcanzado un estadio en dicho desarrollo puede permanecer en él sin evolucionar al posterior, sin embargo, no existe la posibilidad de regresar al anterior.

Figura 3

Forma Progresiva del Círculo Moral



Fuente: elaboración propia

Esta conceptualización del círculo moral de la humanidad está íntimamente relacionada con la idea del progreso moral de la ética o de la moralidad. Dicho progreso moral

EL RADAR SOCIO-MORAL

“ocurre cuando la situación actual es mejor que la anterior o cuando actuar correctamente se convierte en algo que prevalece” (Jamieson, 2002, p.318). Es decir, la idea de progreso moral consiste en que la sociedad ha ido evolucionando en cuanto a moralidad se refiere. Somos mejores de lo que lo han sido nuestros antepasados y ejemplo de ello son la abolición de la esclavitud, la emancipación de la mujer o el movimiento por los derechos de los animales. Si aplicamos esta idea de progreso moral a la argumentación de Singer, la humanidad, al expandir sus preocupaciones, ha ido evolucionando y progresando éticamente hacia una mejor sociedad.

“Una vez, hace mucho tiempo, solo nos preocupábamos por nosotros mismos y nuestras familias. Eventualmente comenzamos a mostrar preocupación moral por amigos y vecinos. Gradualmente, nuestro círculo de preocupación moral creció hasta que abarcó una franja diversa de la humanidad, incluidos extraños y extranjeros. En tiempos modernos, nuestro círculo moral se ha inflado tanto que ha comenzado a contener la totalidad de la humanidad, así como otras criaturas altamente sensibles. Un nuevo círculo moral de gran capacidad, que incluya todo el universo consciente y tal vez incluso las entidades no conscientes, está en marcha”

(Rottman et al., 2021, p. 2).

La argumentación de Singer (1981, 2011) sobre la existencia de una evolución en la expansión del círculo moral de la sociedad también se asume en los estudios empíricos a nivel intraindividual en torno a la inclusividad de los individuos, en concreto, en las investigaciones sobre el círculo moral o sobre la expansividad moral (Bratanova et al., 2012; Crimston et al., 2016, 2018a, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Laham, 2009, 2013; Waytz et al., 2019). Se podría decir que comparten la idea de la existencia de un patrón único de evolución de las preocupaciones morales.

Sin embargo, es reseñable que se establece una equivalencia entre lo que ocurre a nivel societal con las dinámicas de los procesos intraindividuales. Es decir, se da por hecho

EL RADAR SOCIO-MORAL

que las tendencias a un nivel macro tienen su traducción o calca exacta en la experiencia fenomenológica de los individuos concretos.

Para la segunda aproximación y la más reciente, la inclusividad no tendría por qué seguir esta forma de anillos progresivos en todos los individuos ni tampoco en todas las sociedades por dos razones fundamentales. Primero, porque es imposible aplicar automáticamente este patrón supuestamente universal de forma global a otras culturas o países. Los ejemplos de las variaciones culturales que existen o han existido son fáciles de recordar. Por ejemplo, en algunas culturas y/o religiones ciertos grupos de animales reciben una consideración y un trato muy privilegiado como, por ejemplo, las vacas en la India o el pájaro quetzal en la cultura azteca y maya. Diríamos que estas entidades representan una prioridad posiblemente, por encima de ciertos individuos. También el concepto y el culto de Madre Tierra o Pachamama es extendido hasta hoy entre varios pueblos indígenas de América del Sur y considera que el medio ambiente, incluyendo los bosques, la vida marina, el hábitat, los peces, etc. como la base física, cultural y espiritual de la existencia de los humanos. Aquí parece que no hay un círculo en expansión sino un “todo” donde lo “humano” tiene el mismo nivel de importancia y protección que el mundo de naturaleza. En el siglo XXI las personas de estas tribus se consideran guardianes de Pachamama asumiendo las responsabilidades de su protección y cuidado (véase “Indígenas de América Latina piden respeto a la Madre Tierra”, 2013).

Por otro lado, para algunos autores (p. ej. Hermann, 2017; Rottman et al., 2021), esta visión de un cada vez más amplio círculo moral de la humanidad y también de los individuos concretos no es del todo realista o se trata de una “concepción ingenua”. Se argumenta que resulta imposible encontrar a nivel global este progreso moral y una progresiva evolución de la moralidad “dada la complejidad del mundo y el hecho de que el progreso moral en un área o práctica puede ir acompañado de una regresión moral en otra” (Hermann, 2017, p.41). Un ejemplo sería la igualdad de género. En algunos países se encuentra en progresiva evolución hacia una cada vez mayor igualdad mientras que determinadas prácticas en algunos países

EL RADAR SOCIO-MORAL

implican la esclavización de las mujeres (Hermann, 2017). A nivel individual este patrón tampoco parece del todo realista. Así, se ha demostrado que cuando las personas deben elegir entre salvar un grupo de humanos o de animales, el valor relativo de los animales disminuye de manera gradual desde la niñez y hasta la etapa adulta (Wilks et al., 2021). Por otro lado, tampoco se produciría una expansión de las preocupaciones en la niñez sino que durante nuestro desarrollo se incrementa o devalúa el valor moral que otorgamos a una u otra entidad. De este modo, por ejemplo, un individuo adulto puede preocuparse menos por los animales que durante su niñez, pero preocuparse más por grupos humanos más vulnerables (Neldner et al., 2018).

La segunda razón para cuestionar el patrón universal de inclusividad/expansividad moral es que las tesis evolucionistas argumentan de manera general que la expansión de nuestras fronteras se basa simplemente en la adición de entidades al círculo moral. Sin embargo, algunos estudios evidencian que expandir nuestras preocupaciones no es una cuestión de añadir entidades, sino que más bien implica una reestructuración en la asignación de nuestras preocupaciones. Así, por ejemplo, aunque se encuentra que las personas con la ideología política conservadora tienen círculos morales más restringidos que los liberales, sus círculos morales difieren más en el tipo de objetivos que en la profundidad de las preocupaciones (Waytz et al., 2019). Esta tendencia también se replica en el patrón de las donaciones: los liberales donan a más organizaciones que los conservadores, pero ambos donan similares cantidades (Farmer et al., 2020).

La última razón para cuestionar la tesis de una infinita y unidireccional inclusividad moral se basa en afirmar que las consideraciones o las preocupaciones morales son un recurso más bien limitado. Los seres humanos irán repartiendo este recurso a diferentes entidades según consideren, sin necesidad de seguir un orden concreto y, por tanto, dichas preocupaciones no se expanden siguiendo un único patrón, sino que estarán determinadas por una serie de factores que moldean las preferencias con respecto a las determinadas entidades. Por ejemplo, Rottman et al. (2021) argumentan y demuestran empíricamente que

EL RADAR SOCIO-MORAL

mientras unos individuos tienen preferencia por entidades humanas (los “*human lovers*”), otros priorizan más las entidades no humanas (los “*tree huggers*”). Estos autores encuentran que estas prioridades no solo se observarían en las preocupaciones morales de los individuos, sino que también se reflejarían en las conductas más concretas como las donaciones a diferentes tipos de causas. Además, argumentan que, a menudo, un círculo moral muy amplio tiene como consecuencia el sacrificio de la profundidad de nuestras preocupaciones. No existe, por tanto, una expansión sino una redistribución de preocupaciones y de los compromisos activos volcados en estas preocupaciones.

En resumen, para aquellos autores críticos con las tesis evolucionistas de la inclusividad (Hermann, 2017; Rottman et al., 2021), los cambios en el círculo moral no se producirían a través de una expansión, sino que se establecerían priorizando la preocupación hacia entidades según los recursos (en el sentido amplio) disponibles. La expansión moral implica escasez o pérdidas y dado que en la mayoría de los casos no existe una expansión de recursos, no es realista preocuparse por todas las entidades que comprende el círculo moral de una forma expansiva. Así, los individuos desarrollan preferencias por determinadas entidades. Sus preocupaciones no se expanden siguiendo un orden unidireccional, sino que cambian en función de sobre quién o qué elijan gastar el número limitado de los recursos de los que disponen que, en este caso, son sus preocupaciones morales (Figura 4). En general, la investigación sobre la inclusividad explica que incluir a una entidad en el círculo moral conlleva sacrificios y ciertos costes personales (p.ej. donaciones o acudir a manifestaciones). No es realista pensar, por tanto, que un individuo puede realizar sacrificios por un número infinito de entidades. Realizará dichos sacrificios por aquellas que sean de su preferencia o a las que otorga prioridad.

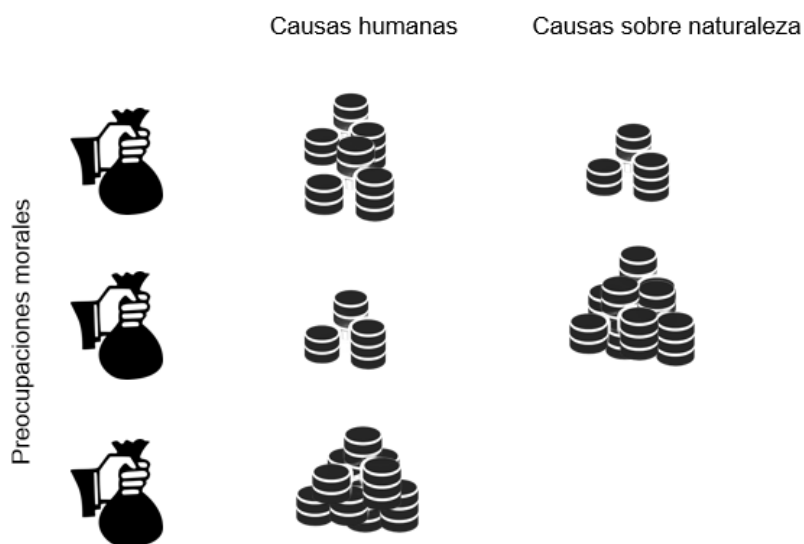
La tercera y última manera de concebir la forma de inclusividad proviene del ámbito de la justicia. Este tipo de estudios se aproximan a los procesos de inclusión y exclusión moral enfocando en determinados conflictos intergrupales o en situaciones donde dos entidades compiten por determinados recursos. Según las tesis evolucionistas, en cualquier contexto

EL RADAR SOCIO-MORAL

iríamos sumando y sumando entidades a nuestro círculo moral y, por tanto, a nuestras preocupaciones. Esto no es así siempre y, a veces, en determinados contextos debemos priorizar entidades. La inclusividad en este caso se presenta en forma de dilemas donde se asume que los individuos deben posicionarse en favor de una de las partes de dicho conflicto y/o competición, e incluirán en su comunidad moral aquella entidad que prioricen. Así, la teorización y los estudios sobre el ámbito de justicia no buscan crear una representación global de los posibles avances de la humanidad en cuanto a la moral y la ética se refiere. Estos estudios más bien se centran en el propio proceso de incluir o excluir cierto grupo de la comunidad moral, sobre todo, en situaciones donde existe un conflicto (Opatow,1993). Diríamos que su aproximación a la forma de la inclusividad es similar a la anterior; no se asume un patrón unidireccional y universal, sino que los individuos incluirán entidades en su comunidad moral dependiendo de hacia qué parte del conflicto se posicionen.

Figura 4

Faceta Redistributiva del Círculo Moral



Fuente: elaboración propia

1.3. Consecuencias de la inclusividad

Otro paso fundamental para entender la inclusividad es abordar sus consecuencias, es decir, qué ocurre cuando una entidad se encuentra dentro o fuera del círculo moral y/o ámbito de la justicia de los individuos o de la sociedad. Para entender todas las implicaciones de este fenómeno no solo hay que atender a la inclusividad que, como la propia palabra indica, se refiere a un proceso por el cual los individuos *incluyen* entidades en sus preocupaciones. También merece la pena detenerse en el fenómeno opuesto de la exclusión moral, es decir, el proceso de *exclusión* de entidades de las preocupaciones de los individuos. Por otro lado, también es necesario aproximarse a las consecuencias de ambos procesos por dos razones: para comprender todas las facetas que envuelven el fenómeno de la inclusividad y para destacar la importancia de los procesos de inclusión moral y de la propia inclusividad.

Los ejemplos de actitudes relacionadas con el ámbito de justicia aparecen en el artículo de Opatow y Weiss (2000) centrado en los problemas medioambientales y en lo que implica la exclusión moral en la justificación de comportamientos que tienen consecuencias negativas en el medioambiente. Aquí, las actitudes de exclusión moral estarían reflejadas en considerar las preocupaciones humanas más importantes que las relativas al medioambiente, en ver la naturaleza como un medio para conseguir un fin en lugar de un fin en sí mismo y, por último, en no defender la posibilidad de usar recursos para favorecer su protección.

Basándose en algunos trabajos que examinan los factores sociales y psicológicos que incitan a hacer daño a otros (p.ej. Bandura, 1986; Oliner & Oliner, 1988; Staub, 1989), Opatow y sus colaboradores explican, además, los síntomas que pueden ayudar a identificar la exclusión moral y que influyen en la negación de tres aspectos fundamentales: la percepción de la severidad de los resultados, la inclusión de los implicados y la implicación propia. Esta negación representa "un mecanismo de defensa que consiste en una ceguera selectiva inconsciente que protege a una persona de enfrentarse a hechos y situaciones intolerables" (Corsini, 1999, p.263 citado en Opatow & Weiss, 2000, p. 479) y se hace evidente, por tanto, a través de los síntomas de la exclusión moral.

EL RADAR SOCIO-MORAL

La negación de la severidad de los resultados o las consecuencias para el objetivo de exclusión estaría manifestada por los síntomas como los estándares dobles (p.ej. la aceptación de ciertos daños medioambientales según la categoría social de los implicados), el encubrimiento de los efectos de los resultados nocivos (p. ej. minimizar los resultados dañinos de políticas o prácticas medioambientales), la contención temporal del daño, la reducción de estándares morales y el uso de eufemismos. La negación de la inclusión de los implicados sería evidenciada por síntomas como la evaluación sesgada de grupos (p. ej. ignorar los atributos positivos de otros implicados y negar los negativos propios), la condescendencia o derogación, la deshumanización (p. ej. negar la humanidad y la dignidad de algunos implicados en el conflicto), el miedo a la contaminación y la normalización o glorificación de la violencia. Por último, la falta de implicación de los individuos se haría evidente en síntomas como la atribución de culpa a la víctima, desindividuación (p. ej. creer que la contribución de uno a un problema ambiental es indetectable) y la difusión o desplazamiento de la culpa (p. ej. negar la responsabilidad personal por el daño ambiental al verlo como resultado de decisiones y acciones colectivas más que individuales).

Otra forma de aproximarse a las consecuencias de la exclusión moral es a través de sus manifestaciones que pueden variar en su intensidad (sutil o evidente), en su alcance (limitado o amplio), o tipo de participación (activa o pasiva). De hecho, uno de los objetivos de la investigación de Opatow (1990, 2011) es analizar los cambios que experimenta el ámbito de justicia según el conflicto ante el que nos encontremos. En este sentido, describe la “topografía” de la exclusión moral y presenta las diversas manifestaciones que muestran el alcance, la intensidad y la actuación de la exclusión moral. Esta topografía (véase Tabla 2) muestra un descenso hacia formas de exclusión moral difíciles de revertir, iniciándose con un alcance de la exclusión limitado, de intensidad baja y con una actuación pasiva (p. ej. ignorar o permitir ofensas, intimidaciones y humillaciones) y finalizaría con un alcance de exclusión amplio, de intensidad alta y con participación activa en su ejecución (p. ej. idear o perpetrar violencia de manera sistemática). Al mismo tiempo, esta autora también describe que todos

EL RADAR SOCIO-MORAL

aquellos que son excluidos moralmente del ámbito de justicia, son vistos “como psicológicamente distantes, no merecedores de obligaciones constructivas y merecedores de daños que serían inaceptables para aquellos incluidos en dicho ámbito” (Opatow, 2011, p. 207).

Tabla 2

Interacción entre las Dimensiones de Exclusión Moral

	Intensidad baja		Intensidad alta	
	Alcance social limitado	Alcance social amplio	Alcance social limitado	Alcance social amplio
Participación pasiva	1 Ignorar o permitir desconsideración, intimidación y desmerecimiento (e.j. bullying y acoso sexual)	2 Ignorar o permitir dominación y violencia estructural (ejemplo: racismo, esclavitud laboral, pobreza)	3 Ignorar o permitir actos de violencia dirigidos a subculturas y minorías. (e.j.: delitos de odio, “caza de brujas”)	4 Ignorar o permitir violencia sistemática (violaciones de derechos humanos, limpieza étnica, matanzas)
Participación activa	5 Planificar o ejecutar desconsideración, intimidación y desmerecimiento (e.j.: bullying y acoso sexual)	6 Planificar o ejecutar dominación y violencia estructural (ejemplo: racismo, esclavitud laboral, pobreza)	7 Planificar o ejecutar acciones de violencia dirigidos a subculturas y minorías. (e.j.: delitos de odio, “caza de brujas”)	8 Planificar o ejecutar violencia sistemática (violaciones de derechos humanos, limpieza étnica, matanzas)

Continuación Tabla 2

	Intensidad baja		Intensidad alta	
	Alcance social limitado	Alcance social amplio	Alcance social limitado	Alcance social amplio
Percepción de los excluidos	Invisible, insignificante	Prescindible, menos que humano	Reprensible, un peligro contaminante, una plaga	

Fuente: Opatow, 2001

Basado en esta idea de la exclusión moral que puede tener diferente nivel de intensidad, se llega a describir los procesos ocurridos durante el Holocausto, mostrando cómo el antisemitismo se convirtió en una forma de exclusión muy evidente, amplia y flagrante de forma paulatina y gradual. En concreto, Opatow (2011) argumenta que dicha exclusión se produjo a tres niveles: el primer nivel es la exclusión en la sociedad que se manifestó a través de la prohibición a los judíos a ejercer determinadas profesiones, la “arianización” de trabajos y la recolocación forzada en guetos; el segundo nivel es la exclusión de la sociedad se produjo a través de la deportación, destrucción de sus hogares y la esclavitud en los campos de concentración; y, por último, la exclusión como aniquilación que se dio a través del asesinato en campos de concentración o la inanición. Resulta patente de este análisis que en determinadas circunstancias la exclusión puede ponerse en marcha de una manera activa y progresiva afectando el destino e incluso, la vida de los miembros de un grupo que es víctima de esta exclusión. Por tanto, podríamos hablar de un proceso y un fenómeno aparte, no reducible a una mera no inclusión.

En resumen, son los estudios sobre el ámbito de justicia los que se aproximan y definen el proceso de exclusión moral. Esta sucede “cuando individuos o grupos son percibidos fuera de los límites en los que se aplican valores morales, reglas y consideraciones de justicia por parte de un determinado colectivo” (Martin-Peña et al., 2011, p.178). Las

consecuencias de la exclusión moral son de diversa índole e intensidad. Dichas consecuencias pueden producirse en forma de argumentaciones en contra de políticas sociales destinadas a grupos marginados u oprimidos o, en su forma más flagrante, planificando o realizando acciones violentas en contra de estos mismos grupos.

1.3.1. La desconexión moral

La exclusión moral en sus diversas intensidades, como se ha mencionado, es un proceso cuyas implicaciones o consecuencias están relacionadas con la percepción de la violencia hacia aquellos excluidos como algo social y moralmente aceptable. No solo pueden ser percibidos como tolerables los actos de violencia más activos como una matanza, sino que pueden percibirse como admisibles otro tipo de actos violentos más pasivos o que no impliquen ser la mano ejecutora de dicha violencia. Tal y como explican Opatow y Weiss (2000), existen algunos síntomas que ayudan a identificar que nos encontramos ante un proceso de exclusión moral tales como los estándares dobles, el uso de eufemismos o la deshumanización entre otros. Dichos síntomas no solo nos ayudan a identificar la exclusión moral, sino que contribuyen a negar la severidad de las implicaciones de un conflicto o la existencia del conflicto en sí.

A nivel intraindividual, todas estas circunstancias influyen en cómo perciben los individuos sus comportamientos realizados con respecto a aquellos que son objeto de exclusión. En este sentido, los síntomas de exclusión moral representan una de las “muchas maniobras psicosociales mediante las cuales las (auto)sanciones morales pueden desvincularse de los abusos inhumanos de la conducta” (Bandura, 2002, p.102).

Las teorías sociocognitivas sobre la moralidad (Bandura, 1986, 1991) explican que los individuos en su desarrollo moral adoptan una serie de principios sobre el bien y el mal que sirven de guía en sus comportamientos. Las (auto)sanciones morales actúan como mecanismos reguladores, manteniendo las conductas de los individuos en línea con sus propios principios. Es decir, dichas sanciones morales impiden a los individuos comportarse

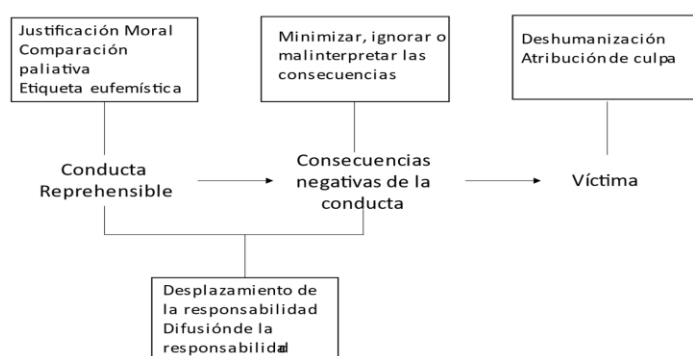
EL RADAR SOCIO-MORAL

de forma contraria a sus estándares morales, anticipando los sentimientos de culpabilidad o vergüenza que pueden producirse si se comportan de manera contraria o el sentimiento de satisfacción que se produce si actúan en consonancia con sus principios. Sin embargo, estos mecanismos reguladores, es decir, estas sanciones morales no intervienen en los comportamientos morales si no son activadas. Existen diferentes mecanismos que impiden su activación o que las activan de forma selectiva y se denominan mecanismos de desconexión moral (Bandura, 1991). Estos mecanismos actúan sobre la percepción de una conducta, sobre las consecuencias de dicha conducta o sobre sus víctimas (Figura 5).

Los mecanismos de desconexión moral, en los que están basados los síntomas que enumeran Opatow y Weiss (2000), intervienen en el proceso de exclusión moral, haciendo que los comportamientos de violencia activa o pasiva hacia aquellas entidades excluidas se perciban por los sujetos como algo justificable o aceptable y, por tanto, forman parte de las consecuencias de la exclusión.

Figura 5

Mecanismo a través del cual las Autosanciones Morales se Activan Selectivamente y se Desvinculan del Comportamiento Perjudicial en Diferentes Puntos del Proceso de Autorregulación



Fuente: Bandura, 2002

1.3.2. Las consecuencias de la inclusión moral

El apartado anterior ha pretendido aproximarse a las posibles consecuencias de la exclusión moral. Sin embargo, como se ha mencionado con anterioridad, ayudan a perfilar teóricamente con más detalle el proceso contrario: la inclusión moral. Como hemos argumentado previamente, la exclusión puede representar un proceso activo y progresivo. Lo mismo podría decirse del proceso de incluir a determinados grupos en el círculo moral y/o ámbito de justicia. Harían falta unos pasos determinados para que un grupo que previamente era mantenido al margen de las fronteras de las consideraciones de moralidad y justicia de una comunidad determinada, paulatinamente se coloque dentro. Este proceso no es arbitrario sino que depende de diversos factores del carácter societal, cultural, psicosocial y también de los esfuerzos concretos realizados por los individuos.

El ámbito de justicia es definido como las fronteras psicológicas de las preocupaciones de los individuos, donde a aquellas entidades que se encuentran dentro de este ámbito o comunidad moral se le aplicarán las normas morales y los principios de justicia social que se reflejarán en las tres actitudes comentadas en el apartado anterior. Estas serían, de algún modo, las consecuencias de la inclusión moral desde el punto de vista del ámbito de la justicia: la aplicación de los principios de justicia social elaborados por el grupo a las entidades que se encuentran dentro de su comunidad moral.

Así, por ejemplo, en el debate generado por las políticas de discriminación positiva, se pueden obtener algunos ejemplos de las consecuencias de este proceso. Estas consecuencias se reflejan en las argumentaciones que apoyan este tipo de políticas. De manera general, se puede argumentar que aquellos individuos y grupos que se posicionan a favor de las acciones dirigidas a reparar un pasado marcado por la exclusión de algún grupo social a través de políticas inclusivas, pretenden extender los principios de la justicia social e incluir moralmente y socialmente a los que han estado excluidos previamente y tratados de forma discriminatoria. Siguiendo estas premisas, aquellas personas que apoyan este tipo de políticas opinan que las consideraciones de justicia no siempre se han aplicado a los

EL RADAR SOCIO-MORAL

destinatarios y asumen también que son merecedores de la asignación de trabajos, ascensos y admisiones escolares usando procedimientos justos y, por último, que pueden ser beneficiarios de ciertos sacrificios por parte de la sociedad para favorecer su bienestar (Opotow, 1990).

Más ejemplos pueden citarse para ilustrar las consecuencias positivas de la inclusión y la expansión de las consideraciones de justicia a los miembros de los grupos que previamente lo tenían negado. Así, por ejemplo, en ya numerosos países se ha legislado y se ha puesto en práctica la protección de los derechos de la comunidad LGTBI+, está en marcha el debate social y político acerca de los derechos y la protección de las personas trans, la Unión Europea introdujo una legislación que prohíbe la experimentación con grandes primates como chimpancés, gorilas u orangutanes asegurando sus derechos básicos de vida y ser libres de tortura (véase la Directiva 2010/63/UE). Desde luego, muchos de los efectos positivos de la inclusión de estos y otros grupos deben mejorarse todavía más, pero son ejemplos claros de cómo son paulatinamente incluidos en el ámbito de justicia que previamente no se les aplicaba y de las consecuencias tangibles que tiene este proceso.

Desde la aproximación enfocada en el ámbito de la moralidad se postula que incluir a alguien o algo en el círculo moral implica sentir la obligación moral de preocuparse por la situación y el bienestar de determinados grupos o entidades (Bratanova et al., 2012; Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Laham, 2009, 2013; Rottman et al., 2021; Waytz, 2019). No obstante, según qué aproximación se tenga, esta obligación moral se considera de tipo todo o nada o como un proceso gradual. Así, desde la noción del círculo moral se describe cómo a nivel societal y también individual se produce una distinción entre aquellos que merecen preocupación moral y aquellos que no son considerados merecedores de dicha preocupación (Singer, 1981, 2011). Esta distinción marca la aplicación diferencial de reglas morales con respecto a los que están dentro y los que están fuera de forma básicamente dicotómica. Sin embargo, según algunos autores, esta noción no tiene en cuenta todas las implicaciones de lo que significa estar dentro del círculo

EL RADAR SOCIO-MORAL

moral. Apelando al realismo, se argumenta que “muchas personas pueden ver el asesinato de un conejito como un acto inmoral peor que romper una hoja de papel, pero pocos lo verían como un acto similar al asesinato de un niño de 4 años” (Pizarro et al., 2006, p.82). Por este motivo, se introduce la idea de que las preocupaciones son algo gradual y pueden variar en su intensidad y en diferente grado de la obligación moral sentida para asegurar su bienestar (Pizarro et al., 2006; Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Rottman et al., 2021). Así, por ejemplo, un individuo no sentiría el mismo grado de preocupación moral por su entorno más cercano que por aquellos grupos más alejados de él. Por tanto, la *profundidad* o *intensidad* de sus preocupaciones será mayor hacia su familia o amigos que hacia aquellos que le son ajenos o incluso pertenecientes a diferentes exogrupos. Este individuo puede que, al mismo tiempo, sienta más preocupación por un exogrupo que por otro y esto también supondría una diferencia en la profundidad de dicha preocupación. Esto, a su vez, implica una diferencia en la intensidad de obligación moral para cuidarles y de los comportamientos que pudiera realizar, siendo estos más comprometidos hacia aquellos para los que su preocupación es más profunda.

Así, a diferencia de los autores del círculo moral (Bratanova et al., 2012; Graham et al., 2017; Laham, 2009, 2013; Reed & Aquino, 2003; Waytz et al., 2019; Yanco et al., 2021), aquellos autores cuyas investigaciones giran en torno a la expansividad moral (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Rottman et al., 2021), tienen en cuenta esta faceta progresiva de las preocupaciones morales de los individuos. Aquí, distinguen entre la amplitud, es decir, el número de entidades consideradas dignas de preocupación moral y la profundidad reflejada en los diferentes grados de preocupación que pueden sentir por dichas entidades. Estos estudios reconocen la existencia de diferentes grados de preocupación moral, materializándose en los distintos niveles de obligación moral, responsabilidad personal y capacidad de sacrificio. En concreto, se diferencian cuatro círculos que comienzan en la máxima obligación moral y gradualmente van disminuyendo hacia ninguna obligación moral (véase Tabla 3).

EL RADAR SOCIO-MORAL

Así, estos grados de preocupación moral se reflejarían en las acciones de los individuos. Por ejemplo, una mayor expansividad moral está relacionada con la voluntad de donar un riñón a desconocidos, donaciones financieras a causas que tienen que ver con el bienestar animal o el medioambiente o a sacrificar la propia vida para salvar otras entidades humanas y no humanas (Crimston et al., 2016, 2018a).

Tabla 3

Grados de Preocupación Moral

Círculo moral	Grados de preocupación moral
Círculo interior	Las entidades incluidas merecen el máximo nivel de preocupación moral. Tienes la obligación moral de asegurar su bienestar incluso si eso supone realizar sacrificios personales.
Círculo exterior	Las entidades incluidas merecen preocupación moral. Tienes la obligación moral de asegurar su bienestar, pero es menos probable que realices sacrificios personales para favorecer su trato moral.
Límites de preocupación moral	Las entidades incluidas merecen un trato moral mínimo, pero no existe obligación moral ni sentido de la responsabilidad personal con respecto a ellas.
Fuera de los límites de preocupación moral	Las entidades incluidas no merecen trato moral, sentir obligación o responsabilidad no tiene sentido.

Fuente: elaboración propia

Por tanto, según diversas aproximaciones a las consecuencias de la inclusividad o inclusión moral se puede describir al menos dos consecuencias claras de ella. Por un lado,

dicha inclusión conlleva la aplicación de principios de justicia social a las entidades que son colocadas dentro en la comunidad moral de los individuos que conlleva el reconocimiento y la defensa de sus derechos, su tratamiento igual a la hora de repartir los recursos y, en términos generales, la realización de los cambios en el status quo si estas entidades han estado previamente no incluidas en el ámbito de justicia. Por el otro lado, el incluir ciertas entidades en el círculo moral implica tener la obligación moral de sentir preocupación y asegurar el bienestar de dichas entidades, aunque la obligación y preocupaciones pueden tener diferentes grados de intensidad o profundidad.

1.4. Conclusiones principales sobre el fenómeno de la inclusividad

A lo largo del presente capítulo hemos tratado de acercarnos al fenómeno de la inclusividad contestando las siguientes preguntas:

¿Qué es la inclusividad?

La inclusividad es la capacidad de los seres humanos para trascender sus intereses egoístas e incluir a determinados seres o ciertas entidades en sus preocupaciones como objeto de consideración y cuidados.

Existen dos aproximaciones a este fenómeno: desde la moralidad y desde la justicia social. Para los primeros, incluir a una entidad implica estar moralmente obligado a preocuparse por las entidades incluidas, para los segundos, supone extender los principios de justicia a aquellos que se encuentran dentro de nuestra comunidad moral o ámbito de justicia.

¿De qué se compone la inclusividad?

Lo que hemos denominado la anatomía de la inclusividad está compuesta de las siguientes partes:

EL RADAR SOCIO-MORAL

a) Entidades: son los grupos humanos y no humanos que pueden ser objeto de las preocupaciones de los individuos y las sociedades. El número de entidades que se consideran objeto de cuidado y protección representa la talla o la amplitud del círculo moral.

b) Forma: las preocupaciones de los individuos pueden adquirir varias formas. Algunos autores defienden que durante la historia de la humanidad hemos progresado moralmente. Así, comenzamos preocupándonos tan solo por nuestro entorno o allegados y hemos ido evolucionando hasta sentir preocupación por la naturaleza y los animales. Esto se traduciría en que a nivel individual, las personas seguirían el mismo orden de expansividad moral. Otros autores, sin embargo, inciden en la falta de realismo de esta postura. Para ellos, las preocupaciones son un recurso limitado y escaso por lo que los individuos priorizaran aquellas entidades por las que preocuparse.

¿Cuáles son las consecuencias de incluir o excluir de nuestras preocupaciones a las diferentes entidades?

Sobre este aspecto, los estudios sobre el ámbito de la justicia hablan de la existencia de dos procesos: la exclusión moral y la inclusión moral. La exclusión moral que aquellos que se encuentran excluidos pueden ser objetivo de daño y violencia hechos que pueden ser vistos como aceptables. Dicha exclusión moral presenta diferentes manifestaciones que varían en intensidad, alcance y tipo de actuación. Las teorías sociocognitivas también muestran una serie de mecanismos que evaden las (auto) sanciones morales e impiden que los individuos actúen en consonancia con sus principios o valores. Mecanismos como la deshumanización, la atribución de culpa o la difusión de responsabilidad contribuyen en los procesos de exclusión moral.

En el segundo proceso, la inclusión moral, los individuos y/o los grupos aplican sus normas morales, valores, creencias o reglas sobre aquellos que forman parte de su comunidad moral. Según los estudios sobre el ámbito de justicia, este proceso se basa en tres elementos relacionados con considerar a ciertas entidades como merecedores de las mismas consideraciones de justicia, del reparto de recursos con ellos y de hacer sacrificios

EL RADAR SOCIO-MORAL

para favorecer su bienestar. En la aproximación a la inclusividad desde la moralidad, incluir a una entidad o entidades en el círculo moral implica sentir la obligación moral de mejorar su bienestar y proporcionar cuidados cuyo grado de intensidad y tipo de sacrificio estará determinado por su colocación dentro del círculo moral. Dichos estudios introducen el término de profundidad, tratando de reflejar dichas variaciones en la intensidad y en los sacrificios de los individuos.

Desde luego, la inclusión en el círculo moral o el ámbito de justicia a ciertos grupos se plasma en el reconocimiento de sus necesidades, intereses y derechos. Esto tiene repercusiones prácticas sobre cómo son tratados estos grupos. Pasa por cambiar su representación social como dignos de respeto y trato igualitario, similar al resto de los ya incluidos en el círculo moral y/o de justicia. Esta representación va a conllevar, de forma inevitable, los esfuerzos activos dirigidos a redistribuir recursos y a cambiar la situación legal, económica y social de estos grupos. Las acciones que dan forma a estos esfuerzos motivados muy a menudo representan la acción colectiva emprendida por los ciudadanos con un objetivo común: revertir la exclusión social e integrar a los grupos vulnerables en la comunidad moral y ámbito de justicia. Resulta necesario, por tanto, hablar del fenómeno de participación social realizada por los individuos que actúan como ciudadanos activos y comprometidos con ciertos problemas sociales.

2. Los compromisos activos de los individuos: participación social y ciudadanía activa

Aquellos individuos que quieren implicarse socialmente disponen en la actualidad de una gran variedad de formas en las que pueden tratar de mejorar la sociedad o el sistema político en el que viven. Por ejemplo, Van Stekelenburg (2013) destaca que las formas de comprometerse por una causa van “desde la inactividad absoluta a una variedad de comportamientos en los que los individuos pueden mostrar como reacción a un daño o perjuicio” (p. 225). Enfatizamos aquí que las variadas formas de actuar siempre tienen un foco, es decir, una causa o un destinatario cuya elección es todo menos arbitraria para el individuo que decide invertir su tiempo y esfuerzos. La inclusividad y los compromisos activos y/o la participación de los individuos están, por tanto, profundamente relacionados. Argumentamos que esta vinculación es debida a varios motivos. Uno de ellos tiene que ver con las entidades que se ven afectadas por los diferentes problemas sociales existentes en la sociedad. Normalmente una acción colectiva o participación social tiene como objetivo el bienestar de un determinado grupo o entidad (p.ej. los animales o la infancia). Así, podemos entender la participación como un mecanismo y una expresión de los esfuerzos dirigidos a combatir la exclusión social y moral de ciertos grupos en la sociedad. De forma lógica entonces, la implicación activa con la promoción de los derechos, de la protección y del cuidado de estos grupos refleja y es una manifestación concreta de la inclusión. Además, la participación representa los esfuerzos reales, no meras sensibilidades, para con las entidades objeto de esta participación. Podríamos decir, por tanto, que todo tipo de la acción colectiva que busca mejorar la situación de un grupo determinado es una expresión máxima de los procesos de inclusión de este grupo. Aparte de ello, cuando se trata de la participación dirigida hacia los otros más lejanos y no los miembros del endogrupo, podríamos hablar de un mayor grado de inclusividad por parte del sujeto que la realiza.

Otro de los motivos para relacionar la inclusividad y la participación de los individuos tiene que ver con la moralidad. Incluir una entidad o entidades implica sentir la obligación

moral y la responsabilidad personal de favorecer el bienestar de aquellos grupos humanos y no humanos incluidos en el círculo moral (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022). Además de ello, otras variables morales como, por ejemplo, los principios morales o las convicciones morales pueden motivar la participación social y/o acción colectiva de los individuos y grupos (veáse Van Zomeren et al., 2011). En este sentido, la acción colectiva parece representar otro fenómeno moral más en cuanto a que refleja, en los compromisos orientados a determinados grupos o entidades, los principios y valores de los individuos.

En los siguientes apartados trataremos de definir los conceptos relacionados con la participación social y de enfatizar la importancia de los compromisos activos y/ o participación social. Por último, nos ocuparemos de la dimensión moral en los compromisos activos de los individuos.

2.1. Participación social y ciudadanía activa: definiciones y aproximaciones

La *participación social*, es decir, las acciones colectivas en sus diversas formas como, por ejemplo, las protestas ciudadanas, asociacionismo o voluntariado, puede concebirse como uno de los indicadores y fundamentos más importantes de la democracia. Así, la acción colectiva o las protestas son formas primarias en las que los ciudadanos participan en la democracia tratando de buscar un cambio social significativo (Thomas & Louis, 2013). Aumenta además el capital social en la sociedad. Tal y como explica Putnam (2000, p.66), existe “evidencia empírica de que la calidad de la vida pública y el desempeño de las instituciones sociales (y no sólo en Estados Unidos) están fuertemente influenciadas por normas y redes de compromiso cívico”. Igualmente, la participación en comunidad o a través de organizaciones comunitarias es un proceso clave para la mejora de las condiciones sociales, económicas, políticas y medioambientales de una comunidad (Wandersman & Florin, 2000), o para ejercer la ciudadanía y empoderar a los miembros de la comunidad (Sherrod et al., 2010) .

EL RADAR SOCIO-MORAL

Dada su relevancia para el desarrollo y supervivencia de las diferentes sociedades (Dávila et al., 2020) o en el bienestar de los individuos y el sistema político (Putnam, 2000), la investigación sobre este fenómeno ha empleado diferentes términos para referirse a la participación activa de las personas en la vida social y política, existiendo conceptos similares usados indistintamente como compromiso social, implicación social, capital social o participación comunitaria entre otros (Levasseur et al., 2010).

El término participación social se define como la implicación en cualquier actividad organizada en la que se participa sin cobrar, cuyo objetivo principal es asegurar el bien común (Zimmerman & Rappaport, 1988). Otro término similar es el de *acción colectiva* que es definido como cualquier acción destinada a mejorar el estatus, el poder o la influencia de todo un grupo (Tajfel et al., 1979; Wright et al., 1990). Algunos autores proponen diferenciar *participación política* o sociopolítica y la *participación social* o comunitaria (Moreno-Jiménez, 2015; Serrat et al., 2017). La primera hace referencia a las acciones cuyo objetivo es influir en los resultados políticos o generar un cambio social y la segunda alude a las acciones que conectan a unas personas con otras y que no pretenden necesariamente generar un cambio social. La participación política también ha sido definida “como cualquier tipo de acción realizada por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en una u otra medida en los asuntos públicos” (Seoane & Rodríguez, 1988, p.166). También se habla de *participación cívica* refiriéndose a aquellas acciones que conectan a la gente sin intención de generar un cambio social (Serrat et al., 2017). Este tipo de participación ha sido definida también como una actividad dirigida a ayudar a los demás, trabajando por el bien común o resolver un problema de la comunidad (Barrett & Brunton-Smith, 2014).

Además de aportar diferentes definiciones de un fenómeno muy diverso y multifacético, las investigaciones relativas a la participación social de los individuos también tratan de acercarse a sus diversas formas. Así, de manera general, se diferencia entre *participación convencional* y *no convencional*. Por ejemplo, se consideran como participación política convencional las conductas de voto o de la asistencia a eventos políticos (Campbell

EL RADAR SOCIO-MORAL

et al., 1954) pero también las acciones dirigidas a persuadir a otros sobre el voto o asistir a las manifestaciones autorizadas. Por tanto, podemos decir que las actividades que comprende la participación política convencional están dedicadas, por un lado, a influenciar o persuadir y, por otro, aquellas otras que reflejan un compromiso con el proceso político (Sabucedo & Arce, 1991). La participación política no convencional en cambio, es representada por las actividades como los boicots, la participación en manifestaciones no autorizadas o interrumpir el tráfico. Por otro lado, encuestas como la WVS incluyen como participación política actividades como la firma de peticiones, las manifestaciones, huelgas o donaciones (Inglehart, et al., 2014).

El concepto de acción colectiva también comprende acciones grupales como manifestaciones y más individuales como firmar peticiones, votar (Van Zomeren & Iyer 2009) o participar en un movimiento social u organización para el cambio social (Klandermans, 1997). Desde los estudios sobre el activismo, al mismo tiempo, también se estudian numerosas actividades relativas a participación social. Coming y Myers (2002) por ejemplo, incluyen aquí las conductas como firmar una petición, tratar de persuadir a otros sobre una cuestión social o política, confrontar chistes o afirmaciones que vayan en contra de algún grupo social, recoger información sobre un asunto social o político, etc.

Otro constructo que también se aproxima a los compromisos activos de los individuos es el de *ciudadanía activa* que se define como “la participación en la vida social, política o comunitaria, caracterizada por respeto mutuo y no violencia, en concordancia con los derechos humanos y democracia” (Hoskins & Mascherini, 2009, p.446). Dicho concepto comprende diversas formas de participación social de los ciudadanos e implica que son arquitectos y actores de su sociedad que construyen comprometiéndose activamente con cuestiones y problemas importantes. De este modo, incluye acciones que tienen que ver con formas de participación en la democracia representativa (p.ej. votar), acciones que promueven el cambio social, acciones que pretenden influir en las cuestiones sociopolíticas (p.ej. manifestaciones) y acciones que tratan de reforzar el tejido social (p.ej. participar en

una ONG) (veáse Hoskins & Mascherini, 2009). Este concepto reconoce explícitamente la dimensión ética de la participación basada en valores societales compartidos, y excluye las formas de participación que no garantizan el respeto mutuo, los derechos humanos o la vida democrática (Hoskins & Mascherini, 2009). Las investigaciones en torno a este constructo coinciden en que, al menos en el caso de la juventud actual, el repertorio de las formas de ejercer ciudadanía activa es más amplio que nunca (p.ej. Amnå, 2012). Así, los estudios al respecto han demostrado que la participación de los jóvenes se produce en una gran variedad de formas de participación no convencionales y cívicas (p. ej., Youniss et al., 2002).

2.2 Participación social: predictores

Las investigaciones en torno a las formas de compromiso o participación social de los individuos también han indagado en sus diversos predictores. Por un lado, la participación se ha explicado fundamentalmente, desde un punto de vista instrumental. Esta visión implica que los individuos están motivados a participar socialmente bajo la premisa de que el objetivo a conseguir puede ser alcanzado a través de la acción colectiva. La *eficacia* es una de estas variables instrumentales predictoras de la participación social. En líneas generales, los estudios sobre la eficacia suelen hablar de dos tipos: la *auto-eficacia* y la *eficacia colectiva*. La primera se refiere a la creencia de que cierto individuo es capaz de alcanzar determinados objetivos (Bandura, 1997); la segunda se refiere a la creencia grupal de que, como grupo, se pueden lograr determinadas metas colectivas. Otros autores proponen más tipos de eficacia. Por ejemplo, Van Zomeren et al. (2013) hablan de la *eficacia participativa* que definen como la “creencia en el logro de las metas del grupo a través de la acción colectiva, así como la creencia de que la propia contribución a la misma hace una diferencia en estos esfuerzos colectivos” (p.620). Por otro lado, se han elaborado modelos de predictores de la acción colectiva donde la eficacia está también incluida, pero en conjunto con otras variables. El modelo EMSICA (Thomas et. al, 2009) o el SIMCA (Van Zomeren et. al, 2008), por ejemplo, proponen un modelo predictor que integra tres perspectivas sociopsicológicas en la acción

EL RADAR SOCIO-MORAL

colectiva: injusticia, identidad y eficacia. Estos modelos, ya no sólo focalizan en el aspecto instrumental de la participación, no obstante, se evidencia que la eficacia colectiva es un predictor importante de la intención y la participación de los individuos (Corcoran et. al, 2011; Hornsey et al., 2006; Van Zomeren et al., 2008) o que la eficacia participativa representa un predictor único y significativo de actividades relacionadas con la acción colectiva como firmar una petición o participar en una manifestación de estudiantes (Van Zomeren et al., 2013). En estos mismos modelos se pone de relieve también la importancia de la identidad social y de la percepción de injusticia: la identidad predice las actitudes, intenciones y la participación real en una acción colectiva directa e indirectamente a través de la injusticia y la eficacia (Van Zomeren et al., 2008).

La influencia social es otro factor a tener en cuenta en la participación social de los individuos. Una de las formas de abordar u operativizar esta relación es aproximarse al poder explicativo y predictivo de las *normas sociales*. El término “norma” puede referirse “a lo que se hace comúnmente, es decir, lo que es normal, o a lo comúnmente aprobado, es decir, lo socialmente sancionado” (Kallgren et al., 2000, p. 202). Estos dos tipos de normas se definen como las *descriptivas* y las *prescriptivas/obligadas*. Si tomamos como referencia cualquier grupo social, lo que se hace de forma común serán las normas descriptivas (lo que todos hacen); las percepciones de lo que aprueba o no aprueba dicho grupo social conformarán las normas obligadas o prescriptivas (lo que se debe hacer). Las normas sociales permiten explicar cómo el entorno social influencia el comportamiento cívico y político. La participación tiene un componente social, de este modo, se verá influenciada por este tipo de normas (Shulman & Levine, 2012). Efectivamente, se ha demostrado que las normas pueden ser predictores importantes de participación, sobre todo cuando están alineadas y cuando son apoyadas por el grupo de referencia o cuando el individuo se identifica fuertemente con el grupo que comparte estas normas (véase Smith & Louis, 2008). Por otro lado, estas normas sociales pueden convertirse en guías internas de comportamiento y estar vinculadas al sentido de obligación moral de actuar en consonancia con ellas (Zlobina & Dávila, 2022).

Por último, la *ideología* también juega un papel importante como predictor de la participación social. Así, la ideología política de izquierdas se ha vinculado en numerosas investigaciones al activismo y a aquellas actuaciones que cuestionan el sistema político y demandan una mayor igualdad y justicia social (p.ej., Kende et al., 2017). Al mismo tiempo, las creencias e ideologías pueden vincularse de forma distinta a diversos tipos de participación. Así, una menor justificación del sistema y una mayor ideología de izquierdas están asociadas al activismo pero no tanto al voluntariado (p.ej., Zlobina et al., 2021).

2.3 La dimensión moral de la participación social y ciudadanía activa

El compromiso de las personas con los problemas sociales existentes y su implicación en la acción individual y colectiva parecen estar intrínsecamente ligados a sus principios axiológicos y a la moral en general. Así, los valores, las convicciones morales, las normas morales o el sentido de la obligación moral de los individuos guían y motivan su compromiso en diversas formas de participación social. Cada vez se reconoce más en la investigación la importancia de esta dimensión moral en los intentos de los ciudadanos por influir en algunos aspectos de su sociedad, por ejemplo, tratando de mejorar las cosas ejerciendo algún tipo de voluntariado o desafiando el statu quo a través del activismo. Para empezar, las teorizaciones y estudios anteriores sobre los caminos que conducen a la acción colectiva han incluido la noción de injusticia. Por ejemplo, Gamson (1992) ha desarrollado el concepto de marcos de injusticia que contienen el agravio como componente cognitivo y la ira colectiva como elemento afectivo. Estos marcos representan las creencias colectivamente desarrolladas y compartidas que brindan una interpretación de la situación y justifican la participación. La percepción de una situación determinada como injusta implica una evaluación moral, un juicio de equidad y la percepción de que se han violado algunos principios morales importantes. Más recientemente, esta idea se ha incorporado al modelo de la acción colectiva de doble vía (Van Zomeren et al., 2004) que establece que la tendencia a la acción es fomentada por la emoción colectiva de ira que emana de las valoraciones de injusticia e ilegitimidad, y en el

EL RADAR SOCIO-MORAL

modelo SIMCA (Van Zomeren et al., 2008), que incluye el sentido de injusticia como principal predictor de participación, junto con creencias de identidad y eficacia colectiva.

Un modelo propuesto por Van Stekelenburg et al. (2011) incorpora, además de la instrumentalidad, la ira y la identidad, la ideología como un motivador importante para participar en protestas, y muestra que las personas se movilizan cuando creen que sus valores y principios fundamentales están siendo amenazados.

En conjunto, estos modelos reflejan la importancia de la moralidad de los individuos y los principios y juicios morales para motivar la acción colectiva. Sin embargo, la investigación descrita hasta ahora no ha incluido conceptos más explícitamente relacionados con el dominio de la moralidad.

Las convicciones morales, definidas como creencias fuertes y absolutas de que algo está bien o mal, es moral o inmoral (Skitka & Mullen, 2002) y como posturas fuertes y absolutas sobre temas moralizados (p. ej., Skitka et al., 2005), expresan un “absolutismo moral” de los individuos que no tolera violaciones y, por lo tanto, motiva un tratamiento activo de la situación percibida como una violación de valores fundamentales. Por ejemplo, cuando las personas perciben que algunos productos y prácticas comerciales no son éticos y violan sus convicciones morales, están más dispuestos a sacrificar sus propios intereses gastando más dinero en bienes producidos éticamente y boicoteando aquellos que no lo son (Skitka, 2010). Además, se ha demostrado que las convicciones morales de los individuos alimentan su motivación para participar en la acción colectiva entre los miembros de grupos tanto desfavorecidos como favorecidos (Van Zomeren et al., 2011). Este hallazgo es interesante no solo porque confirma la importancia de la moralidad en la motivación de la participación, sino también porque muestra que las convicciones morales de los individuos pueden ser una de las vías que ayuden a superar las consecuencias negativas que se derivan de los procesos de categorización social que suele conllevar el favoritismo intergrupalo. Las motivaciones morales pueden fomentar la participación de los miembros de los grupos aventajados al promover su identificación con el grupo desfavorecido (Van Zomeren et al., 2011), y esto

EL RADAR SOCIO-MORAL

muestra cómo la moralidad de las personas puede posibilitar la creación de identidades y acciones más inclusivas.

El sentido de *obligación moral*, definido como “una fuerza motivadora hacia una determinada acción que luego podría terminar en una decisión de ejecutar un comportamiento” (Sabucedo et al., 2018, p.2), representa otra dimensión moral de la acción colectiva, tal como lo demuestra la investigación. El estudio de Muhlberger (2000) resalta la importancia de la obligación moral en la participación política, destacando la relevancia de los juicios morales o de responsabilidad en las motivaciones de la participación social. Vilas y Sabucedo (2012) enfatizan el papel estimulador de la obligación moral en la participación por encima de variables como, por ejemplo, la eficacia. La investigación de Van der Werff et al. (2013) muestra que un individuo profundamente identificado con el medioambiente tendrá como valor personal su cuidado y se percibirá como moralmente obligado a actuar en consecuencia. Warburton y Terry (2000) evidencian empíricamente que la obligación moral influye por sí misma y directamente en la decisión de ser voluntario. Puede ayudar a mantener comportamientos que impliquen costes personales y fomentar acciones que contribuyan al bienestar colectivo como el comportamiento ambientalmente responsable (Van der Werff et al., 2013), la participación en protestas (Sabucedo et al., 2018), el activismo (Zlobina et al., 2020), o el voluntariado (Warburton & Terry, 2000). Investigaciones recientes destinadas a explicar las rutas de las acciones colectivas prosociales de las personas durante la pandemia de COVID-19 también han confirmado la importancia del sentido de obligación moral de los individuos para los comportamientos dirigidos a protegerse a sí mismos y a los demás (por ejemplo, uso de máscaras faciales, distanciamiento social) (Yang & Ren, 2020; Zlobina & Dávila, 2022), destacando que las conductas preventivas tienen una dimensión moral.

Finalmente, los valores representan otro dominio relacionado con la moralidad. De hecho, son "estándares empleados para decirnos qué creencias, actitudes, valores y acciones de los demás vale la pena desafiar, protestar y discutir, o vale la pena tratar de influir o cambiar" (Rokeach, 1973, p. 13), y subyacen las motivaciones, decisiones y elecciones de

EL RADAR SOCIO-MORAL

las personas (Schwartz, 2010). Así, los valores del universalismo, que representan la dimensión de auto-trascendencia y enfatizan la importancia otorgada a la lucha por la igualdad y el bienestar de todos, se han mostrado vinculados positivamente con el compromiso social, especialmente el activismo, mientras que los valores conservacionistas como la tradición y la seguridad tienen una relación negativa (Schwartz, 2010; Zlobina et al., 2020). En este sentido, la noción de ciudadanía activa, que ha informado las políticas de EE. UU. y la UE durante las últimas dos décadas, incorpora explícitamente esta dimensión en la participación ciudadana en una sociedad democrática que se basa en valores compartidos de igualdad, tolerancia, justicia social, y la dignidad y los derechos humanos (p. e., Hoskins & Mascherini, 2009).

Resumiendo los puntos principales de este capítulo podemos destacar primero, que la mayor parte de las definiciones de participación social y conceptos similares aluden a aquellas acciones que están orientadas al bienestar o mejora de la situación de determinados grupos, siendo estos grupos no necesariamente aquellos a los que pertenecen los individuos que realizan la participación. Segundo, hemos constatado que existen diferentes formas de implicación que abarcan un abanico amplio de actividades, convencionales y no convencionales, de acción directa o destinadas a influir en el sistema político o el entorno inmediato de las personas y otras que tienen como objetivo mejorar el tejido social. Actividades como firmar una petición, participar en una manifestación o hacer voluntariado en una ONG son ejemplos de las formas en que los ciudadanos pueden comprometerse activamente con aquello que sucede a su alrededor. Tercero, sin pretender hacer una descripción exhaustiva de todos los predictores de participación, hemos descrito aquellos que son empelados más frecuentemente en la investigación actual. Finalmente, hemos destacado la importancia de la moralidad en los compromisos activos de los individuos, tales como sus nociones sobre lo que es justo o no, sus convicciones morales y su obligación moral. Hemos mostrado que, si bien estas variables no son protagonistas principales de los modelos

EL RADAR SOCIO-MORAL

desarrollados para explicar la participación, han sido contempladas en varios estudios mostrando su importancia y valor predictivo.

A lo largo de estos capítulos hemos tratado de acercarnos, por un lado, a las principales investigaciones en torno al fenómeno de la inclusividad y, por el otro, a la línea de investigación enfocada en los compromisos activos de los individuos plasmados en diversas formas de participación social. De este modo, hemos tratado de destacar la importancia de ambos fenómenos y el impacto positivo que tienen en la calidad y la salud de las sociedades y también de la democracia. Sin embargo, al revisar la teoría y la investigación en ambos ámbitos pueden detectarse dos lagunas importantes. La primera es que las investigaciones que tratan el fenómeno de la inclusividad no han abordado las variaciones en los compromisos activos de los individuos. Es decir, no ha habido un intento sistemático para recoger qué acciones se basan o se originan en una mayor inclusividad. La segunda limitación que destacamos es que en la investigación en torno a las acciones de participación social no se ha otorgado importancia suficiente al hecho de que existe un rango amplio de causas y problemas sociales que pueden ser objetivo de dicha participación. A menudo la existencia de un problema se ha aprovechado más bien como un pretexto para poner en marcha la investigación para comprobar el peso de determinados predictores. Así, por ejemplo, Vilas y Sabucedo (2012) investigan las dinámicas motivacionales de la protesta política o Van Zomeren et al. (2012) prueban su modelo predictor de la acción colectiva en el contexto de la subida de tasas universitarias en España y Holanda respectivamente. Desde luego, reconocemos la contribución de dichas investigaciones, pero destacamos el hecho de que se han centrado en una problemática aislada. Relacionado con ello, observamos que tampoco se ha estudiado a menudo la posibilidad de que ciertos individuos pueden dedicar sus esfuerzos a varias causas simultáneamente. Sin embargo, es posible que si estudiamos hasta

EL RADAR SOCIO-MORAL

qué punto las personas se involucran en varias temáticas, nuestra comprensión del fenómeno de participación social se expanda.

En síntesis, podríamos decir que el contenido concreto de la situación o el problema existente, y menos aún las entidades concretas afectadas, no han tenido suficiente protagonismo en los estudios sobre participación. Tampoco se ha tratado en profundidad la cuestión de compromisos múltiples que puede adquirir una persona comprometida. Esta limitación de la investigación anterior puede superarse buscando vínculos de unión entre los dos objetos y ámbitos de estudio descritos en los dos primeros capítulos. En la intersección del campo de estudio de inclusividad y del de participación social basamos nuestra propuesta de un constructo novedoso y potencialmente útil para dar cuenta de un aspecto de la realidad social que creemos merece ser estudiado. Así, con el fin de explorar la variabilidad en los compromisos de los individuos en tanto ciudadanos que viven en una sociedad marcada por una serie de problemas sociales, proponemos una aproximación nueva desde la participación social al fenómeno de la inclusividad: el constructo del radar socio-moral.

Capítulo II. El radar socio-moral

1.Introducción

El objetivo principal de la presente tesis doctoral consiste en desarrollar un constructo que profundice en la faceta agéntica de los individuos como ciudadanos comprometidos con los problemas sociales y que a la vez tenga en cuenta la dimensión de inclusividad moral en participación social. En esencia, este constructo busca aproximarse a la variabilidad de compromisos activos que pueden tener los individuos ante las entidades (grupos, colectivos) afectados por problemas sociales. En esta propuesta teórica nos basamos en dos líneas argumentativas y buscamos juntar dos líneas de investigación psicosocial. Primero, tal como se ha comentado en la introducción teórica, los estudios desde el ámbito de acción colectiva y participación social evidencian que hoy en día las personas, al menos aquellas que viven en las sociedades democráticas, muestran un amplio repertorio de las formas de implicarse socialmente (p.ej., Corning & Myers, 2002; Norris, 2011). Así, un número considerable de individuos tiene la experiencia en participar de alguna forma más o menos intensa, desde firmar una petición on-line hasta acudir a una manifestación a favor de alguna causa que consideren importante. Está claro, desde luego, que esta implicación varía, siendo algunas personas indiferentes o muy poco implicadas y otras, realizando muchas acciones relacionadas con una causa determinada. Esto pone de relieve la variabilidad en los comportamientos de los ciudadanos con respecto a los retos que enfrenta la sociedad en la que viven. El segundo argumento y la razón de esta investigación es que los estudios en torno a la inclusividad moral y sobre los límites en las preocupaciones morales muestran que la amplitud del círculo moral está relacionada con la participación social. Por ejemplo, se ha demostrado que la talla del círculo moral correlacionaba positivamente con el vegetarianismo o la compra de comida orgánica (Bratanova et al., 2012). Crimston et al. (2016) demuestran

EL RADAR SOCIO-MORAL

que existe una relación positiva entre la expansividad moral y el apoyo a una campaña por los derechos de los chimpancés. Además, la orientación de las preocupaciones morales puede dirigir la conducta. Así, se ha evidenciado que, si algunos individuos priorizan las donaciones a causas humanas, otros prefieren donaciones a causas relativas a la naturaleza (Rottman et. al, 2021). Por último, la evidencia de una relación importante entre el valor de universalismo y el activismo (Schwartz, 2007) sugiere también la vinculación entre la inclusividad moral y la participación social. La evidencia empírica en el ámbito de moralidad, por tanto, avala la idea de que existe una estrecha relación entre los límites de las preocupaciones morales de las personas y sus conductas socialmente comprometidas. Sin embargo, todavía no se ha realizado una aproximación sistemática a esta cuestión. La presente investigación busca contribuir en este sentido introduciendo un nuevo enfoque basado en el estudio del alcance de la preocupación sociomoral a través del análisis de las variaciones en la extensión de la participación social.

A lo largo del anterior capítulo hemos podido acercarnos a cómo definen y conceptualizan la inclusividad los estudios psicosociales en el ámbito de la justicia y la moralidad. De sus premisas principales surge la idea y la definición de nuestro constructo.

2. El constructo del radar socio-moral: acercamiento a una definición

Se propone definir el radar socio-moral como el grado de compromiso conductual de una persona con los diferentes problemas sociales existentes y las entidades afectadas por ellos; dicho compromiso se expresa a través de diversas formas de participación social.

De este modo, el constructo pretende reflejar el alcance y los límites en las preocupaciones sociomorales de las personas como ciudadanos activos o, al menos, como miembros no indiferentes de la sociedad. La noción y la propia palabra “radar” implica que algunos individuos lo tendrán apagado, es decir, su compromiso con las cuestiones sociales será inexistente o muy pequeño mientras que otras personas tendrán un radar intenso al estar volcadas con múltiples causas y de diferentes formas. Otra posible cuestión relevante es la

EL RADAR SOCIO-MORAL

dirección o el foco del radar, es decir, en qué entidades está enfocado. Estas cuestiones, lejos de ser metafóricas, tienen un claro anclaje en la realidad social, tal como hemos argumentado previamente.

3. El radar socio-moral: características

El constructo del radar socio-moral trata de aproximarse a la magnitud de compromisos de los individuos ante diversas problemáticas sociales existentes y los colectivos o entidades afectados. Proponemos que el radar posee una serie de características:

- está compuesto de una serie de problemáticas sociales que afectan a diferentes grupos o entidades de distinta índole;
- incluye aquellas problemáticas que atraen la implicación activa del sujeto;
- representa una serie de conductas de participación social enfocadas en dichas problemáticas o entidades (véase Figura 6);

Figura 6

La Representación Gráfica del radar socio-moral



EL RADAR SOCIO-MORAL

- el radar es apagado (Figura 7) cuando el sujeto no realiza ninguna conducta de participación con respecto a ninguna problemática social;

Figura 7

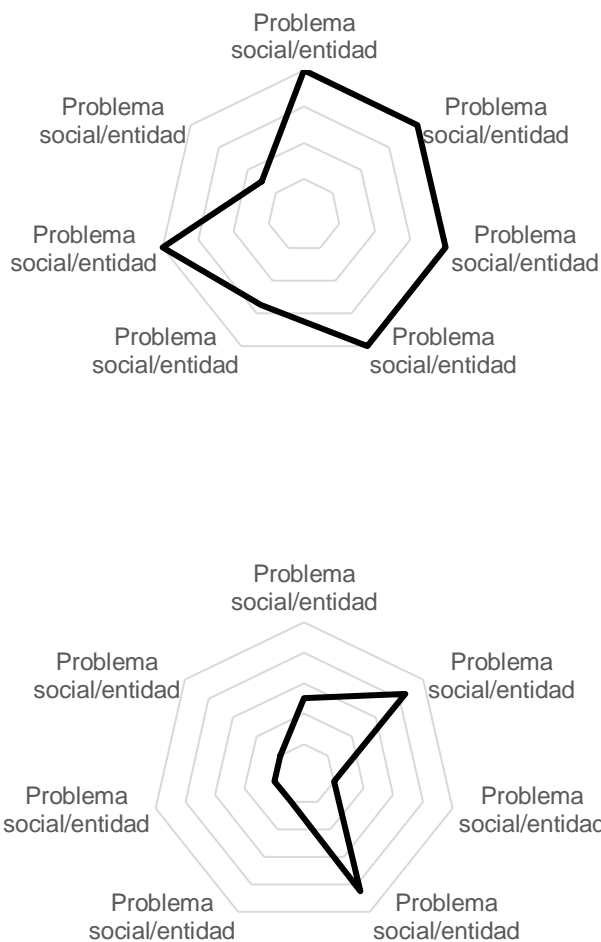
La Representación Gráfica del radar socio-moral Apagado



- el radar es intenso cuando se realiza un alto número de conductas con respecto a varias entidades o causas;
- distintos individuos tendrán diferentes formas del radar socio-moral determinado tanto por la cantidad de conductas realizadas como por el tipo y la amplitud de entidades en las que se enfoca en la participación social (Figura 8).
- es una característica individual que tiene correlatos (predictores y consecuencias) psicosociales;
- es moldeado por el contexto social, político y cultural.
- el radar es progresivo, es decir, puede tener un grado variado de intensidad y no caracterizarse solamente por el estado apagado/encendido. Así, refleja diferentes niveles de los compromisos asumidos por los individuos para favorecer el bienestar de las entidades incluidas.

Figura 8

Representación Gráfica de las Diferentes Intensidades del radar



4. Similitudes y diferencias con la noción de inclusividad moral

Las aproximaciones a la inclusividad desde el ámbito de la justicia y de la moralidad han influido especialmente en nuestro constructo. La idea principal de la que parten es el reconocimiento de la existencia de un fenómeno que consiste en que ciertas entidades pueden preocupar a una determinada sociedad y a los individuos que viven en ella, motivando su cuidado y protección, mientras que otras no reciben este trato y pueden llegar a ser ignoradas o incluso maltratadas. Las investigaciones psicosociales relativas a este fenómeno y realizadas en su mayoría a nivel individual y no societal (aunque véase Kirkland et al., 2023) siguen, por un lado, el orden de entidades argumentado por Singer (1981, 2011) y, por otro

EL RADAR SOCIO-MORAL

lado, hacen hincapié en que incluir o excluir a determinados grupos humanos y no humanos en nuestras preocupaciones tiene que ver con la moralidad y/o con los principios de justicia social. Además, especialmente los estudios sobre la expansividad moral, enfatizan que incluso con respecto a las entidades ya incluidas en el círculo moral, existen diferentes grados de obligación moral que los individuos sienten hacia unas entidades u otras y también de la intensidad de sacrificios que estarían dispuestos a asumir por ellas.

En este sentido, el constructo del radar también reconoce y se basa en el argumento que, efectivamente, existen mencionadas diferencias en las preocupaciones y sensibilidades socio-morales y también en el grado de compromiso conductual adquirido. Además, la noción del radar socio-moral asume la importancia de la moralidad y de los principios de justicia social no solo en el foco, es decir, en la elección de problemáticas sociales sino en la intensidad de la participación social ante dichos problemas sociales. Por último, se reconoce que el foco y la intensidad del radar no solo son reflejo de las diferencias individuales, sino que también tienen un importante componente social, político y cultural.

Sin embargo, y en contraste con los estudios en torno a la inclusividad moral, nuestro constructo enfoca en la dimensión conductual de los compromisos socio-morales. En este sentido se diferencia de los constructos que estudian la cognición moral, sobre todo de la noción de expansividad moral. Al llevar el foco a las acciones que pueden emprender los individuos, el constructo del radar busca reflejar la concreción de las disposiciones cognitivas y morales más abstractas y enfatiza la actividad y la agencia de los individuos en tanto ciudadanos y miembros de una sociedad. Argumentamos que, si bien existen importantes similitudes entre ambos constructos, existen diferencias substanciales entre ellas. Una de las consideraciones principales en este respecto está relacionada con el hecho de que, mientras la cognición moral puede recoger aspectos de la cognición de propósito general (Miller & Cushman, 2018), pueden existir limitaciones de carácter pragmático, entre otros, que impidan que la preocupación moral se distribuya de una manera que no sea de suma cero (p.ej., Rottman et al, 2021). Esto es debido a que “muchos conflictos morales adoptan la forma de

EL RADAR SOCIO-MORAL

disyuntivas en las que se deben priorizar ciertas entidades, como cuando los humanos y los animales compiten por los mismos recursos o cuando los placeres humanos deben restringirse para reducir la destrucción ambiental” (Rottman et al., 2021, p.3). Es decir, si bien a nivel de la disposición general la expansividad y/o la inclusividad moral de los individuos pueden ser ilimitadas, los recursos concretos no pueden expandirse infinitamente para satisfacer las necesidades de un número creciente de destinatarios moralmente dignos, llevando esto inevitablemente a la escasez de estos recursos y ciertas pérdidas (p.ej., Bastian & Crimston, 2016). En este sentido, proponemos que los individuos cuando realizan o se plantean las acciones dirigidas a beneficiar ciertos grupos vulnerables, son realísticamente conscientes de que sus propios recursos son limitados desde el punto de vista pragmático como, por ejemplo, en cuanto a su tiempo, energía o disponibilidad biográfica (p.ej., Beyerlein & Bergstrand, 2013). Estas consideraciones, entre otras, pueden determinar hacia qué causas y entidades y de qué manera van a dirigir sus esfuerzos si deciden hacerlo. Por tanto, es posible que la forma y la intensidad del radar socio-moral esté más poderosamente moldeada por los factores tanto de índole moral como social y contextual.

5. Instrumentos previos relacionados con el radar socio-moral

Dado el carácter empírico de esta investigación, necesitamos desarrollar una medida concreta para aproximarnos al constructo propuesto. En este apartado resumimos las escalas elaboradas en los ámbitos de teorización e investigación afines a nuestra propuesta.

Las medidas previas provienen sobre todo de los estudios sobre el círculo moral y la expansividad moral. Los primeros tienen una concepción binaria de la inclusividad, es decir, se asume que los individuos solo incluyen o excluyen de sus preocupaciones a determinadas entidades. Esto se refleja en los diferentes instrumentos destinados a medir la talla del círculo moral o la cantidad de entidades que preocupan a los individuos. Por tanto, desde estos estudios, se proporciona una lista de entidades y se pide a los participantes que tachen aquellas entidades por las que no se sientan moralmente obligados a preocuparse y que

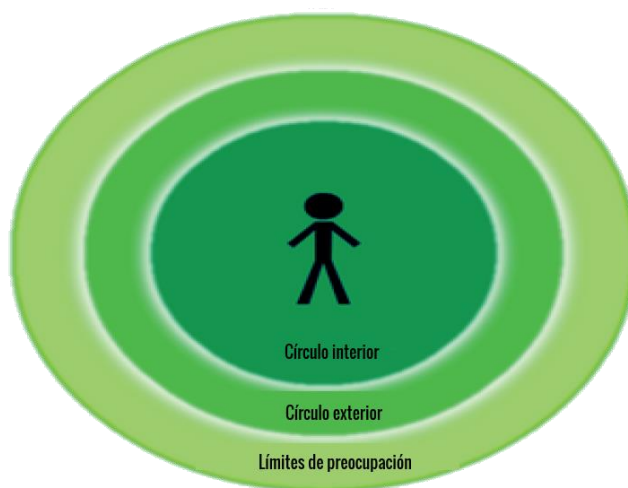
EL RADAR SOCIO-MORAL

rodeen con un círculo a aquellas entidades por las que si se sienten moralmente obligados a preocuparse (Batavia et al., 2020; Bratanova et al., 2012; Laham, 2009, 2013).

Por otro lado, los estudios sobre expansividad moral han creado para medir este constructo la escala de Expansividad Moral (EEM). Aquí ya no hay una concepción dicotómica de la inclusividad, sino que se asume que los individuos se preocupan por las entidades con diferente nivel de intensidad. Por tanto, no solo se trata de la amplitud, sino que también de la profundidad como los diferentes grados de preocupación y sacrificios que pueden realizar los individuos por una serie de entidades. Este instrumento presenta una lista de entidades que los participantes deberán situar en los diferentes círculos de preocupación (círculo interior, círculo exterior, límites de preocupación y fuera de los límites de preocupación), tal como se enseña en la Figura 9.

Figura 9

Escala de Expansividad Moral



Fuente: Crimston et al., 2016

Por último, las investigaciones en torno al ámbito de justicia son fundamentalmente cualitativas. Tan solo existe un estudio experimental cuyo objetivo es examinar cómo las variables como la utilidad, la similitud hacia los seres humanos o una situación de conflicto influyen en las creencias de las personas sobre el derecho de un animal a la justicia. No

existen, por tanto, referentes empíricos de un instrumento dedicado a medir el ámbito de la justicia. Sin embargo, reconocemos su influencia en nuestra escala ya que las actitudes sobre justicia social a las que se refiere Opatow (1990), están profundamente relacionadas con los compromisos activos de los individuos.

6. La escala Radar Socio-moral (RsM)

Para captar y operacionalizar el constructo propuesto, diseñamos la escala del Radar Socio-moral (RsM) destinada a medir el grado de la intención específica de realizar una serie de comportamientos de participación social con respecto a una serie de problemas sociales existentes y/o las entidades afectadas por ellos (Véase Apéndice A). Es importante destacar que, en lugar de centrarse en las actitudes, creencias o percepciones sociales, la escala se basó en indicadores de comportamiento que reflejaban varios tipos de participación social. La decisión de medir la intención de conducta y no las conductas realizadas se basaba en la tradición establecida en los estudios similares sobre la inclusividad y también la participación social, en la idea de que de esta manera el individuo podría considerar la posibilidad de comprometerse con unas entidades no contempladas previamente, en el hecho de que la intención es un predictor fiable de conducta (Ajzen, 1991) y en el interés de que la escala tuviera poder predictivo del futuro comportamiento.

En general, la escala incluye las descripciones de varios problemas sociales y registra la intención de los individuos de realizar varias formas de participación social en relación con esos problemas.

El diseño de la escala abordaba dos cuestiones relevantes: 1) la selección de los comportamientos de participación social en los que se basaría la medición, y 2) la selección de los tipos de entidades en los que se centrarían esos comportamientos.

6.1. La escala Radar Socio-moral: comportamientos de participación social

En cuanto a la primera cuestión, nuestra selección de las formas exactas de participación social que se incluirían en la RsM se basó en el desarrollo de la escala de Orientación Activista (EOA) de Coming y Myers (2002). El propósito principal de su estudio era crear una escala de medida que contuviera todas las posibles conductas orientadas al activismo. Estos autores construyeron su escala buscando incorporar los comportamientos relacionados con el activismo potencialmente aplicables a todas las causas, movimientos sociales e ideologías. La Orientación Activista es definida como “una propensión individual y relativamente estable a comprometerse en causas colectivas y de corte político social, orientadas a solucionar problemas” (p.707). Por tanto, se trata de una escala centrada en comportamientos generales y transversales relacionados con la participación social. La medida incluye un total de 35 ítems que abarcan desde conductas convencionales y de bajo riesgo a conductas no convencionales y de alto riesgo.

De todos estos ítems se seleccionaron varios teniendo en cuenta, por un lado, los resultados del mencionado estudio en lo relativo a conductas convencionales, legales y de bajo riesgo y, por otro, lo que algunas ONGs u organizaciones activistas importantes en todo el mundo instan a hacer a todas aquellas personas que pertenezcan a ellas o naveguen en sus páginas.

También se ha tenido en cuenta el estudio de Sabucedo y Arce (1991) cuyo principal propósito, entre otros, era desarrollar una clasificación de participación política. Los resultados de este estudio explican la existencia de dos grupos principales: actividades legales y actividades ilegales. Las actividades legales se dividen, a su vez, en actividades orientadas a persuadir y “actividades que reflejan la capacidad de la gente para involucrase en un proceso político de diferentes maneras” (p.99). En este sentido, la escala Radar Socio-moral incluye de ambos tipos de actividades legales.

Por tanto, el instrumento dedicado a medir las conductas relacionadas con la participación social ha tratado de incluir actividades, en primer lugar, generales y

EL RADAR SOCIO-MORAL

transversales, es decir, aplicables a los diferentes tipos de activismo, movimientos sociales e ideologías; en segundo lugar, coherente con la realidad ya que se utilizan actividades sugeridas por organizaciones de alto impacto social; en tercer lugar, se usan acciones que tratan de persuadir o que contienen formas de involucrarse en la búsqueda de un cambio; y por último, actividades de participación convencional, que se pueden relacionar con todo el abanico de constructos relativos a la moralidad.

Teniendo en cuenta todo esto, las actividades seleccionadas para la RsM fueron:

- firmar una petición,
- buscar información sobre el asunto,
- compartir en redes sociales,
- hablar de la cuestión en el entorno del individuo,
- participar en manifestaciones.

6.2. La escala Radar Socio-moral: entidades

La selección de las entidades para la RsM siguió dos pasos. En primer lugar, determinamos que la elección de los objetivos se basaría en la representación de las categorías de a) endogrupo y exogrupos, b) humanos y no humanos, y c) geográficamente cercanos y lejanos. En segundo lugar, para garantizar la relevancia de los temas en el contexto sociopolítico actual, buscamos en las páginas web de las asociaciones internacionales más destacadas que se ocupan de problemas sociales actuales, como ACNUR, Change.org, Save the Children, y extrajimos los temas caracterizados por un alto nivel de participación (donación o firma de una petición). Con el fin de encontrar ejemplos para todas las categorías que establecimos, también exploramos asociaciones más específicas como ASANDA (asociación centrada en la protección de los animales) y la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública en España. Como

EL RADAR SOCIO-MORAL

resultado, obtuvimos diez problemas/entidades sociales que representaban la combinación de las categorías descritas anteriormente (ver Tabla 4).

En resumen, el constructo del radar socio-moral trata de aproximarse a una realidad fenomenológica existente: la variabilidad en los compromisos activos de los individuos ante una diversidad de problemas sociales. Siguiendo estas premisas, se diseñó un instrumento destinado a reflejar dicha variabilidad, midiendo el grado de la intención específica de realizar una serie de comportamientos relacionados con la participación social con una serie de problemas sociales existentes y las entidades afectadas por ellos.

Tabla 4

Entidades-problemas sociales Incluidos en la Escala Radar Socio-moral

Salvemos los orangutanes de los bosques de Indonesia de la industria del aceite de palma	No humanos	Exogrupos	Lejanos
¡Protección para el océano Antártico!	No humanos	Exogrupos	Lejanos
Por la libertad a las orcas y belugas de la "cárcel de cetáceos" en China	No humanos	Exogrupos	Lejanos
Exige al Gobierno de España que legisle ya contra el cambio climático	No humanos	Endogrupo	Cercanos
Demandar la construcción de varios centros de acogida para personas sintecho en España	Humanos	Endogrupo	Cercanos
Incrementar el número de poblaciones de lince para garantizar la supervivencia de la especie	No humanos	Endogrupo	Cercanos
Exigir medidas para la defensa de un sistema sanitario público y de calidad en España	Humanos	Endogrupo	Cercanos
Demandar medidas contra la explotación infantil en la India y otros países	Humanos	Exogrupos	Lejanos
Exigir que se apliquen medidas para combatir el hambre en África	Humanos	Exogrupos	Lejanos
Exigir la protección a los 174.000 refugiados menores que huyen solos	Humanos	Exogrupos	Lejanos

Fuente: elaboración propia

EL RADAR SOCIO-MORAL

En los siguientes capítulos, pondremos a prueba nuestra escala a través de una serie de estudios destinados a caracterizar el radar socio-moral de los individuos.

Capítulo III. La escala Radar Socio-moral

Resumen de estudios

En este apartado daremos una visión global sobre los estudios que presentamos en este capítulo. La parte empírica consta de un total de cinco estudios en los cuales se tratará de examinar el fenómeno del radar socio-moral y poner a prueba empíricamente la escala RsM.

En el Estudio 1 pretende diseñar una escala destinada a explorar las variaciones en los compromisos sociomorales de los individuos con la RsM. Además de este objetivo principal, trataremos de hacer una primera aproximación a la forma de las preocupaciones morales (redistributiva o progresiva) y comprobaremos empíricamente la relación que guarda nuestra escala con un constructo similar: la escala de Expansividad Moral.

En el Estudio 2 exploraremos si las experiencias vividas durante la pandemia (miedo y vulnerabilidad), que según las investigaciones al respecto producen una reducción en el círculo moral (Opatow, 1993; Graham et al., 2007), causan variaciones en el radar socio-moral. Por otro lado exploraremos también, similar a otros estudios, (Crimston et al., 2016, 2018a), si sentirse parte de un grupo humano amplio tiene alguna relación con el radar socio-moral.

Investigaciones previas evidencian la relación del círculo moral con la intención de realizar comportamientos prosociales (Bratanova et al., 2012; Crimston et al., 2016) y sugieren como futura investigación examinar la relación entre dicho círculo y las conductas reales de los individuos. En el Estudio 3 exploramos precisamente esto, la capacidad

EL RADAR SOCIO-MORAL

predictiva de la escala Radar Socio-moral de los comportamientos comprometidos que realizan de manera cotidiana los individuos.

La escala RsM es un constructo exploratorio y por estos motivos ha estado sometida a constantes cambios. Por otro lado, se hace preciso reducir la escala. Por estos motivos el Estudio 4 trata, por un lado, de validar la versión corta y larga de la RsM con la escala de Expansividad Moral y comparar los resultados con nuestro primer estudio y, por otro, de explorar de nuevo su capacidad predictora de la intención general de participar y de la participación realizada de los individuos.

Por último, el radar socio-moral dispone de una triple naturaleza: como intención específica de comportamiento, como reflejo de las diversas formas de compromiso conductual y como reflejo del foco hacia el que van dirigidas estas conductas comprometidas, es decir, sus destinatarios. El Estudio 5 tratara de caracterizar con mayor profundidad el fenómeno del radar sociomoral, utilizando para ello variables del ámbito de la moralidad y algunas variables predictoras clásicas de la participación social.

ESTUDIO 1. El radar socio-moral: examinando las variaciones en los compromisos activos de los individuos con diversas problemáticas sociales

Introducción

Estudiar los límites o fronteras de las preocupaciones morales de los individuos ha sido y es un tema relevante en diversas disciplinas. El constructo del radar socio-moral introducido en esta investigación doctoral también se aproxima a dicho fenómeno desde una perspectiva complementaria, buscando reflejar la extensión y las variaciones en los compromisos conductuales de los individuos con diversas problemáticas sociales y los grupos afectados por ellas. Tal como se comenta en el capítulo anterior, hemos diseñado la escala Radar Socio-moral para registrar la intención de realizar diferentes conductas de participación social con relación a una serie de problemas socialmente relevantes. En este primer estudio empírico nos proponemos poner a prueba dicha escala y también examinar sus relaciones con una serie de variables relacionadas.

Se han desarrollado varios enfoques diferentes para explorar y explicar la inclusividad moral de los individuos y grupos o la ampliación de los límites de preocupación moral. Uno de ellos es la expansividad moral que, como se ha explicado en los capítulos anteriores, se refiere a “la amplitud de entidades consideradas dignas de atención y tratamiento moral” (Crimston et al., 2016, p.4). A diferencia de esta noción de expansividad moral, el constructo del radar socio-moral trata de reflejar los compromisos conductuales activos que pueden realizar los individuos a través de diversas formas de participación social y por una variedad de entidades (que se ven afectadas por una problemática social). Por tanto, se hace necesario y relevante explorar las relaciones entre ambas aproximaciones al fenómeno de la inclusividad. Además de esta circunstancia, al ser la expansividad moral un constructo similar al del radar, su introducción en este estudio puede contribuir a validar la capacidad de reflejar empíricamente las variaciones en los compromisos de nuestra escala.

EL RADAR SOCIO-MORAL

Por otro lado, Laham (2013) argumenta que la facilidad de evocar o nombrar espontáneamente las entidades potencialmente dignas de inclusión moral está relacionada con el tamaño del círculo moral de los individuos, asumiendo que a mayor número de objetos de preocupación moral que nos vienen libremente a la mente, mayor es nuestro círculo moral. Por tanto, comprobar la relación existente entre el grado de la accesibilidad de las entidades en la mente de los individuos una vez preguntados por ellas y la extensión de su radar socio-moral puede también ayudarnos a validar la capacidad de nuestra escala de ser el reflejo de estas variaciones de las que hablamos.

Al mismo tiempo, como también mencionamos en la parte teórica de la presente tesis doctoral, la inclusividad puede presentarse de dos formas principales: en forma evolutiva (Bratanova et al., 2012; Crimston et al., 2016, 2018a, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Laham, 2009, 2013; Waytz et al., 2019) o en forma redistributiva (Rottman et al., 2021). Es interesante, por tanto, aproximarnos empíricamente, a la forma en qué se presenta el radar socio-moral de los individuos.

Por último, la ideología política también puede estar relacionada con las preocupaciones sociomorales de los individuos. Así, se ha demostrado que los liberales se preocupan por un número de entidades más amplio y variado que los conservadores (Waytz, 2016; Waytz et al., 2019). Sin embargo, algunas investigaciones han evidenciado la falta de relación entre la ideología y la expansividad moral (Crimston et al., 2016; Crimston et al., 2018). Mientras la expansividad moral, según los autores que proponen este constructo, representa una faceta de la cognición moral, conceptualizamos el radar socio-moral como conductas, y la escala RsM diseñada para medirlo registra la intención conductual. Es interesante, por tanto, explorar la relación entre la ideología y el radar socio-moral, como disposición conductual de los individuos.

En resumen, con este primer estudio buscamos aproximarnos empíricamente al constructo propuesto del radar socio-moral empleando la escala del radar y estudiando sus

relaciones con las variables que miden otros constructos de relevancia en el fenómeno de la inclusividad.

Objetivos e hipótesis

El objetivo general de este estudio fue poner a prueba empíricamente el constructo del radar mediante una escala elaborada a tal efecto. Con este objetivo, se plantearon los siguientes objetivos específicos.

El primer objetivo específico, fue explorar las variaciones en la extensión y el alcance de los compromisos sociomorales de los individuos, que conceptualizamos como radar socio-moral. Para ello, exploramos la estructura y las características de la escala RsM. El segundo objetivo específico, fue estudiar las relaciones entre la escala RsM y otras variables relevantes de expansividad moral, la accesibilidad para los individuos de las causas sociales y la ideología política.

Nuestra investigación se orientó a probar las siguientes hipótesis:

H1. Existen variaciones en cuanto al alcance y la forma de los compromisos sociomorales de los individuos reflejadas en las puntuaciones de la RsM.

H2. Dado que la RsM refleja el alcance de los compromisos sociales, tiene una relación positiva con la EEM, y también con el número de causas importantes mencionadas libremente por los participantes.

H3. La extensión de la RsM está asociada a la ideología política liberal.

Método

Participantes. La muestra estaba formada por 196 ciudadanos españoles (67.3% mujeres, 30.1% hombres y 2.6% de género no binario) con edades comprendidas entre los 18 y los 64 años ($M=29.76$, $DT=11.84$). En cuanto a la orientación política, la mayoría de las personas se autoidentificaron como de izquierdas (3% "extrema izquierda", 40% "izquierda"

o 32% "centroizquierda"); el 20% eran de "centro", y el 6% se ubicaron en el "centroderecha" o "derecha" política.

Procedimiento. El estudio se realizó entre la población general española. El método de recogida de datos fue no probabilístico mediante una encuesta en línea. Se contactó con los participantes siguiendo la técnica de bola de nieve a través de contactos personales y también de redes sociales como Twitter, Instagram y Facebook. Antes de responder, los participantes leyeron un formulario de consentimiento en el que se les informaba de los objetivos del estudio y se les garantizaba el anonimato de sus respuestas.

Instrumentos

La escala Radar Socio-moral. Se ha empleado la escala RsM cuyo diseño se describe en el capítulo anterior. La encuesta presentaba uno a uno diez problemas sociales (por ejemplo, "¡Protección del Océano Antártico!") y los participantes respondían si estaban dispuestos a realizar cinco conductas de participación social (por ejemplo, firmar una petición) en relación con cada causa. El número total de ítems fue de cincuenta. Debido al carácter exploratorio del estudio y siguiendo el principio de economía cognitiva, el formato de respuesta fue binario (Sí / No), codificado como 1/0.

La escala de Expansividad Moral. Se empleó una escala de diez ítems adaptada de Crimston et al. (2016). Los participantes indicaron la posición moral relativa de una serie de entidades colocándolas dentro de cuatro círculos morales definidos (3 = *círculo interior*, 2 = *círculo exterior*, 1 = *bordes* y 0 = *fuera de los límites morales*). Las entidades incluidas fueron: familia, endogrupo, reverenciados/venerados, estigmatizados, villanos, exogrupo, animales de alta y baja sensibilidad, medio ambiente y plantas. Algunas de ellas, incluidas originalmente en la escala estadounidense, se modificaron para hacerlas relevantes para los participantes españoles y el contexto. Así, para representar la entidad "Reverenciados", se utilizó la Selección Nacional de Fútbol, se incluyó un olivo para representar la entidad "Planta", y se utilizó el Parque Nacional de Doñana para ejemplificar la entidad "Medioambiente".

Accesibilidad de las causas importantes. Esta medida se basó en una pregunta abierta en la que se pedía a los participantes que describieran qué causas sociales (si las había) eran importantes para ellos. Los resultados se cuantificaron calculando el número total de causas mencionadas libremente. La inclusión de esta medida se basó en el argumento de Laham (2013) sobre que la facilidad de recuperación o la accesibilidad mental están relacionadas con el tamaño del círculo moral. (rango entre 0 y 13 causas; $M = 2.12$, $DT = 1.94$).

Ideología política. La ideología se midió con una escala de un ítem que iba de 1 "extrema izquierda" a 7 "extrema derecha".

Variables demográficas. Se incluyeron las variables de edad y género (codificadas como 1 = *mujer*, 2 = *hombre* y 3 = *no binario*).

Resultados

La escala Radar Socio-moral

En primer lugar, para explorar la posible agrupación de las causas/entidades incluidas en la RsM, se realizó un análisis factorial exploratorio (eje principal, rotación promax) de estas entidades para cada tipo de conducta comprometida (por ejemplo, firmar una petición) por separado. El objetivo era analizar si se encontraba una estructura similar para los distintos comportamientos.

Como puede verse en la Tabla 1.1, se encontraron soluciones de dos factores para todos los tipos de conductas con una agrupación de entidades prácticamente idéntica. Un factor comprendía cuestiones relacionadas con los seres humanos y otro contenía ítems que reflejaban la preocupación por la naturaleza. La varianza explicada estaba entre el 57% y el 44%. El único ítem que no tenía un patrón de carga claro era el relacionado con el cambio

EL RADAR SOCIO-MORAL

climático, lo que probablemente denota un doble significado de este problema o que su interpretación variaba de un sujeto a otro.

Tabla 1.1

La Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial Separado para Cada Tipo de Comportamiento

Causas-entidades	Firmar una petición		Buscar información		Compartir en RR. SS.		Hablar con tu entorno		Participar en manifestaciones	
	H	N	H	N	H	N	H	N	H	N
Sintecho	.603	-.056	.758	-.028	.648	.109	.743	.004	.802	-.102
Refugiados	.595	-.115	.853	-.127	.831	-.099	.745	.031	.876	-.129
Sanidad pública	.473	.000	.518	.189	.555	.096	.657	.018	.643	-.038
Explotación infantil	.882	-.010	.726	.163	.762	.077	.846	-.063	.694	.146
Hambre en África	.684	.062	.779	-.015	.815	-.045	.676	.053	.676	.116
Orangutanes	.136	.709	.094	.717	.037	.724	-.079	.884	.239	.557
Antártico	-.043	.678	.242	.515	.114	.675	.098	.701	.444	.335
Cetáceos	-.038	.841	-.167	.915	-.072	.819	-.039	.771	-.228	1.042
Linces	-.123	.639	.098	.563	.007	.683	.036	.635	.119	.683
Cambio climático	.369	.305	.628	.176	.415	.323	.360	.453	.636	.114
Varianza	35	9	49	6	47	6	47	8	47	10
<i>KMO</i>	.818		.894		.909		.884		.882	
<i>M</i>	0.89	0.77	0.67	0.58	0.60	0.49	0.66	0.52	0.47	0.25
<i>DT</i>	0.20	0.32	0.37	0.38	0.38	0.40	0.37	0.39	0.38	0.34
<i>α</i>	.77	.79	.85	.81	.87	.82	.85	.85	.87	.81

Nota: H= Humanos; N=Naturaleza

EL RADAR SOCIO-MORAL

Como siguiente paso, para ver en qué medida los comportamientos de participación social estaban interrelacionados, se analizaron las correlaciones entre las conductas por separado para cada causa. Los resultados evidenciaron que todas las correlaciones eran significativas y positivas. La correlación más alta se encontró entre "Firmar una petición" y "Buscar información" para la causa "Cetáceos" ($r(194) = .72, p < .01$) y la más baja entre "Buscar información" y "Participar en manifestaciones" para la causa "Sanidad pública" ($r(194) = .26, p < .01$). Así, nuestros análisis confirmaron que cuanto más dispuestos estaban los individuos a realizar un tipo de participación por una causa determinada, más dispuestos estaban a realizar otros comportamientos relacionados con esta causa, y observamos que este patrón era consistente para todas las entidades/causas estudiadas.

A continuación, para analizar la agrupación de las causas/entidades de forma más sintética, creamos indicadores de compromiso conductual para cada causa (por ejemplo, los orangutanes) promediando las puntuaciones de los cinco comportamientos relacionados con ella. Así, se calcularon diez índices, cada uno de los cuales representaba el grado total de la disposición de realizar conductas de participación social con respecto a una causa determinada. Los índices de fiabilidad mostraron una satisfactoria consistencia interna donde las alfas de Cronbach oscilaron entre .75 y .85.

Finalmente, las variables representando estos diez índices se sometieron a otro análisis factorial exploratorio (eje principal, promax). Como muestra la Tabla 1.2, se encontró de nuevo una solución de dos factores con la misma agrupación de ítems: humanos y naturaleza. Esta solución explicaba el 63% de la varianza. La observación de las cargas de los ítems reveló que, como antes, la causa "Cambio climático" tenía cargas factoriales prácticamente idénticas en ambos factores. Por lo tanto, decidimos eliminar esta variable de la escala. Realizamos otro AFE con los nueve ítems restantes, y encontramos dos factores claramente diferenciados que explicaban el 64% de la varianza. Así, los resultados evidenciaron que la escala RsM tenía dos subescalas distinguibles, una que reflejaba los comportamientos comprometidos con entidades y causas humanas (refugiados, sintecho,

EL RADAR SOCIO-MORAL

sanidad pública, hambre en África y explotación infantil) y otra que comprendía el compromiso activo de los ciudadanos con causas no humanas (Antártico, orangutanes, cetáceos y lince).

Tabla 1.2

La Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial de Indicadores Conductuales Agrupados por Causa-entidad

Causas	Humanos	Naturaleza
Sintecho	.858	-.070
Refugiados	.914	-.107
Sanidad Pública	.628	.072
Explotación Infantil	.760	.129
Hambre en África	.796	.004
Orangutanes	.133	.786
Antártico	.185	.620
Cetáceos	-.151	.929
Linces	-.051	.743
Cambio climático	.469	.398
Varianza	55	8
<i>KMO</i>		.907
α	.89	.86

Por consiguiente, se construyeron dos indicadores: "RsM Humanos" (5 causas; $\alpha = .89$) y "RsM Naturaleza" (4 causas; $\alpha = .86$). También se calculó el indicador "RsM Total" que representaba la puntuación media de toda la escala ($\alpha = .91$), que refleja la extensión global del Radar Socio-moral. Siguiendo con las estimaciones de fiabilidad, estudiamos la correlación media inter-item y observamos que para el indicador "RsM Humanos" era de .63 y para "RsM Naturaleza" era de .61.

EL RADAR SOCIO-MORAL

Con el objetivo de analizar la forma del radar de los participantes, primero comparamos las puntuaciones medias y encontramos que "RsM Humanos" ($M = 0.65$, $DT = 0.27$) era significativamente mayor que "RsM Naturaleza" ($M = 0.52$, $DT = 0.30$, $t(196) = 7.47$, $p < .001$). A continuación, siguiendo el procedimiento adoptado por Rottman et al. (2021), clasificamos a los participantes según priorizaran objetivos humanos en su participación, ambos, o entidades no humanas. Lo hicimos restando la puntuación obtenida en "RsM Naturaleza" de la puntuación en "RsM Humanos". Los participantes que obtuvieron una puntuación superior a cero fueron categorizados como que priorizaban los objetivos humanos, los que obtuvieron una puntuación inferior a cero fueron categorizados como que favorecían los temas no humanos, y el cero indicaba una preferencia igual. Descubrimos que, en su disposición a comprometerse conductualmente, 134 participantes (69%) favorecían los temas relacionados con los humanos sobre los no humanos y 44 individuos (22%) hacían lo contrario, 18 participantes (9%) valoraron ambos tipos de entidades por igual. Por último, nos planteamos la idea de si el alcance global del radar socio-moral difería según el tipo de entidades que se favoreciera. Comparamos las puntuaciones medias en "RsM total" entre los tres grupos establecidos y comprobamos que eran similares ($F(2, 196) = 0.41$, $p = .663$). Así pues, las diferencias en las prioridades en la RsM de los individuos no estaban relacionadas con el tamaño general de su radar.

En general, los resultados obtenidos sobre el alcance y las facetas de la RsM confirmaron nuestra primera hipótesis (H1) respecto a la existencia de variaciones en los compromisos sociomorales de los individuos.

La escala de Expansividad Moral (EEM)

Al igual que hicimos con la RsM, para explorar la estructura interna de la escala EEM, realizamos un AFE (eje principal, rotación promax). Se encontraron cuatro factores que explicaban el 54% de la varianza ($KMO = .794$). Los ítems "Familia" y "Villano" cargaron fuertemente en dos factores distintos y eran los únicos ítems en estos factores. El

EL RADAR SOCIO-MORAL

consiguiente examen de sus relaciones con el resto de las variables del estudio reveló correlaciones no significativas, por lo que se descartaron estos dos ítems. Se realizó otro AFE con los ocho ítems restantes de la EEM y se encontró una solución clara de dos factores (51% de la varianza; $KMO = .825$). El primer factor comprendía entidades humanas (endogrupo, exogrupo, reverenciados, y estigmatizados) y el segundo contenía entidades no humanas (animales de alta y de baja sensibilidad, plantas y un parque nacional).

En consecuencia, se crearon los siguientes indicadores: "EEM Humanos" (4 ítems, $\alpha = .69$, $M = 1.49$, $DT = 0.61$) y "EEM Naturaleza" (4 ítems, $\alpha = .86$, $M = 1.32$, $DT = 0.70$). Las puntuaciones medias de "EEM Humanos" fueron significativamente más altas que las de "EEM Naturaleza" ($t(196) = 3.44$, $p < .01$).

Dado que los autores de la escala original no habían realizado estos análisis, no podemos contrastarlos con los obtenidos en el presente estudio.

Correlaciones entre la escala Radar Socio-moral y otras variables del estudio

Se realizaron correlaciones entre las facetas de la RsM, la EEM, la variable del número de causas importantes, la ideología política y la edad. Como se puede observar en la Tabla 1.3, ambas facetas de la RsM correlacionaron positiva y significativamente entre sí y también con el número de causas importantes para los individuos, de tal manera que, cuanto mayor es la puntuación de la RsM, mayor es el número de causas mencionadas. Asimismo, la RsM mostró correlaciones entre débiles y moderadas con la EEM, lo que indica que comparte una varianza significativa con la medida de expansividad moral, pero no hasta el punto de ser redundante. Así, "RsM Humanos" correlacionó positiva y significativamente con las subescalas "EEM Humanos" y "EEM Naturaleza". La faceta "RsM Naturaleza", así como "RsM Total", mostraron correlaciones significativas con la subescala "EEM Naturaleza". En general, estos resultados confirman nuestra segunda hipótesis (H2).

EL RADAR SOCIO-MORAL

Además, confirmando nuestra tercera hipótesis (H3), encontramos que ambas facetas del Radar, así como "RsM Total", correlacionaron significativamente con la ideología política. "RsM Naturaleza" y "RsM Total" también estaban correlacionados con la edad. Por el contrario, ninguno de los indicadores de la EEM tenía correlaciones significativas con el número de causas importantes, la ideología o la edad.

Tabla 1.3

Correlaciones entre la Escala Radar Socio-moral y Otras Variables del Estudio

	1	2	3	4	5	6	7	8
1.RsM Humanos								
2.RsM Naturaleza	.63***							
3.RsM Total	.89***	.91***						
4.EEM Humanos	.18*	-.01	.03					
5.EEM Naturaleza	.15*	.30***	.25*	.45***				
6.EEM Total	.19*	.19*	.21*	.83***	.88***			
7.Causas Importantes	.44***	.33***	.32***	.05	.10	.09		
8.Ideología	-.41***	-.27***	-.37***	.10	-.09	.01	-.26***	
9. Edad	-.09	-.27***	-.20**	-.04	.07	-.06	-.14	-.06

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Finalmente, realizamos regresiones jerárquicas para determinar los predictores del radar (Tabla 1.4). Conceptualizamos la Expansividad Moral y la ideología como predictores. La edad y el género (codificados como 0 = *mujer*, 1 = *hombre*) se introdujeron en el paso 1; las facetas de la EEM se introdujeron en el paso 2; y la ideología política se introdujo en el

EL RADAR SOCIO-MORAL

paso 3. Los diagnósticos de colinealidad no indicaron ninguna multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de la varianza [VIF] < 1.08).

En el caso de "RsM Humanos", encontramos que, antes de introducir la ideología política, el género (ser mujer) estaba significativamente asociado con una mayor participación social centrada en el sufrimiento humano y la desigualdad. Sin embargo, el modelo final mostró que la "EEM Humanos" y la ideología política (de izquierdas) predijeron significativamente la intensidad del foco del radar dirigido a entidades y causas humanas. Con respecto a la "RsM Naturaleza", los análisis evidenciaron que la edad, "EEM Naturaleza" y la ideología predijeron significativamente el grado de intención de los participantes de comprometerse socialmente con el bienestar y la protección del mundo de la naturaleza. Por último, para "RsM Total" los análisis mostraron que la edad (más joven), "EEM Total" y una ideología de izquierdas predecían la intensidad total de la RsM.

Tabla 1.4

Regresión Jerárquica para Predecir las Dos Facetas y el Total del Radar Socio-moral¹

Predictores	RsM Humanos			RsM Naturaleza			RsM Total		
	Paso 1	Paso 2	Paso 3	Paso 1	Paso 2	Paso 3	Paso 1	Paso 2	Paso 3
R ²	.03	.06	.23	.07	.17	.22	.04	.08	.24
ΔR ²	.04*	.03*	.17***	.08***	.10***	.06***	.06**	.04**	.15***
	β	β	β	β	β	β	β	β	β
Edad	-.05	-.06	-.09	-.28***	-.30***	-.31***	-.18*	-.20**	-.23**
Género	-.19*	-.18*	-.10	-.04	-.04	-.01	-.11	-.11	-.04
EEM Humanos	—	.18*	.21**	—	—	—	—	—	—
EEM Naturaleza	—	—	—	—	.32***	.29***	—	—	—
EEM Total	—	—	—	—	—	—	—	.20**	.19**
Ideología	—	—	-.42***	—	—	-.24***	—	—	-.40***

Nota. EEM = Escala de Expansividad Moral

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

¹ Tabla con intervalos de confianza en APÉNDICE B, Tabla B1

Discusión

El presente estudio sigue la línea de investigación centrada en las cuestiones relacionadas con la inclusividad moral y los círculos morales (por ejemplo, Opatow, 1990; Singer, 2011; Crimston et al., 2016; Graham et al., 2017). Asumimos que el compromiso social de los ciudadanos representa una expresión conductual de estos fenómenos, e introdujimos el constructo del radar socio-moral que conceptualizamos como el alcance de los compromisos conductuales activos con diversos problemas sociales existentes y, por ende, de las entidades afectadas por estos problemas.

A pesar de que nuestro trabajo comparte el marco teórico construido en investigaciones anteriores, difiere en la operacionalización del objeto de estudio, ya que se centra en la disposición de los individuos a comprometerse en conductas de participación social. Por lo tanto, para medir el radar socio-moral, desarrollamos la escala RsM que contenía cinco modos de participación y representaba diez problemas o entidades sociales diferentes como objetivos potenciales. Las entidades no sólo aludían a las preocupaciones del endogrupo, sino que también representaban otros seres y problemas. Este estudio representa el primer acercamiento empírico al constructo del radar propuesto.

Nuestros análisis de la escala RsM diseñada para medir el radar indicaron de forma consistente que se podían diferenciar dos dimensiones en el radar socio-moral de las personas: las cuestiones relativas a los seres humanos (personas sin hogar, sanidad pública, explotación infantil, hambre en África y refugiados) y los problemas que afectan a la naturaleza (orangutanes, Antártico, cetáceos y lince). Si estudios anteriores (por ejemplo, Waytz et al., 2019) impusieron esta diferenciación, nosotros encontramos empíricamente que, efectivamente, el radar socio-moral de los individuos puede caracterizarse como dirigido a estos dos tipos de objetivos distinguibles. En cuanto a las propiedades psicométricas de la escala RsM, los análisis factoriales y de fiabilidad mostraron resultados consistentes y buenos. El hallazgo de que el ítem referido al problema del cambio climático cargó casi por igual en ambas subescalas de la RsM puede denotar la comprensión de los participantes de

EL RADAR SOCIO-MORAL

que representa no sólo un problema ambiental sino también una amenaza a la justicia social, dado que impacta especialmente a grupos sociales vulnerables en toda la Tierra (Swim & Bloodhart, 2018).

Los resultados mostraron que las dos dimensiones estaban interrelacionadas, pero la magnitud de la correlación sugería una parte sustancial de la varianza no compartida. También descubrimos que, al igual que en otros estudios (por ejemplo, Crimston et al, 2016, 2018a; Rottman et al., 2021), los objetivos humanos tenían prioridad en la disposición de las personas a participar activamente. Siguiendo la idea del patrón universal en la expansión del círculo moral (por ejemplo, Laham, 2009,2013; Bratanova, et al., 2012; Crimston et al, 2016, 2018a; Graham et al., 2017), podría asumirse que solo los individuos con mayor círculo moral se preocupan por las entidades no humanas. Sin embargo, cuando comparamos el alcance general del radar socio-moral de los individuos que priorizan los objetivos humanos en detrimento de los no humanos y el radar de los que favorecen las entidades no humanas, no encontramos diferencias. Este hallazgo parece confirmar aún más la idea (Rottman et al., 2021) de que el orden de inclusión de las entidades en el círculo moral (en nuestro caso, el radar socio-moral que expresa la preocupación y el compromiso activos) no es necesariamente estable y/o universal y varía de una persona a otra.

En cuanto a la medida de Expansividad Moral, a diferencia de Crimston et al. (2016, 2018a), en el presente estudio analizamos factorialmente su escala EEM. Encontramos que, en la EEM, a excepción de "Familia" y "Villano" que emergieron como factores completamente diferenciados, el resto de entidades se agruparon en torno a los humanos y la naturaleza, y que, al igual que con la RsM y como se obtuvo en investigaciones anteriores con la EEM (Crimston et al., 2016, 2018a), la dimensión "EEM Humanos" fue significativamente mayor que la "EEM Naturaleza".

Los análisis de las relaciones entre la escala RsM y la EEM confirmaron que ambas medidas que tratan de captar el grado de preocupación moral de los individuos se relacionaban de forma positiva y significativa. Así, la faceta "RsM Humanos" sólo correlacionó

EL RADAR SOCIO-MORAL

con la dimensión "Humanos" de la escala EEM. Del mismo modo, "RsM Naturaleza" tenía una correlación significativa con "EEM Naturaleza", aunque también se correlacionaba positivamente, pero más débilmente, con "EEM Humanos".

En cuanto a la naturaleza de las relaciones entre la EEM y la RsM, razonamos que, dado que la expansividad moral es un indicador más amplio de la cognición moral de los individuos (Crimston et al., 2016, 2018a,2018b), debería actuar como un predictor de la extensión del radar socio-moral, que representa una disposición más estrecha para comprometerse conductualmente con los problemas sociales existentes. El análisis de regresión siguió ese razonamiento y confirmó que, efectivamente, las puntuaciones en la EEM predecían significativamente la RsM. Así, el indicador "EEM Total" predecía la intensidad total de los compromisos reflejados en la RsM. También evidenciamos que sólo el tipo correspondiente de la expansividad moral (por ejemplo, "EEM Humanos") era relevante para predecir una dimensión del radar socio-moral (por ejemplo, "RsM Humanos"). Concluimos que ambas escalas abordan el fenómeno de la inclusividad moral, aunque desde perspectivas y operacionalizaciones diferentes: mientras que la medida de expansividad moral registra la amplitud y el alcance de la consideración moral cognitiva de los individuos, el constructo del radar socio-moral refleja la dirección y el grado de su disposición a comprometerse conductualmente con diversos problemas sociales.

También sostenemos que la medida de la RSM tiene el valor añadido de ser altamente realista. Los comportamientos y los problemas sociales incluidos en la escala reflejan de forma persuasiva la experiencia de los ciudadanos en la sociedad actual: la mayoría de nosotros recibimos invitaciones para firmar una petición, tenemos la oportunidad de buscar y compartir información (en línea y fuera de línea) en relación con los problemas sociales que consideramos importantes, o incluso acudimos a una manifestación. Las correlaciones positivas y moderadamente altas entre la RsM y el número de causas importantes mencionadas libremente por los participantes del estudio indicaron que el constructo del radar socio-moral se aproxima, de forma más o menos realista, a la realidad fenomenológica de los

EL RADAR SOCIO-MORAL

compromisos sociomorales de los individuos. Por lo tanto, creemos que el constructo del radar socio-moral refleja con precisión un fenómeno psicosocial que consiste en la medida en que los individuos se comprometen activamente con los retos sociales a los que se enfrenta su sociedad. El radar de las personas también representa su faceta agéntica como ciudadanos activos que quieren (o no) contribuir activamente a resolver esos problemas.

Por último, el hallazgo de que la RsM correlacionó significativamente con la ideología política y fue predicho por ella, sugiere que la disposición de los individuos a ampliar activamente su compromiso con entidades cada vez más diversas que necesitan protección y cuidado se basa, al menos en parte, en su visión ideológica del mundo: los liberales encienden su radar socio-moral en mayor medida. Esto es coherente con los estudios que exploran el enfoque de la empatía y describen a los liberales como más inclusivos y universalistas en su orientación moral en comparación con los conservadores (Waytz, 2016; Waytz et al., 2019). Por otro lado, replicamos los resultados de los autores de la escala EEM (Crismon et al., 2016, 2018a) que no muestran ninguna relación entre la expansividad moral y la ideología política. En conjunto, el análisis de los predictores del radar socio-moral parecen sugerir que existen al menos dos vías para que los ciudadanos se vuelvan activos y moralmente no indiferentes a los problemas sociales existentes: que su cognición moral se amplíe hacia un mayor número de objetivos, y un conjunto de creencias ideológicas que dirijan la empatía y la preocupación empática (Batson et al., 2007) hacia los otros cercanos y también lejanos. Futuras investigaciones podrán poner a prueba esta proposición en mayor profundidad.

El estudio tiene varias limitaciones. En primer lugar, los temas o entidades incluidos en la escala RsM pueden reflejar una agenda predominantemente de izquierda o liberal y representar menos las preocupaciones vinculadas a la ideología conservadora. La inclusión de otro tipo de cuestiones como, por ejemplo, las centrales de los partidos de extrema derecha con su énfasis en la promoción del endogrupo, podría ser la solución a esta limitación. Sin embargo, aunque esto garantizaría una mayor cobertura potencial del radar, la

EL RADAR SOCIO-MORAL

escala podría presentar contradicciones internas, y la operacionalización de la propia extensión del radar podría resultar problemática. Futuras investigaciones podrían abordar esta cuestión.

En segundo lugar, existen limitaciones en cuanto a la diversidad de entidades representadas en la RsM. Como se ha mencionado en esta tesis doctoral, a la hora de seleccionar las entidades, intentamos que fueran lo más diversas posibles. Sin embargo, destacamos que el objetivo de nuestra investigación no se centró tanto en entidades concretas como en reflejar la variabilidad en el alcance de los compromisos que pueden tener los individuos. Creemos que las entidades incluidas son lo suficientemente diversas como para garantizar dicha variabilidad. No obstante, futuras investigaciones sobre el radar socio-moral podrían incluir más entidades para representar una mayor variedad de temas centrales en el debate sociopolítico, como el reconocimiento mundial de la injusticia racial o la lucha por los derechos de las personas no heteronormativas. También reconocemos que el tamaño de la muestra era relativamente pequeño, y también es posible que las respuestas sobre la tendencia de los encuestados a expresar conductualmente el cuidado moral de los grupos vulnerables estuvieran sesgadas hacia la deseabilidad social (véase Hafer & Olson, 2003). Las investigaciones futuras deberían contar con un número más amplio de participantes que garanticen una mayor diversidad de sus posturas morales y políticas.

Por último, vale la pena sugerir una limitación principal respecto de otros estudios en torno a la inclusividad que puede representar también un área a explorar en futuras investigaciones.

A diferencia de otras investigaciones sobre este fenómeno, este estudio no ha abordado las cuestiones de la profundidad (Crimston et al., 2016, 2018a) o la intensidad (Bratanova et al., 2012) en la inclusividad moral de las personas, conceptualizada como costes personales que podrían conllevar determinados compromisos sociopolíticos. Explorar qué conductas de compromiso social implican mayor intensidad o profundidad es una tarea pendiente y un aspecto importante a explorar en el futuro. En este sentido, futuras

EL RADAR SOCIO-MORAL

investigaciones deberían analizar la validez predictiva del constructo, así como qué variables predicen su forma y extensión.

En conclusión, con este estudio hemos tratado de aproximarnos a la inclusividad de una forma complementaria, tratando de reflejar las variaciones en los compromisos conductuales de los individuos por diversas problemáticas existentes. Para ello, hemos creado una escala que, tal y como muestra el presente estudio, evidencia empíricamente que la inclusividad también es una cuestión relevante para explorar en la participación social y/o los compromisos activos de los individuos.

ESTUDIO 2. El radar socio-moral durante la pandemia de COVID-19

Introducción

En diciembre de 2019 apareció por primera vez en Wuhan el virus SARS-COV-2 que, en cuestión de tres meses, se extendió alrededor del mundo, originando una crisis sanitaria mundial. La pandemia provocada por el COVID-19 ha puesto de manifiesto la necesidad de procurar el bienestar de aquellos más vulnerables a sus efectos, ya sean de nuestro entorno o se encuentren más allá de nuestras fronteras. A este respecto, hemos presenciado dos efectos contrarios durante la pandemia: por un lado, un aumento de comportamientos antisociales y racistas (véase Brañas-Garza et al., 2020) pero por otro, también se han evidenciado comportamientos prosociales y comprometidos como, por ejemplo, un incremento de iniciativas de voluntariado o donaciones de materiales sanitarios a los más vulnerables (véase Mao et al., 2021 o Hellmann et al., 2021). Los investigadores de disciplinas relacionadas con las Ciencias Sociales incluida la Psicología Social, enfocaron sus estudios en varios aspectos relevantes para el contexto de la pandemia, analizando qué factores eran clave para mitigar las consecuencias de la pandemia en la salud y el bienestar de la población.

Combatir las crisis y las amenazas colectivas que puede afrontar la humanidad requiere que se tenga en consideración el bienestar no sólo del endogrupo sino también de aquellos más distantes para reducir el sufrimiento de una manera óptima y para maximizar así el bienestar colectivo (Singer, 2015). En este sentido, el impacto negativo producido por la pandemia y las formas de afrontarla podría también tener consecuencias negativas en la inclusividad de los individuos: una situación de crisis o conflicto afecta a cómo valoramos el bienestar de otros y esto puede repercutir negativamente en el bienestar colectivo. Algunos estudios previos sobre la inclusividad apuntan a que la percepción de la existencia de un conflicto intergrupar reduce el ámbito de la justicia (Opatow, 1993) o que el miedo a la contaminación actúa como fuerza centrípeta sobre el círculo moral de los individuos y los grupos haciendo que éste se vuelva más pequeño (Graham et al., 2007). Otras investigaciones sugieren que la prosocialidad disminuye en tiempos de crisis debido a la

EL RADAR SOCIO-MORAL

competición por la escasez de recursos (Dietz, 2003) o que el sentimiento de amenaza por una enfermedad se relaciona con el aumento del nivel de etnocentrismo (Schaller et al., 2012). Es de suma relevancia, por tanto, seguir profundizando en aquellos factores y mecanismos psicosociales que contribuyen a ampliar nuestra implicación con la situación de otros y así favorecer ese bienestar colectivo del que hablamos (Tuen et al., 2023). El estudio sobre si los compromisos conductuales activos de los individuos con diversos problemas sociales existentes, que hemos conceptualizado como radar socio-moral, están afectados por la situación de la pandemia y qué factores pueden determinar la intensidad del radar puede ser una contribución relevante en este aspecto.

Tal como se ha comentado, la investigación previa sugiere que las situaciones marcadas por la amenaza y los consecuentes sentimientos de vulnerabilidad y preocupación por el bienestar individual y del endogrupo pueden afectar negativamente la disposición de las personas a preocuparse activamente por los demás no incluidos en este endogrupo. Sin embargo, la evidencia empírica es inconclusa y puede que, dependiendo del tipo de amenaza, por ejemplo, se produzca o no esta disminución en lo que se ha definido en este trabajo como el radar socio-moral. A este respecto, la vulnerabilidad ante la pandemia por el COVID-19 ha producido varias respuestas y fenómenos colectivos que enfatizaban la solidaridad y sentimiento comunitario como, por ejemplo, el aplauso colectivo, las ayudas espontáneas entre los vecinos, o el voluntariado enfocado en ayudar a los más desprotegidos. Además, puede que algunos factores sirvan de protección ante la posible reducción del círculo moral y radar socio-moral. Uno de estos potenciales factores que fomentan una preocupación activa por el bienestar de amplios grupos de personas es una identidad social basada en una categorización de los individuos como miembros de un grupo social lo más extenso posible. Se trataría de un endogrupo muy inclusivo donde estarían representados individuos y grupos diversos y alejados del círculo inmediato y/o entorno familiar. Así, se ha planteado que una identidad social más inclusiva favorece una acción colectiva más global (MacFarland et al., 2019). Al mismo tiempo, identificarse o definirse como un ciudadano que trasciende las

EL RADAR SOCIO-MORAL

divisiones geopolíticas, se relaciona positivamente con preocupaciones globales como el cambio climático (Katzarska-Miller et al., 2012). Una propuesta relativamente reciente de este tipo de identidad es el constructo de identificación con toda la humanidad (McFarland et al., 2012) entendido como la pertenencia a “una sola familia humana”. Esta identificación con toda la humanidad predice el apoyo a derechos humanos globales o donaciones humanitarias (McFarland et al., 2012; McFarland et al., 2013) y también se asocia a una mayor expansividad moral (Crimston et al., 2016, 2018a), constructo que hemos descrito en el Estudio 1 y que ha demostrado ser uno de los predictores del radar socio-moral.

Por otro lado, aquellos que se perciben más vulnerables se sienten más amenazados que los demás (Schwarzer, 1994). Esta faceta de la vulnerabilidad puede tener consecuencias en la inclusividad de los individuos. Así, la saliencia de la mortalidad favorece las donaciones, pero a organizaciones que benefician al endogrupo (Jonas et al., 2002). Es posible entonces que, como apuntan los estudios sobre el ámbito de la justicia (Opatow, 1993) o el círculo moral (Graham et al., 2007), durante la fase más dura del COVID-19, al verse incrementada la percepción de vulnerabilidad, también se produzca este fenómeno de intentar proteger sólo al propio grupo y los compromisos de los individuos no estén dirigidos a los exogrupos, reduciéndose el círculo moral.

Se hace necesario, por tanto, estudiar si los compromisos conductuales activos de los individuos con diversos problemas sociales existentes, que hemos conceptualizado como radar socio-moral, están afectados por la situación de la pandemia y qué factores pueden determinar la intensidad del radar.

Objetivos e hipótesis

El objetivo general y la pregunta principal de este estudio consistió en analizar si en una época donde las respuestas provocadas por la percepción de riesgo, vulnerabilidad o escasez que, a priori, parecen influir en la inclusividad moral de los individuos, producen

EL RADAR SOCIO-MORAL

cambios en su radar socio-moral, y, por otro lado, estudiar qué factores relacionados con la pandemia son relevantes para el radar en esta época.

Sin embargo, dado que el constructo del radar socio-moral desarrollado en el Estudio 1 era nuevo, nuestro primer objetivo específico consistió en analizar las variaciones en la extensión y el alcance de los compromisos sociales de los individuos, medidos con la escala RsM, y contrastar los resultados con los obtenidos en el estudio anterior. Asimismo, se pretendió estudiar, igual que en el Estudio 1, la relación entre la RsM y el número de causas sociales importantes nombradas libremente por los participantes del estudio y la ideología. En este sentido, se plantearon las siguientes hipótesis:

H1. Se encontrarán dos dimensiones en los compromisos de los individuos reflejados en las facetas de la escala RsM: una orientada a causas humanas y otra orientada a causas relacionadas con la naturaleza y los animales.

H2. Se encontrarán puntuaciones significativamente mayores en los compromisos orientados hacia causas humanas que hacia causas orientadas a la naturaleza o los animales.

H3. Se hallará una correlación significativa entre las puntuaciones de los individuos en la escala RsM y el número de causas sociales importantes para ellos.

Además de ello, se hipotetizó que, igual que en el Estudio 1, la ideología política sería un correlato importante de la escala Radar Socio-moral:

H4. Una ideología política más de izquierdas se asociará con puntuaciones más altas en la RsM.

El segundo objetivo fue explorar el impacto de la pandemia COVID-19 en el radar socio-moral de los individuos. Con la finalidad de ver cómo había repercutido en sus preocupaciones sociomorales, se pretendió realizar una comparación de los indicadores de la escala RsM y el número de causas importantes mencionadas por los participantes obtenidos en los Estudios 1 y 2. Dado que la investigación previa sugiere la posibilidad tanto

EL RADAR SOCIO-MORAL

de que las preocupaciones sociomorales de los individuos se reduzcan hacia su círculo inmediato (endogrupo) como de que esto no ocurra, formulamos hipótesis competidoras:

H5a. Se observarán niveles más bajos en el alcance y forma de los compromisos sociomorales de los individuos durante la pandemia reflejadas en las puntuaciones significativamente inferiores en la RsM y en el número de causas importantes obtenidas en el Estudio 2 comparadas con las halladas en el Estudio 1.

H5b. Se observarán niveles más altos en el alcance y forma de los compromisos sociomorales de los individuos durante la pandemia reflejadas en las puntuaciones significativamente más altas en la RsM y en el número de causas importantes obtenidas en el Estudio 2 comparadas con las obtenidas en el Estudio 1.

H5c. No se encontrarán diferencias significativas en las puntuaciones en la RsM ni en el número de causas importantes obtenidas en el Estudio 2 comparado con el Estudio 1.

El tercer objetivo fue explorar en qué medida las experiencias vividas durante la pandemia o los aspectos puestos de relieve por la situación de esta amenaza colectiva se asocian con el radar socio-moral. Con este objetivo, se analizaron las relaciones entre los indicadores de la RsM con las preocupaciones generadas por el COVID-19, tales como el miedo al contagio y la percepción de vulnerabilidad económica generada por la pandemia. También se estudió el papel de la identificación con toda la humanidad, que reflejaría el hecho de ser el COVID-19 una amenaza compartida con todos los humanos en la tierra. Las hipótesis que se formularon fueron las siguientes:

H6. Un mayor nivel del temor a contagiarse se asociará negativamente con la RsM.

H6a. Esta relación negativa será más fuerte con los compromisos orientados hacia causas humanas y no tanto con los compromisos hacia las entidades no humanas.

H7. Un mayor sentimiento de vulnerabilidad hacia las consecuencias socioeconómicas derivadas de la pandemia se asociará negativamente con la RsM.

EL RADAR SOCIO-MORAL

H7a. Esta relación negativa será más fuerte con los compromisos sociomorales orientados hacia causas humanas y no tanto con los compromisos hacia las entidades no humanas.

H8. Una mayor identificación con toda la humanidad estará relacionada con una mayor intensidad de los compromisos de los individuos reflejados en la RsM.

El cuarto y último objetivo de este estudio fue explorar la capacidad predictora de la RsM en la explicación de la intención general de realizar participación social.

Se predijo que:

H9. Una mayor puntuación en la RsM predecirá significativamente una mayor intención general de llevar a cabo conductas de participación social.

Método

Participantes. La muestra estaba formada por 150 ciudadanos españoles. 36 participantes fueron excluidos de los análisis o bien por aportar datos incompletos ($n=1$) o bien por recordar haber contestado la encuesta del Estudio 1 ($n=35$). Para detectar esta circunstancia preguntamos a los participantes si recordaban haber contestado una encuesta similar anteriormente. La muestra final constaba de 114 participantes (74.6% mujeres, 25.4% hombres) con edades comprendidas entre los 18 y los 78 años ($M=41.58$; $DT=16.45$). En cuanto a la orientación política, la mayoría de las personas se autoidentificaron como de izquierdas (3.5% de "extrema izquierda", 26.3% de "izquierda" o 33.3% de "centroizquierda"); el 25.4% fueron de "centro", el 10.5% se autoubicaron en el "centroderecha" o "derecha" política y el 0.9% se identificaron con la "extrema derecha".

Procedimiento. El estudio se realizó en mayo de 2020, durante el período de confinamiento en todo el país. El método de recogida de datos fue no probabilístico mediante una encuesta online. Se contactó con los participantes siguiendo la técnica de bola de nieve a través de contactos personales. Antes de responder, los participantes leyeron un formulario

EL RADAR SOCIO-MORAL

de consentimiento en el que se les informaba de los objetivos del estudio y se les garantizaba el anonimato de sus respuestas. Debido a la situación de la pandemia y al carácter on-line de la encuesta, para asegurar una mayor tasa de respuesta, se ha buscado construir un cuestionario lo más breve posible, siguiendo el principio de economía cognitiva.

Instrumentos

Escala del Radar Socio-moral. A diferencia del Estudio 1, esta vez la escala RsM recogía únicamente la disposición de firmar una petición y compartir esta petición en redes sociales. La elección de dichas formas de participación se debe a que el resto de las formas eran imposibles de realizar por las restricciones impuestas durante la pandemia. Estas restricciones limitaban contactos con otros individuos, impidiendo así actividades como asistir a una manifestación o reunirse con amigos.

La disposición a firmar una petición: la encuesta presentaba una serie de problemáticas sociales (p.ej, ¡Protección para el océano Antártico!), las mismas que se emplearon en el Estudio 1, y los participantes contestaban si estaban dispuestos a firmar una petición para apoyar la causa en cuestión. El formato de respuesta era binario (Sí/No), igual que en el Estudio 1, posteriormente codificado como 1/0. El número total de ítems fue 9.

La intención de compartir la petición en redes sociales: los participantes eran preguntados si estarían dispuestos a realizar la conducta “Compartir en redes sociales”. En este caso se introdujo un formato de respuesta distinto: escala tipo Likert con el rango entre 1 *muy improbable* a 5 *muy probable* con respecto a la misma causa. El número total de ítems fue 9.

Causas importantes. Igual que en el Estudio 1, los participantes eran preguntados sobre si había causas sociales que fueran importantes para ellos, y se les pedía describir en qué consistían dichas causas. Posteriormente, se cuantificaba esta respuesta calculando el número de las causas nombradas.

Impacto del COVID-19. Para evaluar la influencia de la pandemia se introdujeron dos ítems desarrollados ad hoc que evaluaban el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones: “He sentido temor a contagiarme o a que alguien cercano se contagiara del Coronavirus” y “Siento que yo mismo/a y/o las personas cercanas a mi pueden ser vulnerables a la crisis socioeconómica producida por el coronavirus”. El formato de respuesta era tipo Likert donde 1 era *nada de acuerdo* y el 5 *muy de acuerdo*.

Identificación con toda la humanidad. De la escala de Identificación con toda la Humanidad (EICTH) de McFarland, et al. (2012) se utilizó un ítem (“En qué grado dirías que te sientes identificado (es decir, "te sientes parte") de toda la humanidad”) que medía el grado de identificación con toda la humanidad en una escala tipo Likert (1 = *nada identificado*, 5 = *muy identificado*).

Intención general de participación social. Con un ítem (“En un futuro cercano, ¿Tienes intención de participar en alguna actividad relacionada con las problemáticas anteriores u otras relacionadas?”) se evaluaba la intención de participación social en una escala tipo Likert (1 = *muy improbable*, 5 = *muy probable*).

Ideología política. La ideología se midió con una escala de un ítem que iba de 1 *extrema izquierda* a 7 *extrema derecha*.

Variables demográficas. Se incluyeron las variables de edad y género (codificado como 1= *mujer*, 2= *hombre*, 3= *no binario*).

Resultados

La escala Radar Socio-moral

En primer lugar, para alcanzar el primer objetivo y explorar la posible agrupación de las entidades incluidas en la RsM, se realizó un análisis factorial exploratorio (eje principal, rotación promax) para cada tipo de conducta comprometida (“Firmar una petición” y

EL RADAR SOCIO-MORAL

“Compartir en redes sociales”) por separado. Como puede observarse en Tabla 2.1, se encontraron soluciones de tres factores para la conducta “Firmar una petición”: un factor comprendía causas humanas cercanas (“Sintecho” y “Sanidad Pública”), otro factor comprendía causas humanas lejanas (“Hambre en África”, “Refugiados” y “Explotación Infantil”) y, por último, otro factor que comprendía causas relacionadas con los animales y la naturaleza (“Antártico”, “Cetáceos”, “Lince” y “Orangutanes”). La varianza total explicada fue el 54%.

Además, se realizó un análisis factorial (eje principal, rotación promax) imponiendo dos factores a extraer. La varianza total explicada fue el 45% (véase Apéndice C, Tabla C1). Los resultados mostraron que, en este caso, todas las causas humanas (“Sintecho”, “Sanidad Pública”, “Hambre en África”, “Refugiados” y “Explotación Infantil”) se agrupaban en el mismo factor.

Con respecto a la conducta “Compartir en redes sociales” se encontró solución de dos factores: un factor comprendía cuestiones relacionadas con los seres humanos y otro contenía ítems que reflejaban la preocupación por la naturaleza (véase Tabla 2.1). La varianza total explicada fue el 64%.

En líneas generales, observamos que estos resultados, examinando la estructura de la RsM, replicaron con bastante similitud los obtenidos en el Estudio 1 y confirmaron nuestra primera hipótesis (H1).

A continuación, se crearon tres indicadores para “Firmar una petición”: “Firma Humanos cerca”, “Firma Humanos lejos” y “Firma Naturaleza”; y dos indicadores para “Compartir en redes sociales”: “Redes Humanos” y “Redes Naturaleza”. También se calculó el indicador “Firmas Total” (9 causas, $\alpha = .73$) y “Redes Total” (9 causas, $\alpha = .90$) que representaban puntuación media total en cada conducta.

Tabla 2.1

Análisis Factorial de los Indicadores “Firmar una petición” y “Compartir en Redes Sociales”

Firmar una petición			
Causas	Cercanos	Lejanos	Naturaleza
Sintecho	.589	.097	-.047
Sanidad	.845	-.121	.052
Refugiados	.357	.465	-.041
Hambre en África	.246	.652	.011
Explotación Infantil	-.165	.788	.023
Orangutanes	.075	-.214	.752
Antártico	-.001	.186	.627
Cetáceos	.176	-.028	.721
Lince	-.243	.130	.721
Varianza	18.17	7.24	28.68
<i>KMO</i>		.700	
α	.65	.71	.78
Compartir en redes sociales			
Causas	Humanos		Naturaleza
Sintecho	.434		-.069
Sanidad	.770		.075
Refugiados	.851		-.001
Hambre en África	.710		.152
Explotación infantil	.979		-.082
Orangutanes	-.117		.886
Antártico	.155		.773
Cetáceos	-.015		.838
Lince	.013		.752
Varianza	52.94		11.29
<i>KMO</i>		.883	
α	.87		.88

Con el objetivo de analizar la forma del radar de los participantes, primero comparamos las puntuaciones medias (t-test para muestras relacionadas) y no encontramos diferencias significativas entre “Firmas Humanos cerca” y “Firma Humanos lejos”. Si

EL RADAR SOCIO-MORAL

encontramos que las puntuaciones medias de “Firma Humanos cerca” y “Firma Humanos lejos” eran significativamente mayores que “Firmas Naturaleza” ($t(114) = 3.43, p = .001$; $t(114) = 5.09, p = .000$). Por otro lado, encontramos que la media en “Redes Humanos” ($M = 3.50, DT = 1.04$) era significativamente mayor que en “Redes Naturaleza” ($M = 3.0, DT = 1.26$; $t(114) = 4.96, p = .000$).

Estos resultados confirman nuestra segunda hipótesis (H2), mostrando la preferencia de los participantes hacia causas humanas frente a causas relacionadas con los animales y la naturaleza.

También se realizó un análisis de correlaciones entre los indicadores de la RsM y las causas importantes mencionadas por los participantes. Confirmando en parte nuestra tercera hipótesis (H3), se encontró que todos los indicadores relativos a “Compartir en redes sociales” correlacionaban positiva y significativamente con las causas sociales importantes (Véase Tabla 2.2).

Como siguiente paso, se analizaron las correlaciones entre los siete indicadores, la edad y la ideología (véase Tabla 2.2). Los resultados evidenciaron que la totalidad de los indicadores se relacionaban positiva y significativamente entre sí salvo “Firma Humanos cerca” y “Firma Humanos lejos” con “Firma Naturaleza”. Además, se encontró que la edad correlacionó negativa y significativamente con “Firma Naturaleza” y “Firmas Total” y la ideología correlacionó negativa y significativamente con todos los indicadores de firmas salvo “Firma Naturaleza”.

Los resultados en las correlaciones entre los indicadores de firmas y compartir en redes sociales y la ideología refutan nuestra cuarta hipótesis (H4), indicando que solo la predisposición de los participantes a firmar peticiones sobre causas humanas y la intensidad total de la intención de firmar se relaciona con una mayor ideología izquierdas.

Tabla 2.2

Correlaciones entre los Indicadores de la RsM y el Resto de las Variables del Estudio

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1. Firma Humanos cerca													
2.Firma Humanos lejos	.47***												
3.Firma Naturaleza	.11	.17											
4.Firmas Total	.56**	.61***	.83***										
5.Redes Humanos	.49***	.60***	.28**	.57***									
6.Redes Naturaleza	.28**	.25**	.52***	.56***	.59***								
7.Redes Total	.44***	.48***	.45***	.63***	.89***	.89***							
8. Causas Importantes	.15	.06	.17	.19*	.26**	.24**	.28**						
9. Temor al contagio	.24**	.05	.02	.11	.37***	.34***	.40***	.06					
10. Vulnerabilidad consecuencias COVID-19	.05	-.01	.09	.07	.19*	.19*	.21*	.13	.25**				
11. Identificación Humanidad	-.03	.05	.27**	.21*	.26**	.26**	.29**	.20*	.15	.08			
12 Edad	-.07	.03	-.24**	-.19*	-.02	-.01	-.01	-.12	-.04	.06	.007		
13. Ideología	-.37***	-.25**	-.05	-.23**	-.16	.02	-.08	-.08	-.14	.06	-.13	.32***	
14. Intención general de participar	.32***	.24**	.29**	.40***	.52***	.46***	.55***	.40***	.35***	.13	.30**	-.39***	-.26**

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Impacto COVID-19

Para alcanzar nuestro segundo objetivo y analizar las consecuencias del COVID-19 en los compromisos activos para con diversas causas, comparamos las puntuaciones medias entre los indicadores de la RsM relativos a firmar una petición y la variable “Causas importantes” del Estudio 1 y el Estudio 2. En primer lugar, se crearon los mismos indicadores que en el primer estudio: “Firma Humanos” (5 causas, Estudio 1, $\alpha = .75$; Estudio 2, $\alpha = .75$), “Firma Naturaleza” (4 causas, Estudio 1, $\alpha = .79$; Estudio 2, $\alpha = .78$) y “Firmas Total” (9 causas, Estudio 1, $\alpha = .80$, Estudio 2, $\alpha = .73$). Los resultados (t-test para muestras independientes) mostraron, confirmando nuestra hipótesis H5c (y rechazando las hipótesis alternativas H5a y H5b), que no había diferencias significativas para ninguno de los tres indicadores. Tampoco se encontraron diferencias significativas entre las puntuaciones medias de la variable “Causas Importantes” en ambos estudios (véase Tabla 2.3).

Tabla 2.3*Comparación de Medias Estudio 1 y 2*

	Estudio 1		Estudio 2		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
Firma Humanos	0.89	0.21	0.91	0.20	0.624	-0.508	.308	.612
Firma Naturaleza	0.77	0.32	0.75	0.32	0.011	0.359	.308	.719
Firma Total	0.84	0.22	0.84	0.19	1.446	-0.033	.308	.974
Causas Importantes	2.12	1.94	1.76	1.51	7.987	1.717	.308	.087

Para alcanzar el tercer objetivo y analizar el efecto de las variables asociadas a la pandemia en el radar socio-moral, se realizó un análisis de correlaciones entre los ítems destinados a evaluar el impacto del COVID-19, todos los indicadores de la RsM y la identificación con toda la humanidad (Tabla 2.2). Respecto a las variables relativas al impacto

EL RADAR SOCIO-MORAL

del COVID-19, se encontró que el temor al contagio correlacionó positivamente con “Firma Humanos cerca” y también con todos los indicadores de “Compartir en redes sociales”; y el sentimiento de vulnerabilidad socioeconómica correlacionó de forma significativa y positiva con todos los indicadores de “Compartir en redes sociales”.

Por otro lado, “Firmas Naturaleza”, “Firmas Total” y todos los indicadores de la intención de compartir la firma en redes sociales se relacionaron significativa y positivamente con “Identificación con toda la humanidad”.

Todos estos resultados refutan nuestras hipótesis H6, H6a, H7 y H7a. Un mayor nivel de temor a contagiarse y un mayor sentimiento de vulnerabilidad frente a las consecuencias negativas de la pandemia no se asocia negativamente a la intensidad de los compromisos de los individuos reflejados en la RsM, tampoco la relación negativa es más fuerte en el caso de los compromisos orientados hacia causas humanas.

Por otro lado, los resultados de los análisis con “Identificación con toda la humanidad” apoyan nuestra hipótesis H8 confirmando que una más fuerte identificación con toda la humanidad se asocia a una mayor intensidad de los compromisos mediante la firma de peticiones sobre causas relacionadas con la naturaleza, la intensidad total de firmar peticiones y la intensidad de los compromisos compartiendo estas peticiones en redes sociales.

Finalmente, realizamos un análisis de regresión jerárquica para el radar socio-moral, conceptualizando el impacto del COVID-19, la identificación con toda la humanidad y la ideología como sus predictores.

Encontramos que tanto para el indicador “Firma Humanos cerca” como para “Firma Humanos lejos” el género (mujer) y una ideología de izquierdas eran predictores significativos. En “Firma Naturaleza” la edad (más jóvenes) y una mayor identificación con toda la humanidad predecían significativamente un mayor compromiso, mediante la firma de peticiones, hacia causas relativas a la naturaleza o a los animales. Por último, en “Firmas

EL RADAR SOCIO-MORAL

Total” se encontró que, antes de introducir identificación con toda la humanidad y la ideología, el género predecía un mayor compromiso socio-moral mediante la firma de peticiones. Sin embargo, el modelo final mostró que únicamente una mayor identificación con la humanidad predecía significativamente puntuaciones más altas en este indicador (véase Tabla 2.4). El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <1,25).

Tabla 2.4

Análisis de Regresión Jerárquico Prediciendo los Indicadores “Firmar una petición”²

Firmar una petición								
Predictores	Firma Humanos cerca		Firma Humanos lejos		Firma Naturaleza		Firmas Total	
	Paso 1	Paso 2	Paso 1	Paso 2	Paso 1	Paso 2	Paso 1	Paso 2
R^2	.08	.17	.04	.08	.05	.12	.02	.07
ΔR^2	.10**	.10**	.06*	.05*	.07*	.07**	.04	.07*
	β	β	β	β	β	β	β	β
Edad	-.07	.02	.28	.10	-.24*	-.24**	-.19*	-.14
Género	-.31**	-.19*	-.24**	-.18*	.12	.10	-.09	-.07
Temor al contagio	—	.14	—	—	—	—	—	—
Identificación con toda la humanidad	—	—	—	—	—	.26**	—	.19*
Ideología	—	-.30***	—	-.24*	—	—	—	-.14

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

El análisis de regresión jerárquica para los indicadores “Compartir en redes sociales” mostró que para “Redes Humanos” el género (mujer), un mayor temor a contagiarse y una mayor identificación con toda la humanidad predecían significativamente una mayor disposición a comprometerse, mediante compartir en redes sociales, hacia causas humanas;

² Tabla con Intervalos de Confianza en Apéndice C, Tabla C2

EL RADAR SOCIO-MORAL

para “Redes Naturaleza” los predictores significativos fueron un mayor temor al contagio y una mayor identificación con la humanidad; y, por último, para “Redes Total” se encontró que un mayor temor al contagio y una mayor identificación con la humanidad predecían significativamente un mayor compromiso compartiendo en redes sociales (véase Tabla 2.5). El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de varianza [VIF] < 1,05).

Tabla 2.5

Análisis de Regresión Jerárquico Prediciendo los Indicadores “Compartir en Redes Sociales”³

Compartir en redes sociales						
	Redes Humanos		Redes Naturaleza		Redes total	
Predictores	Paso 1	Paso 2	Paso 1	Paso 2	Paso 1	Paso 2
R^2	.07	.21	.01	.14	.00	.20
ΔR^2	.08**	.16***	.00	.18***	.02	.21***
	β	β	β	β	β	β
Edad	-.02	-.02	-.01	-.007	-.02	-.01
Género	-.29**	-.24*	.02	-.09	-.16	-.09
Temor al contagio	—	.24**	—	.31**	—	.31**
Vulnerabilidad crisis socioeconómica	—	.09	—	.10	—	.11
Identificación con toda la humanidad	—	.24**	—	.20*	—	.27**

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Radar Socio-moral e intención general de participar socialmente

Para alcanzar el cuarto objetivo y explorar la capacidad predictora de la RsM se analizaron primero las correlaciones entre los indicadores totales del Radar (para firmas y

³ Tabla con Intervalos de Confianza en Apéndice C, Tabla C3

EL RADAR SOCIO-MORAL

para redes) con la intención general de participar observando correlaciones positivas significativas (véase Tabla 2.2). También se encontró que la edad y la ideología correlacionaron negativa y significativamente con la intención general de implicarse socialmente.

Por último, se realizaron los análisis de regresiones jerárquicas (por pasos) para determinar los predictores de la intención de participar, introduciendo las variables de edad, los indicadores totales de la RsM y la ideología como predictores de dicha intención. La edad y el género fueron introducidos en el primer paso, la ideología en el segundo paso y los indicadores totales (“Firmas Total” y “Redes Total”) en el tercer y último paso.

Tabla 2.6

Análisis de Regresión Jerárquica para la Intención General de Participar Socialmente

Intención general de participar			
Predictores	Paso 1	Paso 2	Paso 3
R^2	.17	.18	.44
ΔR^2	.19***	.01	.27***
	β	β	β
Género	-.18*	-.15	-.07
Edad	-.39***	-.36***	-.36***
Ideología	—	-.10	-.09
Firmas Total	—	—	-.04
Redes Total	—	—	.55***

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

En el primer modelo se encontró que la edad (más joven) y el género (mujer) predecían la intención general de participar socialmente de los encuestados. Sin embargo, el último modelo mostró que sólo una menor edad y, confirmando en parte nuestra novena hipótesis (H9), una mayor disposición a comprometerse compartiendo firmas en redes sociales, predecían la intención de participar (véase Tabla 2.6). El diagnóstico de colinealidad

no indicó multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de varianza [VIF] < 1.90).

Discusión

El presente trabajo tenía como objetivo principal explorar si la situación de la pandemia por COVID-19 y las experiencias asociadas a ella producían efectos en los compromisos activos de los individuos hacia diversos problemas sociales, conceptualizados como radar socio-moral.

No obstante, antes de enfocarnos en este objetivo general, el primer objetivo específico consistió en explorar la estructura de la RsM, comparando los resultados del presente estudio con los del Estudio 1. En el diseño de la escala, en este caso, se decidió incluir solamente dos conductas que, de forma realista, los participantes del estudio pudiesen llevar a cabo durante el confinamiento. Además, se optó por preservar el mismo formato de respuesta que en el Estudio 1 para las conductas de firmar una petición, mientras que se probó un formato de respuesta tipo Likert para las conductas de compartir en redes sociales.

Encontramos que, en el caso de la intención de firmar una petición, a diferencia del Estudio 1, las causas humanas se encontraron divididas entre aquellas más próximas geográficamente a los individuos y aquellas que tienen que ver con colectivos fuera de nuestras fronteras. Esta división entre los grupos geográficamente cercanos y lejanos no se encontró para ninguna de las conductas representadas en la RsM en el Estudio 1 ni tampoco para la conducta de compartir en redes sociales de este estudio. No obstante, puede reflejar algo especialmente relevante para la situación de pandemia. El factor empírico del radar relacionado con causas humanas cercanas incluía justamente la disposición a firmar una petición para defender la sanidad pública española, pudiendo acentuar dicha diferenciación entre los grupos cercanos y los lejanos. Asimismo, la amenaza de las consecuencias del COVID-19 que, en aquella época, eran en muchos casos mortales ha podido provocar cierta

EL RADAR SOCIO-MORAL

saliencia de la mortalidad influyendo en la intensidad de los compromisos hacia causas endogrupales (Jonas et al., 2002), delimitando el endogrupo por las fronteras nacionales.

Por tanto, encontramos que los resultados son similares al Estudio 1 pero con ciertos matices. Sin embargo, dado que ambos indicadores que reflejan las causas humanas correlacionan de forma moderadamente alta entre sí, pero no lo hacen con el indicador de causas no humanas, podemos concluir que de nuevo nos encontramos ante dos facetas diferenciables en la RsM: humanos y naturaleza. Esta idea sobre las dos dimensiones de la RsM se refuerza de nuevo, al imponer la extracción de dos factores en el análisis factorial. Los resultados mostraron una división entre causas humanas y causas relacionadas con la naturaleza y los animales. En cuanto a la conducta “Compartir en redes sociales”, replicando el Estudio 1, los análisis mostraron dos dimensiones: causas humanas y causas relativas a los animales y la naturaleza.

Por otro lado, confirmando lo encontrado en el Estudio 1, evidenciamos una preferencia por causas humanas frente a las causas relacionadas con el mundo de naturaleza. Esto se reflejaba en las puntuaciones significativamente más altas en los indicadores relativos a causas humanas. Estos resultados son coherentes con otros estudios que muestran un patrón donde las causas endogrupales preocupan a los individuos más que las cuestiones relacionadas con los animales o la naturaleza (Crimston et al, 2016, 2018a).

Las dos dimensiones encontradas en el radar socio-moral y la prioridad otorgada por los participantes a las causas humanas frente a causas relacionadas con los animales y la naturaleza, confirman nuestra primera y segunda hipótesis. Estos resultados sugieren de nuevo que la RsM recoge orientaciones hacia dos tipos de objetivos (humanos y naturaleza) y que, dentro de estos, existe una preferencia hacia causas humanas.

Asimismo, conseguimos replicar en gran medida los resultados del Estudio 1 relativos a la relación de la RsM con otras variables. En el Estudio 1, analizar la relación entre la RsM y el número de las causas mencionadas como importantes por los participantes se tomó como reflejo del realismo de esta escala. En el Estudio 2, observamos que la mayor parte de los

EL RADAR SOCIO-MORAL

indicadores, incluidos el de “Firmas Totales” y todos los indicadores relativos a la disposición compartir en redes sociales correlacionaron con el número de causas importantes para los participantes. Al mismo tiempo, las correlaciones positivas y moderadamente altas existentes entre las causas importantes y la disposición a compartir en redes sociales pueden sugerir que esta conducta es socialmente más comprometida, comparada con la de firmar una petición.

Al mismo tiempo, a diferencia del Estudio 1, la ideología política correlacionó significativamente con todos los indicadores de firmas salvo “Firmas Naturaleza”, pero no correlacionó con ninguno de los indicadores de “Compartir en redes sociales”. En este estudio solo hemos utilizado dos de las cinco conductas incluidas en la escala Radar Socio-moral, por tanto, no se puede profundizar en la explicación de las diferencias entre ambos estudios con respecto a la ideología.

Para alcanzar el segundo objetivo de explorar las variaciones del radar socio-moral de los individuos durante la pandemia, se realizó una comparación de las puntuaciones de los participantes del Estudio 2 con las de los participantes del Estudio 1. Formulamos una serie de hipótesis competidoras tratando de reflejar las evidencias empíricas sobre este tema. Se encontró que en cuanto a la firma de peticiones y también el número de causas mencionadas como importantes no había diferencias significativas. Por tanto, estos datos sugieren que posiblemente, la pandemia no ha afectado los compromisos activos de los individuos. No obstante, debe reconocerse la limitación de estos resultados ya que los participantes de ambos estudios eran diferentes y, por tanto, no podemos establecer unas conclusiones definitivas. Al mismo tiempo, nuestros resultados guardan coherencia con los datos de un estudio longitudinal (Zingora et al., 2022) realizado entre mayo y octubre de 2020 pero publicado después de la realización de nuestra investigación, que ha evidenciado que no existe relación entre el miedo al virus o una mayor competición intergrupala por los recursos limitados durante la pandemia y el incremento de los prejuicios, pudiendo conceptualizar el prejuicio como expresión de la exclusión socio-moral (Cooley et al., 2016).

EL RADAR SOCIO-MORAL

Por otro lado, nuestro Estudio 2 sí parece apuntar a que existe relación entre el impacto de ciertos fenómenos relacionados con la pandemia por COVID-19 y las dimensiones del radar socio-moral, aspecto que era planteado en el tercer objetivo. Nuestros análisis de regresiones evidenciaron que un mayor temor al contagio y una más fuerte identificación con toda la humanidad predicen significativamente una mayor intensidad del radar reflejado en la disposición a compartir en redes sociales la solicitud de firmar peticiones a favor de las causas tanto humanas como no humanas. Al mismo tiempo, una ideología de izquierdas predice la predisposición de los participantes a la firma de peticiones destinadas a paliar el sufrimiento de los más vulnerables fuera de nuestras fronteras. Esto sugiere una mayor inclusividad de las personas que comparten la ideología de izquierdas, cuando se preocupa por el bienestar no sólo de los miembros del endogrupo nacional sino también de otros seres humanos más lejanos.

La relación hallada entre un mayor miedo al contagio y una más alta intensidad del radar socio-moral en general y en sus dos facetas es hasta cierto punto contraintuitiva y contradice nuestra hipótesis al respecto. Una posible explicación a esto puede ser que, al sentirse más vulnerables, las personas tengan un deseo más intenso de proteger a más seres vivos, tanto humanos como elementos de la naturaleza. Puede incluso concebirse que la intención de incluir en el radar socio-moral más entidades represente una forma de afrontamiento en las personas que más vulnerables se sienten ante los sentimientos de amenaza y miedo. Sin embargo, el presente estudio no permite comprobar empíricamente esta posibilidad.

Respecto al papel predictor de la identificación con toda la humanidad para el alcance del radar socio-moral, algunos estudios previos han establecido que una mayor identificación con toda la humanidad se relaciona con una mayor expansividad moral (Crimston et al., 2016, 2018a), y los resultados de nuestro estudio van en la misma dirección. El sentirse parte de un grupo humano amplio e inclusivo que supera las divisiones nacionales, raciales u otras hace que los individuos extiendan su radar socio-moral hacia más entidades humanas e

EL RADAR SOCIO-MORAL

incluso no humanas incluyéndoles en su círculo moral, también en los tiempos de pandemia. Por tanto, el promover esta vinculación subjetiva y la autocategorización como uno más en el grupo llamado Humanidad puede ser uno de los antídotos a las fuerzas centrípetas y etnocéntricas en las situaciones de la amenaza colectiva.

Por último, en este estudio dos variables sociodemográficas han mostrado unas relaciones interesantes con el radar: las mujeres tienen una mayor disposición tanto a firmar peticiones como de compartirlas en redes sociales cuando se trata de preocuparse por el bienestar de los grupos humanos, pero el género no es relevante cuando se trata de animales y naturaleza. Esta tendencia también fue observada, aunque en menor medida, en el Estudio 1. Puede que se deba a que todavía persista una socialización diferenciada por género, donde a las mujeres se les inculca desde muy temprano a cuidar de los demás y se les entrena en la visión más comunitaria de la vida. Otra variable que ha mostrado una relación significativa en los dos estudios realizados es la edad. Encontramos que los individuos más jóvenes tienen un radar más fuertemente orientado hacia las entidades relacionadas con el mundo de la naturaleza. En este respecto, es posible que las generaciones más jóvenes estén más sensibilizadas con la cuestión de la emergencia climática y con el bienestar de los animales.

El cuarto y último objetivo del presente estudio era explorar la capacidad predictora de la RsM para la intención general de realizar conductas de participación social. Algunas investigaciones previas establecen una relación entre la amplitud del círculo moral y la intención de realizar comportamientos en favor del medioambiente (Bratanova et al., 2012) o la intención de unirse a una campaña en favor de los derechos humanos (Crimston et al., 2016). Nuestros análisis evidenciaron que, entre los encuestados, aparte de ser más joven, un mayor compromiso mediante compartir en redes sociales una invitación para firmar (indicador "Redes Total"), predice una mayor intención general de implicarse socialmente de los participantes. Por lo tanto, podemos decir que hemos encontrado una primera evidencia de que un mayor grado de la disposición a realizar conductas concretas que contiene la escala RsM con respecto a las causas incluidas en ella sirve para predecir la fuerza de su

EL RADAR SOCIO-MORAL

intención de realizar participación social, tal como las propias personas entienden participación. Es llamativo en este sentido que la ideología política no emergía como predictor significativo de esta intención, lo que puede interpretarse como un indicio de que diferentes personas respondieron teniendo en mente muy diversos tipos de participación. Investigación previa sugiere que algunas formas de participar (p.ej., el activismo) están más fuertemente asociados a la ideología política que otras (p.ej., voluntariado) (Zlobina et al., 2021). En cambio, el radar socio-moral, tal como estaba medido en este estudio, sí ha mostrado esta capacidad predictiva.

Este estudio tiene varias limitaciones. En primer lugar, no se ha conseguido un estudio longitudinal para realizar una comparación más fiable entre la intensidad del Radar Socio-moral de los individuos antes y durante la pandemia. Sin embargo, algunos resultados de este estudio apuntan a que la división de las causas humanas en cercanas y más lejanas puede ser una consecuencia inducida por la situación y las vivencias durante la pandemia. Por tanto, una diferenciación relativa a la cercanía versus lejanía geográfica producida en el Radar Socio-moral como resultado de una amenaza colectiva puede ser un área fructífera en futuras investigaciones.

Otra limitación del Estudio 2 es que no se han utilizado todos los indicadores de la RsM. Aunque nuestros análisis han tenido resultados coherentes con el anterior estudio y con otras investigaciones relativas a la inclusividad, esto ha podido influir en la relación que se ha encontrado entre la RsM y otras variables. Otra limitación relativa a la escala ha sido el formato de respuesta. En “Firmas” replicamos el mismo formato que en el Estudio 1, pero en el indicador “Compartir en redes sociales”, usamos una escala tipo Likert con el objetivo de probar un formato de respuesta distinto en futuros estudios que refleje de forma más matizada las variaciones en los compromisos de los individuos.

Añadir también que, al igual que en el Estudio 1, el tamaño de la muestra era relativamente pequeño y también es posible que las respuestas estuvieran sesgadas hacia la deseabilidad social (véase Hafer & Olson, 2003). Las investigaciones futuras deberían

EL RADAR SOCIO-MORAL

contar con un número más amplio de participantes que garanticen una mayor variedad de perfiles morales y políticos.

Otra limitación es la relativa a las variables destinadas a recoger las experiencias provocadas por la pandemia y a la justificación teórica previa al respecto. Nuestro estudio se efectuó durante los primeros meses de dicha pandemia antes de que se realizara el gran volumen de publicaciones e información que disponemos en la actualidad. Hoy en día existe algún ejemplo de investigaciones en las que, para evaluar la situación provocada por el COVID-19, se tiene en cuenta el temor al contagio o las posibles consecuencias económicas que pudieran derivarse de la pandemia (p.ej., Zingora et al.,2022). Nuestro estudio es anterior a todo esto, por tanto, las variables y los ítems se seleccionaron basándose en lo que algunos estudios sobre inclusividad apuntan que produce variaciones en la amplitud del círculo moral (Waytz et. al, 2019) o el ámbito de la justicia (Opatow, 1993).

Otra limitación es que solo usamos un ítem en la escala de Identificación con toda la Humanidad. Aunque nuestro estudio muestra que existe una relación entre inclusividad moral e identificación con toda la humanidad, igual que en otras investigaciones (Crimston et al, 2016,2018a), futuros estudios pueden explorar la relación entre esta escala al completo y la RsM.

Por último, otra de las limitaciones tiene que ver con la relación que guarda la escala RsM con los comportamientos de participación social. En este estudio solo se ha explorado la intención general de participar, futuros trabajos pueden aproximarse a la relación existente entre la RsM y un abanico más amplio de las conductas prosociales que realizan los individuos en su día a día para mejorar el bienestar de los grupos humanos, no humanos y la naturaleza.

En resumen, este estudio ha permitido validar todavía más el constructo del radar socio-moral. En general, los datos obtenidos en una muestra distinta a la del Estudio 1 han confirmado la estructura y la fiabilidad de la RsM, así como su potencial predictivo. Este estudio fue realizado en el contexto de la pandemia por COVID-19 que había puesto de

EL RADAR SOCIO-MORAL

manifiesto la necesidad de una acción colectiva enfocada en la búsqueda de un bienestar común. Factores como una identidad o un círculo moral inclusivos son relevantes en esta búsqueda (Tuen et. al, 2023) pero también lo son los compromisos y la participación social de los individuos. El constructo del radar socio-moral ha pretendido aproximarse a esta circunstancia. La escala RsM, aunque modificada y adaptada en este caso, ha permitido evidenciar que la intensidad de los compromisos activos de los individuos durante la pandemia parece que no había cambiado y que, en esta situación extrema para toda la población, el sentirse más vulnerable ante la enfermedad no causaba que el radar menguara sino todo lo contrario, que las personas lo extendieran hacía grupos lejanos y no exclusivamente humanos. Este dato, junto con el hecho de que una mayor identificación con toda la humanidad predecía el radar en los tiempos de pandemia nos aportan pistas acerca de la naturaleza moral del fenómeno representado con el constructo del radar socio-moral.

ESTUDIO 3. El radar socio-moral y las conductas cotidianas comprometidas de los individuos

Introducción

El fenómeno de la inclusividad trata sobre la capacidad de los individuos de trascender los intereses propios e incluir a determinados tipos de entidades en sus preocupaciones. Se asume además que la inclusión de ciertas entidades en el círculo moral tendrá como consecuencia comportamientos concretos destinados a proporcionar su bienestar. Esta expresión conductual de inclusividad moral hace que dicho fenómeno también forme parte de las investigaciones y teorías en torno a la prosocialidad y más concretamente, las conductas de participación social enfocada en mejorar la situación de distintos grupos humanos y no humanos.

Un comportamiento prosocial, en general, es definido como conductas orientadas al otro que tratan de mejorar la situación del objetivo de la ayuda (Batson & Powell, 2003; Bierhoff, 2002). Existen innumerables comportamientos prosociales. Por ejemplo, Smithson et al. (1983) diferencia las siguientes formas: una intervención de emergencia (p.ej., ayudar a una víctima de un accidente de tráfico), ayuda organizativa formal (p.ej., donar cartones de leche para un proyecto de arte de un grupo universitario), ayudas más informales y casuales a extraños (p.ej., darle cambio a un extraño) y, por último, donar y compartir (p. ej., donar puntualmente a la Iglesia). En líneas generales, un comportamiento prosocial incluye una gran variedad de comportamientos que tienen que ver con ayudar, reconfortar, compartir y cooperar (Batson & Powell, 2003). Permite, también, incluir diversas formas de participación social (Bierhoff, 2002) siendo el voluntariado (Penner et al., 2005) el ejemplo más paradigmático y frecuentemente estudiado. Además de conductas de participación social, los individuos también realizan cotidianamente pequeños comportamientos comprometidos que pueden ser incluidos dentro de lo que se denomina “prosocialidad” ya que buscan favorecer o procurar el bienestar de diversas entidades que no tienen por qué ser necesariamente

EL RADAR SOCIO-MORAL

humanas. Así, reciclar, boicotear productos producidos de forma poco ética, comprar productos locales y de temporada, utilizar marcas de ropa veganas o adquirir electrodomésticos eficientes energéticamente también pueden incluirse dentro de lo que se denomina prosocialidad. En definitiva, toda esta infinidad de conductas pueden variar en su intensidad, nivel de compromiso, o pueden ser realizadas dentro de un grupo (p.ej., una asociación) o individualmente. En cualquier caso, lo importante es que estas acciones siempre tienen algún foco y destinatario/s cuyo beneficio y bienestar más o menos explícitamente se busca promover.

Las preocupaciones morales de los individuos pueden verse reflejadas en este tipo de comportamientos. En lo relativo a la inclusividad, entendemos que todas aquellas entidades que se encuentran dentro del círculo moral motivarán una serie de comportamientos destinados a favorecer su bienestar. De hecho, de esta premisa surge el constructo del radar socio-moral. Esta circunstancia vincula la inclusividad y las conductas prosociales y de ellas, acciones socialmente implicadas, ya que dichas conductas buscan mejorar la situación del destinatario de estas acciones.

Los estudios empíricos sobre el fenómeno de la inclusividad conscientes de esta conexión tratan de explorar la vinculación entre ésta y las acciones de participación social con el objetivo de explorar cómo influye la inclusividad de los individuos en sus comportamientos. En líneas generales, estos estudios muestran que un círculo o una expansividad moral mayor está relacionado con una mayor intención de realizar este tipo de comportamientos. Así, la talla del círculo moral se ha asociado con la intención de donar a causas relacionadas con el medioambiente, con el apoyo a determinadas políticas medioambientales o con la intención de realizar pequeños comportamientos domésticos destinados a favorecer el medioambiente (Bratanova et al., 2012). Al mismo tiempo, se ha demostrado que una mayor expansividad moral se asocia a la intención de donar un riñón a un extraño (Crimston et al., 2016) o a la intención de sacrificarse para salvar de la extinción a entidades tanto humanas como no humanas (Crimston et al., 2018a). Todos estos estudios

EL RADAR SOCIO-MORAL

empíricos solo han tratado la relación entre la inclusividad y la intención de realizar conductas socialmente comprometidas y no las conductas reales llevadas a cabo por las personas. De hecho, Bratanova et al. (2012) comenta que una de las limitaciones de su estudio es precisamente esta, explicando que es necesario explorar la relación con los comportamientos reales que realizan los individuos en su día a día. En el presente estudio pretendemos justamente explorar este vacío en la investigación, utilizando para ello el radar socio-moral.

A lo largo del Estudio 2 se mostró la relación significativa existente entre la intensidad del radar y la intención general de participar. Sin embargo, se hace necesario explorar, además de la intención, la relación que tiene el radar socio-moral de los individuos con los comportamientos concretos que realizan actualmente. Así, el Estudio 3 se centra en las conductas relativamente frecuentes y cotidianas que, sin ser tan intensas o comprometidas como podría ser un activismo militante o un voluntariado prolongado en el tiempo, también representan formas de compromiso conductual con relevantes causas sociales y políticas.

Objetivos e hipótesis

El objetivo general del presente estudio fue explorar la relación que guarda el radar socio-moral con las conductas cotidianas socialmente comprometidas que realizan los individuos.

El primer objetivo específico de este estudio, no obstante, fue comprobar la estructura y las características del radar socio-moral que medimos con la escala RsM, contrastando los resultados con los obtenidos en el Estudio 1. El Estudio 2 solo permitió examinar algunos de ellos ya que la RsM no contenía todas las conductas debido a las circunstancias especiales acontecidas durante el COVID-19. En el actual estudio utilizamos la escala completa. Se establecieron las siguientes hipótesis al respecto:

EL RADAR SOCIO-MORAL

H1. Se encontrarán dos dimensiones en los compromisos de los individuos: una orientada a causas humanas y otra orientada a causas relacionadas con la naturaleza y los animales.

H2. Se encontrarán puntuaciones significativamente mayores en los compromisos orientados hacia causas humanas que hacia causas orientadas a la naturaleza o los animales.

Además de ello, se hipotetizó de nuevo la relación entre la RsM y la ideología política:

H3. Una ideología política más de izquierdas se asociará con puntuaciones más altas en la RsM.

El segundo objetivo de este estudio fue explorar la capacidad predictora de la RsM en las conductas que realizan los individuos en su día a día, destinadas a una mejora del bienestar de grupos humanos, favorecer el medioambiente o paliar el sufrimiento de los animales. Se formularon las siguientes hipótesis al respecto:

H4. Un mayor compromiso hacia causas humanas reflejado en la RsM se asociará con las conductas destinadas a mejorar el bienestar de grupos humanos. Al mismo tiempo, un mayor compromiso hacia causas relativas a la naturaleza reflejado en la RsM se asociará con las conductas destinadas a favorecer el medioambiente o a paliar el sufrimiento animal.

H5. Una puntuación total más alta en la RsM predecirá una mayor intensidad del total de las conductas cotidianas socialmente implicadas medidas en el estudio.

Método

Participantes. La muestra estaba formada por 217 ciudadanos españoles (72.4% mujeres, 27% hombres y 0.9% de género no binario) con edades comprendidas entre los 18 y los 74 años ($M=35.38$, $DT=15.22$). En cuanto a la orientación política, la mayoría de las personas se autoidentificaron como de izquierdas (10.6% de "extrema izquierda", 32.3% de

EL RADAR SOCIO-MORAL

"izquierda" o 28.1% de "centroizquierda"); el 22.1% fueron "centristas" y el 6.9% se autoubicaron en el "centroderecha" o "derecha" política.

Procedimiento. El estudio se realizó entre los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Antes de responder, los participantes leyeron un formulario de consentimiento en el que se les informaba de los objetivos del estudio y se les garantizaba el anonimato de sus respuestas.

Instrumentos

Escala Radar Socio-moral. De forma similar que en el Estudio 1, la encuesta presentaba uno a uno nueve problemas sociales (por ejemplo, "¡Protección del Océano Antártico!"), y los participantes indicaban el grado en el que estaban dispuestos a realizar cinco conductas de participación social ("Firmar una petición", "Compartir en redes sociales", "Buscar información", "Intentar influir a tu entorno" y "Participar en una manifestación") en relación con cada causa en una escala tipo Likert de 1 = *muy improbable* a 5 = *muy probable*. Uno de los ítems correspondientes a las conductas de participación fue modificado para un mejor entendimiento de las personas encuestadas ("Intentar influir en la opinión de las personas de tu entorno a favor de esta causa"). El número total de ítems fue de cuarenta y cinco.

Conductas cotidianas socialmente comprometidas. En esta escala, creada ad hoc, los participantes eran preguntados sobre la frecuencia con la que realizaban en actualidad una serie de conductas que favorecían el bienestar de grupos humanos vulnerables, el medioambiente o los animales. En total eran 9 ítems: "¿Con qué frecuencia donas comida (p.ej., operación kilo), ropa u otras cosas a los colectivos desfavorecidos?", "¿Con qué frecuencia evitas visitar zoos o espectáculos con animales porque crees que no está bien?", "¿Con qué frecuencia evitas comprar productos que contengan plásticos?", "¿Con qué frecuencia tratas de reducir tu consumo de agua o electricidad para favorecer el

EL RADAR SOCIO-MORAL

medioambiente?”, “¿Envías SMS solidarios para ayudar a alguna asociación?”, “¿Con qué frecuencia tratas de evitar comprar alimentos que contengan aceite de palma?”, “¿Donas a ONG dedicadas a paliar el hambre en África?”, “¿Evitas comprar ropa o accesorios fabricados en países donde trabajan menores?”, “¿Evitas comprar ropa o accesorios de piel auténtica?”. El formato de respuesta fue una escala tipo Likert de 1= *nunca o casi nunca* a 5= *siempre o casi siempre*.

Ideología. La ideología se midió con una escala de un ítem que iba de 1 *extrema izquierda* a 7 *extrema derecha*.

Variables demográficas. Se incluyeron las variables de edad y género (codificado como 1= *hombre*, 2= *mujer*, 3= *no binario*).

Resultados

La escala del Radar Socio-moral

Para alcanzar el primer objetivo, siguiendo el mismo procedimiento que en el Estudio 1, se realizó un análisis factorial exploratorio (eje principal, rotación promax) para cada tipo de conducta comprometida (por ejemplo, “Firmar una petición”, “Compartir en redes sociales”) por separado.

Como puede verse en la Tabla 3.1, se encontraron soluciones de dos factores para todos los tipos de conductas, salvo en “Compartir en redes sociales” donde se encontró una solución de un factor que explicaba un 64% de la varianza. En el resto de las conductas, un factor comprendía cuestiones relacionadas con los seres humanos y otro contenía ítems que reflejaban la preocupación por la naturaleza. La varianza explicada estaba entre el 72% y el 63%. Siguiendo con el primer objetivo y teniendo en cuenta la solución encontrada en el análisis factorial de la conducta “Compartir en redes sociales”, se realizó de nuevo un análisis factorial (Eje Principal, Rotación Promax) de dicha conducta imponiendo dos factores a

EL RADAR SOCIO-MORAL

extraer y se encontraron soluciones de dos factores: uno con preocupaciones en torno a los humanos y otro relacionado con causas que involucran los animales y la naturaleza.

Tabla 3.1

La Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial Separado para Cada Tipo de Comportamiento

Causas-entidades	Firmar una petición		Buscar información		Compartir en RR.SS. ⁴		Influir a tu entorno		Participar en manifestaciones	
	H	N	H	N	H	N	H	N	H	N
Sintecho	.772	-.039	.667	.076	.712	.161	.712	.014	.821	-.035
Refugiados	.922	-.070	.977	-.122	.921	-.077	.802	-.032	.979	-.090
Sanidad pública	.580	.128	.538	.115	.707	.080	.636	.022	.755	-.008
Explotación infantil	.829	.016	.759	.060	.867	-.049	.815	-.037	.802	.103
Hambre en África	.616	.286	.793	.067	.765	.131	.703	.173	.744	.172
Orangutanes	-.006	.919	.025	.864	.071	.869	.057	.868	.067	.839
Antártico	.263	.564	.197	.621	.310	.588	.140	.666	.373	.517
Cetáceos	-.086	.969	-.102	.919	-.114	.968	-.132	.995	-0,128	.943
Linces	.052	.764	.091	.748	.053	.823	.057	.759	.040	.825
Varianza	59	9	54	10	65	8	53	10	63	9
KMO	.907		.903		.914		.894		.918	
M	4.22	3.73	3.77	3.21	3.49	3.01	3.94	3.34	3.00	2.29
DT	0.99	1.19	1.00	1.19	1.27	1.37	0.97	1.17	1.26	1.17
α	.89	.90	.88	.89	.91	.92	.86	.90	.92	.90

Nota: H= Humanos; N=Naturaleza

⁴ Solución factorial indicador "Compartir en RR.SS" forzando dos factores a extraer

EL RADAR SOCIO-MORAL

Para ver en qué medida los comportamientos de participación social estaban interrelacionados, se analizaron las correlaciones entre los cinco indicadores de conducta por separado para cada causa. Los resultados evidenciaron que todas las correlaciones eran significativas y positivas. La correlación más baja se encontró entre "Firmar una petición" e "Influir a tu entorno" para la causa "Sintecho" ($r(215) = .29, p < .001$) y la más alta entre "Compartir en redes sociales" e "Influir a tu entorno" para la causa "Orangutanes" ($r(217) = .74, p < .001$).

A continuación, siguiendo el mismo procedimiento del Estudio 1, creamos indicadores de comportamiento totales para cada causa (p.ej., Sanidad pública) calculando el promedio de las puntuaciones de los cinco comportamientos relacionados con ella. De este modo, se calcularon nueve índices, cada uno de los cuales representaba el grado general de compromiso conductual con una causa determinada. Las alfas de Cronbach de estos indicadores estuvieron entre .78 y .89, indicando una buena fiabilidad.

Al igual que en el Estudio 1, los nueve indicadores resultantes se sometieron a otro análisis factorial exploratorio (eje principal, promax). Como muestra la Tabla 3.2, se encontró una solución de dos factores que comprendían causas humanas y no humanas. Esta solución explicaba el 72% de la varianza.

Tabla 3.2

La Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial de Indicadores Conductuales Agrupados por Causa-entidad

Causas	Humanos	Naturaleza
Sintecho	.816	.030
Refugiados	.974	-.125
Sanidad pública	.633	.112
Explotación infantil	.867	-.013
Hambre en África	.723	.196
Orangutanes	.035	.911

EL RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 3.2

Causas	Humanos	Naturaleza
Antártico	.229	.656
Cetáceos	-.132	.987
Linces	.056	.789
Varianza	61	11
KMO		.904
α	.91	.92

Así, confirmando nuestra primera hipótesis (H1), encontramos dos facetas o dimensiones en las conductas comprometidas incluidas en la RsM: una relativa a causas humanas y otra relativa a la naturaleza y los animales.

Posteriormente, se construyeron tres indicadores: "RsM Humanos", "RsM Naturaleza" y "RsM Total" (9 ítems, $\alpha = .93$). Del mismo modo que en el Estudio 1, analizamos la media de la correlación entre los ítems y observamos que para el indicador "RsM Humanos" era de .68 y para "RsM Naturaleza" era de .74.

Como siguiente paso, comparamos las puntuaciones medias y encontramos, confirmando nuestra segunda hipótesis (H2), que "RsM Humanos" ($M = 3.68$, $DT = 0.88$) era significativamente mayor ($t(217) = 10.65$, $p < .001$) que "RsM Naturaleza" ($M = 3.09$, $DT = 1.04$).

Por último, se realizó un análisis de correlaciones entre los indicadores de la RsM y la ideología (Véase Tabla 3.3). Los resultados mostraron que el indicador "RsM Humanos" y "RsM Total" correlacionaba negativa y significativamente con la ideología.

Estos resultados confirman en parte nuestra tercera hipótesis (H3). Sin embargo, encontramos que el "RsM Naturaleza" no tenía relación significativa con ideología.

Tabla 3.3

Análisis de Correlaciones entre los Indicadores de la RsM y el Resto de las Variables del Estudio

	1	2	3	4	5	6	7
1. RsM Humanos							
2. RsM Naturaleza	.65***						
3. RsM Total	.91***	.90***					
4. Conductas Humanos	.35***	.37***	.39***				
5. Conductas Naturaleza	.43***	.49***	.51***	.32***			
6. Conductas Total	.49***	.53***	.56***	.78***	.84***	.	.
7. Edad	-.10	-.05	-.09	.42***	-.01	.23**	
8. Ideología	-.33***	-.10	-.24***	.08	-.23**	-.10	.22***

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

EL RADAR SOCIO-MORAL

En general, nuestros análisis replicaron los resultados obtenidos en el Estudio 1 en cuanto a la estructura bidimensional (humanos y naturaleza) de la RsM y la prioridad otorgada por los participantes del estudio hacia causas orientadas en los humanos. Las correlaciones entre ideología y “RsM Humanos” y “RsM Total” replican el patrón encontrado en el Estudio 1. Sin embargo, la ausencia de una asociación significativa entre ideología y “RsM Naturaleza” representan una variación importante.

La escala Radar Socio-moral y conductas socialmente comprometidas

Para alcanzar nuestro segundo objetivo, se crearon dos indicadores que dividían las conductas cotidianas que denotaban compromiso social en 1) aquellas destinadas al bienestar de los humanos y 2) conductas enfocadas en el bienestar de la naturaleza. Se creó el indicador “Conductas Humanos” ($M=2.68$ $DT=0.90$; 4 ítems; $\alpha=.62$); que incluía causas como donar a ONG, enviar SMS solidarios, evitar comprar ropa procedente de países donde trabajen menores y donar ropa u otros accesorios a centros de acogida. Además, se creó el indicador “Conductas Naturaleza”; que incluía causas como reducir el consumo de agua o electricidad, evitar comprar productos que contengan plásticos, evitar el aceite de palma en los alimentos, evitar visitar zoos o espectáculos que trabajen con animales y evitar comprar ropa o accesorios de piel auténtica ($M=3.75$ $DT=0.83$; 5 ítems, $\alpha=.65$). Estos dos indicadores estaban significativamente relacionados (ver Tabla 3.3), pero la magnitud de la correlación indicaba una proporción importante de varianza no compartida.

Realizamos un análisis de correlaciones entre todos los indicadores de la RsM y los dos indicadores de conductas cotidianas socialmente comprometidas. Los resultados mostraron que todos los indicadores de la RsM correlacionaban positiva y significativamente con ambos indicadores de conductas realizadas (ver Tabla 3.3). Además, el análisis de correlación también mostró correlaciones significativas entre “Conductas Humanos” con la edad y “Conductas Naturaleza” con la ideología.

EL RADAR SOCIO-MORAL

Como siguiente paso, realizamos un análisis de regresión jerárquica para determinar los predictores de “Conductas Humanos” y “Conductas Naturaleza”, conceptualizando “RsM Humanos”, “RsM Naturaleza” y la ideología como sus predictores. Como puede verse en la Tabla 3.4, antes de introducir las facetas de la RsM, una mayor edad y el género (mujer) aparecían como predictores significativos de “Conductas Humanos”. Sin embargo, el modelo final mostró que una mayor edad y ambas facetas del RsM predecían significativamente una mayor frecuencia de la realización de las conductas socialmente implicadas. En cambio, para “Conductas Naturaleza”, el género (mujer), una ideología de izquierdas y una mayor intensidad de los compromisos hacia causas relacionadas con la naturaleza y los animales (“RsM Naturaleza”) eran predictores significativos. Para ambos tipos de conducta, se observó un aumento significativo e importante en la varianza explicada al añadir los indicadores del radar. El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <2.06).

Los resultados confirman en general nuestra cuarta hipótesis (H4) acerca de la correspondencia entre la orientación de las conductas (humanos o naturaleza) y la faceta similar del radar como su predictor. Sin embargo, observamos también que una mayor frecuencia de las conductas realizadas con relación a los humanos tenía como predictores de ambas facetas del radar.

Por último, como parte de nuestro segundo objetivo, se creó el indicador “Conductas Total” ($M= 3.27$, $DT= 0.71$; 9 ítems, $\alpha=.70$) como reflejo de la frecuencia total en la que los individuos realizan en su día a día una serie de conductas cotidianas de participación social. Para determinar sus predictores, se realizó un análisis de regresión jerárquica introduciendo las variables de género, edad y la “RsM Total”.

Tabla 3.4

Análisis de Regresión Jerárquico para “Conductas Humanos” y “Conductas Naturaleza

Conductas Humanos						
Predictores	Paso 1		Paso 2			
R^2	.19		.36			
ΔR^2	.20^{***}		.17^{***}			
	β	95% IC	β	95% IC		
Edad	.42^{***}	[.02, .03]	.46^{***}	[.02, .03]		
Género	.15[*]	[.07, .56]	.06	[-.09, .35]		
RsM Humanos	—	—	.23^{**}	[.09, .38]		
RsM Naturaleza	—	—	.24^{**}	[.08, .32]		
Conductas Naturaleza						
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
R^2	.04		.11		.30	
ΔR^2	.06^{**}		.07^{***}		.21^{***}	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Edad	.005	[-.007, .007]	.07	[-.003, .01]	.08	[-.002, -.01]
Género	.23^{***}	[.20, .69]	.26^{***}	[.26, .74]	.16^{**}	[.09, .54]
Ideología	—	—	-.27^{***}	[-.30, -.10]	-.19^{***}	[-.23, -.05]
RsM Humanos	—	—	-	-	.09	[-.06, .24]
RsM Naturaleza					.38^{***}	[.18, .42]

Nota. IC = Intervalo de confianza. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

EL RADAR SOCIO-MORAL

Como puede verse en la Tabla 3.5, el modelo final mostró que una mayor edad, el género (mujer) y una mayor intensidad del RsM predecía la frecuencia del total de conductas socialmente comprometidas. La introducción del indicador del radar produjo un aumento significativo y bastante grande de la varianza explicada. El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <1.06). Estos análisis confirmaron nuestra quinta hipótesis (H5).

Tabla 3.5

Análisis de Regresión Jerárquico para el Total de Conductas

Conductas Total				
Predictores	Paso 1		Paso 2	
R^2	.11		.41	
ΔR^2	.11***		.30***	
	β	95% IC	β	95% IC
Edad	.25***	[.006, .02]	.30***	[.009, .02]
Género	.23***	[.19, .59]	.12*	[.03, .36]
RsM Total	—	—	.57***	[.37, .54]

Nota. IC = Intervalo de confianza. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Discusión

El objetivo general del presente estudio fue explorar la relación entre el radar socio-moral y las conductas socialmente comprometidas que realizan los individuos en su día a día destinadas a mejorar el bienestar de grupos humanos y no humanos.

Antes de alcanzar este objetivo, se planteó como objetivo específico contrastar los resultados del análisis de la escala RsM con los del Estudio 1. En este sentido, replicamos la mayoría de los resultados obtenidos en el Estudio 1 tanto para la agrupación específica para cada tipo de conductas (p.ej. Firmar una petición) como para los indicadores totales para cada

EL RADAR SOCIO-MORAL

causa (p.ej. Orangutanes). La única conducta donde no existían estas dos dimensiones fue en “Compartir en redes sociales”. Sin embargo, al realizar un segundo análisis forzando dos factores a extraer, los resultados mostraron estas dos dimensiones. Por tanto, podemos confirmar en líneas generales la existencia de dos dimensiones en el radar socio-moral en este estudio también: una relativa a causas humanas y otra relativa a causas sobre la naturaleza y los animales. Cabe destacar que, a diferencia de los anteriores, este estudio se ha realizado en una muestra de estudiantes universitarios. Esta circunstancia valida de nuevo nuestra escala ya que se replican los resultados obtenidos en los estudios 1 y 2, realizados entre la población general.

Replicando el Estudio 1, también encontramos que las causas humanas eran prioritarias en la disposición de los individuos a comprometerse socialmente, tal como habíamos predicho. Esta tendencia, a su vez, se ve reflejada en los estudios sobre la expansividad moral que muestran como los individuos tienen una preocupación moral más profunda por dichos objetivos (por ejemplo, Crimston et al., 2016, 2018a; Rottman et al., 2021).

En cuanto a la ideología política, obtenemos también resultados similares a los del Estudio 1 en cuanto a la existencia de una relación significativa entre una mayor ideología de izquierdas y la intensidad del radar total, así como un radar más intenso orientado hacia los humanos. Por otro lado, encontramos que no existía esta relación con la disposición a comprometerse activamente hacia causas naturales. Es decir, en este estudio un más intenso “RsM Naturaleza” no tenía asociación con la ideología política. Esto parece contradecir a algunos estudios en torno a la inclusividad que apuntan a que los individuos de ideología más liberal disponen de un círculo moral más amplio, incluyendo en sus preocupaciones entidades como la naturaleza y los animales (Waytz, 2016, Waytz et al., 2019). La falta de relación entre la ideología y los compromisos hacia causas relacionadas con la naturaleza evidenciada en nuestro estudio parece sugerir que, al menos en el contexto español, este tipo de causas no

EL RADAR SOCIO-MORAL

son tanto una cuestión ideológica sino representan una sensibilización general con el sufrimiento de otros seres vivos que supera la división y la carga ideológica.

Para alcanzar nuestro segundo objetivo, siguiendo estudios empíricos previos (p.ej. Crimston et al., 2016; 2018a; Rottman et. al, 2021), analizamos por separado las conductas realizadas por los participantes que benefician a grupos humanos vulnerables y los comportamientos que buscan proteger el bienestar de la naturaleza o los animales. Los análisis de correlaciones y las regresiones jerárquicas han confirmado que las facetas del radar socio-moral guardan una relación coherente con los correspondientes tipos de conducta. Esto es especialmente así en el caso de la orientación hacia las entidades del ámbito no humano: encontramos que una mayor intensidad de la faceta del radar enfocada en este tipo de causas (“RsM Naturaleza”) explica en gran medida la frecuencia de las conductas relacionadas con el bienestar de los animales y naturaleza, realizadas por los participantes del estudio en su día a día. Además, evidenciamos que la otra faceta del radar no era relevante en este caso. En cuanto a las conductas para beneficiar a los grupos humanos, observamos que ambas facetas del radar son sus predictores significativos y tienen un peso comparable. Así, aparte de confirmar la correspondencia “RsM Humanos” – “Conducta Humanos”, nuestros resultados parecen indicar que aquellas personas más predispuestas a comprometerse y proteger la naturaleza o los animales (“RsM Naturaleza”) realizan más conductas no solo en favor de este tipo de causas sino también de aquellas que afectan a los humanos vulnerables. Es posible que este resultado represente una aportación interesante al ámbito de los estudios sobre la moralidad ya que las investigaciones en torno a la inclusividad (Laham, 2009,2013; Crimston et al., 2016, 2018a; Graham et al., 2017) no realizan esta diferenciación en las dimensiones de las preocupaciones morales de los individuos, tampoco estudian su asociación con los diferentes tipos de causas. Algunos estudios, especialmente los relativos a la expansividad moral, sólo realizan esta distinción para apoyar la idea sobre la forma redistributiva del círculo moral de los individuos,

EL RADAR SOCIO-MORAL

argumentando que dicha forma también se reproduce en conductas de participación social como las donaciones (p.ej., Rottman et al., 2021).

Siguiendo con el segundo objetivo y respecto a la capacidad general predictora de la RsM de los comportamientos realizados, nuestros resultados confirmaron que una mayor intensidad global del radar socio-moral predecía una más alta frecuencia del total de las conductas cotidianas de participación social. Por un lado, esto es coherente con los estudios en torno a la inclusividad, donde se mostraba que la talla o la amplitud de las preocupaciones morales de los individuos predecían la intención de realizar una variedad de conductas comprometidas (Bratnova et. al, 2012, Crimston et al, 2016, 2018a). Por otro lado, nuestros resultados van más allá e indican que la disposición de los individuos a comprometerse activamente hacia determinados problemas sociales, medida con la RsM, es un predictor fiable de un conjunto de conductas concretas realizadas, siendo el foco de estas conductas el bienestar de una variedad de entidades.

Las variables demográficas muestran una relación significativa con las conductas cotidianas socialmente comprometidas. Así, hemos encontrado que las acciones destinadas a ayudar a los humanos, que incluyen fundamentalmente donaciones, guardan relación con la edad, de tal manera que, a mayor edad, mayor frecuencia de estas conductas. Esto quizá se deba a una cuestión de poder adquisitivo que, por lo general, aumenta con la edad. Al mismo tiempo, la edad no se relaciona de forma significativa con los indicadores del radar socio-moral. Por otro lado, las conductas destinadas a favorecer el medioambiente o los animales, que incluyen acciones relacionadas con un consumo sostenible y eficiente, se asocian al género (ser mujer).

Finalmente, es destacable la relación de la RsM y las conductas con la ideología política. Es llamativo que, si bien la faceta del radar enfocada en causas humanas tiene una correlación significativa con una mayor ideología de izquierdas, las conductas incluidas en este estudio no la tienen. Tal como se ha comentado más arriba, la mayoría de estas conductas tienen carácter caritativo en forma de donaciones. La investigación previa ha

EL RADAR SOCIO-MORAL

mostrado que este tipo de participación social no tiene relación con la ideología política o si la tiene, esta va en el sentido contrario (Brooks, 2005; Forbes & Zampelli, 2013).

Al mismo tiempo, la escala RsM incluye la intención de realizar diversos tipos de conductas, incluida, por ejemplo, la participación en manifestaciones, que sí se asocia a la orientación política de izquierdas (Barnes et al., 1979; Van Meer et al., 2009; Torcal et al., 2016). No obstante, esta diferencia no invalida los resultados que confirman la correspondencia entre la faceta “Humanos” del radar y las conductas dirigidas a mejorar la situación de los colectivos humanos vulnerables. La misma discrepancia se observa en cuanto a las causas no humanas. Aquí se observa la tendencia contraria: la ideología no correlaciona con la disposición a realizar diversas acciones con respecto a las entidades no humanas (radar Naturaleza), mientras que las conductas dirigidas a proteger dichas entidades sí se predicen por una mayor orientación de izquierdas. En síntesis, concluimos que si bien la asociación entre la ideología y las facetas del radar socio-moral y las conductas incluidas en este estudio puede variar, el papel predictor de la disposición de desarrollar compromisos activos con un tipo determinado de causas (faceta del radar) se mantiene para explicar las conductas orientadas a este tipo de causas.

Este estudio tiene varias limitaciones que, a su vez, pueden representar líneas de investigación en el futuro. La primera cuestión es la elección del tipo de conductas cotidianas socialmente comprometidas. En este estudio se han seleccionado una serie de conductas más o menos comunes o que son fomentadas por diversas asociaciones o incluso recomendadas por las instituciones públicas. Además, se ha tenido en cuenta lo que realizan otros estudios (Crimston et al., 2016; 2018a; Rottman et. al, 2021) y se han elegido conductas cuyo objetivo es favorecer a los humanos y la naturaleza o los animales. Como se ha explicado con anterioridad, existen una infinidad de conductas comprometidas con problemas sociales y/o políticos y es evidente que nuestra elección sólo recoge una parte de ellas. Esta limitación ha podido verse reflejada en algunas relaciones evidenciadas como, por ejemplo, la relación entre las conductas y la ideología política. Sin embargo, estudiando las conductas

EL RADAR SOCIO-MORAL

incluidas en este estudio, hemos logrado conseguir el objetivo principal: examinar la relación entre las dimensiones del radar socio-moral y las conductas de participación social realizadas por los individuos de forma cotidiana. Las futuras investigaciones pueden incluir otras conductas de participación social de variada intensidad e implicación para comprobar el papel del constructo del radar socio-moral a la hora de explicar estas conductas.

Otra de las limitaciones de este estudio es que no se ha abordado la relación entre el sacrificio que supone para los individuos determinadas conductas cotidianas y la relación con su radar socio-moral. Como se ha mencionado, incluir a una entidad dentro del círculo moral implica tener la obligación moral de preocuparse por el bienestar de aquella entidad. Una de las dimensiones de la obligación moral es el sacrificio (Sabucedo et al., 2018). De hecho, los estudios sobre la expansividad moral exploran la relación entre esta y la intención de sacrificio por entidades humanas y no humanas. Futuras investigaciones pueden examinar la relación entre el sacrificio que suponen algunas conductas concretas de participación social y la inclusividad.

Al mismo tiempo, otra de las limitaciones de este estudio tiene que ver con la faceta redistributiva de la inclusividad comentada por algunos investigadores (p.ej., Rottman et al., 2021) que afirman que las preocupaciones morales de los individuos son un recurso limitado y, por tanto, los individuos priorizan aquellas entidades que están incluidas en su círculo moral, posiblemente, a expensas de otras. Estas prioridades también se reflejarían en sus comportamientos prosociales y de participación social. Futuros estudios pueden explorar la relación entre la faceta redistributiva de la inclusividad y este tipo de comportamientos.

En conclusión, con este estudio se ha tratado de llenar la laguna existente en la investigación acerca de la relación entre la inclusividad moral y los comportamientos de los individuos destinados a favorecer el bienestar de humanos, medioambiente y animales, ya que los estudios previos solo han explorado la relación entre las preocupaciones morales y la intención de conducta (Bratanova et. al, 2012, Crimston et al, 2016, 2018a). Basándonos en el constructo del radar socio-moral, hemos conseguido superar esta limitación,

EL RADAR SOCIO-MORAL

evidenciando que el estudio de la inclusividad moral, reflejada en la disposición conductual de realizar acciones con respecto a causas de diversa índole, representa una aproximación útil a la hora de explicar y quizás, promover, conductas socialmente comprometidas realizadas por los individuos.

ESTUDIO 4. El radar socio-moral: un constructo exploratorio de las variaciones en los compromisos de los individuos

Introducción

Con la finalidad de aproximarse a las variaciones en el radar socio-moral, a lo largo de los anteriores estudios, se ha ido construyendo la escala del Radar Socio-moral. Para este objetivo se han utilizado cinco conductas de participación social convencional y nueve problemas sociales de actualidad. Se asume que la participación social y la sensibilidad socio-moral de los individuos pueden ser muy diversos, dependiendo del contexto, cultura, momento histórico-político, características individuales, etapa vital del individuo, etc. Por tanto, la escala no pretende (ni puede) ser exhaustiva desde el punto de vista de las conductas que pueden representar la implicación cívico-política ni tampoco desde el punto de vista de las entidades objeto de preocupación socio-moral. Sin embargo, se ha buscado una manera óptima para operacionalizar y acercarse empíricamente al constructo del radar. Esto se ha realizado en los estudios 1, 2 y 3, teniendo en cuenta varias consideraciones como, por ejemplo, la economía cognitiva, sobre todo en los estudios realizados en la población general, o las restricciones del contexto (la pandemia). Así, todos ellos han tenido un carácter claramente exploratorio. Para seguir adelante, se hace necesario resumir los avances y las limitaciones encontrados hasta ahora para tenerlos en cuenta de cara a futuros estudios.

Podemos constatar algunos avances comunes que se han repetido a lo largo de todos los estudios realizados hasta ahora. En este sentido, hemos evidenciado que se pueden diferenciar dos facetas en el radar de los individuos medido con la herramienta desarrollada: una orientada hacia causas humanas y otra orientada hacia causas relativas a la naturaleza y los animales. En los tres estudios se ha constatado una prioridad clara por parte de los individuos hacia el primer tipo de causas. En el Estudio 1 se ha podido establecer una relación significativa entre el radar y otro constructo relacionado con la inclusividad, el de la

EL RADAR SOCIO-MORAL

expansividad moral. Hemos diferenciado empíricamente dos dimensiones en la escala de Expansividad Moral y hemos demostrado que una mayor expansividad en cuanto a incluir entidades humanas predice una mayor intensidad del foco del radar orientado a este tipo de grupos y que el ser más expansivo con respecto a las entidades no humanas predice una más intensa orientación del radar enfocado en la naturaleza. Además, en el Estudio 1 y 2 se ha evidenciado que la intensidad total del radar socio-moral está positivamente relacionada con el número de causas importantes evocadas por las personas de forma espontánea, resultado que consideramos como una evidencia del realismo de la escala RsM.

Otros avances importantes tienen que ver con la relación entre el radar y la participación social. En concreto, el Estudio 2 ha demostrado que una mayor intensidad de los compromisos mediante compartir en redes sociales una petición de la defensa del bienestar de distintos grupos predecía la intención general de implicarse socialmente. Sin embargo, era preciso no solo explorar la vinculación del radar con la intención de participar de los individuos sino también su poder predictivo en cuanto a los comportamientos más cotidianos que también representan un compromiso hacia el bienestar de determinadas entidades. Así, el Estudio 3 ha pretendido indagar en este aspecto y ha mostrado que el radar socio-moral predice de forma coherente este tipo de conductas.

Por otro lado, la escala Radar Socio-moral se ha ido modificando a lo largo de este proyecto de tesis doctoral. Se ha eliminado la causa "Cambio climático" incluida en el Estudio 1, se ha reformulado una conducta de participación social para su mejor entendimiento y se ha modificado el formato de respuesta para tratar de evaluar mejor las variaciones en la intensidad de los diferentes compromisos. Además, la escala RsM de nuestro segundo estudio solo contenía dos de las conductas que se podían realizar durante la pandemia (Firmar peticiones y Compartir en redes sociales).

Todo ello refleja el carácter exploratorio de una investigación cuyo objetivo, a lo largo de todos los estudios, ha sido recoger, de forma más o menos rigurosa, las variaciones en el radar socio-moral de los individuos. Sin embargo, esta clase de dificultades no son ajenas a

EL RADAR SOCIO-MORAL

los estudios del fenómeno de inclusividad moral. Recordemos que nuestro constructo pretende llenar un vacío en la investigación y reflejar las variaciones en la participación social de los individuos a la vez que introducir la dimensión de la amplitud de entidades del círculo moral. Hasta donde sabemos, no existe un constructo similar que refleje las limitaciones en la elección de conductas comprometidas con una serie de problemas sociales. Sin embargo, si existen referencias en cuanto a las limitaciones en la elección de los sujetos objeto de preocupación. Así, varios estudios analizan una serie de entidades siguiendo el esquema proporcionado por Singer (1981) pero, la mayor parte de ellos introducen modificaciones y variaciones sustanciales. Por ejemplo, los estudios enfocados en la Expansividad Moral desarrollan una escala que dispone de diez categorías que contienen una variedad de entidades que cambian en función del contexto en el que se realiza el estudio (véase Crimston et al., 2016) o de los objetivos a alcanzar (véase Rottman et al., 2021). Por tanto, ante todos los cambios que ha sufrido la RsM, se hace necesario revisar de nuevo la capacidad de este instrumento de reflejar las variaciones en los compromisos sociomorales de los individuos, la estructura de la escala y su fiabilidad.

Otro aspecto importante en el desarrollo de la escala Radar Socio-moral es que se hace necesario reducir la longitud de esta escala. La utilizada hasta ahora contiene los ítems relativos a 9 problemas sociales y cinco conductas de participación social, es decir, requiere considerar un total de cuarenta y cinco ítems. Contestar a nuestra escala exige concentración y consume mucho tiempo para los participantes. Por todas estas razones, en el presente estudio se busca lograr una versión más corta del Radar Socio-moral.

En resumen, como consecuencia de las modificaciones de entidades, conductas y formato de respuesta de nuestra escala y para la creación de una versión abreviada de la RsM, se hace necesario realizar un nuevo estudio.

Objetivos e hipótesis

En este estudio se plantearon tres objetivos generales. El primero de ellos fue estudiar de nuevo la versión inicial larga de la RsM ya que presentaba un formato de respuesta diferente a la escala inicial del Estudio 1 y examinar su relación con los correlatos empleados en el primer estudio. El segundo objetivo general fue validar la versión corta de la RsM, utilizando las variables anteriores con el objetivo de comparar si mostraba la misma estructura y unas relaciones similares a las encontradas en la versión larga de la escala. Por último, el tercer objetivo general fue explorar la capacidad predictiva de la escala Radar Socio-moral, frente a un constructo similar como la expansividad moral.

Teniendo en cuenta estos tres objetivos generales se plantearon varios objetivos específicos. Del mismo modo que en estudios anteriores, nuestro primer objetivo específico ha sido examinar la estructura y las características de la RsM en su versión larga y compararla con el Estudio 1 y 3. Siguiendo estas premisas, se plantearon las siguientes hipótesis:

H.1. Se encontrarán dos dimensiones en los compromisos de los individuos: una orientada a causas humanas y otra orientada a causas relacionadas con la naturaleza y los animales.

H.2. Se encontrarán puntuaciones significativamente mayores en los compromisos orientados hacia causas humanas que hacia causas orientadas a la naturaleza o los animales.

El segundo objetivo específico fue explorar la relación de la versión larga de la RsM con las variables empleadas en el Estudio 1, la escala de Expansividad Moral y la ideología política. Para este objetivo, basado en los resultados obtenidos en el Estudio 1, se plantearon las siguientes hipótesis:

H3. Una mayor expansividad moral y una ideología política izquierdas se asociará con puntuaciones más altas en la RsM.

EL RADAR SOCIO-MORAL

H4. La expansividad moral y una ideología de izquierdas predecirán ambas dimensiones de la RsM.

El tercer objetivo específico fue valorar la capacidad predictiva de la versión larga de la RsM, frente a un constructo similar como es la expansividad moral (EEM), de la intención general de participar y, como novedad, de la participación realizada actualmente por las personas encuestadas. Así, se plantearon las siguientes hipótesis competidoras:

H5a. La RsM es un predictor más importante de la intención de participar y de la participación realizada por las personas encuestadas.

H5b. La EEM es un predictor más importante de la intención de participar y la participación realizada por las personas encuestadas

El cuarto y último objetivo específico fue examinar la versión corta de la RsM comprobando si existen variaciones en su estructura, en sus relaciones con otras variables como la ideología o la EEM o en su capacidad predictiva de los comportamientos frente a la versión larga. Siguiendo estas premisas, se formuló la siguiente hipótesis:

H6. Las dimensiones, relaciones y capacidad predictiva de la versión corta de la RsM serán similares a la versión larga de la escala.

Método

Participantes. La muestra constaba de un total de 425 personas encuestadas (33.2% hombres y 66% mujeres) con edades comprendidas entre los 18 y 75 años ($M=28.53$, $DT=14.76$). Respecto a la ideología, la mayor parte de las personas encuestadas se identificaron ser de izquierdas (7.8% extrema izquierda, 26.8% izquierda, 30.1% centroizquierda); 21.6% se identificaron de “centro”, el 12.5% se identificaron con centroderecha o derecha y el 1.2% como extrema derecha.

EL RADAR SOCIO-MORAL

De esta muestra total, la primera submuestra contestó la versión larga de la RsM y constaba de un total de 205 personas (29.3% hombres y 70% mujeres) con edades comprendidas entre los 18 y 61 años ($M=28.07$, $DT=14.84$). Respecto a la ideología, la mayor parte se identificaron ser de izquierdas (8.8% extrema izquierda, 29.3% izquierda, 27.3% centroizquierda); 22.4% se identificaron de "centro", el 9.7% se identificaron con centroderecha o derecha y el 2.4% como extrema derecha.

La segunda submuestra contestó la versión larga de la RsM constaba de un total de 220 personas (37% hombres, 61% mujeres y 1.8% de género no binario) con edades comprendidas entre los 18 y 75 años ($M=28.97$, $DT=14.71$). Respecto a la ideología, la mayor parte se identificaron como de izquierdas (7% extrema izquierda, 24.5% izquierda, 32.7% centroizquierda); 20.9% se identificaron como de "centro" y el 15% se identificaron con centroderecha o derecha.

No había diferencias significativas entre ambas submuestras en cuanto al género ($\chi^2(1, N = 425) = 3.20$, $p = .07$), la edad ($t(425) = -0.62$, $p = .53$) y la ideología ($t(425) = -0.59$, $p=.55$).

Procedimiento. El estudio se realizó entre la población estudiantil, así como general. Los dos cuestionarios se asignaron de forma aleatoria a diferentes estudiantes de la facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid que, además, diseminaron la encuesta a sus contactos cercanos. Antes de responder, los participantes leyeron un formulario de consentimiento en el que se les informaba de los objetivos del estudio y se les garantizaba el anonimato de sus respuestas. Los cuestionarios sólo se diferenciaban en si contenían la escala larga o corta de la RsM, el resto de los instrumentos eran idénticos.

Instrumentos

La versión larga de la escala Radar Socio-moral. La encuesta presentaba uno a uno nueve problemas sociales (por ejemplo, "¡Protección del Océano Antártico!"), y los

EL RADAR SOCIO-MORAL

participantes indicaban el grado en el que estaban dispuestos a realizar cinco conductas de participación social (“Firmar una petición”, “Compartir en redes sociales”, “Buscar información”, “Intentar influir a el entorno” y “Participar en una manifestación”) en relación con cada causa en una escala tipo Likert de 1 = *muy improbable* a 5 = *muy probable*. El número total de ítems fue de cuarenta y cinco.

La versión corta de la escala Radar Socio-moral. La escala corta Radar Socio-moral presentaba uno a uno siete problemas sociales (por ejemplo, “Salvemos los orangutanes de los bosques de Indonesia de la industria del aceite de palma”), los mismos que en la escala larga, pero se quitaron dos ítems: “Hacer presión para la defensa de un sistema sanitario público y de calidad en España” y “¡Protección para el océano Antártico!”. Los participantes respondían si estaban dispuestos a realizar cuatro conductas de participación social en relación con cada causa. Se quitó el ítem la conducta “Buscar Información” de la escala larga. El formato de respuesta era una escala tipo Likert donde 1 era *muy improbable* y 5 *muy probable*. El número total de ítems fue de veintiocho.

Escala de Expansividad Moral. Se empleó la escala corta de 10 ítems de Crimston et al. (2018a). Los participantes indicaron su posición moral relativa a una serie de entidades colocándolas dentro de cuatro círculos morales (3 = *círculo interior*, 2 = *círculo exterior*, 1 = *límites* y 0 = *fuera de los límites morales*). Las entidades incluidas fueron: familia, endogrupo, reverenciados/venerados, estigmatizados, villanos, exogrupo, animales de alta y baja sensibilidad, medio ambiente y plantas. Algunas de ellas, incluidas originalmente en la escala estadounidense, se modificaron para hacerlas relevantes para los participantes españoles y su contexto. Así, para representar la entidad “Planta”, se utilizó el olivo, y el Parque Nacional de Doñana se usó para ejemplificar la entidad “medioambiente”.

Intención general de participación. Con un ítem (“En un futuro cercano, ¿Tienes intención de participar en alguna actividad relacionada con las problemáticas anteriores u otras relacionadas?”) se evaluaba la intención de participación social en una escala tipo Likert (1 = *muy improbable*, 5 = *muy probable*).

Participación social realizada. Con un ítem (“¿Realizas ya o has realizado alguna actividad relacionada con las problemáticas anteriores u otras similares?”) se evaluaba el grado general de participación social realizada hasta entonces en una escala tipo Likert (1 = *mucho*, 5 = *nada*).

Ideología. La ideología se midió con una escala de un ítem que iba de 1 *extrema izquierda* a 7 *extrema derecha*.

Variables demográficas. Se incluyeron las variables de edad y género.

Resultados

La escala Radar Socio-moral: estructura y dimensiones

Para alcanzar el primer objetivo específico, siguiendo el mismo procedimiento que en estudios anteriores, se realizó un análisis factorial exploratorio (eje principal, rotación promax) para cada tipo de conducta por separado.

Como puede verse en la Tabla 4.1, se encontraron soluciones de dos factores para todos los tipos de conductas, salvo en “Compartir en redes sociales” y en “Participar en manifestaciones” donde se encontró una solución de un factor que explicaba un 63% y un 62% de la varianza. En consecuencia, se realizó un análisis factorial de estas dos conductas forzando dos factores a extraer. Estos resultados mostraron que, al igual que en el resto de conductas, un factor comprendía cuestiones relacionadas con los seres humanos y otro contenía ítems relacionados con la naturaleza. La varianza explicada estaba entre el 71% y el 56%.

Como siguiente paso, para ver en qué medida los comportamientos de participación social estaban interrelacionados, se analizaron las correlaciones entre los cinco indicadores de compromiso social por separado para cada causa. Los resultados evidenciaron que todas las correlaciones eran significativas y positivas. La correlación más alta se encontró entre

EL RADAR SOCIO-MORAL

"Influir a tu entorno" y "Buscar información" para la causa "Refugiados" ($r(203) = .75, p = .00$) y la más baja entre "Firmar una petición" y "Compartir en redes sociales" para la causa "Antártico" ($r(203) = .38, p = .00$).

Tabla 4.1

La Versión Larga de la Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial Separado para Cada Tipo de Comportamiento

Causas-entidades	Firmar una petición		Buscar información		Compartir en RR.SS. ⁵		Influir a tu entorno		Participar en manifestaciones ⁶	
	H	N	H	N	H	N	H	N	H	N
Sintecho	.737	.062	.686	.056	.775	.133	.703	.092	.734	.127
Refugiados	.930	-.075	.737	.087	.886	.001	.790	.066	.846	.040
Sanidad pública	.565	-.071	.737	-.107	.842	-.053	.848	-.112	.824	-.106
Hambre en África	.629	.256	.678	.121	.714	.160	.473	.337	.716	.153
Explotación Infantil	.756	-.046	.753	-.037	.902	-.021	.841	-.084	.814	.019
Antártico	.380	.476	.199	.574	.314	.529	.246	.592	.357	.508
Orangutanes	.020	.852	.125	.708	.039	.850	.014	.757	.111	.807
Cetáceos	.023	.810	-.189	.965	-.007	.924	-.150	1.005	-.111	.995
Linces	-.149	.894	.067	.669	-.036	.797	.001	.758	.026	.787

⁵ Análisis factorial exploratorio (ejes principales, rotación promax) forzando dos factores a extraer

⁶ Análisis factorial exploratorio (ejes principales, rotación promax) forzando dos factores a extraer

EL RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 4.1

Causas- entidades	Firmar una petición		Buscar información		Compartir en RR.SS. ⁷		Influir a tu entorno		Participar en manifestaciones ⁸	
	H	N	H	N	H	N	H	N	H	N
Varianza	53	8	47	9	64	7	50	12	63	7
<i>KMO</i>	.885		.893		.922		.875		.915	
<i>M</i>	4.36	3.83	3.96	3.38	3.50	2.86	4.00	3.17	3.15	2.37
<i>DT</i>	0.74	1.11	0.87	1.08	1.27	1.26	0.91	1.11	1.20	1.20
α	.85	.87	.85	.84	.93	.89	.87	.87	.91	.90

Nota: H= Humanos; N=Naturaleza

Siguiendo el mismo procedimiento que en todos los estudios anteriores, creamos indicadores de comportamiento totales para cada causa (p.ej., Cetáceos) calculando el promedio de las puntuaciones de los cinco comportamientos relacionados con ella. De este modo, se calcularon nueve indicadores, cada uno de los cuales representaba el grado general de compromiso conductual con cada causa. Las alfas de Cronbach de estos indicadores estuvieron entre .90 y .82, indicando una buena fiabilidad.

Estos nueve indicadores resultantes se sometieron a otro análisis factorial exploratorio (eje principal, promax). Como muestra la Tabla 4.2, se encontró una solución de dos factores que comprendían causas humanas y no humanas. Esta solución explicaba el 72% de la varianza.

⁷ Análisis factorial exploratorio (ejes principales, rotación promax) forzando dos factores a extraer

⁸ Análisis factorial exploratorio (ejes principales, rotación promax) forzando dos factores a extraer

Tabla 4.2

La versión larga de la Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial de Indicadores Conductuales Agrupados por Causa-entidad

Causas-entidades	Humanos	Naturaleza
Sintecho	.734	.127
Refugiados	.846	.040
Sanidad pública	.824	-.106
Hambre en África	.716	.153
Explotación infantil	.814	.019
Antártico	.357	.508
Orangutanes	.111	.807
Cetáceos	-.111	.995
Linces	.026	.787
Varianza	63	7
M	3.79	3.12
DT	0.85	0.97
KMO		.915
α	.92	.91

Estos resultados confirman nuestra primera hipótesis, encontramos dos dimensiones en la RsM: una relativa a causas humanas y otra relacionada con causas de la naturaleza y los animales.

Posteriormente, se construyeron tres indicadores: "RsM-L Humanos", "RsM-L Naturaleza" y "RsM-L Total" ($M= 3.46$, $DT= 0.83$; 9 ítems, $\alpha = .92$). Del mismo modo que en estudios anteriores, analizamos la media de la correlación entre los ítems y observamos que para el indicador "RsM-L Humanos" era de .72 y para "RsM-L Naturaleza" era de .71.

Como siguiente paso, comparamos las puntuaciones medias y encontramos, confirmando nuestra segunda hipótesis (H2), que "RsM-L Humanos" ($M = 3.79$, $DT= 0.85$) era significativamente mayor ($t(205) = 12.76$, $p = .000$) que "RsM-L Naturaleza" ($M = 3.12$, $DT=0.97$).

EL RADAR SOCIO-MORAL

La versión larga de la escala Radar Socio-moral: relaciones con la escala de Expansividad Moral (EEMx) y la ideología

Para alcanzar nuestro segundo objetivo específico, en primer lugar, realizamos un AFE (eje principal, rotación promax) para explorar la estructura de la escala EEMx. Se encontraron dos factores que explicaban en su conjunto el 49% de la varianza ($KMO = .811$): un factor contenía entidades humanas y otro, entidades relacionadas con la naturaleza y los animales. Los ítems "Villano" y "Familia" se agrupaban en dos factores separados siendo los únicos ítems en estos factores explicando cada factor un porcentaje de varianza bastante bajo y (13.6% y 7.4% respectivamente). Ambas entidades fueron descartadas de los futuros análisis. Se realizó, de nuevo, un análisis factorial exploratorio con los ocho ítems restantes de la EEMx y se encontró una solución clara de dos factores (59% de la varianza explicada; $KMO = .819$). De nuevo, se encontraron las mismas dimensiones en la EEM que en el análisis factorial anterior.

Como siguiente paso, se crearon tres indicadores: "EEMx Humanos" (4 ítems, $\alpha = .82$, $M = 1.93$, $DT = 0.69$), "EEMx Naturaleza" (4 ítems, $\alpha = .85$, $M = 1.32$, $DT = 0.79$) y "EEMx Total" (8 ítems, $\alpha = .85$, $M = 1.63$, $DT = 0.63$). Las puntuaciones medias de "EEMx Humanos" fueron significativamente más altas que las de "EEMx Naturaleza" ($t(205) = 11.12$, $p < 0,01$).

A continuación, para explorar la relación de la RsM-L con la ideología y la EEMx, se realizó un análisis de correlaciones entre todos los indicadores de la RsM-L y la EEMx con la ideología. Como puede observarse en la Tabla 4.3, todos los indicadores de la RsM-L correlacionan positiva y significativamente con todos los indicadores de la EEMx, salvo "EEMx Humanos", y negativamente con la ideología.

Estos resultados confirman en parte nuestra tercera hipótesis (H3): una mayor ideología de izquierdas está asociada a las dos dimensiones y a la intensidad total de la RsM-L. Sin embargo, "EEMx Humanos" no correlaciona con ninguno de los indicadores de la RsM-L.

EL RADAR SOCIO-MORAL

Tabla 4.3

Correlaciones entre los Indicadores de la Versión Larga de la RsM y el resto de las Variables del Estudio

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1.RsM-L Humanos									
2.RsM-L Naturaleza	.66***								
3.RsM-L Total	.89**	.92***							
4.EEMx Humanos	.12	.05	.09						
5.EEMx Naturaleza	.21**	.36***	.32***	.46***					
6.EEMx Total	.20**	.25***	.25***	.83***	.87***				
7.Ideología	-.48***	-.25***	-.40***	.07	-.00	.04			
8.Intención de participar	.59***	.50***	.60***	.13	.10	.14*	-.37***		
9.Participación realizada	.48***	.31***	.42***	.14*	.11	.15*	-.27***	.54***	
10.Edad	-.03	-.04	-.04	.07	.14*	.13	.12	-.27**	-.04

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

EL RADAR SOCIO-MORAL

Como siguiente paso, realizamos regresiones para determinar los predictores de la RsM-L (Tabla 4.4), conceptualizando el género (codificados como 1 = *hombre*, 2 = *mujer*), la edad, la ideología y la expansividad moral como sus predictores. Los diagnósticos de colinealidad no indicaron ninguna multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de la varianza [VIF] < 1.04).

Tabla 4.4

Análisis de Regresiones para Predecir la Versión Larga de la RsM.

	RsM-L Humanos		RsM-L Naturaleza		RsM-L Total	
Predictores						
R ²	.36		.19		.26	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Edad	.01	[-.006,.007]	-.05	[-.01, .005]	-.01	[-.008, .006]
Género	.30***	[.36,.78]	.09	[-.06,.47]	.21**	[.16, .60]
EEMx Naturaleza	.19**	[.08,.32]	.36***	[.29,.60]	—	—
EEMx Total	—	—	—	—	.25***	[.17, .48]
Ideología	-.45***	[-.36,-.21]	-.23***	[-.26,-.08]	-.38***	[-.31, -.16]

Nota. IC = intervalo de confianza

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Para el indicador “RsM-L Humanos” observamos que el género (ser mujer), una ideología de izquierdas y “EEMx Naturaleza” predecían significativamente la intensidad de los compromisos hacia causas relacionadas con los seres humanos. Por otro lado, para el indicador “RsM-L Naturaleza” una ideología de izquierdas y “EEMx Naturaleza” eran predictores significativos. Por último, para “RsM-L Total” observamos que el género (ser mujer), una ideología de izquierdas y “EEMx Total” predecían significativamente la intensidad total de la RsM. Estos resultados confirman en general nuestra cuarta (H4) hipótesis: una

EL RADAR SOCIO-MORAL

ideología de izquierdas y una mayor preocupación moral hacia entidades relacionadas con la naturaleza reflejada en la EEMx, eran predictores significativos de la intensidad de los compromisos orientados hacia causas humanas y hacia causas relativas a la naturaleza y los animales.

Sin embargo, tal como desarrollaremos en la Discusión, observamos algunas diferencias con respecto al Estudio 1.

La versión larga de la escala Radar Socio-moral: capacidad predictiva

Como parte de nuestro tercer objetivo, en primer lugar, realizamos un análisis de correlaciones entre los indicadores de la RsM-L y la EEMx, la ideología y las variables “Intención general de participar” y “Participación realizada”. Como puede observarse en la Tabla 4.3, los indicadores “RsM-L Total” y “EEMx Total” correlacionaron positiva y significativamente con la intención general de participar y la participación realizada por las personas encuestadas. Al mismo tiempo, la ideología política correlacionó negativamente con ambas variables de participación social.

Como siguiente paso, se realizó un análisis de regresión de “Intención general de participar” y “Participación realizada” (Tabla 4.5), conceptualizando el género, la edad, la ideología, “EEMx Total” y “RsM-L Total” como sus predictores. Los diagnósticos de colinealidad no indicaron ninguna multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de la varianza [VIF] < 1.38).

Nuestros resultados evidenciaron que para “Intención general de participar”, el género (mujer), las puntuaciones más altas en “RsM-L Total” y una ideología de izquierdas eran predictores significativos de esta variable. Por otro lado, para “Participación realizada”, observamos que la intensidad total del radar e ideología de izquierdas (de forma tendencial) predecían la participación realizada por las personas encuestadas. La expansividad moral no emergía en ningún caso como predictor significativo. Estos resultados, por tanto, confirman

EL RADAR SOCIO-MORAL

nuestra quinta hipótesis (H5a): el radar socio-moral es un predictor más importante de la intención de participar y la participación realizada de las personas encuestadas.

Tabla 4.5

Análisis de Regresiones para “Intención general de participar” y “Participación realizada”.

	Intención general de participar		Participación realizada	
Predictores				
R ²	.42		.18	
	β	95% IC	β	95% IC
Edad	-.23***	[-.02, -.01]	-.01	[-.01, .01]
Género	-.02	[-.37, .22]	.08	[-.13, .69]
RsM-L Total	.53***	[.60, .96]	.33***	[.32, .83]
EEMx Total	.04	[-.13, .30]	.06	[-.15, .44]
Ideología	-.13*	[-.22, -.01]	-.13†	[-.29, .004]

Nota: IC = intervalo de confianza

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

La versión corta de la escala Radar Socio-moral: estructura y dimensiones

Para alcanzar el cuarto objetivo específico, se ha realizado el mismo procedimiento que en la versión larga de la RsM. En primer lugar, se realizó un análisis factorial exploratorio (eje principal, rotación promax) para cada tipo de conducta comprometida (por ejemplo, “Compartir en RR.SS”) por separado.

Como puede verse en la Tabla 4.6, se encontraron soluciones de dos factores para todos los tipos de conductas, salvo en “Compartir en redes sociales” y en “Participar en manifestaciones” donde se encontró una solución de un factor que explicaba un 66% y un 64% de la varianza respectivamente. Posteriormente, al realizar un análisis factorial de estas dos conductas forzando dos factores a extraer, los resultados mostraron que, al igual que en el resto de conductas, un factor comprendía cuestiones relacionadas con los seres humanos

EL RADAR SOCIO-MORAL

y otro contenía ítems relacionados con la naturaleza. La varianza explicada estaba entre el 77% y el 61%.

Tabla 4.6

La versión corta de la Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial Separado para Cada Tipo de Comportamiento

Causas-entidades	Firmar una petición		Compartir en RR.SS. ⁹		Influir a tu entorno		Participar en manifestaciones ¹⁰	
	H	N	H	N	H	N	H	N
Sintecho	.674	.041	.883	.008	.452	.002	.773	.095
Refugiados	.846	-.093	.964	-.086	.789	-.069	.981	-.118
Hambre en África	.731	.106	.757	.157	.753	.088	.740	.087
Explotación Infantil	.785	.046	.761	.136	.843	.015	.794	.143
Orangutanes	.036	.850	.146	.773	-.096	.899	.101	.806
Cetáceos	-.026	.910	-.027	.965	.025	.930	.009	.891
Linces	.024	.760	.001	.797	.114	.672	-.019	.860

⁹ Análisis factorial exploratorio (ejes principales, rotación promax) forzando dos factores a extraer

¹⁰ Análisis factorial exploratorio (ejes principales, rotación promax) forzando dos factores a extraer

EL RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 4.6

	Firmar una petición		Compartir en RR.SS. ¹¹		Influir a tu entorno		Participar en manifestaciones ¹²	
	H	N	H	N	H	N	H	N
Varianza explicada	53	11	68	9	13	48	65	9
<i>KMO</i>	.922		.871		.779		.855	
<i>M</i>	4.29	3.73	3.28	2.72	3.93	3.01	2.84	2.18
<i>DT</i>	0.84	1.21	1.34	1.35	0.94	1.26	1.24	1.20
<i>α</i>	.85	.88	.93	.90	.80	.87	.91	.90

Nota: H= Humanos; N=Naturaleza

Siguiendo con el mismo procedimiento, se analizaron las correlaciones entre las cuatro conductas por separado para cada causa. Los resultados mostraron que todas las correlaciones eran significativas y positivas. La correlación más alta se encontró entre "Firmar una petición" e "Influir a tu entorno" en la causa "Sintecho" ($r(218) = .94, p = .00$) y la más baja entre "Firmar una petición" y "Compartir en redes sociales" para la misma causa ($r(218) = .33, p = .00$).

Por consiguiente, se calcularon siete indicadores que representaban el grado general de compromiso conductual con cada causa. Las alfas de Cronbach de estos indicadores estuvieron entre .78 y .88, mostrando una buena fiabilidad.

Los siete indicadores resultantes se sometieron a otro análisis factorial exploratorio (eje principal, promax). Como puede verse en la Tabla 4.7, se encontró una solución de dos

¹¹ Análisis factorial exploratorio (ejes principales, rotación promax) forzando dos factores a extraer

¹² Análisis factorial exploratorio (ejes principales, rotación promax) forzando dos factores a extraer

EL RADAR SOCIO-MORAL

factores que comprendían causas humanas y causas relacionadas con el medioambiente y los animales. Esta solución explicaba el 73% de la varianza.

Tabla 4.7

La versión corta de la Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial de Indicadores Conductuales Agrupados por Causa-entidad

Causas	Humanos	Naturaleza
Sintecho	.772	.044
Refugiados	.952	-.137
Hambre en África	.745	.124
Explotación infantil	.787	.118
Orangutanes	.026	.872
Cetáceos	-.005	.948
Linces	.011	.803
Varianza	61	12
M	3.59	2.91
DT	0.91	1.08
KMO		.845
α	.90	.91

EL RADAR SOCIO-MORAL

Se construyeron los correspondientes tres indicadores: "RsM-C Humanos", "RsM-C Naturaleza" y "RsM-C Total" ($M = 3.25$, $DT = 0.90$; 7 ítems, $\alpha = .89$). De manera similar, analizamos la media de la correlación entre los ítems y observamos que para el indicador "RsM-C Humanos" era de .70 y para "RsM-C Naturaleza" era de .77.

Del mismo modo que con la versión larga de la RsM, comparamos las puntuaciones medias y encontramos que "RsM-C Humanos" ($M = 3.59$, $DT = 0.91$) era significativamente mayor ($t(220) = 11.13$, $p = .000$) que "RsM-C Naturaleza" ($M = 2.91$, $DT = 1.08$).

La versión corta de la escala Radar Socio-moral: relaciones con la escala de Expansividad Moral y la ideología

De nuevo, realizamos un análisis factorial (eje principal, rotación promax) para explorar la estructura de la escala EEMx. Para que la escala fuera similar a la utilizada con la versión larga, se eliminaron de los análisis el ítem "Villano" y "Familia". Se encontró una solución clara de dos factores (53% de la varianza; $KMO = .841$): uno con entidades humanas y otro con entidades relacionadas con los animales y la naturaleza.

Así, se crearon tres indicadores: "EEMx Humanos" (4 ítems, $\alpha = .75$, $M = 1.90$, $DT = 0.64$), "EEMx Naturaleza" (4 ítems, $\alpha = .86$, $M = 1.25$, $DT = 0.73$) y "EEMx Total" (8 ítems, $\alpha = .83$, $M = 1.57$, $DT = 0.59$). Las puntuaciones medias de "EEM Humanos" fueron significativamente más altas que las de "EEM Naturaleza" ($t(220) = 13.42$, $p < .01$).

El análisis de correlaciones (Tabla 4.8) mostró que los indicadores "EEMx Naturaleza" y "EEMx Total" correlacionaron positivamente con "RsM-C Naturaleza" y "RsM-C Total". Al mismo tiempo, la ideología correlacionó negativamente con todos los indicadores de la "RsM-C" y con "EEMx Naturaleza".

EL RADAR SOCIO-MORAL

Tabla 4.8

Correlaciones entre los Indicadores de la Versión Corta de la Rsm y el Resto de las Variables del Estudio

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1.RsM-C Humanos									
2.RsM-C Naturaleza	.61***								
3.RsM-C Total	.87***	.91***							
4.EEMx Humanos	.03	.03	.03						
5.EEMx Naturaleza	.00	.29***	.18**	.46***					
6.EEMx Total	.02	.20***	.13*	.83***	.87***				
7.Ideología	-.39***	-.14*	-.28***	.02	.13*	.09			
8.Intención de participar	.54***	.38***	.51***	.01	.05	.04	-.24***		
9.Participación realizada	.34***	.20**	.29***	-.03	-.00	-.01	-.33***	.46***	
10.Edad	-.20***	-.17**	-.20**	-.00	.10	.05	.21**	-.18***	.01

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

EL RADAR SOCIO-MORAL

El siguiente paso fue realizar un análisis de regresión jerárquico para determinar los predictores de la RsM-C (Tabla 4.9), igual como se hizo con la RsM-L. Los diagnósticos de colinealidad no indicaron ninguna multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de la varianza [VIF] < 1.09).

Tabla 4.9

Análisis de Regresiones para Predecir la Versión Corta de la Escala Radar Socio-moral

	RsM-C Humanos		RsM-C Naturaleza		RsM-C Total	
Predictores						
R ²	.20		.12		.12	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Edad	.09	[-.01,.002]	-.16*	[-.02, -.003]	-.13*	[-.01, -.001]
Género	.21**	[.17,.64]	.04	[-.18,.39]	.13*	[.005, .48]
EEMx Naturaleza	—	—	.31***	[.28,.65]	—	—
EEMx Total	—	—	—	—	.14*	[.02, .40]
Ideología	-.32***	[-.36,-.15]	-.13*	[-.24,-.001]	-.23***	[-.28, -.08]

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Para el indicador “RsM-C Humanos” observamos que el género (mujer) y una ideología de izquierdas predecían significativamente la intensidad de los compromisos hacia causas relacionadas con los seres humanos. Para el indicador “RsM-C Naturaleza” nuestros resultados mostraron que la edad (más joven), una ideología de izquierdas y el indicador “EEMx Naturaleza” predecían significativamente las orientaciones de los compromisos hacia causas relativas a la naturaleza y los seres humanos. Por último, para el indicador “RsM-C Total” la edad (más joven), “EEMx Total” y una ideología de izquierdas predecían significativamente la intensidad total del radar.

La versión corta de la escala Radar Socio-moral: capacidad predictiva

Como parte de nuestro cuarto objetivo, en primer lugar, realizamos un análisis de correlaciones. Como muestra la Tabla 4.8, todos los indicadores de la RsM-C correlacionaron positiva y significativamente con la intención general de participar y la participación realizada por los participantes. Al mismo tiempo, la ideología correlacionó negativamente con ambas variables.

El siguiente paso fue realizar un análisis de regresiones de “Intención general de participar” y “Participación realizada”, conceptualizando el género, la edad, la ideología, y “RsM-C Total” como sus predictores. Como los indicadores de expansividad moral no mostraron correlaciones significativas, no fueron introducidos en los modelos. Los diagnósticos de colinealidad no indicaron ninguna multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de la varianza [VIF] < 1.14).

Tabla 4.10

Análisis de Regresiones para “Intención general de participar” y “Participación realizada”.

	Intención general de participar		Participación realizada	
Predictores				
R ²	.26		.17	
	β	95% IC	β	95% IC
Edad	-.07	[-.01,.004]	.11	[-.001, .02]
Género	.02	[-.26,.37]	.13*	[.008,.73]
RsM-C Total	.45***	[.47,.82]	.22**	[.14,.55]
Ideología	-.11	[-.25,.01]	-.27***	[-.48,-.17]

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Nuestros resultados mostraron que para “Intención general de participar”, el indicador “RsM-C Total” predecía significativamente esta variable. Para “Participación realizada” observamos que el género (mujer), una ideología de izquierdas y “RsM-C Total” eran predictores significativos.

En líneas generales, estos resultados confirman nuestra sexta hipótesis (H6): en primer lugar, no se observan variaciones en las dimensiones ni en la estructura de la RsM-C; en segundo lugar, aunque con ciertas variaciones, la EEMx y una ideología de izquierdas se asocian y predicen la RsM-C (a excepción del indicador “RsM-C Humanos”); y, por último, la RsM-C predice la intención general y la participación realizada de los participantes.

Discusión

En este estudio se han planteado tres objetivos generales: validar el nuevo formato de respuesta de la versión larga de la RsM, explorar su capacidad predictiva y validar la versión corta de la RsM.

El nuevo formato de respuesta de la RsM se introdujo por primera vez al completo en el Estudio 3. Sin embargo, ya en el Estudio 2, en la conducta “Compartir en redes sociales” se probó este tipo de formato. En el tercer estudio los resultados mostraron una estructura similar a la encontrada en el Estudio 1 pero se hacía preciso validar la versión larga de la escala utilizando las mismas variables que en la versión inicial estudiada en el Estudio 1: la ideología y la escala de Expansividad Moral. Siguiendo estas premisas, se plantearon los primeros objetivos específicos. El primero de ellos, buscaba replicar las dimensiones y la estructura de la RsM. Así, replicamos la mayoría de los resultados obtenidos en el Estudio 1 y 3 en la agrupación específica para cada tipo de conductas (p.ej. Influir a tu entorno) y en los indicadores totales para cada causa (p.ej. Cetáceos). Dos conductas presentaron diferencias: “Compartir en redes sociales” y “Participar en Manifestaciones”. Ambos tipos de conducta, inicialmente, presentaban una solución factorial. Sin embargo, al forzar dos factores a extraer, los resultados obtenidos mostraban dos dimensiones (humanos y naturaleza) al igual que en

EL RADAR SOCIO-MORAL

el resto de las conductas. Al mismo tiempo y replicando los estudios anteriores, también encontramos que las causas humanas eran prioritarias en la disposición de los individuos a comprometerse frente a las causas relativas a la naturaleza y los animales. Ambos resultados, estructura y dimensiones, confirmaban nuestras hipótesis al respecto. Por tanto, podemos concluir que demostramos una relativamente estable y consistente estructura de la escala que permite evaluar dos dimensiones del radar socio-moral de los individuos donde la orientación hacia las problemáticas humanas prevalece sobre el foco orientado hacia la naturaleza.

Fuera de estos objetivos específicos, hay que mencionar las cuestiones relativas a los análisis de fiabilidad, comparándolos con la escala inicial presentada en el Estudio 1. En este sentido, la escala RsM con el nuevo formato de respuesta no presentaba variaciones importantes en cuanto a la media de correlación entre los ítems y, por otro lado, se observa un notable aumento en los índices de fiabilidad respecto de la escala inicial en “RsM-L Humanos” y “RsM-L Naturaleza”.

Nuestro segundo objetivo específico fue explorar la relación de la RsM-L con la escala de Expansividad Moral y la ideología. Los resultados obtenidos en el Estudio 1 mostraban una relación positiva entre la RsM-L y la EEMx. En el presente estudio, replicamos estos resultados salvo en el indicador “EEMx Humanos”. Esta excepción puede ser debida al cambio de entidades producido en la escala de Expansividad Moral (EEM) presentada en el Estudio 1. En el primer estudio nos basábamos en la EEM utilizada en Crimston et. al 2016. En dicha escala se presentaban 10 categorías que incluían 30 entidades que redujimos a 10 respetando las categorías originales. Además, también adaptamos algunas entidades al contexto español (sintecho en “Estigmatizados”, olivo en “Plantas” y Doñana en “Medioambiente”). En el presente estudio, empleamos la escala Corta de Expansividad Moral (Crimston et al., 2018) con las mismas adaptaciones que en el primer estudio salvo en la entidad “Estigmatizados” que fue “Persona con diversidad mental”. Estos cambios producidos en ambas escalas han podido verse reflejados en las diferencias en las relaciones entre

EL RADAR SOCIO-MORAL

“EEMx Humanos” y los indicadores de la RsM-L. Sin embargo, el resto de los indicadores siguen manteniendo unas relaciones similares al Estudio 1.

Siguiendo con nuestro segundo objetivo específico y respecto de las relaciones entre la RsM-L y la ideología, replicamos los resultados obtenidos en el Estudio 1: todos los indicadores de nuestra escala están asociados a una ideología de izquierdas. Sin embargo, no replicamos del todo los resultados obtenidos en el Estudio 3 donde la ideología no estaba relacionada con los compromisos orientados hacia causas relativas a la naturaleza. Estas diferencias en cuanto a las relaciones que guarda la ideología con los compromisos orientados hacia la naturaleza pueden ser debidas a la diversidad de visiones ideológicas entre los individuos: para algunos el compromiso por la defensa del medioambiente puede ser una cuestión ideológica más orientada a la izquierda y opuesta a la visión conservadora y para otros, puede ser un compromiso universal que nada tiene que ver con una ideología.

Siguiendo con el cuarto objetivo, realizamos un análisis de regresiones para determinar los predictores, de “RsM-L Humanos” “RsM-L Naturaleza” y “RsM-L Total”. Las diferencias en las relaciones que guarda la EEMx con nuestra escala, supusieron una modificación en las variables introducidas en los análisis de regresión respecto de nuestro primer estudio. Sin embargo y en líneas generales, replicamos resultados similares: la expansividad moral y una ideología de izquierdas predicen las dos dimensiones y la intensidad total de los compromisos de los individuos reflejados en la RsM. Cabe señalar que, a diferencia del primer estudio y por las razones anteriormente descritas (modificación de algunas entidades), el indicador “EEMx Naturaleza” predice también los compromisos orientados hacia las causas humanas.

El género y la edad representan una variación en los predictores respecto del Estudio 1. En el primer estudio la edad (más jóvenes) predecía los compromisos orientados hacia la naturaleza y los animales. En el presente estudio, no encontramos tal relación. Sin embargo, a diferencia del Estudio 1, el género predecía los compromisos orientados hacia las causas humanas. Este último resultado puede reflejar diferencias en socialización en roles de género

EL RADAR SOCIO-MORAL

en la asociación entre el ser mujer y los cuidados, ya que el indicador “RsM Humanos” contiene causas relacionadas con los más vulnerables.

El tercer objetivo específico fue valorar la capacidad predictiva de nuestra escala de la intención general de participar y, como novedad, de la participación social realizada por los encuestados. En el Estudio 2 ya introdujimos la intención general de participar, sin embargo, el radar sólo era medido con dos conductas. Era necesario, por tanto, volver a introducir esta variable con la escala al completo. Al mismo tiempo, siguiendo la lógica del Estudio 3 y la argumentación sobre la necesidad de valorar la relación entre la inclusividad y los comportamientos reales socialmente comprometidos (Bratanova et al., 2012), hemos incluido una variable relativa a la participación social que realizan o han realizado los individuos. Además, se ha analizado el papel de expansividad moral como un posible predictor de estas conductas.

En líneas generales, nuestros resultados mostraron que la intensidad total de los compromisos reflejados en la RsM-L predecían la intención general. Esto puede ser debido a que nuestra escala también mide, aunque de forma específica, la intención de comprometerse socialmente. El radar socio-moral predecía también el grado de participación llevada a cabo por los encuestados. Al mismo tiempo, observamos que la EEMx no fue predictor significativo en ninguno de los dos casos. Observamos entonces que conocer el grado de expansividad moral no ayuda a predecir la intención general de implicarse socialmente cuando ésta se evalúa de forma inespecífica. En el caso de medir la participación realizada, el fallo de la EEM como predictor puede deberse a que, aunque esta escala también alude a los posibles esfuerzos que conlleva expansividad moral, nuestra escala refleja de forma más realista los compromisos que supone participar socialmente. Es decir, las conductas comprometidas que contiene la RsM-L (p.ej. participar en manifestaciones) pueden ser similares a las que realizan los individuos en su participación social. Además, nuestra escala contiene una serie de problemas sociales de actualidad. La EEM; sin embargo, contiene una serie de entidades que, en su mayoría, pueden no representar un problema colectivo. Además, el constructo del

EL RADAR SOCIO-MORAL

radar representa la disposición de realizar una serie de conductas mientras que el constructo de expansividad moral es menos concreto, lo que hace del radar un predictor más proximal y preciso de la conducta de participación social.

Nuestro cuarto y último objetivo fue validar la versión corta de la RsM. En este sentido y en líneas generales, replicamos los resultados obtenidos en la versión larga. En cuanto su estructura y dimensiones, los resultados son similares. Existen dos dimensiones en la RsM-C: una orientada a causas humanas y otra orientada a causas relativas a la naturaleza y los animales. Al igual que en la RsM-L, inicialmente, la conducta “Compartir en redes sociales” y “Participar en manifestaciones” tuvo como resultado un solo factor, sin embargo, al forzar dos factores a extraer, los dos factores resultantes comprendían estas dos dimensiones de las que hablamos. Solo existe una diferencia reseñable en cuanto a la RsM-L y estudios anteriores: la varianza explicada en “Influir a tu entorno” es mayor en la dimensión relacionada con la naturaleza. Al mismo tiempo, replicando los análisis de la RsM-L, también se encuentra una prioridad hacia causas humanas frente a las relacionadas con la naturaleza. Tampoco existen diferencias reseñables en cuanto a los alfas y la media de correlación entre los ítems.

En cuanto a las relaciones que guarda con la ideología o la EEMx, observamos diferencias entre ambas versiones de la escala. En primer lugar, una ideología de izquierdas está asociada a todos los indicadores de la RsM-C aunque la fuerza de la correlación es significativamente menor respecto de la RsM-L. Estos resultados, sin embargo, no suponen un riesgo para la validez de esta versión de la RsM ya que, como se muestra en estudios anteriores, o ambas variables no se relacionan o la fuerza de la correlación es la más baja de todos los indicadores. Esto parece apuntar a que, como se menciona anteriormente, las relaciones entre la ideología política y los compromisos orientados hacia la naturaleza dependen en cierta manera de las variaciones en las visiones ideológicas de los individuos de este tipo de problemas sociales.

Por otro lado, encontramos diferencias destacables en cuanto a la relación que guarda la RsM-C con la EEMx. A diferencia de la RsM-L, ninguno de los indicadores de la EEMx se

EL RADAR SOCIO-MORAL

relacionaba con “RsM-C Humanos”, lo que supuso un cambio en las variables introducidas en los análisis para predecir la versión corta de nuestra escala.

Cabe destacar algunos resultados obtenidos en la EEMx. En primer lugar, al realizar el análisis factorial, la varianza explicada era mayor en el factor relativo a las entidades relacionadas con el medioambiente y los animales. Esto no ocurre en el Estudio 1. Los autores de esta escala (Crimston et al., 2016; Crimston et al., 2018a) no realizan un análisis factorial de la escala al completo, así que no existen referencias en este sentido. En segundo lugar, el indicador “EEMx Naturaleza” se asociaba a una ideología conservadora. Este resultado representa algo contradictorio ya que no replica los resultados obtenidos en nuestro primer estudio ni los obtenidos por los propios autores (Crimston et al., 2016; Crimston et al., 2018a). Todo ello ha podido producir estas diferencias en las relaciones con la RsM-C.

En cuanto a los predictores de la RsM-C encontramos que la edad era un predictor significativo de la intensidad total de los compromisos (“RsM-C Total”) y de aquellos orientados hacia la naturaleza (“RsM-C Naturaleza”), a diferencia de la versión larga de la RsM. Sin embargo, replicamos los resultados de la versión larga en cuanto a que el género (mujer) y una ideología de izquierdas predicen el indicador “RsM-C Humanos” y en cuanto a que una ideología de izquierdas y una mayor preocupación hacia entidades relativas a la naturaleza y los animales (“EEM Naturaleza”) fueron predictores del indicador “RsM-C Naturaleza”. Al mismo tiempo, también replicamos los resultados en cuanto que el género (mujer), una ideología de izquierdas y “EEMx Total” predicen la intensidad total del radar.

En este sentido, concluimos que los resultados obtenidos en estos análisis, comparados con los de la RsM-L, no indican problemas de validez en la versión corta de nuestra escala.

Por último, siguiendo con nuestro cuarto objetivo, analizamos la capacidad predictiva de la versión corta de la RsM para explicar la intención general de participar y la participación realizada. De nuevo, nos encontramos con variaciones importantes ya que, esta vez, la EEM no se pudo introducir como variable predictora debido a que no se asociaba con ambas

EL RADAR SOCIO-MORAL

variables relacionadas con la participación social. Sin embargo, la RsM-C sigue siendo predictor de ambos indicadores de participación. Por tanto, podemos decir que, tras los análisis realizados, existe soporte empírico sobre la validez y fiabilidad de la RsM-C para medir la intensidad de los compromisos de los individuos.

Este estudio presenta varias limitaciones, ya mencionadas en anteriores estudios, que pueden convertirse también en futuras líneas de investigación. En primer lugar, la muestra empleada en este estudio parece tener diversidad limitada en cuanto a los diferentes perfiles morales e ideológicos. Futuros estudios pueden tratar de conseguir una muestra más variada en este sentido con el objetivo de aproximarse al radar socio-moral de los individuos más conservadores. En segundo lugar, está la cuestión de la profundidad (Crimston et al., 2016; Crimston et al., 2018a; Rottman et al., 2021) de las preocupaciones morales: mientras que la EEM si refleja este tipo de variaciones, nuestra escala aún no ha explorado este aspecto de la inclusividad. Futuros estudios pueden comparar las cuestiones de profundidad en el radar socio-moral con las reflejadas por la escala de Expansividad Moral. Por último, la intención general de participar y la participación realizada se han medido tan solo con un ítem. Futuros estudios pueden aproximarse a la relación entre el radar socio-moral y la participación de los individuos, añadiendo más ítems relativos a esta cuestión.

Por último, otra posible línea de investigación futura puede girar en torno a la relación de la ideología y los compromisos de los individuos orientados a la naturaleza y los animales. Nuestro estudio sugiere que pueden existir variaciones en cuanto a la visión ideológica de este tipo de causas sociales. Futuros estudios pueden aproximarse a las razones y explicaciones socio-morales de estas diferencias.

En resumen, este estudio nos ha permitido validar el nuevo formato de respuesta de la RsM y su versión corta a través de variables anteriormente utilizadas como la escala de Expansividad Moral y la ideología y, finalmente, hemos demostrado la capacidad predictora del radar, frente a un constructo similar de expansividad, para explicar variaciones no solo en

EL RADAR SOCIO-MORAL

la intención general de participar sino en la participación social que realizan o han realizado los individuos.

ESTUDIO 5. La triple naturaleza del radar socio-moral

Introducción

Tal como se lleva argumentando a lo largo de esta investigación doctoral, definimos el radar socio-moral como el grado de intención de realizar una serie de comportamientos relacionados con la participación social o socialmente comprometidos con una serie de problemas sociales existentes y las entidades afectadas por ellos. Esta definición establece la triple naturaleza de este constructo. Por un lado, el radar socio-moral expresa una intención específica de realizar una serie de conductas. Por otro lado, estas conductas son de participación social y, por tanto, representan el compromiso conductual activo de los ciudadanos con la sociedad que les rodea, siendo estos comportamientos distintos de las acciones de ayuda interpersonal o conducta prosocial más general. Por último, estas conductas se vinculan con una serie de entidades afectadas por los problemas sociales, por lo cual la intención de los individuos de implicarse con unos u otros grupos vulnerables refleja su sensibilidad socio-moral y la inclusividad moral.

Esta particularidad del radar socio-moral tiene como consecuencia que, a la hora de abordar los factores explicativos de la disposición de los individuos para implicarse conductualmente con diversas entidades, haya que acudir a diversas teorías.

A continuación, se revisa la bibliografía relevante relativa a los tres aspectos del radar comentados.

1. El radar socio-moral como intención específica de comportamiento.

Como se ha mencionado con anterioridad, el radar socio-moral recoge una intención específica de comportamiento. Atendiendo a esta característica y para proponer sus posibles predictores, resulta lógico apoyarse en la Teoría del Comportamiento Planeado (Ajzen, 1991). Esta teoría presenta tres factores independientes como determinantes de la intención conductual: las actitudes relevantes para la cuestión, las normas subjetivas en torno a la

EL RADAR SOCIO-MORAL

conducta y el control conductual percibido. Tal y como se explica, “cuánto más favorable sea la actitud y la norma subjetiva respecto de una conducta y cuanto mayor sea el control conductual percibido, más fuerte debería ser la intención de un individuo de realizar el comportamiento bajo consideración” (Azjen, 1991, p. 181). Algunos estudios previos han adoptado este modelo que asume que la intención de conducta es un predictor bastante robusto de la participación social. Así, dicho modelo y sus modificaciones predicen el voluntariado entre los más mayores (Warburton & Terry, 2000), las donaciones (Smith & McSweeney, 2007) o los comportamientos en favor del medioambiente (De Leeuw et al., 2015) o el voto (Glasford, 2008) entre los más jóvenes.

En cuanto al primer predictor de la intención conductual, las actitudes, las actitudes de justicia social parecen un constructo más directamente vinculado con el radar socio-moral, ya que expresan una preocupación activa por el bienestar de los vulnerables buscando construir una sociedad más justa e igualitaria.

Como se ha explicado en la introducción teórica de esta tesis, existe una aproximación a la inclusividad desde los estudios de la justicia (Opatow, 1990). Desde dicha aproximación, la inclusión moral implica la aplicación de principios de justicia social, el énfasis en una justicia igual para todos y un bienestar universal hacia aquellos que se encuentran dentro de nuestra comunidad moral (Passini, 2017). Esta aproximación a la inclusividad vincula directamente el radar socio-moral con las actitudes de justicia social.

En el modelo establecido por la Teoría del Comportamiento Planeado (Azjen, 1991) se basa el estudio enfocado en diseñar la escala de Justicia Social que fue “desarrollado para medir las actitudes hacia la justicia social y los valores relacionados con la justicia social, la autoeficacia percibida en torno a los esfuerzos de justicia social, las normas sociales en torno a los esfuerzos de justicia social y las intenciones de participar en actividades y comportamientos relacionados con la justicia social” (Torres-Harding et al., 2012, p.80). Esta investigación demuestra que este tipo de actitudes son unos predictores importantes de los comportamientos enfocados en promover el acceso igualitario a los recursos y la protección

EL RADAR SOCIO-MORAL

de los derechos humanos. Consideramos entonces que las actitudes de justicia social pueden ser el tipo de actitudes más directamente ligados a la intención de realizar conductas que representan el radar socio-moral.

Con respecto a los otros dos factores contemplados en el Modelo del Comportamiento Planeado, consideramos que las variables presentadas en el siguiente apartado y vinculadas con la participación social de una manera más directa, son más adecuadas para el estudio de los predictores del radar socio-moral.

Una consideración más con respecto a la característica del radar como intención conductual es que el radar recoge la disposición a realizar conductas específicas de participación social. Por tanto, es de interés teórico y empírico compararlo con la intención más general de participar socialmente, contrastando las variables que predicen las dos intenciones conductuales y estudiando también su capacidad predictora de conducta real. En otras palabras, el radar, medido con la escala RsM, representa la intención de realizar conductas muy concretas (p.ej. buscar información o compartir en redes sociales) mientras que la intención general de participar reflejaría una disposición no específica de involucrarse socialmente, sin concretar el tipo de actividades de participación social. Entonces, es posible que haya diferencias en las variables que predicen ambos tipos de intención conductual. Además, en el Estudio 3 ya demostramos que el radar socio-moral es un constructo útil para explicar las conductas cotidianas socialmente comprometidas. Este estudio nos permite dar un paso más allá, explorando de nuevo su capacidad predictora frente la intención general de participar.

2. El radar socio-moral como participación social

Tanto la definición conceptual como la operacional del radar socio-moral indican que éste incluye un conjunto de comportamientos de participación social (p.ej. firmar una petición o participar en manifestaciones). En la parte teórica de la presente tesis doctoral, nos hemos

EL RADAR SOCIO-MORAL

acercado a algunas de las variables predictoras más importantes de la acción colectiva. En este estudio, hemos incluido algunas de estas variables como candidatas a predecir nuestra escala: en primer lugar, atendiendo a la parte más instrumental de la acción colectiva, se ha incluido la eficacia participativa (Van Zomeren et al., 2013); en segundo lugar, atendiendo a la parte más social de la acción colectiva, se han incluido las normas sociales percibidas (Cialdini et al., 1990); en tercer lugar, la ideología también es una buen candidata como predictora del radar socio-moral ya que se ha vinculado, por ejemplo, con el activismo (Kende et al., 2017) o con la participación en protestas (Van Stekelenburg et al., 2011); y, por último, atendiendo a la dimensión moral de la participación social se ha incluido la obligación moral (Sabucedo et al., 2018).

Por otro lado, algunas de estas variables tradicionalmente predictoras de la acción colectiva, guardan relación con el Modelo de Comportamiento Planeado (Ajzen, 1991). Así, la noción de eficacia es similar, desde luego, a la de control percibido en el Modelo del Comportamiento Planeado al reflejar la creencia en la capacidad de influir en el entorno. No obstante, los tipos de eficacia elaborados en el ámbito del estudio de participación representan creencias específicas acerca de este tipo de conductas en concreto. Por tanto, igual que las actitudes de justicia social, la percepción de eficacia como, por ejemplo, la eficacia participativa, está más directamente relacionada con el radar socio-moral de los individuos y puede considerarse un predictor adecuado para explicarlo. Al mismo tiempo, las normas sociales percibidas pueden concebirse como una operacionalización bastante precisa de la norma subjetiva en el modelo de Ajzen (1991), aplicado al ámbito de participación social.

3. El radar socio-moral e inclusividad

Tal como ya hemos argumentado, el constructo del radar también recoge la cuestión de la inclusividad socio-moral ya que asume que los individuos pueden involucrarse con un abanico más o menos amplio de problemas sociales que afectan a grupos humanos y no humanos. En esta inclusión de entidades en las preocupaciones de los individuos,

EL RADAR SOCIO-MORAL

consideramos de especial relevancia los valores personales y los fenómenos asociados a la (no)desconexión moral.

Los valores son definidos como objetivos amplios, transituacionales y deseables que sirven de principios guía en la vida de las personas (Rokeach, 1973; Schwartz, 1992). Representan las creencias acerca de lo que es bueno y valioso e influyen en las preferencias y el comportamiento de las personas a lo largo del tiempo y en distintas situaciones (Sagiv et al., 2017). Son estándares o principios que actúan de guía acerca de lo prioritario en la vida, motivando y orientando los comportamientos. Así, si un individuo le otorga importancia a un valor concreto se comporta siguiendo el objetivo que persigue dicho valor. Según Rokeach (1973) los valores sirven como puntos de referencia que las personas utilizan para formular sus actitudes y comportamientos. Los valores personales constituyen un aspecto central del contenido del autoconcepto, distinto de otros aspectos, como los rasgos, los motivos, los objetivos o las actitudes (Sagiv et al., 2017).

La Teoría de Valores elaborada por Schwartz (1992) describe diez valores clasificados en función del objetivo que expresan o se persigue: autodirección (acción y pensamiento independiente), estimulación (desafío), hedonismo (placer personal), éxito (éxito personal demostrando ser competente de acuerdo a los estándares sociales), poder (estatus social y prestigio), seguridad (armonía y estabilidad), conformidad (moderación para evitar daños a otros o violar las expectativas sociales o normas), tradición (compromiso o aceptación de las costumbres de la cultura o religión), benevolencia (asegurar el bienestar de los más cercanos o del endogrupo) y, por último, universalismo (asegurar el bienestar y la protección de todo el mundo y la naturaleza).

Dos de estos valores guardan relación clara con el fenómeno de la inclusividad, en concreto los de benevolencia y universalismo. Ambos expresan la motivación de ayudar a otros. El objetivo hacia el que se dirige esa ayuda es su diferencia principal. El valor de benevolencia tiene como principal objetivo procurar el bienestar de aquellos cercanos y, por otro lado, el valor de universalismo refleja entendimiento, tolerancia y preocupación por

EL RADAR SOCIO-MORAL

amplios grupos humanos y por la naturaleza. El contenido de estos valores, por tanto, sugiere una relación distinta con la inclusividad. Desde un punto de vista progresivo de la inclusividad, los valores de universalismo implicarían un círculo moral más amplio ya que extienden las preocupaciones de los individuos más allá de las fronteras de aquellos más cercanos o aquellos con los que se identifican. Los valores de benevolencia representarían un círculo moral más restrictivo que incluirá la familia y el endogrupo.

El propio Schwartz (2007) evalúa la inclusividad moral de algunas sociedades. Según este autor, una sociedad será más inclusiva si sus ciudadanos comprenden o interiorizan mejor aquellos valores que implican prestar ayuda o la búsqueda del beneficio de otros. Evalúa, por ejemplo, como el nivel social de inclusión moral influye en las relaciones entre los individuos, los valores de universalismo y sus percepciones de la inmigración o la oposición a los inmigrantes de diferentes razas o grupos étnicos, y la participación en actividades que beneficien a la sociedad en general. En este sentido, los valores de universalismo se muestran como predictores más potentes respecto a los valores de benevolencia de una mejor percepción y aceptación de la inmigración. Además, este estudio apoya o demuestra la distinción entre los valores de universalismo y benevolencia a nivel colectivo. Como se ha mencionado, ambos valores implican mirar más allá del propio interés y promover el bienestar de otros. Sin embargo, se evidencia que una gran parte de las sociedades analizadas no concibe los valores de benevolencia como algo que se aplique más allá del endogrupo o los cercanos. Los valores de universalismo si son concebidos como algo que se aplica más allá de aquellos con los que nos identificamos, se aplican al pobre, al débil o a aquel más distinto o que trasciende las fronteras del endogrupo.

En el modelo revisado de valores Schwartz et al. (2012) se presenta una tipología más refinada donde se distinguen subtipos dentro de algunos valores individuales propuestos inicialmente. En el caso concreto de los valores de benevolencia y universalismo, el primero es dividido en dos subtipos: benevolencia-confianza (*dependability*), cuyo objetivo motivacional es ser un miembro confiable y digno de la confianza del endogrupo y, el segundo,

EL RADAR SOCIO-MORAL

benevolencia-cuidados, que tiene como objetivo una devoción hacia los miembros del endogrupo. Al mismo tiempo, se diferencian tres subtipos de universalismo según los objetivos motivacionales: universalismo-preocupación, enfocado en el compromiso hacia la igualdad, la justicia social y la protección para todo el mundo; universalismo-naturaleza, que enfatiza la preservación de la naturaleza y universalismo-tolerancia, centrado en la aceptación y el entendimiento que son diferentes a uno mismo respectivamente.

Además de Schwartz (2007), otros autores han estudiado la vinculación de los valores con el fenómeno de inclusividad. En concreto, lo han hecho los estudios sobre la expansividad moral mostrando que aquellos individuos con mayor expansividad moral respaldan más los valores de universalismo (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b). Sin embargo, en estas investigaciones no utilizan el modelo refinado de la teoría de los valores. Por tanto, presenta interés enfocar en las diferentes facetas de universalismo y también benevolencia como posibles predictores del radar socio-moral, sobre todo, los valores de la benevolencia-cuidados dado que representan la preocupación por los miembros del endogrupo, los valores de universalismo-preocupación por su relación con la búsqueda de la igualdad y la justicia social y, por último, universalismo-naturaleza por su relación con la preservación de la naturaleza y los animales.

Por otro lado, la ideología política, además de ser un predictor importante de la acción colectiva, también guarda una estrecha relación con la inclusividad moral de los individuos. La ideología es definida como un conjunto de visiones competidoras sobre cómo se debe vivir y cómo debe estructurarse la sociedad (Caprara y Vecchione, 2018). Como se ha mencionado en los estudios anteriores, en términos de inclusividad, los liberales disponen de un círculo moral más amplio que los conservadores (Waytz et al., 2019), siendo más parroquiales aquellos ideológicamente más conservadores y más universalistas aquellos cuya ideología es más liberal o de izquierdas. A lo largo de los estudios de esta tesis doctoral nos hemos aproximado a esta doble naturaleza de la ideología por la relación que guarda con las dos dimensiones del radar socio-moral y, al mismo tiempo, con las conductas cotidianas

EL RADAR SOCIO-MORAL

socialmente comprometidas que presentamos en el Estudio 3. En el presente estudio, la ideología se concibe como predictor del radar socio-moral asumiendo que guarda relación tanto con la intención de realizar acciones de participación social como con la amplitud de entidades que son foco de estas acciones.

Los valores y la ideología de los individuos pueden dirigir sus reacciones y comportamientos, incluidos los prosociales y morales. Sin embargo, existen una serie de mecanismos que impiden que las personas se comporten de acuerdo a sus creencias y principios morales. Estos son los mecanismos de desconexión moral (Bandura, 1991) que forman parte de algunos de los síntomas de la exclusión moral (Opatow, y Weiss, 2012).

Cuando la investigación se aproxima a los comportamientos morales, éstos suelen abordarse desde un punto de vista bipolar o dicotómico. Es decir, los estudios suelen estar enfocados en aquellos individuos que cometen un acto violento o inmoral hacia los demás o a aquellos que realizan un comportamiento altruista y tolerante hacia otros grupos sociales. No se concibe tanto el hecho de que existen individuos que actúan como espectadores pasivos, fingiendo no estar involucrados en determinadas circunstancias (Passini, 2017). La indiferencia que pueden experimentar algunos individuos ante determinadas circunstancias es, del mismo modo que hacer el bien o el mal, una manera de pensar, posicionarse o actuar en el mundo.

Las (auto)sanciones morales actúan como un mecanismo regulador, favoreciendo que los individuos se comporten en consonancia con sus principios o con los ideales humanistas compartidos y motivándoles actuar acorde a estos principios. Emociones como la empatía, la compasión o la indignación forman parte de dichos mecanismos reguladores favoreciendo los comportamientos morales orientados al bienestar de los demás. Sin embargo, los mecanismos de desconexión moral pueden evitar o reducir estas (auto) sanciones. La indiferencia está relacionada con todos estos mecanismos. De hecho, puede presentarse como la ausencia de emociones empáticas hacia otros que refuerza la falta de responsabilidad personal hacia ellos (Menesini et al., 2015). Así, una de las características

EL RADAR SOCIO-MORAL

de la indiferencia, también relacionada con estos mecanismos, guarda relación con las características de los individuos indiferentes y es su escaso nivel de responsabilidad social o personal (Passini, 2017, 2019a, 2019b; Passini & Morselli, 2017). Aquí se produce un proceso psicológico llamado difusión de responsabilidad (Bandura, 1991) por la cual se comparte con los demás la responsabilidad por la no intervención y la culpa por no actuar. Al mismo tiempo, debido a procesos como la deshumanización, los individuos suspenden sus principios morales hacia aquellos deshumanizados (Staub, 2014).

La indiferencia y los mecanismos de desconexión moral, por tanto, están muy relacionados. La desconexión moral y la responsabilidad social, por ejemplo, median parcialmente el camino desde la indiferencia al racismo y al altruismo respectivamente (Passini, 2019b). Todo ello vincula la indiferencia con el fenómeno de la inclusividad. La inclusión moral implica sentir la obligación moral y la responsabilidad personal de asegurar el bienestar de aquellos que se encuentran dentro de nuestro círculo moral (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Kirkland et al., 2022; Rottman et al., 2021). Esto está asociado con los valores o normas de los individuos y tiene un impacto directo en sus comportamientos morales. En este sentido, todo aquello que desvirtúe o impida esa consonancia entre los principios y los comportamientos de los individuos, especialmente en su vertiente moral, guarda relación directa con el fenómeno de la inclusividad. Por tanto, la indiferencia es una reacción para tener en cuenta la hora de estudiar dicho fenómeno. No solo por su fuerte relación con los mecanismos de desconexión moral sino por su vinculación directa con la exclusión moral dado que una de las características de los individuos indiferentes es su tendencia a excluir moralmente (Passini, 2017). Siguiendo estas premisas, se podría hablar de una reacción o postura generalizada y mostrada hacia diversos grupos humanos y no humanos. Esta expresión de desconexión moral con respecto al sufrimiento de otros seres y su malestar podría también ser un determinante importante, en negativo, de la disposición de los individuos a implicarse activamente con los problemas sociales, expresada a través del radar socio-moral.

Objetivos e hipótesis

El objetivo principal de este estudio ha consistido en caracterizar el radar socio-moral, por un lado, analizando sus predictores más relevantes y, por otro lado, estudiando su capacidad para predecir las conductas concretas. Tal como hemos argumentado en apartados anteriores, el constructo del radar posee una triple naturaleza. Esto hace que tenga una estrecha relación con varias teorías y aproximaciones, sobre todo, las desarrolladas desde la línea de investigación en acción colectiva y desde los estudios sobre la moralidad. Por tanto, se hace preciso explorar la relación de distintas variables con nuestro constructo y su peso relativo como predictores. También es importante hacerlo para ambas facetas del radar porque representan una intención específica de conducta de participación con una dirección más concreta de las preocupaciones socio-morales de los individuos, y esta es precisamente la idea que subyace en el constructo: aparte de su alcance, puede caracterizarse por su distinta orientación. Al mismo tiempo, estudiar la capacidad predictiva del constructo del radar pone a prueba su utilidad tanto teórica como empírica.

Igual que en los estudios anteriores, nuestro primer objetivo específico ha sido explorar las variaciones de los compromisos socio-morales de los individuos, usando la escala corta del Radar Socio-moral, así como validar su estructura, comparándolo con el Estudio 4. Siguiendo este objetivo, se plantearon las siguientes hipótesis:

H1. Existen dos dimensiones en los compromisos de los individuos reflejados en la RsM: una dirigida a las causas humanas y otra relativa a causas relacionadas con los animales y la naturaleza.

H2. Se encontrarán puntuaciones significativamente mayores en los compromisos orientados hacia causas humanas que hacia causas relativas a la naturaleza.

Al igual que en el resto de los estudios, también se hipotetizó que la ideología sería una variable asociada al radar socio-moral:

H3. Una ideología de izquierdas se asocia a una mayor intensidad del radar.

EL RADAR SOCIO-MORAL

El segundo objetivo específico ha consistido en explorar cuáles son las variables predictoras del radar. La escala RsM mide la intención de participar socialmente, por tanto, es apropiado utilizar el Modelo del Comportamiento Planeado para explicar la intención. Tal como se ha comentado más arriba, las actitudes de justicia social parecen el tipo de actitud más directamente vinculado con las conductas del radar. Además, las variables de eficacia y normas sociales percibidas son constructos analizados desde el marco de investigaciones sobre la participación social que, a la vez, se asemejan a los factores del control percibido y la norma subjetiva dentro del modelo de comportamiento planeado. Por tanto, el primer grupo de variables predictoras que se ha planteado analizar son las actitudes de justicia social, la eficacia, y las normas. Siguiendo estas premisas, se formuló la siguiente hipótesis:

H4. Las actitudes de justicia social, la eficacia, y las normas sociales percibidas predecirán ambas dimensiones de la RsM y la intensidad total del radar socio-moral.

Por otro lado, dado que la RsM también trata de medir hacia qué entidades van dirigidas estas conductas comprometidas, se hace preciso incluir variables pertenecientes al ámbito de la moralidad. Así, se ha hipotetizado lo siguiente:

H5. Los valores del universalismo (universalismo-preocupación y universalismo-naturaleza) y benevolencia (benevolencia-cuidados), la ideología política y la indiferencia van a ser predictores significativos del radar socio-moral.

Por último, se trató de contrastar el peso predictivo y explicativo del radar socio-moral de las variables relacionadas con la Teoría del Comportamiento Planeado por un lado y, de las variables morales, por el otro. El interés en hacerlo radica en que la mayoría de los modelos para explicar y predecir la intención de realizar participación social no consideran este segundo tipo de variables (aunque véase Sabucedo et al., 2018; Van Zomeren et al., 2012; Vilas y Sabucedo, 2012; Zlobina et. al, 2020). Por ello, y también porque el constructo del radar socio-moral pretende recoger la disposición de participar socialmente con diversas causas, resulta de valor teórico y también empírico realizar este análisis. Las preguntas principales al respecto consistirían en ver primero, si las variables morales añaden

EL RADAR SOCIO-MORAL

sustancialmente la varianza explicada. En caso afirmativo, esto implicaría una mejora del modelo predictivo del radar y, al mismo tiempo, serviría para caracterizar mejor este constructo a través de los predictores significativos. Se adelantó la siguiente hipótesis al respecto:

H6. Añadir las variables morales aumenta la varianza explicada de la RsM.

Por otro lado, una pregunta interesante de investigación sería si el peso de las variables morales es mayor que el de las variables contempladas en el modelo de comportamiento planeado. Se formularon las siguientes hipótesis competidoras:

H7a. Las variables relacionadas con la Teoría del Comportamiento Planeado son predictores más importantes de las dimensiones de la RsM y la intensidad total del radar.

H7b. Las variables del ámbito de la moralidad son predictores más importantes de las dimensiones y de la intensidad total del radar.

Como se ha mencionado, el radar mide una disposición específica expresada a través de conductas puntuales hacia diferentes causas; sin embargo, no deja de representar la intención de participar socialmente. Siguiendo estas premisas, el tercer objetivo de ese estudio fue explorar las diferencias entre los predictores del radar y de la intención general de participar que recoge una intención de conducta menos específica. Para este objetivo, se formularon dos hipótesis competidoras:

H8a. Se encontrarán diferencias entre los predictores de la RsM y de la intención general de participar.

H8b. No se encontrarán diferencias entre los predictores de la RsM y de la intención general de participar.

Como cuarto y último objetivo, se pretendió explorar el poder predictivo de la RsM de una serie de conductas cotidianas socialmente comprometidas, así como la participación social realizada por las personas encuestadas y, además, contrastar su papel frente a la intención general de participar. También se formularon dos hipótesis competidoras:

EL RADAR SOCIO-MORAL

H9a. La RsM es un predictor más importante de las conductas socialmente comprometidas y de la participación social realizada.

H9b. La intención general de participar es un predictor más importante de las conductas socialmente comprometidas y de la participación social realizada.

Método

Participantes. El total de participantes fue de 188 personas (26.6% hombres, 71.8% mujeres y 0.5% de género no binario) con edades comprendidas entre los 18 y 31 años ($M=20.12$, $DT: 2.27$). Respecto a la ideología, la mayor parte de las personas encuestadas se identifican como de izquierdas (10.7% extrema izquierda, 39.5% izquierda, 29.9% centroizquierda); 9.4% se identifican como de “centro” y el 10% se identifican con centroderecha o derecha.

Procedimiento. El estudio se realizó entre estudiantes universitarios. Se proporcionó a estudiantes de la facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid un cuestionario en papel. Antes de responder, los participantes leyeron un formulario de consentimiento en el que se les informaba de los objetivos del estudio y se les garantizaba el anonimato de sus respuestas.

Instrumentos

La versión corta de la escala Radar Socio-moral. La escala corta Radar Socio-moral presentaba uno a uno siete problemas sociales (por ejemplo, “Salvemos los orangutanes de los bosques de Indonesia de la industria del aceite de palma”), los mismos que en la escala larga pero se quitaron: “Hacer presión para que se apliquen medidas para combatir el hambre en África” y “¡Protección para el océano Antártico! Los participantes respondían si estaban dispuestos a realizar cuatro conductas de participación social (por ejemplo, “Firmar una petición”) en relación con cada causa. Se quitó el ítem la conducta “Influir

EL RADAR SOCIO-MORAL

a tu entorno” de la escala larga. El formato de respuesta era una escala tipo Likert donde 1 era *muy improbable* y 5 *muy probable*. El número total de ítems fue de veintiocho ($\alpha=.88$).

Escala sobre Justicia Social (EJS). Se ha adaptado la Subescala de Actitudes sobre Justicia Social de la Escala de Justicia Social de Torres-Harding et al. (2012) traducida y adaptado por Hidalgo et al. (2018) con un total de siete ítems. Los participantes evaluaron su grado de acuerdo con afirmaciones relativas a la justicia social tanto para grupos humanos (p.ej. “Creo que es importante asegurarse de que todos los individuos y grupos tengan la oportunidad de hablar y ser escuchados, especialmente aquellos pertenecientes a grupos tradicionalmente ignorados o marginados”) como también para la naturaleza y los animales (p.ej. “Creo que es importante tratar de cambiar las condiciones sociales si estas causan sufrimiento y amenazan el bienestar de los animales y de la naturaleza”). El formato de respuesta era una escala tipo Likert donde 1 era *“nada de acuerdo”* y 7 *“totalmente de acuerdo”*. Los resultados del análisis factorial (componentes principales, rotación promax) mostraron dos factores: uno que contenía actitudes de justicia social hacia los seres humanos y otro que contenía actitudes relativas al medioambiente. La varianza total explicada fue de 62%. En consecuencia, se crearon tres indicadores: “JS Humanos” ($M = 6.57$, $DT= 0.71$; 4 ítems, $\alpha = .83$), “JS Naturaleza” ($M = 6.25$, $DT= 1.01$; 3 ítems, $\alpha = .83$) y “JS Total” ($M = 6.44$, $DT= 0.71$; 7 ítems, $\alpha = .82$).

Eficacia participativa. Se han utilizado 3 ítems ($\alpha=.90$) del cuestionario de Creencias de Eficacia Participativa (Van Zomeren, Saguy y Schellhaas, 2013) donde los participantes valoraban su capacidad de contribuir en acciones dirigidas a mejorar las condiciones de los más vulnerables o en reducir la desigualdad (p.ej. “Creo que yo si me lo propongo, como ciudadano, puedo contribuir mucho para que todos juntos podamos mejorar las condiciones de los grupos más vulnerables, así como de la naturaleza y los seres vivos”). El formato de respuesta era una escala tipo Likert donde 1 era *“nada de acuerdo”* y 5 *“totalmente de acuerdo”*.

Normas sociales percibidas. Se utilizaron cinco ítems ($\alpha=.85$) del cuestionario de Normas sociales del Grupo de Referencia (Rimal y Real, 2005) para medir la percepción de los participantes (1 = “*muy en desacuerdo*”, 5 = “*muy de acuerdo*”) sobre si la mayoría de las personas importantes y significativas para ellos participaban socialmente y si esperaban de los participantes que lo hicieran también (p.ej. “La mayoría de las personas importantes para mi apoyarían que me implicase en este tipo de participación social”).

Valores: benevolencia y universalismo. Se ha utilizado el cuestionario de valores de Schwartz et al. (2012). Se usaron 3 ítems de Benevolencia-cuidados ($\alpha=.77$), 3 ítems de Universalismo-preocupación ($\alpha=.77$), y otros tres de Universalismo-naturaleza ($\alpha=.87$). Los participantes evaluaban su grado de parecido (desde 1 “*se parece mucho a mí*” a 6 “*no se parece nada a mí*”) con una serie de personas expresando determinados valores (p.ej. “Es muy importante para él/ella ayudar a su gente cercana”, “Quiere que todo el mundo sea tratado justamente, incluso la gente que no conoce. “, “Cree firmemente que debe cuidar la naturaleza”).

Indiferencia. Se ha adaptado el cuestionario sobre indiferencia desarrollado por Passini (2019). En una escala Likert de 1 (“*nada de acuerdo*”) a 7 (“*muy de acuerdo*”), se pidió a los participantes que respondieran a cuatro ítems ($\alpha=.74$) relacionados con los grupos vulnerables o la naturaleza (p.ej. “Las agresiones al colectivo LGBTI+ en España me deja bastante indiferente”).

Obligación moral. Se ha adaptado el cuestionario de Obligación Moral (Sabucedo et al., 2018) con 4 ítems resultantes ($\alpha=.86$). Los participantes calificaron su sentido de obligación moral de realizar los tipos de participación descritos en la Escala Radar Socio-moral (p.ej. “Me siento moralmente obligado/a a involucrarme por causas sociales incluso si ello supone enfrentarme a personas cercanas a mí”). El formato de respuesta era una escala tipo Likert donde 1 era “*nada de acuerdo*” y 7 “*totalmente de acuerdo*”.

Intención general de participación social. Con un ítem (“En un futuro cercano, ¿Tienes intención de participar en alguna actividad relacionada con las problemáticas

EL RADAR SOCIO-MORAL

anteriores u otras relacionadas?) se evaluaba la intención general de participación social en una escala tipo Likert (1 = “muy improbable”, 5 = “muy probable”)?

Conductas cotidianas socialmente comprometidas. Los participantes fueron preguntados sobre con qué frecuencia realizaban una serie de conductas relacionadas con las causas incluidas en el Radar Socio-moral (p.ej. “¿Con qué frecuencia tratas de reducir tu consumo de agua o electricidad para favorecer el medioambiente?”) en una escala tipo Likert (1= “*Nunca o casi nunca*”, 5= “*Siempre o casi siempre*”). El número total de ítems fue de cuatro.

Participación social realizada. Con un ítem (“¿Realizas ya o has realizado alguna actividad relacionada con las problemáticas anteriores u otras similares?”) se evaluaba si los participantes realizan o realizaban algún tipo de participación social en una escala tipo Likert (1 = “*muy improbable*”, 5 = “*muy probable*”).

Ideología política. La ideología se midió con una escala de un ítem que iba de 1 *extrema izquierda* a 7 *extrema derecha*.

Variables demográficas. Se incluyeron las variables de edad y género (codificado como 1= *hombre*, 2= *mujer*, 3= *no binario*).

Resultados

La escala corta Radar Socio-moral

Para alcanzar el primer objetivo específico, siguiendo el mismo procedimiento que en los estudios anteriores, se realizó un análisis factorial exploratorio (eje principal, rotación promax) para cada tipo de conducta comprometida (por ejemplo, firmar una petición, participar en manifestaciones) por separado.

Se encontraron soluciones de dos factores para todas las conductas (Tabla 5.1), excepto en “Firmar una petición” donde se encontró una solución de un factor que explicaba

EL RADAR SOCIO-MORAL

el 62% de la varianza. Para el resto de las conductas, un factor comprendía causas relacionadas con los humanos y, otro, cuestiones relacionadas con la naturaleza y los animales. La varianza explicada oscilaba entre el 62% y el 71%. Teniendo en cuenta la solución encontrada en el análisis factorial de la conducta “Firmar una petición” y siguiendo con el primer objetivo, se realizó un análisis factorial (eje principal, rotación promax) de esta conducta imponiendo dos factores a extraer. Como se representa en la Tabla 5.1 se encontraron solución de dos factores: uno que incluía causas humanas y otro que contenía causas relativas a la naturaleza y los animales.

Tabla 5.1

La versión corta de la Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial Separado para Cada Tipo de Comportamiento

Causas- entidades	Firmar una petición ¹³		Buscar información		Compartir en redes sociales		Participar en manifestaciones	
	H	N	H	N	H	N	H	N
Sintecho	.867	-.049	.809	.080	.912	-.027	.917	-.006
Refugiados	.899	.004	.867	-.019	.968	-.060	.935	-.013
Sanidad pública	.800	-.027	.706	-.126	.666	.029	.776	-.090
Explotación infantil	.736	.191	.684	.182	.685	.203	.650	.264
Orangutanes	.150	.760	.083	.787	.084	.775	.024	.851
Cetáceos	-.168	1.031	-.172	1.047	-.115	.974	-.118	.915
Linces	.243	.650	.281	.544	.132	.725	.129	.607

¹³ Solución factorial indicador “Firmar una petición” forzando dos factores a extraer

Continuación Tabla 5.1

Causas- entidades	Firmar una petición ¹⁴		Buscar información		Compartir en redes sociales		Participar en manifestaciones	
	H	N	H	N	H	N	H	N
Varianza	64	10	56	11	59	12	57	13
KMO	.885		.854		.847		.849	
M	6.25	5.44	5.47	4.20	5.22	3.94	4.40	2.80

Nota: H= Humanos; N=Naturaleza

Como siguiente paso, para ver en qué medida los comportamientos de participación social estaban interrelacionados, se analizaron las correlaciones entre los cinco indicadores de compromiso social por separado para cada causa. Los resultados evidenciaron que todas las correlaciones eran significativas y positivas. La correlación más baja se encontró entre "Firmar una petición" y "Participar en manifestaciones" para la causa "Linces" ($r(186) = .25, p = .001$) y la más alta entre "Buscar información" y "Compartir en Redes Sociales" para la causa "Cetáceos" ($r(186) = .64, p < .001$). Así, nuestros análisis confirmaron que cuanto más dispuestos estaban los individuos a realizar un tipo de participación por una causa determinada, tenían más disposición a realizar otras conductas de participación social relacionadas con esa causa. Este patrón era consistente en todas las entidades/causas incluidas.

Como siguiente paso, al igual que en anteriores estudios, creamos indicadores totales de comportamiento para cada causa (p.ej. Cetáceos) calculando el promedio de las

¹⁴ Solución factorial indicador "Firmar una petición" forzando dos factores a extraer

EL RADAR SOCIO-MORAL

puntuaciones de los cuatro comportamientos relacionados con ella. Así, se calcularon siete índices, cada uno de los cuales representaba el grado general de compromiso conductual con una causa determinada. Las alfas de Cronbach de estos indicadores, indicando una buena fiabilidad, estuvieron entre .71 y .82.

Los siete indicadores resultantes se sometieron a otro análisis factorial exploratorio (eje principal, rotación promax). Como muestra la Tabla 5.2, se encontró una solución de dos factores: humanos y no humanos. Esta solución explicaba el 72% de la varianza.

Tabla 5.2

La versión corta de la Escala Radar Socio-moral: Análisis Factorial de Indicadores Conductuales Agrupados por Causa-Entidad

Causas	Humanos	Naturaleza
Sintecho	.926	-.010
Refugiados	.922	-.008
Sanidad Pública	.727	-.091
Explotación Infantil	.697	.214
Orangutanes	.041	.838
Cetáceos	-.144	1.011
Linces	.177	.631
Varianza	57	14
<i>KMO</i>		.835
<i>α</i>	.89	.87

EL RADAR SOCIO-MORAL

Los resultados de nuestros análisis confirmaron nuestra primera hipótesis (H1), encontrando dos dimensiones en la RsM-C: una orientada hacia causas humanas y otra orientada a causas relacionadas con los animales y la naturaleza.

Como consecuencia, se construyeron tres indicadores: "RsM-C Humanos", "RsM-C Naturaleza" y "RsM-C Total" (7 ítems, $\alpha = .88$). Al igual que en estudios anteriores, analizamos la media de la correlación entre los ítems y observamos que para el indicador "RsM-C Humanos" era de .68 y para "RsM-C Naturaleza" era de .69.

La comparación de medias confirmó nuestra segunda hipótesis (H2), mostrando que las puntuaciones en "RsM-C Humanos" ($M = 5.34$, $DT = 1.14$) eran significativamente mayores ($t(188) = 14,18$, $p < .001$) que en "RsM-C Naturaleza" ($M = 4.10$, $DT = 1.33$).

El análisis de correlaciones (véase Tabla 5.3) mostró que la ideología correlacionaba negativa y significativamente con los indicadores "RsM-C Humanos" y "RsM-C Total" y no se asociaba, confirmando en parte nuestra tercera hipótesis (H3), con el indicador "RsM-C Naturaleza".

Nuestros resultados replican los obtenidos en los anteriores estudios. De nuevo, nos encontramos ante una estructura bidimensional de la RsM-C bastante estable y ante una prioridad de los participantes hacia las causas humanas. Al mismo tiempo, las correlaciones encontradas de los indicadores de la RsM-C con la ideología replican el patrón mostrado en el Estudio 3, donde no existe una asociación significativa entre "RsM-C Naturaleza" y esta última variable, pero contradicen los resultados de los estudios 1, 2 y 4 donde el foco del radar orientado a las causas no humanas sí tenía correlación significativa con ideología.

EL RADAR SOCIO-MORAL

Tabla 5.3

Análisis de Correlaciones entre los Indicadores de la RsM-C y el Resto de las Variables del Estudio

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1. RsM-C Humanos															
2. RsM-C Naturaleza	.54***														
3. RsM-C Total	.85***	.90***													
4. Edad	-.06	-.12	-.11												
5. Ideología	-.39***	-.09	-.26***	-.15*											
6. JS Humanos	.43***	.13	.30***	.05	-.43***										
7. JS Naturaleza	.29***	.42***	.42***	.07	-.23**	.44***									
8. JS Total	.43***	.33***	.42***	.07	-.38***	.84***	.85***								
9. Eficacia	.30***	.32***	.35***	-.09	.08	.27***	.37***	.38***							
10. Normas sociales	.28***	.13	.22**	-.11	-.16*	.12	.09	.12	.21**						
11. Benevolencia-cuidados	.42***	.22**	.36***	-.04	-.18*	.61***	.30***	.53***	.35***	.17*					
12. Universalismo-preocupación	.61***	.28***	.49***	-.02	-.37***	.71***	.37***	.63***	.33***	.20**	.65***				
13. Universalismo-naturaleza	.35***	.55***	.53***	-.10	-.14	.29***	.58***	.51***	.37***	.18*	.26***	.39***			
14. Indiferencia	-.43***	-.32***	-.42***	.12	.25***	-.46***	-.42***	-.51***	-.21***	-.06	-.30***	-.49***	-.47***		
15. Obligación moral	.59***	.48***	.60***	-.08	-.23**	.36***	.35***	.42***	.30***	.22**	.36***	.50***	.37***	-.34***	
16. Intención general de participar	.53***	.29***	.45***	-.20**	-.16*	.33***	.28***	.35***	.31***	.33***	.33***	.40***	.28***	-.30***	.46***

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

EL RADAR SOCIO-MORAL

Los predictores del radar socio-moral desde el modelo de comportamiento planeado

Nuestro segundo objetivo consistía en aproximarnos a cuáles eran los predictores de las dimensiones y de la intensidad total del Radar Socio-moral.

Primero se hizo el análisis descriptivo de todas las variables conceptualizadas como predictoras. Las medias y desviaciones típicas se recogen en la Tabla 5.4.

Tabla 5.4

Medias y Desviaciones Típicas de las Variables del Estudio

Variables	<i>M</i>	<i>DT</i>
Eficacia	5.20	1.42
Normas sociales	4.48	1.34
Benevolencia-cuidados	5.57	0.57
Universalismo-preocupación	5.38	0.68
Universalismo-naturaleza	4.77	0.99
Indiferencia	2.24	1.04
Obligación moral	4.67	1.38

El análisis de correlaciones mostró (Tabla 5.3) que todas las variables correlacionaron positiva y significativamente con los indicadores de la RsM-C excepto las normas sociales y “JS Humanos” con “RsM-C Naturaleza”.

Como segundo paso, se realizó un análisis de regresión jerárquica para determinar los predictores de los indicadores de la RsM-C basados en la Teoría del Comportamiento Planeado. Como puede verse en la Tabla 5.5, para “RsM-C Humanos” en el Paso 2 se evidenció que ambas facetas de las actitudes sobre justicia social predecían esta dimensión. Sin embargo, en el último modelo, las actitudes sobre justicia social sólo en su dimensión relativa a humanos, las normas sociales y la eficacia participativa predecían positiva y significativamente esta faceta de la RsM-C, aunque en el caso de eficacia fue tendencial. Para “RsM-C Naturaleza” se encontró que la edad (de forma tendencial), las actitudes sobre justicia social relativas a la naturaleza y la eficacia participativa predecían significativamente

EL RADAR SOCIO-MORAL

los compromisos activos dirigidos a los animales y el medioambiente. Por último, para “RsM-C Total” el indicador total de las actitudes sobre justicia y la eficacia participativa predecían positiva y significativamente la intensidad total de la RsM-C. En todos los casos, la varianza explicada era alrededor del 23%. El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <1.36).

Tabla 5.5

Análisis de Regresión Jerárquico para “RsM-C Humanos”, “RsM-C Naturaleza”, “RsM-C Total” y las Variables de la Teoría del Comportamiento Planeado

RsM-C Humanos									
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3		Paso 4		
R^2	.002		.17		.19		.23		
ΔR^2	.01		.17***		.02*		.04**		
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	
Género	.09	[-.13, .58]	-.03	[-.41, .26]	-.03	[-.42, .25]	-.03	[-.43, .23]	
Edad	-.07	[-.10, .03]	-.09	[-.11, .02]	-.07	[-.10, .03]	-.04	[-.08, .04]	
JS Humanos	—	—	.34***	[.30, .78]	.31***	[.26, .74]	.30***	[.24, .71]	
JS Naturaleza	—	—	.16*	[.01, .34]	.11	[-.04, .29]	.10	[-.04, .28]	
Eficacia	—	—	—	—	.17*	[.02, .24]	.13†	[-.005, .21]	
Normas sociales	—	—	—	—	—	—	.20**	[.05, .27]	
RsM-C Naturaleza									
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3				
R^2	.005		.20		.23				
ΔR^2	.01		.20***		.03**				
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC			
Género	.01	[-.39, .47]	-.07	[-.62, .17]	-.08	[-.65, .13]			
Edad	-.12	[-.15, .01]	-.15*	[-.16, -.01]	-.12†	[-.14, .003]			
JS Naturaleza	—	—	.45***	[.43, .78]	.39***	[.33, .71]			
Eficacia	—	—	—	—	.18**	[.04, .30]			

Continuación Tabla 5.5

Predictores	RsM Total							
	Paso 1		Paso 2		Paso 3		Paso 4	
R^2	.005		.18		.22		.23	
ΔR^2	.01		.18***		.04**		.01	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	.05	[-.21, .48]	-.06	[-.47, .18]	-.07	[-.48, .15]	-.07	[-.48, .15]
Edad	-.12	[-.12, .01]	-.14*	[-.13, .004]	-.11	[-.11, .01]	-.10	[-.10, .01]
JS Total	—	—	.44***	[.46, .88]	.35***	[.32, .76]	.35***	[.31, .74]
Eficacia	—	—	—	—	.22**	[.06, .27]	.20**	[.05, .26]
Normas sociales	—	—	—	—	—	—	.12	[-.008, .20]

.05, ** $p < .01$, *** $p < .001$, † $p < .06$

Los resultados confirman en parte nuestra cuarta hipótesis (H4). En el caso de “RsM-C Humanos” los tres componentes del modelo de comportamiento planeado eran predictores significativos: las actitudes de justicia en su faceta humana, la eficacia y las normas sociales. Sin embargo, en “RsM-C Naturaleza” y “RsM-C Total” tan solo eran predictores significativos las actitudes de justicia y la eficacia, mientras las normas sociales no lo eran.

Las variables predictoras del radar socio-moral: el modelo de comportamiento planeado y las variables socio-morales

Siguiendo con nuestro segundo objetivo, se analizaron primero las correlaciones entre todos los indicadores de la RsM-C y los valores, la indiferencia y la obligación moral. Como puede observarse en la Tabla 5.3, los valores junto con la obligación moral correlacionaron positiva y significativamente con ambas dimensiones y la intensidad total de la RsM-C; la

EL RADAR SOCIO-MORAL

indiferencia correlacionó negativa y significativamente con todos los indicadores de nuestra escala.

El siguiente paso fue realizar un análisis de regresión jerárquica incluyendo todas las variables que mostraron correlaciones significativas. Así, se introdujeron en el primer bloque las variables basadas en el modelo de comportamiento planeado, junto con las variables de género y edad, en el siguiente bloque se introdujo la variable de ideología política (salvo para “RsM-C” Naturaleza, ya que no presentaba correlación significativa), y en el tercer bloque, las variables relativas a la moralidad.

Como puede verse en la Tabla 5.6, para el indicador “RsM-C Humanos”, en el primer modelo, las actitudes sobre justicia social en su dimensión humanos, una mayor creencia en la eficacia participativa y las normas sociales predecían significativamente esta dimensión de la RsM-C. Sin embargo, el último modelo mostró que una ideología de izquierdas, los valores de Universalismo preocupación, la obligación moral y una menor indiferencia predecían significativamente las preocupaciones orientadas hacia causas humanas. Este último modelo explicaba el 50% de la varianza.

Para el indicador “RsM-C Naturaleza”, en el primer modelo, la edad (de forma tendencial), las actitudes de justicia relativas a los animales y la naturaleza y la creencia sobre la eficacia predecían significativamente esta dimensión de la RsM-C. Sin embargo, el modelo final mostró que los valores del Universalismo-naturaleza y la obligación moral predecían significativamente dicha dimensión. Por último, para el indicador “RsM-C Total” el primer modelo evidenció que los indicadores del modelo del comportamiento planeado (las normas sociales de forma tendencial) predecían la intensidad total de la RsM-C. Sin embargo, el último modelo mostró que sólo los valores del Universalismo-naturaleza y la obligación moral predecían significativamente este último indicador. El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <2.77).

Tabla 5.6

Análisis de Regresión Jerárquico para “RsM-C Humanos”, “RsM-C Naturaleza”, “RsM-C Total” y las variables del modelo de comportamiento planeado y del ámbito socio-moral

RsM-C Humanos						
Predictores						
R^2	.23		.30		.50	
ΔR^2	.25***		.07***		.20***	
	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	-.04	[-.46, .23]	-.02	[-.38, .27]	-.01	[-.32, .25]
Edad	-.06	[-.09, .03]	-.10	[-.11, .01]	-.01	[-.06, .04]
JS Humanos	.30***	[.24, .74]	.16*	[.01, .53]	-.13	[-.51, .06]
JS Naturaleza	.09	[-.06, .27]	.05	[-.10, .22]	-.03	[-.20, .12]
Eficacia	.15*	[.006, .23]	.23**	[.07, .29]	.12	[-.005, .19]
Normas sociales						
Ideología	—	—	-.31***	[-.44, -.16]	-.22**	[-.34, -.09]
Benevolencia-cuidados	—	—	—	—	.05	[-.20, .39]
Universalismo-preocupación	—	—	—	—	.29**	[.18, .80]
Universalismo-naturaleza	—	—	—	—	.05	[-.20, .39]
Indiferencia	—	—	—	—	-.16*	[-.32, -.03]
Obligación moral	—	—	—	—	.32***	[.15, .36]
RsM-C Naturaleza						
Predictores						
R^2	.22		.39			
ΔR^2	.24***		.17***			
	Paso 1		Paso 2			
	β	95% IC	β	95% IC		
Género	-.08	[-.65, .13]	-.06	[-.56, .16]		
Edad	-.12†	[-.14, .003]	-.04	[-.09, .04]		
JS Naturaleza	.39***	[.33, .71]	.12	[-.03, .36]		
Eficacia	.18**	[.04, .30]	.08	[-.04, .20]		
Benevolencia-cuidados	—	—	.03	[-.28, .45]		

EL RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 5.6

Predictores						
	Paso 1			Paso 2		
	β	95% IC		β	95% IC	
Universalismo-preocupación	—	—		-.13	[-.62, .07]	
Universalismo-naturaleza	—	—		.37***	[.29, .70]	
Indiferencia	—	—		-.03	[-.22, .14]	
Obligación moral	—	—		.31***	[.17, .43]	
RsM-C Total						
Predictores						
R^2	.23		.25		.46	
ΔR^2	.26***		.02*		.22***	
	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	-.09	[-.56, .11]	-.07	[-.52, .13]	-.05	[-.42, .15]
Edad	-.10	[-.11, .01]	-.12	[-.12, .004]	-.02	[-.06, .04]
JS Total	.34***	[-.29, .74]	.25**	[.15, .64]	-.08	[-.28, .14]
Eficacia	.21**	[.05, .26]	.26**	[.08, .30]	.13*	[.005, .20]
Normas sociales	.13†	[-.002, .21]	.10	[-.02, .18]	.03	[-.06, .11]
Ideología	—	—	-.17*	[-.30, -.02]	-.11	[-.22, -.01]
Benevolencia-cuidados	—	—	—	—	.03	[-.23, .34]
Universalismo-preocupación	—	—	—	—	.07	[-.17, .41]
Universalismo-naturaleza	—	—	—	—	.28***	[.15, .45]
Indiferencia	—	—	—	—	-.10	[-.25, .03]
Obligación moral	—	—	—	—	.35***	[.17, .38]

*p < .05, **p < .01, ***p < .001, †p < .06

Para el indicador “RsM-C Naturaleza”, en el primer modelo, la edad (de forma tendencial), las actitudes de justicia relativas a los animales y la naturaleza y la creencia sobre

EL RADAR SOCIO-MORAL

la eficacia predecían significativamente esta dimensión de la RsM-C. Sin embargo, el modelo final mostró que los valores del Universalismo-naturaleza y la obligación moral predecían significativamente dicha dimensión. Por último, para el indicador “RsM-C Total” el primer modelo evidenció que los indicadores del modelo del comportamiento planeado (las normas sociales de forma tendencial) predecían la intensidad total de la RsM-C. Sin embargo, el último modelo mostró que sólo los valores del Universalismo-naturaleza y la obligación moral predecían significativamente este último indicador. El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <2.77).

Estos resultados confirman en parte nuestra quinta hipótesis (H5): los valores de Universalismo y la obligación moral predicen ambas dimensiones y la intensidad total de la RsM-C y, por otro lado, tanto la ideología como la indiferencia tan solo predicen la dimensión orientada a causas humanas. También se confirma nuestra sexta hipótesis (H6) ya que se observa en todos los modelos un aumento significativo de la varianza explicada del radar al incluir los variables socio-morales como predictoras. Así, el aumento fue del 20% para “RsM-C Humanos”, del 17% para “RsM-C Naturaleza”, y del 22% para “RsM-C Total”. Además, los resultados apoyan la hipótesis H7b (y rechazan la hipótesis alternativa H7a) mostrando que las variables del ámbito de la moralidad son predictores más importantes de las dimensiones y la intensidad total del radar. Por un lado, como se ha mencionado antes, se produce un aumento significativo de la varianza explicada al introducir las variables morales y, por otro, las variables del modelo del comportamiento planeado pierden su poder predictor al añadir al modelo las variables relativas a la moralidad. Es llamativo también la desaparición del impacto de la variable de Justicia social en todos los modelos finales.

Los predictores de la intención general de participar: las variables del modelo de comportamiento planeado y las variables morales.

En primer lugar, el análisis de correlaciones entre la intención general de participar, la RsM-C y el resto de las variables del estudio (Tabla 5.3) mostró que la RsM-C y la intención

EL RADAR SOCIO-MORAL

general de participar correlacionaron positivamente, mostrando una correlación moderadamente alta salvo en el caso de “RsM-C Naturaleza”. Al mismo tiempo, el resto de las variables correlacionaron positiva y significativamente, excepto la ideología y la indiferencia que lo hicieron de forma negativa.

En segundo lugar, los análisis de la regresión jerárquica basado en el modelo de acción planeada (Tabla 5.7) mostraron que la edad (más joven), puntuaciones más altas en las actitudes sobre justicia, una mayor creencia en la eficacia participativa y más fuertes normas sociales predecían significativamente la intención general de participar de las personas encuestadas. La varianza explicada en este caso fue muy similar a la obtenida en los modelos para el radar socio-moral. El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática en ambos análisis de regresión jerárquica (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <1.24)

Tabla 5.7

Análisis de Regresión Jerárquica para la Intención General de Participar y las variables de la Teoría del Comportamiento Planeado

Intención General de Participar									
Predictores									
	Paso 1		Paso 2		Paso 3		Paso 4		
R^2	.05		.16		.18		.24		
ΔR^2	.06**		.11***		.03*		.06***		
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	
Género	.15*	[.03, 1.01]	.06	[-.27, .67]	.05	[-.28, .64]	.05	[-.27, .63]	
Edad	-.20**	[-.23, -.04]	-.22**	[-.23, -.06]	-.20**	[-.22, -.04]	-.17**	[-.20, -.03]	
JS Total	—	—	.35***	[.47, 1.07]	.28***	[.30, .93]	.27***	[.27, .89]	
Eficacia	—	—	—	—	.18*	[.04, .35]	.14*	[.002, .30]	
Normas Sociales	—	—	—	—	—	—]	.25***	[.13, .43]	

*p < .05, **p < .01, ***p < .001, †p < .06

EL RADAR SOCIO-MORAL

En tercer lugar, se realizó un análisis de regresión jerárquica añadiendo a las variables del modelo anterior las de ideología, valores, indiferencia y la obligación moral como predictores de la intención general de participar (Tabla 5.8). Nuestros resultados mostraron que, si bien los valores del universalismo-preocupación predecían la intención de participar en los pasos anteriores, el modelo final mostró que la edad (más joven), las normas sociales y la obligación moral predecían de forma significativa dicha intención de participar. El diagnóstico de colinealidad no indicó multicolinealidad problemática en ambos análisis de regresión jerárquica (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <2.66). El añadir las variables morales no supuso gran aumento de la varianza explicada de la intención general de participar, en contraste con el modelo para el radar.

Tabla 5.8

Análisis de Regresión Jerárquico para “Intención General de Participar” y las Variables del Estudio

Intención general de participar						
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
R^2	.25		.25		.33	
ΔR^2	.27***		.005		.09***	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	.05	[-.27, .67]	.06	[-.25, .69]	.08	[-.18, .73]
Edad	-.17*	[-.20, -.03]	-.18**	[-.21, -.03]	-.13*	[-.17, -.006]
JS Total	.27***	[.28, .91]	.23**	[.16, .86]	.10	[-.18, .65]
Eficacia	.13	[-.01, .29]	.15*	[.008, .32]	.10	[-.05, .26]
Normas sociales	.25***	[.13, .43]	.23**	[.11, .41]	.20**	[.07, .37]
Ideología	—	—	-.07	[-.30, .09]	-.01	[-.21, .17]
Benevolencia	—	—	—	—	.003	[-.45, .46]
cuidados						
Universalismo	—	—	—	—	.08	[-.26, .66]
preocupación						
Universalismo	—	—	—	—	-.08	[-.37, .10]
naturaleza						
Indiferencia	—	—	—	—	-.07	[-.33, .12]

EL RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 5.8

	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Obligación moral	—	—	—	—	.31***	[.18, .51]

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

Nuestros resultados confirman nuestra hipótesis H8a (rechazando la hipótesis alternativa H8b): existen diferencias entre los predictores de la RsM-C y la intención general de participar. Si bien, las actitudes, normas sociales y eficacia predicen esta intención del mismo modo que la RsM-C, el modelo que contiene variables relacionadas con el ámbito de la moralidad explica más varianza. En este último modelo no aparecen como predictores significativos los valores, al contrario que en la RsM-C y si aparecen variables más relacionadas con la participación social como las normas sociales o la obligación moral.

El poder predictivo de la RsM-C frente a la intención general de participación en la explicación de las conductas cotidianas socialmente comprometidas.

Como primer paso se realizó un análisis de correlaciones entre las dimensiones de la RsM-C, la intención de participar y las diferentes conductas cotidianas socialmente comprometidas (Tabla 5.9). Todas las variables correlacionaron positiva y significativamente con “RsM-C Humanos” salvo “Conducta Ropa”, todas las variables correlacionaron positiva y significativamente con “RsM-C Naturaleza” excepto “Conducta Servicios Públicos” y “Participación actual” y, por último, todas las variables correlacionaron positiva y significativamente con “Intención de participar” salvo “Conducta Ropa”.

Tabla 5.9

Análisis de Correlaciones entre las Conductas Cotidianas Socialmente Comprometidas, la RsM-C y la Intención General de Participar

	1	2	3	4	5	6	7	8
1.RsM-C Humanos								
2.RsM-C Naturaleza	.54^{***}							
3.Intención general de participar	.53^{***}	.29^{***}						
4.Edad	-.06	-.12	-.20^{**}					
5.Conducta Consumo	.31^{***}	.27^{***}	.29^{***}	.04[*]				
6.Conducta servicios públicos	.35^{***}	.08	.20^{**}	-.10	.14			
7.Conducta animales	.22^{**}	.20^{**}	.16[*]	-.01	.31^{***}	.12		
8.Conducta ropa	.11	.14[*]	.09	.16[*]	.25^{***}	.14[*]	.12	
9.Participación social realizada	.38^{***}	.12	.52^{***}	.05	.23^{**}	.30^{***}	.06	.15[*]

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Como siguiente paso se realizó un análisis de regresión jerárquica de cada una de las conductas socialmente comprometidas estudiadas y la participación social realizada, introduciendo el género, la edad, las dimensiones de la RsM-C y la intención general de participar como sus posibles predictores (Tabla 5.10).

Para “Conducta Consumo” que evaluaba la frecuencia en la que los participantes reducían el consumo de agua o electricidad para mejorar el medioambiente, una vez introducidas, ambas dimensiones de la RsM-C predecían significativamente esta conducta. Sin embargo, al introducir la intención general de participar (que representó un aumento significativo de la varianza explicada), el modelo final mostró que “RsM-C Naturaleza” y la intención general de participar predecían positiva- y significativamente esta conducta. Para “Conducta Servicios Públicos” que recogía la frecuencia en la que se participaba activamente en manifestaciones en favor de los servicios públicos, el género (ser hombre) y la dimensión relativa a los humanos de la RsM eran predictores significativos. El introducir la intención general de participar no produjo cambio significativo en la varianza explicada.

Tabla 5.10*Análisis de Regresiones para las Conductas Socialmente Comprometidas*

Conducta Servicios Públicos						
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
R^2	.01		.14		.13	
ΔR^2	.02		.13***		.001	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	-.11	[-.75, .08]	-.15*	[-.82, .03]	-.15*	[-.84, -.04]
Edad	-.10	[-.14, .02]	-.08	[-.12, .03]	-.07	[-.12, .03]
RsM-C Humanos	—	—	.33***	[.21, .58]	.34***	[.21, .58]
Intención de participar	—	—	—	—	.04	[-.10, .17]
Conducta Consumo						
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
R^2	.006		.12		.13	
ΔR^2	.01		.12***		.02*	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	.12	[-.06, .66]	.09	[-.10, .58]	.08	[-.14, .53]
Edad	.04	[-.04, .09]	.08	[-.02, .11]	.11	[-.01, .12]
RsM-C Humanos	—	—	.23**	[.07, .40]	.14	[-.04, .32]
RsM-C Naturaleza	—	—	.16†	[-.001, .27]	.16*	[.27, .70]
Intención de participar	—	—	—	—	.18*	[.01, .25]
Conducta Animales						
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
R^2	-.007		.02		.02	
ΔR^2	.004		.04*		.004	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	.05	[-.23, .52]	.04	[-.25, .49]	.03	[-.28, .47]
Edad	-.03	[-.09, .06]	-.006	[-.07, .07]	.007	[-.07, .08]
RsM-C Humanos	—	—	.10	[-.06, .28]	.06	[-.13, .27]
RsM-C Naturaleza	—	—	.11	[-.04, .25]	.12	[-.04, .25]
Intención de participar	—	—	—	—	.07	[-.07, .19]

EL RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 5.10

Conducta Ropa						
Predictores	Paso 1		Paso 2			
R^2	.02		.05			
ΔR^2	.03*		.01*			
	β	95% IC	β	95% IC		
Género	-.11	[-.69, .08]	-.11	[-.69, .07]		
Edad	.16*	[.009, .16]	.18*	[.02, .17]		
RsM-C Naturaleza	—	—	.17*	[.03, .28]		

Participación social realizada						
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
R^2	-.005		.15		.31	
ΔR^2	.006		.16***		.16***	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	.01	[-.49, .60]	-.02	[-.59, .42]	-.07	[-.72, .19]
Edad	.07	[-.05, .16]	.10	[-.08, .17]	.18**	[.04, .23]
RsM-C Humanos	—	—	.40***	[.41, .82]	.16*	[.04, .46]
Intención de participar	—	—	—	—	.48***	[.37, .69]

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$, † $p < .06$

Para “Conducta Animales” que reflejaba la frecuencia en que se evitaba acudir a espectáculos con animales, se encontró que ninguna de las variables introducidas fue predictora de esta conducta comprometida. Para el indicador “Conducta Ropa” que expresaba la frecuencia en la que se evitaba comprar ropa procedente de países donde trabajan menores en condiciones de esclavitud, se encontró que la edad (más joven) y “RsM-C Naturaleza” predecían significativamente esta conducta. Por último, el grado de participación realizada por las personas encuestadas era significativamente explicado por la edad (mayores), “RsM-C Humanos” y la intención general de participar (su introducción produjo un aumento significativo de la varianza). El diagnóstico de colinealidad no indicó

EL RADAR SOCIO-MORAL

multicolinealidad problemática en ambo análisis de regresión jerárquica (todos los factores de inflación de varianza [VIF] <1.47).

En general, estos resultados confirman en gran parte nuestra novena hipótesis H9a frente a la H9b. Observamos que la RsM-C se muestra como un predictor más relevante de las conductas cotidianas socialmente comprometidas que la intención general de participar al aparecer los indicadores del radar en 4 de los 5 casos como predictores significativos de las variables conductuales estudiadas. También se observa, y de forma coherente con la teoría, que el indicador de intención general de participación aparece como el predictor más importante a la hora de explicar la variable más genérica que recogía el grado de participación actual sin especificarse el tipo o el foco de dicha participación.

Discusión

El objetivo general de este estudio fue caracterizar el constructo del radar socio-moral, analizando sus predictores más importantes y estudiando su capacidad como predictor de las conductas socialmente comprometidas de los individuos.

El primer objetivo específico, sin embargo, fue explorar una vez más la estructura de la RsM-C, comparándola con los estudios anteriores. De nuevo, nos encontramos ante dos facetas o dimensiones del radar socio-moral: una orientada hacia causas humanas y otra relativa a causas no humanas. Esta doble faceta se muestra tanto en la agrupación para cada tipo de conducta específica (p.ej. Participar en manifestaciones) como para los indicadores totales que comprenden todas las conductas para cada causa (p.ej. Linces). La única conducta específica que no contiene esta doble faceta es “Firmar una petición”. Sin embargo, al imponer los factores a extraer, los resultados mostraron esta estructura bidimensional. También encontramos que, al igual que en todos los estudios anteriores, las causas humanas eran prioritarias. Este resultado, de nuevo, es coherente con las investigaciones en torno a la expansividad moral que muestran que las preocupaciones morales son más profundas hacia entidades humanas (por ejemplo, Crimston et al., 2016, 2018; Rottman et al., 2021).

EL RADAR SOCIO-MORAL

Los resultados de este estudio también son similares a los obtenidos en los estudios anteriores en cuanto a la relación significativa entre una mayor orientación ideológica de izquierdas y más altas puntuaciones en “RsM-C Humanos” y “RsM-C Total”. Sin embargo, la relación entre la ideología y “RsM-C Naturaleza” no es significativa en este estudio, similar a lo encontrado en el Estudio 3 pero diferente de los Estudios 1, 2 y 4.

El segundo objetivo específico del estudio fue explorar cuales son las variables que mejor predicen la intensidad del radar socio-moral, teniendo en cuenta que, por un lado, el concepto refleja (y la escala RsM-C mide) la intención de realizar conductas específicas de participar socialmente y, por otro, recoge también los compromisos hacia entidades humanas y no humanas. Para ello, en primer lugar, analizamos las variables propuestas desde la Teoría del Comportamiento Planeado (Ajzen, 1991), - actitudes sobre justicia social, eficacia participativa y las normas sociales percibidas - siendo además estas variables unos de los predictores más comúnmente empleados en los estudios sobre participación social. Encontramos que en el caso de “RsM-C Humanos”, las tres variables eran predictores significativos mientras las normas percibidas no predecían “RsM-C Naturaleza” ni tampoco “RsM-C Total”.

Como siguiente paso, añadimos la ideología política y las variables reflejando el ámbito de moralidad, - valores, indiferencia y obligación moral, - para contrastar su peso en la explicación de la intensidad del radar socio-moral de los individuos. Nuestros resultados revelaron que el añadir estas variables conduce a un aumento muy importante de la varianza explicada. Observamos además que en las variables procedentes del ámbito de moralidad tienen un mayor peso predictivo e incluso son las únicas predictoras del radar orientado a la naturaleza. Es llamativo también la desaparición del papel predictor de las actitudes de justicia social. Así, obtuvimos que, para explicar el foco del radar orientado en las causas y entidades humanas, es decir, la “RsM-C Humanos”, los predictores significativos son una ideología política de izquierdas, los valores de universalismo-preocupación, la obligación moral y la (no)indiferencia. En el caso de “RsM-C Naturaleza”, únicamente las variables morales - los

EL RADAR SOCIO-MORAL

valores de universalismo-naturaleza y la obligación moral - explican de manera significativa la disposición de los individuos para realizar conductas de participación social orientadas en la naturaleza y los animales. Por último, estas mismas variables junto con la eficacia participativa explican de forma significativa la intensidad total del radar socio-moral.

Cabe destacar que las relaciones entre la escala RsM-C y las variables incluidas en el estudio pueden ayudarnos a comprender algunas características del radar socio-moral de los individuos que la escala pretende reflejar. En primer lugar, hay que subrayar la importante relación entre los valores de universalismo y nuestra escala. Nuestros resultados muestran que los compromisos sociomorales de los individuos están muy fuertemente determinados por la importancia otorgada a este tipo de valores. Por otro lado, también hay que mencionar la coherencia entre dichos valores y las dimensiones de radar socio-moral. En líneas generales, si se trata de la dimensión del radar enfocada en los humanos, cobran importancia como sus predictores los valores de universalismo-preocupación y, si consideramos la dimensión relacionada con la naturaleza y los animales, sus predictores son los valores de universalismo-naturaleza. Esta diferencia en los objetivos que subyacen los valores, tal como argumenta Schwartz (2012), se puede también observar en este estudio. Así, los valores de universalismo-preocupación, cuyo objetivo motivacional es la búsqueda de la igualdad y la justicia social para todos los humanos, predicen la dimensión humanos de la RsM-C mientras que los valores de universalismo-naturaleza, más orientados a la preservación de la naturaleza, predicen el foco del radar socio-moral centrado en las preocupaciones relativas al medioambiente y los animales.

Los valores de la benevolencia-cuidados, en cambio, aunque muestran correlaciones con la RsM-C, no aparecen como predictores significativos en el modelo final. Esto puede ser debido a que su principal objetivo motivacional es la devoción hacia el endogrupo. La dimensión "RsM-C Humanos", que a priori debería estar relacionada con este tipo de valores, contiene entidades cercanas y lejanas, tanto en el sentido de proximidad geográfica como psicológica (véase la descripción del instrumento en el Capítulo II). Es posible entonces que

EL RADAR SOCIO-MORAL

ciertos individuos vean como exogrupo a aquellos humanos que les son distantes y esto podría explicar la ausencia del impacto de Benevolencia, que expresa, al fin y al cabo, un altruismo parroquial.

Nos gustaría destacar que un análisis diferenciado de varios tipos de valores de Auto-Trascendencia en el modelo de Schwartz realizada en este estudio representa una novedad respecto de anteriores investigaciones en torno la inclusividad y, en concreto, sobre la expansividad moral. (Crimston et. al. 2016, 2018a). Estas investigaciones no hacen esta distinción de objetivos motivacionales entre valores como los de la Benevolencia y los Universalismos. En sus investigaciones, utilizan el valor de Universalismo (Schwartz,1992) para explorar la validez convergente y predictiva de la escala de Expansividad Moral. Es decir, no distinguen entre los dos tipos de Universalismos (Schwartz, 2012) y no incluyen los valores de Benevolencia. Así, una mayor expansividad moral se relaciona con la saliencia de este tipo de valores.

En cuanto a la indiferencia como expresión de la desconexión moral, observamos que esta variable correlaciona coherentemente con todos los indicadores del radar y, sin embargo, tan solo predice de forma significativa la dimensión orientada a las causas humanas. El hecho de que la indiferencia no tenga peso como predictor del foco del radar orientado en los humanos puede ser debido a algún mecanismo de desconexión moral (Passini, 2017). La indiferencia es definida como la ausencia de emociones empáticas (Menesini et al., 2015) y la empatía es una de las emociones morales vinculadas al sufrimiento de los demás (Haidt, 2003). La dimensión "RsM Naturaleza" contiene causas relativas a los animales y otorgar valor moral a estas entidades depende de si los individuos les atribuyen características como la capacidad de razonar o la capacidad de sentir dolor (p.ej., Jack & Robbins, 2012; Sytsma & Machery, 2012; véase también Goodwin,2015; Gray, Young y Waytz, 2012). Esta puede ser una posible explicación de esta principal diferencia: si no se le otorga a una entidad relativa a los animales, cierta capacidad para pensar o sentir dolor no se le atribuye valor moral alguno, perdiendo su contenido moral. Por tanto, aquí no hay lugar ni para emociones que

EL RADAR SOCIO-MORAL

conectan nuestros principios morales con nuestro comportamiento (p.ej. la empatía o la compasión) ni para mecanismos que impiden que nos comportemos en consonancia con nuestros principios. En este sentido, el hecho de que la variable de indiferencia no muestre suficiente peso como para emerger como predictor significativo de “RsM Naturaleza” puede ser explicado por la variabilidad entre los individuos en la atribución del estatus moral y/o sentiente a las entidades no humanas representadas en el radar.

Por otro lado, como se ha mencionado antes, destaca la desaparición de las actitudes de justicia como predictores de la RsM al introducir las variables socio-morales. Estas actitudes “implicarían la aceptación por parte del individuo de los ideales de justicia social y los valores relacionados, como la creencia de que se debe actuar en favor de la justicia social o que es justo o correcto promover la igualdad de oportunidades para todos, independientemente de su origen” (Torres-Harding et al.,2012, p.79). Estas creencias son muy similares a los objetivos motivacionales de los valores de Universalismo (Schwartz, 2007) lo que podría ser una posible explicación de que, al introducir los valores, las actitudes de justicia social hayan perdido su poder predictivo. El hecho de que las correlaciones solo sean moderadamente altas entre ambos tipos de variables excluye la posibilidad de que se mida exactamente el mismo fenómeno, igual que lo hace el diagnóstico de multicolinealidad. Más bien parece que los valores de universalismo recogen importantes diferencias interindividuales que tienen mucho impacto para explicar el radar socio-moral.

La obligación moral representa una de las variables más importantes como predictora de la RsM-C. La relación que tiene nuestra escala con esta variable demuestra la fuerte conexión que tienen las preocupaciones sociomorales de los individuos con la moralidad, demostrando la doble naturaleza del radar socio-moral: por un lado, la obligación moral de preocuparse por determinadas entidades y, por otro, una motivación para la participación social de los individuos. Otra circunstancia que destaca el papel de esta variable es que, al introducirla, la eficacia pierde su capacidad predictora. Vilas y Sabucedo (2012) también

EL RADAR SOCIO-MORAL

obtienen estos resultados, demostrando que las consideraciones relativas al éxito de la acción colectiva, o su eficacia, pierde importancia frente al deber u obligación moral de participar.

Por otro lado, la eficacia tan solo predice “RsM Total”. Una posible explicación es que, a diferencia de los indicadores relativos a una orientación concreta del radar (humanos o naturaleza) enfocado en entidades concretas, este indicador representa la intensidad total de la disposición a comprometerse activamente con diversas problemáticas. Es decir, este indicador refleja no tanto la especificidad del foco de las acciones sino el grado general de tener la intención de realizarlas. Por tanto, igual que en otros estudios, una más fuerte creencia de los individuos en su capacidad de influir eficazmente en los problemas sociales hace que tengan una mayor intención de hacerlo.

Por último, destaca la falta de relación entre el radar socio-moral y las normas sociales percibidas que tan solo predicen las orientaciones hacia causas humanas en el modelo de comportamiento planeado y desaparecen cuando se añaden las variables morales.

Esta circunstancia puede deberse a que las normas sociales pueden moldear el sentido de obligación moral de los individuos, impactando sus conductas de acción colectiva indirectamente, a través de dicha obligación (Zlobina y Dávila, 2022). Sin embargo, las normas sociales ni siquiera se asocian a la faceta del radar orientada al bienestar de animales y naturaleza. Esto puede ser debido a la falta del compromiso con este tipo de causas en el entorno cercano o el grupo de referencia e incluso, en la sociedad en general. Por tanto, esta orientación del radar parece estar más influenciada por los valores y creencias individuales que por la influencia social del entorno.

El tercer objetivo específico de este estudio fue explorar las diferencias en los predictores de la RsM total y la intención general de participar reportada por los participantes. La razón de este análisis fue que si bien, por un lado, ambas variables reflejan la disposición a participar socialmente, la de “RsM Total” recoge la intención de conducta mucho más concreta y específica. Nuestros resultados evidenciaron que en el caso de las variables predictoras correspondientes al modelo de comportamiento planeado la varianza explicada

EL RADAR SOCIO-MORAL

es casi idéntica y las actitudes de justicia social y la eficacia participativa tienen un papel importante. Lo único, las normas sociales predecían la intención general de participar, pero no la intensidad total del radar. Sin embargo, al introducir el resto de las variables del estudio se encuentran unas diferencias importantes: los valores no predicen la intención general de participar, y sí lo hacen las normas sociales, la obligación moral y la edad. Recordamos que en el caso de la intensidad del radar socio-moral, sus predictores eran los valores de universalismo-naturaleza, la obligación moral y la eficacia. En resumen, solamente el sentido de obligación moral aparece como predictor en ambos casos. Además, observamos que la varianza explicada era más alta en el caso del modelo para el radar. Esto sugiere que las variables relacionadas con la moralidad son más adecuadas para explicar el radar socio-moral que la intención general de participar, posiblemente, debido a su baja especificidad en cuanto a en qué objetivos vendría enfocado y también qué conductas se realizaría. Podemos concluir, que tanto como medida (ampliamente utilizada en la investigación sobre la participación social) como el fenómeno que supuestamente refleja (la disposición de hacer algo socialmente comprometido), la intención general de participar es parecida al constructo del radar pero al mismo tiempo, se diferencia en el grado de especificidad y también en incluir el radar explícitamente la dimensión de inclusividad moral.

El cuarto y último objetivo consistió justamente en contrastar el poder predictivo de la RsM-C y la intención general de participar con respecto a una serie de conductas socialmente comprometidas realizadas en la actualidad por los participantes del estudio. Nuestros resultados evidenciaron que la RsM-C, como intención más específica de conducta, es un predictor más importante de la mayor parte de este tipo de conductas que la intención general. Así, una u otra faceta del radar predecía significativamente tres (“Conducta consumo”, “Conducta Servicios Públicos” y “Conducta ropa”) de las cuatro conductas estudiadas, mientras que la intención general sólo predecía una conducta (“Conducta consumo”). Además, en dos de las conductas (“Conducta consumo”, “Conducta Servicios Públicos”), al introducir la RsM-C, se producía un aumento significativo de la varianza explicada. En cuanto

EL RADAR SOCIO-MORAL

al indicador del grado de participación social realizada (inespecífica en este caso), ambos indicadores lo predecían de forma significativa y el peso predictivo de la intención general era mayor comparado con el de “RsM Humanos”. La posible explicación puede deberse a, como hemos comentado anteriormente, el grado de especificidad: la intención general predice mejor la conducta general. No obstante, es llamativo que la faceta humanos del radar también explica la participación realizada. Esto puede ser debido a la fuerte vinculación de la participación actual de los participantes a las causas humanas.

Por último, este estudio tiene varias limitaciones que comentamos a continuación. Al igual que en anteriores estudios, el tamaño de la muestra ha sido reducido y con poca representación de personas con ideología conservadora. Futuros estudios pueden ampliar esta muestra además de buscar una representación ideológica más variada.

Por otro lado, no se ha podido atender del todo a la diferencia entre los valores y los objetivos de las preocupaciones de los individuos. Según Schwartz (2012), los valores de la benevolencia representan preocupaciones hacia el endogrupo, los de universalismo preocupación hacia los exogrupos y, por último, los valores de universalismo naturaleza hacia la naturaleza y los animales. Nuestro estudio ha evidenciado, mediante las dimensiones de la RsM, esta diferencia entre los valores de universalismo. Sin embargo, no ha podido explorar del todo el papel de la benevolencia-cuidado. La dimensión “RsM Humanos” contiene problemas sociales relativos tanto al endogrupo y como a los exogrupos. Es posible que por esta razón no se ha podido valorar el poder discriminante de los valores de la benevolencia-cuidado en las preocupaciones sociomorales de los individuos. La hipótesis a comprobar en los futuros estudios sería que benevolencia predice el foco del radar orientado al endogrupo humano y no tanto al exogrupo humano.

La ausencia de las medidas de las emociones específicas y concretas también representa otra de las limitaciones de este estudio. Otros estudios sobre participación social exploran el papel de emociones como la ira o la indignación. En el presente estudio, dado que la RsM recoge muy diversas causas y entidades, no ha sido posible diseñar unos ítems

EL RADAR SOCIO-MORAL

adecuados para estudiar la relación entre las emociones y el radar. Debido a esta circunstancia, se ha optado por incluir la medida de indiferencia general que recoge la falta de emociones empáticas. Futuros estudios pueden profundizar en el papel de esta variable así como de las emociones concretas en la inclusividad y en la acción colectiva en general.

Por último, otra de las limitaciones de este estudio es que solo se midió con un ítem la intención general de participar y la realizada. Futuros estudios pueden aproximarse mejor a la relación entre ambos tipos de participación y la RsM, aportando más ítems para medir estas variable.

En conclusión, con este estudio se ha tratado de explorar de manera más profunda el constructo del radar socio-moral. Por un lado, nos ha permitido validar su estructura bidimensional (humanos-naturaleza). Por otro lado, hemos podido abordar la triple naturaleza de la RsM: 1) como intención específica de realizar determinadas conductas debido a las relaciones que guarda con variables del modelo de comportamiento planeado; 2) como intención de realizar conductas relacionadas con distintas sensibilidades socio-morales en la sociedad; 3) siendo estas conductas las de participación social destinada a paliar el sufrimiento de las entidades afectadas por los problemas sociales. Además, hemos mostrado, a través del análisis de las relaciones que guarda la escala RsM con el resto de las variables, la importancia crucial de las creencias y principios morales de los individuos en sus compromisos activos hacia diversos problemas sociales. Finalmente, hemos demostrado la capacidad predictora del radar, frente a la intención general de participar, para explicar varias conductas cotidianas socialmente comprometidas.

El constructo del radar socio-moral y las evidencias de la validez de la escala RsM

Tal y como se ha mencionado, los estudios realizados para esta tesis doctoral han tratado de aproximarse al constructo propuesto del radar socio-moral de la manera más óptima posible. Dada la novedad del constructo, la investigación tiene una naturaleza claramente exploratoria. Asimismo, la escala RsM elaborada para medir el radar no pretende ser exhaustiva en cuanto a las conductas y las entidades representadas, entre otras cosas, debido a la variabilidad de conductas de participación que las personas pueden realizar y la amplitud de las entidades que pueden ser su objetivo. Este carácter exploratorio es una característica de otros estudios enfocados en el fenómeno de la inclusividad. Así, por ejemplo, Laham (2009,2013) examina la influencia del *framing* o de la accesibilidad en la mente de una serie de entidades en el círculo moral, encontrando que aquellos participantes a los que se les pide excluir a aquellas entidades por las que no sienten obligación moral (*exclusion mindsets*) tienen un círculo moral más amplio que aquellos participantes a los que se les solicita incluir a entidades por las que sienten preocupación (*inclusion mindsets*). Además, los estudios en torno a la expansividad modifican las entidades que se incluyen en sus escalas (véase Crimston et al., 2016) o exploran si las preocupaciones de los individuos se presentan en forma progresiva o redistributiva (Rottman et al., 2021).

Debido a las particularidades comentadas en este tipo de investigaciones, nuestro trabajo no está tan centrado en las propiedades psicométricas de la RsM como en la aproximación al fenómeno de la inclusividad a través del constructo del radar socio-moral. Sin embargo, a lo largo de los estudios empíricos realizados hemos podido aportar varios tipos de validez de nuestra escala. A continuación, se presenta una síntesis de las evidencias de forma sistematizada.

1.Marco conceptual

Definición:

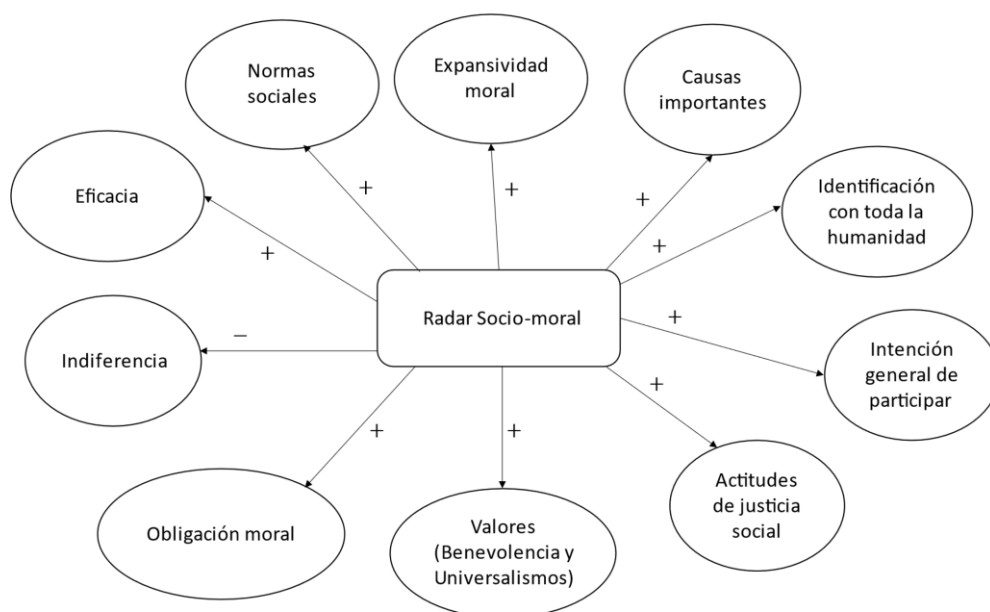
Se ha propuesto definir el radar socio-moral como el grado de compromiso conductual de una persona con los diferentes problemas sociales existentes y las entidades afectadas por ellos; dicho compromiso se expresa a través de diversas formas de participación social.

Red nomológica:

En la siguiente figura se muestran las relaciones planteadas a lo largo de los cinco estudios realizados y observadas empíricamente entre el radar, medido con la escala RsM, y una serie de fenómenos psicosociales evaluados a través de las escalas correspondientes:

Figura 10

Red Nomológica del Radar Socio-moral



Fuente: elaboración propia

RADAR SOCIO-MORAL

En los estudios 1 y 2 mostramos que el número de las *causas sociales* mencionadas por los participantes como importantes para ellos se relacionaba con la RsM, indicando que nuestra escala se aproxima de forma realista a la realidad fenomenológica de los compromisos sociomorales de los individuos. Por otro lado, en nuestro segundo estudio, observamos que el indicador “Firmas Naturaleza” y todos los indicadores relativos a compartir en redes sociales tenían relación significativa con la *identificación con toda la humanidad* que en cierto modo refleja también la extensión de los límites de aquellos que se incluyen en el endogrupo y, por tanto, potencialmente pueden considerarse como objeto de preocupación y cuidado.

Dado que el radar socio-moral se conceptualiza y la RsM busca medir, por un lado, los compromisos hacia diversos tipos de entidades, y por el otro, una intención específica de realizar conductas de participación, se buscó examinar su relación con los conceptos pertenecientes al ámbito de la moralidad y también al ámbito de la participación social.

En primer lugar, en los Estudios 1 y 4, mostramos la relación que guarda la *expansividad moral* con el radar socio-moral. En nuestro primer estudio, evidenciamos la relación significativa existente entre ambos constructos. En este sentido, cabe destacar las relaciones encontradas entre el tipo correspondiente de EEM con la RsM (p.ej. “EEM Naturaleza” - “RsM Naturaleza”). En nuestro cuarto estudio, debido a las variaciones en las entidades introducidas en la EEMx, esta correspondencia solo se mantuvo en aquellos indicadores que contenían entidades/causas relacionadas con la naturaleza.

En el Estudio 5 encontramos En primer lugar, en cuanto a las variables del ámbito de la moralidad, que *las actitudes de justicia social* se relacionaron significativamente con nuestra escala a excepción del indicador “JS Humanos” con “RsM Naturaleza”. Por otro lado, evidenciamos la fuerte relación entre el radar socio-moral, los *valores* (Universalismo y Benevolencia) y la *obligación moral* no solo en el análisis de correlaciones sino en los análisis de regresiones, mostrando que estas variables morales son de gran influencia en los compromisos sociomorales de los individuos. Por último, también evidenciamos la relación

RADAR SOCIO-MORAL

entre la *indiferencia* y nuestra escala. Así, esta variable se relacionaba negativa y significativamente con la RsM, revelando que la intensidad de los compromisos se asocia a un individuo menos indiferente.

En cuanto a las variables del ámbito de participación social, en los estudios 2, 4 y 5 comprobamos la relación existente entre la *intención general de realizar la participación social* y la RsM que mide el grado de intención específica de llevar a cabo una serie de comportamientos relacionados con la participación. En todos estos estudios, las dimensiones y la intensidad total de la RsM se asocian significativamente. Asimismo, hemos evidenciado que la intensidad de los compromisos (reflejados en la RsM) predecía la intención general de participar. En cuanto a los correlatos que generalmente se estudian con relación a la participación social, constatamos que la *eficacia* se asociaba significativamente con las dimensiones y la intensidad total de la RsM. Por último, las *normas sociales* también mostraron una relación significativa con nuestra escala, exceptuando los compromisos orientados hacia causas relativas a la naturaleza y los animales.

Por tanto, a lo largo de los estudios de la presente tesis doctoral y tal y como muestra la Figura 10, hemos observado que existe una relación entre la RsM y los fenómenos asociados.

2.Evidencias de validez

Ciertamente el constructo del radar socio-moral va más allá de los procesos puramente intraindividuales ya que las formas concretas de comprometerse con ciertas problemáticas sociales vienen moldeadas por el contexto y momento sociohistórico, cultural y político. Asimismo, las causas y entidades que pueden ser objeto de estas conductas comprometidas son elaboradas socialmente en cada sociedad y momento dado. Todo ello hace que *los límites del dominio del constructo* sean relativamente difusos, aproximando la noción del radar a un fenómeno sociológico. A pesar de ello, creemos importante elaborar este constructo ya que consideramos que refleja un fenómeno que puede observarse en la

RADAR SOCIO-MORAL

realidad de las personas y puede ser útil para describir, explicar y predecir sus comportamientos como ciudadanos de su sociedad en un momento social y político dado.

Cabe destacar el realismo mundano del instrumento de medida del radar socio-moral ya que capta las experiencias relativamente comunes a la gran parte de la población como, por ejemplo, recibir una invitación a firmar una petición *online*, comentar un problema social o invitar a realizar alguna acción con respecto a alguna causa social importante para el sujeto, e incluso participar en una manifestación a favor de esta causa. Además, las entidades incluidas en la RsM han sido extraídas de las peticiones más frecuentes realizadas en *change.org*, en movimientos globales como Amnistía Internacional o Greenpeace o en organizaciones como ACNUR o *Save the Children*, lo que garantiza, hasta cierto punto, que son las causas compartidas y valoradas socialmente y acerca de la importancia de las cuales existe un consenso social elevado. Todo ello asegura que los ítems incluidos en la escala representen *el dominio del contenido del constructo* del radar socio-moral de los individuos en cuanto ciudadanos más o menos comprometidos con un determinado rango de problemas sociales.

A continuación, resumimos las evidencias obtenidas en los cinco estudios en cuanto a la *validez del contenido*.

Como puede observarse en la Tabla 5, la estructura interna de la escala RsM ha sido altamente consistente, con una estructura bifactorial replicada en todos los estudios y con una varianza explicada bastante elevada. Igualmente, los índices de fiabilidad demuestran que la consistencia interna de la escala es satisfactoria en todos los casos, tanto para la escala en su conjunto como las dos dimensiones del radar socio-moral. En nuestro segundo estudio, solo se utilizaron dos conductas (firmar una petición y compartir en redes sociales) y también replicamos esta estructura bifactorial exceptuando la conducta "Firmar una petición"; sin embargo, al forzar dos factores a extraer, nuestros resultados mostraron las dos dimensiones en la RsM.

Tabla 5*Varianza Total Explicada y Alfas de todos los Indicadores de la RsM*

		Estudio 1	Estudio 3	Estudio 4	Estudio 5	
				RSM-L	RSM-C	
RsM Total	Varianza total explicada	63	72	72	74	72
	Alfa	.92	.93	.93	.91	.89
RsM Humanos	Varianza explicada	54	61	62	61	57
	Alfa	.89	.91	.92	.90	.89
RsM Naturaleza	Varianza explicada	9	11	10	12	14
	Alfa	.86	.92	.91	.91	.87

Las relaciones con otras variables es otra fuente de evidencia de validez basada en el contenido. Como se ha visto a lo largo de los estudios, y se comentará más adelante en relación con la validez convergente, las relaciones de las puntuaciones en la escala con otras variables reflejan las relaciones esperadas teóricamente.

En cuanto a la *validez convergente*, la evidencia empírica obtenida demuestra primero, correlaciones significativas con las medidas de constructos similares. Así, como puede observarse en la Tabla 6, en nuestro primer estudio, los análisis de correlaciones realizados mostraron relaciones de la RsM con el número de las causas importantes mencionadas con los participantes (Estudio 1), con la Expansividad Moral (Estudios 1 y 4), con la intención general de participar socialmente (Estudios 2, 4 y 5) y con los valores de universalismo y benevolencia, las actitudes de justicia social y la obligación moral (Estudio 5).

Los constructos más estrechamente vinculados con el del radar socio-moral serían las actitudes de justicia social, el sentido de obligación moral y la intención general de realizar la participación social dado que también contienen en cierta medida el componente conductual, sobre todo, la variable de la intención general de participar.

Tabla 6

Correlaciones entre Todos los Indicadores de la RsM con las Variables Estudiadas

	Estudio 1			Estudio 4						Estudio 5		
	RsM Humanos	RsM Naturaleza	RsM Total	RsM-L Humanos	RsM-L Naturaleza	RsM-L Total	RsM-C Humanos	RsM-C Naturaleza	RsM-C Total	RsM-C Humanos	RsM-C Naturaleza	RsM-C Total
EEM Humanos	.18*	-.01	.03	.12	.05	.02	.03	.03	.03	-	-	-
EEM Naturaleza	.14*	.30***	.25*	.21**	.36***	.32***	.00	.29***	.18**	-	-	-
EEM Total	.19*	.19*	.21*	.20**	.25***	.25***	.02	.20**	.13*	-	-	-
Causas importantes	.44***	.33***	.32***	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Intención general de participar	-	-	-	.59***	.50***	.60***	.54***	.38***	.51***	.53***	.29***	.45***
JS Humanos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.43***	.13	.30***
JS Naturaleza	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.29***	.42***	.42***
JS Total	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.43***	.33***	.42***
Benevolencia-cuidados	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.42***	.22**	.36***
Universalismo-preocupación	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.61***	.28***	.49***
Universalismo-naturaleza	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.35***	.55***	.53***
Obligación moral	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.59***	.48***	.60***

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

RADAR SOCIO-MORAL

Sin embargo, la observación de las correlaciones de estos constructos deja claro que la varianza compartida es importante pero no llega a ser excesivamente alta y, por tanto, no llega al punto de redundancia. Por tanto, el constructo del radar recoge un elemento relacionado pero diferenciable.

Además, se ha analizado el papel de estas variables como potenciales predictores del radar. Así, la dimensión correspondiente (Humanos versus Naturaleza) de la escala EEM de expansividad moral predecía las dimensiones de nuestra escala en el Estudio 1. En nuestro segundo estudio, una mayor identificación con toda la humanidad predecía los indicadores “Firmas naturaleza” y “Firmas total” y todos los indicadores de “Redes Sociales”. Respecto al Estudio 4, de forma similar al nuestro primer estudio, se la dimensión que comprendía las entidades relativas a la naturaleza o los animales y “EEM Total” predecían los indicadores “RsM Naturaleza” y “RsM Total” respectivamente. Otro predictor muy común e importante a lo largo de todos los estudios, ha sido la ideología. En líneas generales, una ideología de izquierdas predecía las dimensiones y la intensidad total de la RsM. Respecto a las variables del ámbito sociomoral, los valores de universalismo también eran predictores de nuestra escala. Así, los valores de universalismo-naturaleza predecían la intensidad total y la dimensión orientada a causas relativas a los animales y la naturaleza y, por otro lado, los valores de universalismo-preocupación predecían la orientación de los compromisos hacia causas humanas. Siguiendo con las variables morales, la obligación moral fue un predictor significativo de la RsM y, por último, la indiferencia predecía negativa y significativamente el indicador “RsM Humanos”.

Los resultados más importantes de los cinco estudios se resumen en la Tabla 7.

Cabe mencionar respecto de las actitudes sobre justicia social que actuaban como predictores significativos de la RsM en el Estudio 5, cuando se empleó el Modelo de Comportamiento Planeado. Aquí, la dimensión correspondiente de las actitudes de justicia social predecía significativamente los indicadores de la RsM (p.ej. “JS Humanos”-“RsM Humanos”). Sin embargo, perdieron su papel una vez introducidas las variables morales.

RADAR SOCIO-MORAL

Tabla 7

Variables Predictoras de la RsM

Estudio 1						
RsM Humanos		RsM Naturaleza			RsM Total	
EEM Humanos		-			-	
-		EEM Naturaleza			-	
-		-			EEM Total	
Ideología		Ideología			Ideología	
Estudio 2						
Firma Humanos cerca	Firma Humanos lejos	Firma Naturaleza	Firmas Total	Redes Humanos	Redes Naturaleza	Redes Total
-	-	ICTH	ICTH	ICTH	ICTH	ICTH
Ideología	Ideología	-	-	-	-	-
Estudio 4						
RsM-L Humanos	RsM-L Naturaleza	RsM-L Total	RsM-C Humanos	RsM-C Naturaleza	RsM-C Total	
EEM Naturaleza	EEM Naturaleza	-	-	EEM Naturaleza	-	
-	-	EEM Total	-	-	EEM Total	
Ideología	Ideología	Ideología	Ideología	Ideología	Ideología	
Estudio 5						
RsM-C Humanos		RsM-C Naturaleza			RsM-C Total	
Ideología		-			-	
Universalismo preocupación		-			-	
-		Universalismo naturaleza			Universalismo naturaleza	
-		-			Eficacia	
Indiferencia		-			-	
Obligación moral		Obligación moral			Obligación moral	

Nota: ICTH=Identificación con toda la humanidad

RADAR SOCIO-MORAL

En cuanto a la evidencia de la *validez de criterio*, nuestros estudios aportan sobre todo datos de la *validez concurrente*. En concreto, como variable criterio se han estudiado el grado de la realización de las conductas cotidianas socialmente comprometidas y también de la conducta de participación social realizada en el mismo período que la medición de la variable del radar socio-moral. La capacidad de la escala RsM para predecir las conductas se examinó en los estudios 3 y 5. La Tabla 8 resume las correlaciones encontradas y observamos que tanto las conductas cotidianas llevadas a cabo como la participación realizada por las personas correlacionan positivamente con la RsM a excepción de “Conducta Ropa” con “RsM Humanos” y la participación realizada y “RsM Naturaleza” en el Estudio 5.

Además, los análisis de regresión jerárquica realizados en estos estudios han mostrado un cambio significativo y en algunos casos un aumento muy sustancial de la varianza explicada en la variable criterio una vez se añadían los indicadores de la RsM.

Esto demuestra que la escala posee una *validez incremental* constatada ya que añade a otras fuentes de datos para la predicción de la variable criterio, en este caso, las diversas formas de conductas realizadas por los participantes de investigación.

3. Limitaciones de la escala

Tal como se ha comentado a lo largo del manuscrito, la escala RsM busca aproximarse al constructo propuesto del radar socio-moral sin pretender medir de forma exhaustiva todos sus posibles componentes con respecto a las conductas socialmente comprometidas ni tampoco todas las causas en las que estas conductas pueden estar enfocadas. En este sentido, podemos hablar de la infra representación del constructo por la escala RsM.

RADAR SOCIO-MORAL

Tabla 8

Correlaciones de la RsM con las Conductas Cotidianas Socialmente Comprometidas, y la Participación Realizada

	Estudio 3			Estudio 4				Estudio 5			
	RsM Humanos	RsM Naturaleza	RsM Total	RsM-L Humanos	.RsM-L Naturaleza	RsM-L Total	RsM-C Humanos	.RsM-C Naturaleza	RsM-C Total	RsM-C Humanos	.RsM-C Naturaleza
Conductas Humanos ¹⁵	.35***	.37***	.39***	-	-	-	-	-	-	-	-
Conductas Naturaleza ¹⁶	.43***	.49***	.51***	-	-	-	-	-	-	-	-
Conductas Total	.49***	.53***	.56***	-	-	-	-	-	-	-	-
Participación realizada	-	-	-	.48***	.31***	.42***	.34***	.20**	.29***	.38***	.12
Conducta Consumo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.31***	.27***
Conducta servicios públicos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.35***	.08
Conducta animales	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.22**	.20**
Conducta ropa	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.11	.14*

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

¹⁵Indicador de conductas destinadas al bienestar de los humanos (Donar a ONG, enviar SMS solidarios, evitar comprar ropa procedente de países donde trabajen menores y donar ropa u otros accesorios a centros de acogida)

¹⁶ Indicador de conductas destinadas al bienestar de los animales y la naturaleza (Reducir el consumo de agua o electricidad, evitar comprar productos que contengan plásticos, evitar el aceite de palma en los alimentos, evitar visitar zoológicos o espectáculos que trabajen con animales y evitar comprar ropa o accesorios de piel auténtica)

Al mismo tiempo, dada una gran variabilidad de las formas de participación social que realizan los ciudadanos hoy en día, que varía desde la normativa hasta la no-normativa, desde convencional hasta la no convencional, que puede adquirir la forma presencial o realizarse on-line, etc. (p.ej., Hoskins y Mascherini, 2009), no parece viable el desarrollo de una escala que incluya todas las formas de participación. Lo mismo puede argumentarse con respecto al sinfín de las causas y entidades con las que las personas pueden estar comprometidos. No obstante, creemos que la escala si permite captar el grado de la inclusividad socio-moral en la participación social, evaluada como la intención de realizar ciertas conductas comprometidas con una serie de problemas sociales. También permite evaluar si el foco de esta intención se dirige hacia causas humanas o no humanas.

Las dos dimensiones que sistemáticamente han emergido a lo largo de los estudios realizados aportan evidencia de que estas facetas del radar socio-moral se encuentran de forma consistente, lo que permite hacer predicciones de su replicación en los futuros estudios. Sin embargo, también es cierto que es posible que, al añadir otras causas o entidades emerjan más dimensiones del radar, no estudiadas en esta investigación. Por lo tanto, concebimos la medida del radar como un instrumento abierto a nuevas incorporaciones, flexible y adaptable al contexto social, político y cultural concreto.

4. Análisis adicionales

En el apartado anterior se ha tratado de resumir los datos arrojados a lo largo de todos nuestros estudios para dar algunas evidencias importantes sobre la validez de la RsM. No obstante, cabe destacar y resumir algunas otras cuestiones relevantes para esta investigación.

El radar socio-moral y el género

En primer lugar, enfocamos en las relaciones de la RsM con el género. En este sentido, ya nos hemos aproximado a las relaciones de nuestra escala con esta variable. En nuestro cuarto estudio, el género y, en concreto, ser mujer predecía la dimensión relativa a

RADAR SOCIO-MORAL

causas humanas y la intensidad total de nuestra escala en ambas versiones (corta y larga). Sin embargo, merece la pena analizar más sistemáticamente si existen diferencias en las dimensiones, así como la intensidad total de la RsM entre hombres y mujeres. Nuestros análisis en ese sentido evidencian que las mujeres tienen puntuaciones significativamente más altas en la mayoría de los casos, a excepción del indicador “RsM Naturaleza” en primer y cuarto estudio (versión corta de la RsM) y en el Estudio 5 (Tabla 9).

Tabla 9

Comparación de Puntuaciones Medias por Género en los Indicadores de la RsM

Estudio 1								
	Mujer		Hombre		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
RsM Humanos	0.69	0.26	0.57	0.28	2.28	-2.77	189	.006
RsM Naturaleza	0.54	0.29	0.47	0.30	.049	-1.43	189	.153
RsM Total	0.61	0.25	0.52	0.26	1.12	-2.30	189	.023
Estudio 2								
	Mujer		Hombre		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
Firma Humanos cerca	0.93	0.20	0.74	0.39	37.27	-2.55	33.15	.016
Firma Humanos lejos	0.95	0.17	0.83	0.26	15.32	-2.25	37.08	.030
Firma Naturaleza	0.73	0.34	0.82	0.27	3.03	1.35	112	.179
Firmas Total	0.85	0.20	0.81	0.19	0.02	-0.93	112	.340
Redes Humanos	3.68	0.95	2.97	1.11	3.52	-3.26	112	.001
Redes Naturaleza	3.00	1.26	3.05	1.27	0.008	0.19	112	.850
Redes Total	3.37	0.98	3.01	1.07	1.51	-1.69	112	.094

RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 9

Estudio 3								
	Mujer		Hombre		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
RsM Humanos	3.80	0.82	3.37	0.96	2.216	-3.24	213	.001
RsM Naturaleza	3.21	1.06	2.78	0.95	1.125	-2.70	213	.007
RsM Total	3.54	0.85	3.11	0.84	.095	-3.28	213	.001

Estudio 4								
RsM-L								
	Mujer		Hombre		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
RsM Humanos	4.00	0.73	3.30	0.91	9.444	-5.25	91,559	.000
RsM Naturaleza	3.22	0.99	2.89	0.90	.683	-2.21	203	.028
RsM Total	3.61	0.77	3.09	0.85	1.639	-4.17	203	.000

Estudio 4								
RsM-C								
	Mujer		Hombre		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
RsM Humanos	3.81	0.83	3.24	0.94	.887	-4.654	214	.000
RsM Naturaleza	3.22	0.99	2.78	1.10	.265	-1.597	214	.112
RsM Total	3.42	0.84	3.01	0.93	1.245	-3.306	214	.001

RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 9

Estudio 5								
RsM-C								
	Mujer		Hombre					
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
RsM Humanos	5.42	1.06	5.22	1.23	2.325	-1.111	183	.268
RsM Naturaleza	4.12	1.36	4.10	1.24	.643	-.105	183	.916
RsM Total	4.77	1.08	4.66	0.93	.696	-.641	183	.522

La forma del radar socio-moral

Dentro de los análisis adicionales que se presentan en este apartado, enfocamos también en una cuestión de relevancia en las investigaciones sobre la inclusividad: la cuestión de la forma de las preocupaciones morales o del círculo moral. En este sentido, las teorías sobre este fenómeno sugieren dos formas o patrones que puede adoptar el círculo moral, que ya hemos mencionado con anterioridad: la forma progresiva y la redistributiva. Según la primera, las personas que priorizan en su radar las causas relativas a la naturaleza se caracterizan por una mayor inclusividad moral y por tanto, su puntuación en el RsM total debería ser más alta que de las personas con el radar enfocado principalmente en humanos. En cambio, si la forma de inclusividad es redistributiva, no deberían encontrarse diferencias en la intensidad total del radar entre los individuos que priorizan las causas humanas y aquellos que priorizan a las entidades de naturaleza. En nuestro primer estudio ya abordamos esta cuestión creando las categorías que representaban las preferencias hacia humanos, hacia naturaleza y no preferencia hacia ningún tipo de causas. Encontramos que no había diferencias significativas en el alcance general del radar según las prioridades de los individuos en cuanto hacia donde estarían dispuestos a dirigir su participación social. Siguiendo el procedimiento del Estudio 1, hicimos el mismo análisis para el resto de los estudios. En la Tabla 10, se presenta el número de participantes de cada estudio que

RADAR SOCIO-MORAL

priorizaban causas humanas por encima de las causas relativas a la naturaleza, que priorizaban causas relativas a la naturaleza sobre causas humanas y aquellos que priorizaban ambas causas por igual.

Tabla 10

Número de Participantes según Prioridades en el Radar Socio-moral

	Estudio 1	Estudio 2	Estudio 3	Estudio 4	Estudio 5		
		Firmas total	Redes Total		RsM-L RsM-C		
	n	n	n	n	n		
Prioridad causas humanas	134	46	74	166	173	174	167
Prioridad causas naturaleza y animales	43	16	34	43	30	37	21
Igual prioridad	18	52	6	8	2	9	0
N	195	114	114	217	205	220	188

Debido a que el número de individuos que priorizan por igual las causas humanas y relativas a la naturaleza y los animales era relativamente bajo (exceptuando las conductas de firmar en el Estudio 2), se realizó una comparación de la intensidad general del radar socio-moral reflejado en las puntuaciones medias en la RsM total entre los participantes que priorizaban las causas humanas y aquellos que favorecían las causas relativas a los animales y naturaleza en su radar. Los resultados se presentan en la Tabla 11.

Nuestros análisis presentan una evidencia mixta sobre si las personas que priorizan las causas relativas a la naturaleza tienen un radar socio-moral más intenso comparado con aquellos que priorizan a los humanos. Por un lado, encontramos que en el Estudio 1, en el Estudio 2 en el indicador "Firmas total", en el Estudio 4 con la versión larga del radar y en Estudio 5 no existen tales diferencias.

Tabla 11

Comparación de Medias en la RsM Total según Prioridades

Estudio 1							
RsM							
Prioridad causas humanas		Prioridad causas naturaleza y animales		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
0.58	0.23	0.56	0.25	0.540	.480	175	.632
Estudio 2							
Firmas total							
Prioridad causas humanas		Prioridad causas naturaleza y animales		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
0.73	0.14	0.70	0.20	2.012	.494	.60	.623
Estudio 2							
Redes total							
Prioridad causas humanas		Prioridad causas naturaleza y animales		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
3.17	0.82	3.83	0.95	1.042	-3.704	.106	.000
Estudio 3							
RsM							
Prioridad causas humanas		Prioridad causas naturaleza y animales		<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>				
3.30	0.82	3.67	0.86	0.618	-2.633	207	.009

RADAR SOCIO-MORAL

Continuación Tabla 11

Estudio 4								
RsM-L								
Prioridad causas humanas			Prioridad causas naturaleza y animales					
<i>M</i>	<i>DT</i>		<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
3.42	0.79		3.58	0.97	1.960	-.964	201	.336
RsM-C								
Prioridad causas humanas			Prioridad causas naturaleza y animales					
<i>M</i>	<i>DT</i>		<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
3.11	0.82		3.54	0.93	0.382	-2.824	209	.005
Estudio 5								
RsM-C								
Prioridad causas humanas			Prioridad causas naturaleza y animales					
<i>M</i>	<i>DT</i>		<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>F</i>	<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
4.70	1.10		4.82	1	0.483	-.470	186	.639

Por otro lado, encontramos diferencias significativas en el alcance general de la RsM en el Estudio 2 en el indicador “Redes total”, en el Estudio 3 y en el Estudio 4 en la versión corta de nuestra escala donde los participantes que priorizaban las causas relativas a la naturaleza tenían puntuaciones más altas de la intensidad total de su radar.

Por último, en la Tabla 12, se presenta la forma de la distribución de puntuaciones en todos los estudios en el indicador “RsM Total”.

Tabla 12*Coefficientes de Asimetría y Curtosis*

Estudio 1			
		Firmas total	
M	DT	Asimetría	Curtosis
0,81	0,23	-1,585	2,397
Estudio2			
		Firmas total	
M	DT	Asimetría	Curtosis
0,84	0,19	-1,511	2,593
		Redes total	
M	DT	Asimetría	Curtosis
3,28	1,01	-0,773	-0,156
Estudio 3			
		RsM	
M	DT	Asimetría	Curtosis
3,42	0,86	-0,308	-0,269
Estudio 4			
		RsM-L	
M	DT	Asimetría	Curtosis
3,46	0,83	-0,216	-0,687
		RsM-C	
M	DT	Asimetría	Curtosis
3,25	0,9	-0,099	-0,801
Estudio 5			
		RsM-C	
M	DT	Asimetría	Curtosis
4,72	1,08	-0,537	-0,151

En líneas generales, todos nuestros estudios presentan una distribución asimétrica sesgada a la izquierda (negativa) con un coeficiente de curtosis negativo, evidenciando que la distribución es platicúrtica.

Capítulo IV. Discusión general

1. Inclusividad en participación social: fenómeno y objeto de estudio psicosocial

A lo largo de la presente tesis doctoral, además de abordar el fenómeno de la inclusividad, se han tratado de destacar, a su vez, dos ideas. La primera de ellas es que la implicación de los ciudadanos con la sociedad que les ha tocado vivir y con el mundo en general varía desde la pasividad casi absoluta hasta unos compromisos muy profundos y activos. Hemos puesto de relieve que existe una diversidad de maneras en la que algunos individuos pueden convertirse en ciudadanos activos de una sociedad mientras otros se mantienen al margen y no se involucran.

Tal como hemos comentado previamente, la participación en forma de los compromisos de los individuos influye en la calidad de la vida pública y en el desempeño de las instituciones sociales (Putnam, 1995) y también es altamente relevante para la mejora de las condiciones de una comunidad (Wandersman & Florin, 2000), para combatir los procesos de la exclusión social de ciertos grupos, para el desarrollo y supervivencia de las diferentes sociedades (Dávila et al., 2020) o para el bienestar de los individuos y el sistema político (Putnam, 2000). En este sentido, para asegurar una democracia sana y fuerte y construir una sociedad más inclusiva es importante que los ciudadanos se impliquen de cuantas más maneras y con cuantas más causas mejor. Esta circunstancia destaca la importancia de vincular la noción de participación social con la inclusividad moral.

La segunda idea tiene precisamente que ver con el foco de los compromisos de las personas cuando se implican socialmente, es decir, con la cuestión hacia qué grupos afectados por las problemáticas sociales van dirigidas sus acciones de participación. La

sensibilidad sociomoral de los individuos y de la sociedad parece que haya ido en expansión, incluyendo cada vez más objetos de preocupación en el círculo moral (Bratanova et al., 2012; Crimston et al., 2016, 2018a, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Laham, 2009, 2013; Singer, 1981, 2011; Waytz et al., 2019). Al mismo tiempo, está influida por los procesos de construcción social de sentido que establece qué asuntos se consideran problemas sociales y qué grupos se consideran necesitados de protección y cuidados (Yela & Galdós, 2013). En cualquier caso, en muchos países del norte global y también en otros, del mismo modo que las formas de participación social son múltiples, existen en la actualidad un sinfín de causas y entidades por las que los individuos se preocupan moralmente y se comprometen de diversas formas. Los grupos objeto de preocupación y protección activas pueden ir desde el endogrupo más cercano e inmediato hasta aquellos lejanos psicológica y geográficamente y no ser exclusivamente humanos.

Estas dos ideas reflejan una realidad social: los individuos pueden comprometerse de diversas maneras (p.ej. participando en una manifestación) por diversas entidades (p.ej. la personas vulnerables). De estas premisas surge nuestro constructo: el radar socio-moral.

1.1 Radar Socio-Moral: la propuesta teórico-empírica

La presente tesis doctoral ha tratado de acercarse al fenómeno de la inclusividad desde un punto de vista no abordado en la investigación anterior. Nuestro trabajo combina dos áreas extensas de la Psicología Social y disciplinas afines, - los estudios enfocados en la moralidad y los de la acción colectiva -, y trabaja justamente en la intersección de estos ámbitos, siendo el constructo propuesto del radar la representación de ello. Así, del mismo modo que existe una aproximación a la inclusividad desde la moralidad y otra desde los estudios de la justicia, nuestra propuesta pretende aproximarse a este fenómeno desde la perspectiva de la participación social de las personas en tanto ciudadanos más o menos comprometidos con varios problemas que enfrenta la sociedad.

EL RADAR SOCIO-MORAL

La investigación en torno a la inclusividad está centrada en las sensibilidades y preocupaciones de los individuos expresadas a través del sentimiento de obligación moral o de responsabilidad personal (Bratanova et al., 2012; Laham, 2009, 2013; Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Waytz et al., 2019) que las personas pueden sentir hacia una diversidad de entidades que, generalmente, comprenden los grupos humanos cercanos o lejanos y los animales o la naturaleza. El constructo del radar socio-moral también sigue estas premisas, pero busca captar la variabilidad de las formas de implicación activa de los individuos con distintas entidades posible objeto de preocupación. Así, definimos el radar socio-moral como la magnitud de compromisos de los individuos ante diversas problemáticas existentes y las entidades afectadas. Al mismo tiempo creamos un instrumento para acercarnos empíricamente al constructo propuesto, el que denominamos la escala Radar Socio-moral y que, a diferencia de otras escalas (p.ej. la escala de Expansividad Moral), trata reflejar los diferentes tipos de compromisos sociomorales a través de la disposición a realizar conductas de participación social. En concreto, nuestra escala mide el grado de la intención específica de realizar determinados comportamientos de participación con respecto a una serie de problemas sociales existentes. En este sentido, el constructo y la medida del radar parten del realismo mundano y de la experiencia, que consisten en que no sólo los individuos pueden ser más o menos inclusivos en su sensibilidad y expansividad moral de forma hipotética, sino que pueden estar dispuestos a realizar varias formas concretas de acción con respecto a determinados objetos de su preocupación.

Consideramos que la principal contribución de esta investigación doctoral no es metodológica centrada en el desarrollo de una medida del radar socio-moral. Creemos que nuestra aportación es sobre todo conceptual: mientras que la investigación previa se centraba por separado o bien en la inclusividad/expansividad moral de los individuos o bien en las conductas de participación social, este trabajo propone unir los dos ámbitos del estudio y presenta el constructo del radar socio-moral que, justamente, se encuentra en esta fusión de

EL RADAR SOCIO-MORAL

ambos campos. De esta manera, el constructo se nutre de ambas perspectivas y creemos que la aportación se realiza en ambos dominios contribuyendo a superar las limitaciones que poseen. En este sentido, la investigación sobre la moralidad la vincula con la conducta mostrando, por ejemplo, que una mayor expansividad moral, conceptualizada como forma de cognición moral, predice una serie de comportamientos como la intención de donar un riñón a un desconocido o donaciones destinadas para favorecer el bienestar del medioambiente y los animales o la intención de unirse a una campaña en defensa de los animales (Crimston et al., 2016). Sin embargo, hasta donde sabemos, no se ha intentado relacionar dicha expansividad moral con indicadores conductuales de forma más sistemática. Además, según nuestra opinión, la medida de expansividad moral posee un realismo mundano limitado, ya que pocos individuos tienen experiencias directas de tratar, por ejemplo, con un asesino o un pedófilo y desarrollar el sentido de obligación moral hacia su bienestar. Por otro lado, algunas investigaciones sobre la acción colectiva evidencian la importancia de las variables morales como predictoras de participación como, por ejemplo, el papel de las convicciones morales dentro del modelo SIMCA para predecir la firma de peticiones (Van Zomeren et al., 2012) o de la obligación moral como predictora de la intención de realizar una serie de actos en contra de la subida de tasas universitarias (Vilas & Sabucedo, 2012). En este ámbito, si bien se reconoce la importancia de la dimensión moral en la participación (Van Zomeren et al., 2011; Sabucedo et al., 2018; Vilas & Sabucedo, 2012; Van der Werff et al., 2013; Warburton & Terry, 2000), no se ha tratado su papel de una manera exhaustiva sino más bien incidental. No obstante, parece inevitable considerarla cuando se trata de los esfuerzos por parte de los individuos de influir en las cuestiones sociales y/o políticas ya que puede determinar, entre otras cuestiones, la temática o los destinatarios de la participación realizada.

Como respuesta a los avances y las limitaciones en ambos ámbitos de investigación, desde la noción del radar socio-moral hacemos una propuesta que justamente busca integrar la noción de inclusividad moral con la de participación activa de los individuos en la sociedad.

Tal como se ha comentado previamente, este trabajo tiene un carácter exploratorio al tratarse de un constructo novedoso y no abordado en la investigación previa.

1.2 Resumen de la investigación empírica

A continuación, presentamos una síntesis de los principales resultados de los estudios realizados durante esta tesis doctoral.

El objetivo principal del primer estudio fue diseñar y poner a prueba empíricamente nuestra escala y, al mismo tiempo, registrar las variaciones en los compromisos de los individuos. Nuestros resultados mostraron que la intensidad total del radar socio-moral varía sustancialmente y que pueden diferenciarse dos orientaciones en el radar medido con la escala RsM: las cuestiones relativas a los humanos (personas sin hogar, sanidad pública, explotación infantil, hambre en África y refugiados) y los problemas que afectan a la naturaleza y los animales (orangutanes, Antártida, cetáceos y lince). Además, el hecho de que la intensidad del radar estaba relacionada con el número de causas mencionadas como importantes por los participantes del estudio y también con un fenómeno teóricamente cercano de la expansividad moral se tomó como primeras evidencias de realismo y validez de nuestro constructo.

El Estudio 2 se adaptó al contexto de la pandemia y su objetivo fue explorar si ésta y las experiencias asociadas a ella producían efectos en el radar socio-moral de los individuos. Nuestros resultados parecen apuntar a que, al contrario de lo que argumentan algunos autores (Opatow, 1993; Graham et al., 2007), no se produjo una reducción en las preocupaciones y compromisos de los individuos. Además, los sentimientos asociados a las consecuencias de la pandemia como el miedo o la vulnerabilidad estaban relacionados con una mayor intensidad del radar reflejado en la disposición de compartir en redes sociales. Por otro lado, los resultados de nuestro segundo estudio vinculan, al igual que anteriores investigaciones (Crimston et al., 2016, 2018a), el sentirse parte de un grupo humano amplio con la extensión de los compromisos activos de los individuos. Así, evidenciamos que una mayor identificación con toda la humanidad predecía un radar socio-moral más intenso.

EL RADAR SOCIO-MORAL

El objetivo del Estudio 3 fue explorar la relación que guardan las conductas cotidianas socialmente comprometidas de los individuos con su radar socio-moral. En este sentido, este estudio aportó una primera evidencia de que la intensidad del radar socio-moral puede considerarse, y utilizarse, como el predictor de este tipo de conductas.

El Estudio 4, a diferencia de los anteriores, disponía de tres objetivos generales: validar la nueva versión de la escala larga RsM, validar la escala corta y explorar más la capacidad predictiva del radar socio-moral. En general, los resultados obtenidos apoyaron la validez de ambas versiones de la escala RsM aunque con ciertos matices. Tal como argumentamos en la discusión de este estudio, las diferencias en las entidades incluidas en la escala de Expansividad Moral en el Estudio 1 y el Estudio 4 tuvieron como consecuencia algunas variaciones en los resultados. Sin embargo, estas diferencias no pusieron en riesgo la validez de la RsM. Respecto del último objetivo, evidenciamos que la RsM en ambas versiones predecía la intención general de participar socialmente y la participación realizada por las personas encuestadas.

Por último, el Estudio 5 tenía como objetivo general caracterizar más en profundidad el fenómeno del radar socio-moral analizando más extensamente sus predictores y estudiando su capacidad para predecir conductas concretas. Nuestros resultados pusieron de relieve la triple naturaleza del radar socio-moral, por un lado, como intención específica de comportamiento, por el otro, como diversas formas de compromiso conductual de los individuos y, por último, como una intención de actuar que puede estar enfocada tanto a los grupos humanos como no humanos destinatarios de dichas conductas. Además, demostramos que la medida del radar predecía mejor las conductas cotidianas socialmente comprometidas de las personas encuestadas frente a la intención general de participar.

De los resultados y conclusiones de todos los estudios individualmente, se pueden extraer algunas conclusiones generales con respecto al constructo del radar y colocarlo en el marco teórico más amplio.

2.Caracterización del radar

2.1 El radar como expresión de inclusividad

La idea de la existencia de un radar como característica de los ciudadanos no indiferentes que se involucran activamente con un determinado rango de problemas sociales implica la cuestión de inclusividad. Por un lado, como argumentamos previamente, las acciones de ciudadanía activa (participación basada en los valores de igualdad, tolerancia y respeto) normalmente buscan mejorar o proteger la situación de ciertas entidades. En este sentido, la propia acción de participación tiene como objetivo aumentar la inclusión e inclusividad social. Así, podemos afirmar que las conductas estudiadas en nuestra investigación, - tales como firmar una petición, ir a una manifestación a favor de una causa, o difundir información acerca de ella en redes sociales, - representan conductas de inclusión social. Para que se pudiera hablar de un radar encendido, haría falta una disposición mínima por parte de la persona de hacer algo por al menos una causa o grupo social. Por otro lado, el radar puede estar enfocado en más de una entidad. Entonces, la cantidad de causas por las cuales el individuo muestra cierto grado de compromiso conductual reflejaría su nivel de inclusividad moral. En este sentido, el constructo del radar socio-moral también recoge esta inclusividad de los individuos, asumiendo que podemos involucrarnos en varias problemáticas sociales.

A lo largo de la presente tesis doctoral se ha destacado la importancia de la moralidad. La inclusividad representaría una faceta más de la moralidad y, al mismo tiempo, una nueva forma de aproximarse a los factores explicativos de la participación social. Siguiendo estas premisas, consideramos que es de suma relevancia conocer qué variables relacionadas con el ámbito de moralidad son los correlatos del radar.

El primer candidato que estudiamos fue la expansividad moral. Como razonamos en nuestro primer estudio, este constructo busca reflejar una faceta de la cognición moral y representa la amplitud de entidades consideradas merecedoras de preocupación moral y trato

EL RADAR SOCIO-MORAL

acorde. Siguiendo este razonamiento, asumimos que incluir a un determinado grupo de entidades en el círculo moral tendrá como consecuencia la disposición a realizar ciertas conductas dirigidas a favorecer el bienestar de estas entidades. Tal y como muestran los Estudios 1 y 4 (aunque este último con ciertos matices), la expansividad moral ha sido un buen predictor del radar socio-moral. Por tanto, nuestros resultados evidencian esa relación entre las preocupaciones morales y los compromisos activos de los individuos.

Otras variables vinculadas a la esfera de moralidad que estudiamos fueron los valores personales, la obligación moral y la indiferencia. Investigaciones previas han evidenciado la asociación entre los valores de universalismo y la inclusividad (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b) y nuestros resultados confirman también esta relación al mostrar que el universalismo está relacionado con el radar socio-moral de los individuos. Además, a diferencia de estos estudios, en nuestra investigación hemos dado un paso más al incluir dos tipos distintos de universalismo del modelo actualizado de valores (Schwartz, 2012), distinguiendo así los objetivos motivacionales que subyacen los valores de universalismo-preocupación y de universalismo-naturaleza. Esto nos ha ayudado a caracterizar de forma más precisa los compromisos activos de los individuos reflejados en el radar socio-moral. Así, si acudimos a las dos dimensiones de nuestra escala, observamos una diferencia relevante en lo que a valores se refiere: los compromisos de los individuos orientados hacia causas humanas se explican por los valores que destacan la igualdad, la justicia social y la protección para la humanidad mientras que los compromisos orientados hacia la naturaleza y los animales se predicen por los valores cuyo objetivo principal es la preservación de la naturaleza.

En cuanto al sentido de obligación moral, este tiene una doble naturaleza, por un lado, es motivadora de la participación social de los individuos y, por otro, proviene de actuar acorde con una norma moral (Sabucedo et al., 2018). Así, se asume que sentirse moralmente obligado a comprometerse es una consecuencia de las normas morales del individuo. En nuestra investigación, la fuerte relación constatada entre la obligación moral y las dimensiones, así como la intensidad total del radar socio-moral es una evidencia clara del

importante papel que cumplen los imperativos morales en las conductas más comprometidas de los individuos.

Por último, hemos concebido la indiferencia como un mecanismo de desconexión moral (Bandura, 1996) ya que puede presentarse como la ausencia de emociones empáticas e implica una falta de responsabilidad personal o social hacia determinados problemas sociales o entidades (Menesini et al., 2015; Passini, 2017, 2019a, 2019b; Passini y Morselli, 2017). Nuestros resultados demuestran que la indiferencia se relaciona de forma coherente con todos los indicadores de nuestra escala de tal manera que a menor indiferencia más intenso el radar. Esto es una evidencia más de la importancia de la moralidad en los compromisos activos de los individuos ya que la indiferencia, en primer lugar, tiene relación con los mecanismos de desconexión moral que evitan que los individuos se comporten de acuerdo a sus principios, en segundo lugar, se presenta como la ausencia de una emoción moral como la empatía y, por último, implica la ausencia de la responsabilidad personal necesaria para sentir la obligación moral de comprometerse por el bienestar de las entidades.

Por tanto, la relación demostrada de los valores, la obligación moral y la indiferencia con el radar avala nuestra forma de abordar la inclusividad desde los compromisos activos de los individuos.

2.2 El radar como indicador del compromiso de participar socialmente

Dado que nuestro constructo incluye un conjunto de comportamientos de participación social, hemos enmarcado la investigación empírica también desde los modelos que estudian participación. De esta manera pretendíamos caracterizar el radar desde esta perspectiva para conocer mejor qué factores lo moldean. Para ello, en el Estudio 5 hemos explorado su relación con algunas variables clásicas como la eficacia participativa (Van Zomeren et al., 2013) o las normas sociales percibidas (Cialdini et al., 1990). Los diferentes tipos de eficacia son predictores importantes de la intención y la participación de los individuos (Corcoran et al., 2011; Hornsey et al., 2006; van Zomeren et al., 2008) o de actividades como firmar una

petición o participar en una manifestación de estudiantes (Van Zomeren et al., 2013), al igual que las normas sociales (Smith & Louis, 2008). Los análisis de regresiones en nuestro quinto estudio mostraron que antes de introducir las variables morales, la eficacia predecía ambos focos y la intensidad total del radar, y las normas sociales predecían el indicador “RsM Humanos”. Es más, con las variables morales introducidas, la eficacia se mantenía como un predictor significativo de la intensidad total de la RsM en el modelo final. Estos resultados validan la caracterización del radar como un constructo que se explica también desde el área de participación social. Es cierto que observamos que las variables morales son más influyentes a la hora de predecir la disposición de las personas a llevar a cabo acciones de participación por diversas causas. Sin embargo, la creencia en que su implicación puede tener impacto significativo (eficacia participativa) y los factores de influencia e interacción social (normas percibidas) también son importantes para comprender la “inclusividad comprometida” de los individuos en tanto ciudadanos.

2.3 Alcance del radar y su forma

Los estudios psicosociales sobre el círculo moral o la expansividad moral introducen la idea de que las preocupaciones son algo gradual y pueden variar en su intensidad y en los diferentes grados existentes de obligación moral y sacrificios realizados por las diferentes entidades que componen dicho círculo moral (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b, 2022; Rottman et al., 2021). Así, por ejemplo, un individuo puede sentir una preocupación más intensa por un exogrupo que por otro. Nuestro constructo también trata de abordar esta cuestión, reflejando los diferentes niveles de compromisos asumidos por los individuos para favorecer el bienestar de los grupos humanos y no humanos incluidos.

En este sentido, hemos evidenciado variaciones importantes en la intensidad del radar (véase el Capítulo III). Nuestros análisis muestran una distribución asimétrica sesgada a la izquierda de la media en todos los estudios. Esto quiere decir que, en líneas generales, la intensidad del radar suele comprender valores bajos y medios. Estos resultados reflejan de

EL RADAR SOCIO-MORAL

forma realista la realidad social evidenciada en diversos estudios que muestran unas tasas no muy altas de participación en España. Así, el 24.9% de los españoles han participado en manifestaciones pacíficas, el 10.9 % han firmado una petición más de tres veces o el 3.9 afirma ser miembro activo de una organización para favorecer el medioambiente según la Encuesta Mundial de Valores de 2011 (Inglehart et al., 2014). Más recientemente, el barómetro juvenil muestra, por ejemplo, que el 2.5% de los jóvenes participa activamente en una organización política o que 8.8% participa en una organización social o de voluntariado (Rubio et al., 2019).

Por otro lado, los análisis revelaron un coeficiente de curtosis negativo, indicando que los valores de los datos están menos concentrados alrededor de la media y que existe, a su vez, una distribución más dispersa y una sustantiva variabilidad en las respuestas. Estos resultados son similares en todos nuestros estudios. Por tanto, empíricamente se ha comprobado que existen diversas intensidades en los compromisos de los individuos reflejados en las conductas y problemáticas sociales que contiene la RsM.

También hemos encontrado de forma consistente que se podían diferenciar dos dimensiones en el radar socio-moral de las personas y hemos constatado en todos los estudios que a nivel de la muestra total se observaba una prioridad general por las causas humanas en la forma del radar socio-moral. Por otro lado, si bien las dos orientaciones del radar correlacionaban entre sí de forma moderadamente alta, tenían correlatos distintos.

La cuestión de las relaciones mutuas entre las dos dimensiones y la prevalencia de una sobre otra, es decir, la forma que puede tener el radar, se relaciona con un aspecto teórico de relevancia para los estudios sobre la moralidad e inclusividad. Tal como comentamos en varios apartados de este trabajo, la afirmación acerca de una cada vez mayor inclusividad moral de los individuos y las sociedades al expandirse el círculo moral a lo largo de la historia de la humanidad, tiene su origen en los desarrollos de la filosofía moral contemporánea y es defendida sobre todo por Singer (1981, 2011). Las investigaciones psicosociales sobre la expansividad moral (Crimston et al., 2016, 2018a, 2018b) parecen

EL RADAR SOCIO-MORAL

demostrar, basándose en esta idea de un progreso moral universal en las preocupaciones sociomorales, un patrón del círculo moral que sitúa en el centro a la familia y en los extremos las plantas o la entidad “villanos” (véase Figura 2). De ello puede concluirse que, efectivamente, se confirma una tendencia lineal de la expansividad moral en esta dirección. Sin embargo, al constatar nuestros estudios que los compromisos activos de los individuos pueden inclinarse tanto hacia causas humanas como hacia causas relacionadas con los animales o la naturaleza, resulta cuestionable la universalidad del patrón del desarrollo de las sensibilidades, al menos a nivel individual y cuando se trata de un aspecto conductual. Así, nuestros resultados sugieren que este patrón unidireccional y unidimensional de inclusividad moral puede no representar de una manera óptima la *forma* de la distribución de los compromisos socio-morales de los individuos, cuando éstas se concretizan en la disposición de actuar con respecto a las entidades objeto de implicación. En este sentido, nuestros resultados se aproximan más a los encontrados por Rottman et al. (2021) que argumentan que la expansión moral no trataría solo de ir añadiendo entidades a nuestro círculo moral tal y como explican las tesis evolucionistas. Existen evidencias empíricas que demuestran que la inclusividad es un fenómeno más complejo. Por ejemplo, durante la etapa adulta el valor relativo que se otorga a los animales decrece gradualmente (Wilks et al., 2021), por tanto, no existiría una evolución de las preocupaciones. Por otro lado, no todos los contextos implican sumar entidades a nuestras preocupaciones morales, en situaciones de conflicto los individuos deben posicionarse a favor de una entidad u otra (Opatow, 1993). Además, según argumentan Rottman et al., 2021, las preocupaciones morales son un recurso limitado del mismo modo que lo es el tiempo o el dinero. De este modo, los individuos irían redistribuyendo sus recursos en función de sus prioridades. Así, en su estudio demuestran la existencia de dos tipos de prioridades: entidades humanas y entidades relacionadas con la naturaleza y los animales. Es decir, algunos individuos otorgan mayor valor moral a la naturaleza que a los humanos (*tree-huggers*) y otros, al contrario, valoran las entidades humanas por encima del medioambiente o los animales (*humans-lovers*). Nuestros análisis adicionales, introducidos en el Capítulo III, evidenciaron también que mientras algunos participantes de la investigación

EL RADAR SOCIO-MORAL

mostraban una clara preferencia por las entidades humanas, otros priorizaban las causas relacionadas con los animales y la naturaleza en su radar socio-moral. Al mismo tiempo, la forma progresiva de las preocupaciones morales implicaría que aquellos que se preocupan por entidades como la naturaleza o los animales tendrían un círculo moral más amplio ya que también incluyen al endogrupo y a los exogrupos en sus preocupaciones. En este sentido, nuestros análisis adicionales aportan evidencia mixta respecto a las diferencias en el alcance general del radar. Por un lado, en varios casos no se observan diferencias significativas mostrando que la intensidad total del radar no está afectada por el foco concreto del radar. Sin embargo, es de destacar que cuando las diferencias eran significativas, aquellas personas que priorizan los compromisos hacia causas relativas a la naturaleza puntuaban más alto en el radar total. Esto sugiere que los individuos que otorgan prioridad a las causas que se alejan de los intereses del endogrupo (humanos, en este caso), muestran una mayor disposición general de desarrollar compromisos conductuales con las problemáticas sociales. No está claro si son más moralmente inclusivos, pero sí parece que justamente estas personas están más dispuestas a comprometerse socialmente. Por tanto y, en definitiva, no hemos podido mostrar una evidencia clara y concluyente sobre la existencia de una forma redistributiva de la inclusividad, sin embargo, nuestros resultados sí parecen concluir que no habría un único patrón progresivo. Si bien la mayoría de las investigaciones en torno a la inclusividad se han basado en la tesis de la existencia del desarrollo unidireccional universal en las preocupaciones morales (Bratanova et al., 2012; Crimston et al., 2016, 2018a, 2022; Graham et al., 2017; Kirkland et al., 2022; Laham, 2009, 2013; Waytz et al., 2019) y siguiendo esta argumentación han creado las herramientas destinadas a medir la inclusividad, los resultados evidenciados a lo largo de esta tesis doctoral sugieren que esta cuestión puede ser más compleja. Por tanto, tiene implicaciones tanto teóricas al profundizar nuestra comprensión del alcance y dirección de los compromisos socio-morales, como metodológicas sugiriendo que puede existir un fallo en las mediciones que directamente asumen un orden universal progresivo. Puede que la solución radique en diferenciar más claramente entre las disposiciones hipotéticas de asumir responsabilidad por ciertas entidades, - el constructo de

EL RADAR SOCIO-MORAL

expansividad moral no deja de representar un aspecto de la cognición moral -, y las cuestiones más realistas que reflejen lo que los individuos estarían dispuestos a hacer en su vida y los compromisos concretos que estarían dispuestos a asumir. La investigación futura podría desmarañar este aspecto.

2.4 Las dos orientaciones del radar

De manera clara, a lo largo de todos nuestros estudios, hemos encontrado dos dimensiones en el radar socio-moral: una que tiene que ver con los compromisos orientados hacia causas humanas y otra orientada a los compromisos hacia los animales y la naturaleza. Cada dimensión ha mostrado tener predictores comunes, pero también se han evidenciado diferencias significativas en lo que a predictores se refiere. A continuación, se presentan algunos resultados en este sentido.

La eficacia participativa ha representado un predictor común. Sin embargo, tal como hemos comentado más arriba, su peso dejaba de ser significativo cuando se introducían las variables del ámbito de la moralidad. De ellas, la variable de obligación moral sí aparecía como un predictor estable y común de ambas orientaciones del radar en los modelos finales. Por tanto, podemos concluir que ambos focos del radar son más intensos entre los individuos que se creen capaces de influir en la vida socio-política y, sobre todo, por su sentido de obligación moral de hacerlo.

En cuanto a las diferencias, en el caso de la dimensión “RsM Humanos”, las actitudes de justicia en su dimensión relacionada con los humanos y las normas sociales para participar predecían esta orientación, pero sólo antes de introducirse las variables morales, en el modelo final la indiferencia y el universalismo-preocupación explicaban esta dimensión. En el caso del indicador “RsM Naturaleza” las actitudes de justicia social en la dimensión naturaleza eran los predictores de esta orientación antes de introducir las variables morales, en el modelo final los valores de universalismo-naturaleza explicaban los compromisos orientados a los animales y la naturaleza.

EL RADAR SOCIO-MORAL

Estas diferencias nos aportan datos relevantes sobre qué características poseen los dos tipos de orientaciones. Así, ambos tipos de compromisos están moldeados por actitudes y valores, sin embargo, estos hacen hincapié en cuestiones diferentes. Los valores y actitudes que explican la orientación hacia causas humanas promueven la justicia social y la igualdad de la sociedad y los valores y actitudes que explican la orientación hacia causas relacionadas con la naturaleza y los animales enfatizan su preservación y una distribución justa y equitativa de los recursos hacia este tipo de entidades. Al mismo tiempo, y a diferencia de la orientación hacia la naturaleza, los compromisos hacia causas humanas están caracterizados por ser moldeados por las normas sociales de participar y destacan por ser individuos no indiferentes.

Por otro lado, también cabe destacar las diferencias en las relaciones entre ambas dimensiones del radar y la ideología política ya que esto las caracteriza de algún modo. En este sentido, nuestros datos muestran que, si bien la ideología predecía el foco del radar orientado a las entidades humanas en cada uno de los estudios y de todos los indicadores, no lo hacía con tanta consistencia en el caso de la dimensión del radar orientada a los animales y la naturaleza. Este patrón es algo diferente a lo argumentado por ciertos autores que afirman que los individuos de ideología liberal disponen de una mayor amplitud del círculo moral, incluyendo también las entidades relativas a la naturaleza o los animales en su círculo de preocupación socio-moral (Waytz, 2016, Waytz et al., 2019). La evidencia obtenida en nuestra investigación parece sugerir con más fuerza que las preocupaciones en torno a la naturaleza en el contexto español no poseen tanta carga ideológica como en otros países donde se realizaron los estudios mencionados (p. ej. EEUU). Dicha carga ideológica, según explican algunos autores, tiene que ver con las prioridades morales que dispone cada tipo de ideología. Según la Teoría de los Fundamentos Morales (Graham et al., 2013; Haidt y Joseph, 2004; Haidt y Graham, 2007), aquellos individuos de ideología liberal destacan en valores más centrados en las preocupaciones sobre los derechos de los individuos a ser tratados de forma justa y entre sus prioridades están los fundamentos morales más relacionados con esta premisa como el “Daño” o la “Justicia”. Por otro lado, aquellas personas de ideología

EL RADAR SOCIO-MORAL

conservadora destacan por su lealtad hacia el endogrupo o el respeto a las tradiciones y la autoridad, priorizando los fundamentos morales de “Pureza” o “Santidad” (Graham et al., 2009, 2011). En este sentido, causas como el cambio climático, por ejemplo, se encuentran orientadas políticamente hacia “el daño a las generaciones presentes y futuras y la injusticia de la distribución de las cargas causadas por el cambio climático” (Markowitz, & Shariff, 2012, p.244). Este mensaje, más centrado en las prioridades morales de los liberales que en las prioridades de las personas más conservadoras, hace que estas últimas sean más hostiles a la hora de aceptar el problema del cambio climático. Según nuestros resultados, parece que en España las problemáticas relacionadas con la naturaleza o los animales no se asocian a una carga moral tan antagónica entre liberales y conservadores. Aquí, el bienestar de los animales y la naturaleza parece ser una preocupación o sensibilidad más común, que en determinados casos trasciende ideologías, lo que observamos en un patrón variable de la asociación entre ideología política y RsM “Naturaleza”.

Las preocupaciones sociomorales orientadas hacia causas humanas, por el contrario, si parecen tener más que ver con prioridades morales más antagónicas que exaltan los valores que reflejan las diferentes ideologías. Por ejemplo, nuestra escala contiene problemas sociales relacionados con los servicios públicos que representan una de las cuestiones más polarizantes entre partidos políticos en España o la protección de los refugiados que, del mismo modo que la Sanidad, sigue siendo un tema de actualidad política, causando numerosos debates y polarización de posturas, en Europa. Es probable entonces, que esta circunstancia haga de los problemas sociales que contiene la RsM “Humanos” tengan esa relación con la visión ideológica de los individuos.

Además de la ideología, en nuestros análisis adicionales, hemos explorado la relación del radar socio-moral con el género. Los análisis de comparación de medias, presentados en el Capítulo III, en líneas generales, apuntan a que las mujeres presentan una mayor intensidad total del radar. Cabe señalar que no existen diferencias significativas en el Estudio 5 y, en muchos casos, en los compromisos orientados hacia la naturaleza y los animales.

EL RADAR SOCIO-MORAL

Además, en algunos de nuestros estudios, la media de los hombres es ligeramente superior en este tipo de compromisos, aunque no significativa. La relación entre la orientación relativa a causas humanas y ser mujer puede ser una evidencia más de la relación entre el rol femenino y los cuidados de los más vulnerables. Al mismo tiempo, en el Estudio 1, 3 y en ambas versiones de la escala del Estudio 4 las mujeres tienen una media significativamente mayor en la intensidad total del radar. Estos resultados son congruentes con Kirkland et al. (2023) que muestran que las mujeres tienen mayor expansividad moral que los hombres. Cabe destacar también que, en la mayoría de los estudios, se observan diferencias significativas en los indicadores relativos a causas humanas.

También hemos analizado la capacidad predictiva de las dimensiones del radar de una serie de conductas comprometidas que realizan los individuos en su día a día. Así, en líneas generales, teniendo en cuenta nuestros resultados parece haber correspondencia entre los indicadores de la RsM y hacia el bienestar de que entidad van dirigidas las este tipo de conductas, especialmente en el caso de los compromisos hacia causas humanas reflejados en el radar socio-moral. Esto no está tan claro, sin embargo, en el caso de los compromisos orientados hacia causas relacionadas con la naturaleza y los animales. Esta orientación de la RsM predice tanto causas humanas (“Conductas Humanos” y “Evitar ropa”) como causas destinadas a favorecer el bienestar de la naturaleza y los animales y los humanos (“Conductas Naturaleza” y “Reducir consumo”).

En resumen, a través de los predictores de las orientaciones del radar socio-moral hemos evidenciado algunas cuestiones relevantes como la importancia de las actitudes y valores coherentes con las orientaciones del radar. Así, por ejemplo, los valores y actitudes cuyo objetivo es el bienestar de las entidades humanas se relacionan con la orientación de los compromisos hacia este tipo de causas. Por otro lado, también hemos evidenciado que los compromisos activos que tienen intención de realizar los individuos también se ven reflejados en su día a día a través de pequeñas conductas cotidianas.

3. Implicaciones para la intervención psicosocial

Creemos que los resultados de esta tesis pueden contribuir a promover una mayor inclusividad a nivel individual y también el societal al aportar conocimiento acerca de qué factores promueven un radar más intenso, lo que otorga a nuestro constructo de un valor aplicado.

Nuestros resultados muestran la importancia fundamental que tienen los valores y las normas morales, especialmente, la obligación moral de los individuos en sus conductas más comprometidas y hacia qué entidades van dirigidas.

Así, es posible que la promoción de dichos valores y normas en la sociedad o en la educación se refleje en el alcance o la intensidad del radar socio-moral ya que “enmarcar un tema específico (por ejemplo, el cambio climático) como moral y el comportamiento para promover un tema (por ejemplo, el reciclaje) como una obligación moral podría atraer a las personas a participar en esa acción determinada” (Sabucedo et al., p. 10).

El estudio de Yanco et al. (2021), por ejemplo, muestra la relación entre una intervención educativa fomentando la empatía y el pensamiento crítico y la expansión del círculo moral. En este sentido lo que sugieren nuestros resultados es que, posiblemente, una intervención educativa que haga hincapié en valores como la igualdad, la justicia social o la preservación de la naturaleza son importantes para promover un mayor alcance y/o intensidad del radar socio-moral. En realidad, todas las variables empleadas como predictores del radar socio-moral pueden convertirse en aspectos en los que realizar una intervención educativa. Trabajar, por ejemplo, en que los individuos sean más inclusivos en la categoría “humanidad” puede potenciar un radar socio-moral de más intensidad.

Este fomento de valores como la igualdad o la justicia social puede tener como consecuencia mayor prosocialidad ya que como evidencia nuestro estudio y otros relacionados, nuestras preocupaciones o nuestro círculo moral tiene relación con este tipo de conductas (Bratanova et al., 2012; Crimston et al., 2016).

Dentro de este valor aplicado que comentamos, también debemos evaluar el impacto negativo de hacer hincapié en el aspecto moral de las conductas y en el foco de la participación social. Como ya hemos mencionado, a través de las relaciones de nuestra escala con la ideología, los discursos políticos son relevantes en la manera que tienen los individuos de concebir un problema social o la entidad concreta involucrada.

4. Limitaciones y líneas de investigación futura

A lo largo de parte empírica de esta tesis, hemos descrito algunas limitaciones específicas de cada estudio, así como posibles investigaciones futuras. A continuación, se describen las limitaciones generales de la presente tesis que representan, a su vez, las posibles líneas de estudios futuros.

En primer lugar, los procesos de inclusión-exclusión y la focalización de la atención hacia determinados problemas y entidades se construyen a nivel social (Yela & Galdós, 2013). Así, por ejemplo, “el olvido y desconocimiento de otros grupos sociales se ve facilitado por su progresiva desaparición e invisibilidad promovida por el sistema político y social” (Passini, 2017, p.36). Reconocemos que esta investigación se centra en procesos intraindividuales. Estudiar la influencia que tienen los discursos y las prácticas compartidas en la extensión y orientación de la RsM de los individuos puede ser una prometedora línea de investigación complementaria.

En segundo lugar, otra limitación es la relativa a la cuestión de la intensidad del círculo moral y/o la profundidad de los compromisos. Aquí, tratamos la intensidad del radar como la disposición total de los individuos a realizar determinadas conductas relativas a ciertos problemas sociales. Sin embargo, no exploramos aun lo que algunos estudios denominan “profundidad” y que guarda relación con la capacidad de sacrificio o el coste más o menos alto de implicarse socialmente o con ciertas causas. Ya hemos mencionado esta limitación en los Estudios 1 y 4, sin embargo, cabe destacar esta limitación en este apartado ya que representa una limitación general del radar socio-moral. A diferencia de las investigaciones

EL RADAR SOCIO-MORAL

que parecen apuntar a que la profundidad se asocia a esta clase de conductas (p. ej. no comer carne por razones medioambientales en Bratanova et. al, 2012), en la parte empírica no hemos indagado en esta circunstancia. Esta cuestión podría abordarse indagando en el nivel de compromiso que implica cada conducta incluida en la RsM. Futuros estudios pueden profundizar sobre el nivel de compromiso requerido de todas las conductas que contiene la RsM y aproximarse a la relación entre este concepto de profundidad y/o intensidad y vincularlo con las conductas de participación social o prosociales en general.

En tercer lugar, en este trabajo no se ha tratado el tema de las emociones morales como parte de los procesos de interpelación moral frente al sufrimiento de determinados grupos, en tanto que promotoras y facilitadoras de la denuncia pública y de la adhesión a una causa. Hemos explorado el papel de la indiferencia, como reflejo de desconexión moral, pero qué emociones concretas pueden ser relevantes para caracterizar el radar socio-moral de los individuos ha quedado fuera del foco de esta tesis. Nuestra propuesta de constructo trata, como ya hemos comentado, de poner en relevancia el papel de la moralidad en los compromisos activos de los individuos aproximándonos a la inclusividad desde la participación social. Es necesario, por tanto, en la investigación futura, abordar el papel de las emociones morales en los procesos de inclusión y en las conductas comprometidas de los individuos.

Por último, cabe mencionar también otras posibles futuras investigaciones. La presente tesis y otros estudios relacionados con la inclusividad (véase Crimston et al., 2018 o Rottman et al., 20121) han tratado de acercarse a este fenómeno a través de los grupos humanos y no humanos que pueden incluirse en el círculo moral de los individuos. Esto, como mencionamos en nuestro cuarto estudio, otorga a las investigaciones en torno a la inclusividad de un carácter profundamente exploratorio y tiene como consecuencia la aparición y desaparición de entidades en las herramientas destinadas a medir este fenómeno. La inclusión de entidades en el radar socio-moral y la inclusividad en general, representa una parte importante de interés teórico y metodológico. Sugerimos que un estudio cualitativo

EL RADAR SOCIO-MORAL

puede ayudarnos a comprender qué entidades interesan o preocupan a los individuos. Además, en el caso concreto del radar, puede ayudar también a acercarnos a los diferentes tipos de compromisos o, incluso, a las consecuencias conductuales de la inclusión de determinadas entidades en el círculo moral.

En conclusión, el multifacético fenómeno de la inclusión moral es un tema importante en la investigación psicosocial. También tiene una gran importancia social y política, ya que está vinculado a la ciudadanía activa (Hoskins & Mascherini, 2009), tiene un impacto en los discursos políticos (Graham et al., 2017) o las actitudes y valores reflejados en las leyes y prácticas sociopolíticas (Lund et al., 2007; Crimston et al., 2016). El constructo del radar socio-moral pretende llenar el vacío existente en los estudios sobre el alcance de la preocupación moral y su vinculación con la participación social, ya que esta relación aún no ha sido abordada de forma sistematizada. Por ello, creemos que su introducción puede contribuir al análisis de la relación entre las cuestiones morales y los comportamientos de las personas en su papel de ciudadanos comprometidos, e incluso tener aplicaciones en la intervención psicosocial destinada a ampliar los círculos morales de los ciudadanos.

Bibliografía:

- Bandura, A. (1986). Social foundations of thought and action. *Englewood Cliffs, NJ, 1986*(23-28).
- Bandura, A. (1991). Social cognitive theory of moral thought and action. In: *Handbook of Moral Behavior and Development*. W. M. Kurtines and J. L. Gewirtz, eds. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Bandura, A. 1997. *Self-efficacy: The exercise of control*, New York: Freeman and Company
- Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Moral Education, 31*(2), 101-119, <https://doi.org/10.1080/0305724022014322>
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G. V., & Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology, 71*(2), 364, <https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.2.364>
- Barnes, S. H. (1979). Political action: Mass participation in five western democracies. (*No Title*).
- Barrett, M., & Brunton-Smith, I. (2014). Political and civic engagement and participation: Towards an integrative perspective. *Journal of Civil Society, 10*(1), 5-28, <https://doi.org/10.1080/17448689.2013.871911>
- Bastian, B., & Crimston, D. (2016). The moral psychology of resource use. In J. P. Forgas, L. Jussim & P. A. M. Van Lange (Eds.), *The Social Psychology of Morality* (pp. 274–288). New York: Routledge.
- Bastian, B., Costello, K., Loughnan, S., & Hodson, G. (2012). When closing the human–animal divide expands moral concern: The importance of framing. *Social Psychological and Personality Science, 3*(4), 421-429. <https://doi.org/10.1177/1948550611425106>
- Batavia, C., Bruskotter, J. T., Jones, J. A., & Nelson, M. P. (2020). Exploring the ins and outs of biodiversity in the moral community. *Biological Conservation, 245*, 108580. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2020.108580>

- Batson, C. D. (1991). *The Altruism Question: Toward a Social-Psychological Answer*, Erlbaum, Hillsdale, NJ. <https://doi.org/10.4324/9781315808048>
- Batson, C. D., & Powell, A. A. (2003). Altruism and prosocial behavior (pp. 463-484). *Handbook of Psychology*. Millon T, Lerner MJ, editors.
- Batson, C. D., Eklund, J. H., Chermok, V. L., Hoyt, J. L., & Ortiz, B. G. (2007). An additional antecedent of empathic concern: valuing the welfare of the person in need. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93(1), 65-74. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.93.1.65>
- Batson, C. D., Polycarpou, M. P., Harmon-Jones, E., Imhoff, H. J., Mitchener, E. C., Bednar, L. L., ... Highberger, L. (1997). Empathy and attitudes: Can feeling for a member of a stigmatized group improve feelings toward the group? *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(1), 105– 118. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.72.1.105>
- Batson, C. D., & Moran, T. (1999). Empathy-induced altruism in a prisoner's dilemma. *Europea Journal of Socia Psychology*, 29(7), 909-924. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0992\(199911\)29:7<909::AID_EJSP965>3.0.CO;2-L](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0992(199911)29:7<909::AID_EJSP965>3.0.CO;2-L)
- Batson, C. D., & Powell, A. A. (2003). Altruism and prosocial behavior.
- Batson, C. D., & Shaw, L. L. (1991). Evidence for altruism: Toward a pluralism of prosocial motives. *Psychological Inquiry*, 2(2), 107-122. https://doi.org/10.1207/s15327965pli0202_1
- Bavel, J. J. V., Baicker, K., Boggio, P. S., Capraro, V., Cichocka, A., Cikara, M., ... & Willer, R. (2020). Using social and behavioural science to support COVID-19 pandemic response. *Nature Human Behaviour*, 4(5), 460-471. <https://doi.org/10.1038/s41562-020-0884-z>
- Beyerlein, K., & Bergstrand, K. (2013). Biographical availability. *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. <https://doi.org/10.1002/9780470674871.wbespm012>

- Bloom, P. (2010). How do morals change? *Nature*, 464, 490. <https://doi.org/10.1038/464490a>
- Bloom, P.(2016). *Against Empathy. The Case for Rational Compassion*. Londres: Penguin Random House UK, 285 pp. *Persona*, (20), 160-165.
- Branas-Garza, P., Jorrat, D. A., Alfonso, A., Espin, A. M., García, T., & Kovarik, J. (2020). Exposure to the Covid-19 pandemic and generosity in southern Spain. *Retrieved from shorturl. at/eAHL*Y.
- Bratanova, B., Loughnan, S., & Gatersleben, B. (2012). The moral circle as a common motivational cause of cross-situational pro-environmentalism. *European Journal of Social Psychology*, 42(5), 539-545. <https://doi.org/10.1002/ejsp.1871>
- Brockner, J. (1990). Scope of justice in the workplace: How survivors react to co-worker layoffs. *Journal of Social Issues*, 46(1), 95–106. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1990.tb00274.x>
- Brooks, A. C. (2005). Does social capital make you generous?. *Social Science Quarterly*, 86(1), 1-15. <https://doi.org/10.1111/j.0038-4941.2005.00287.x>
- Campbell, A., Gurin, G., y Miller, W. E. (1954). The voter decides.
- Caprara, G. V., & Steca, P. (2007). Prosocial agency: The contribution of values and self-efficacy beliefs to prosocial behavior across ages. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 26(2), 218-239. doi:10.1521/ jscp.2007.26.2.218
- Caprara, G. V., Alessandri, G., & Eisenberg, N. (2012). Prosociality: the contribution of traits, values, and self-efficacy beliefs. *Journal of Personality and Social Psychology*, 102(6), 1289.<https://doi.org/10.1037/a0025626>
- Caprara, G. V., Vecchione, M., Schwartz, S. H., Schoen, H., Bain, P. G., Silvester, J., ... & Caprara, M. G. (2017). Basic values, ideological self-placement, and voting: A cross-cultural study. *Cross-Cultural Research*, 51(4), 388-411. <https://doi.org/10.1177/1069397117712194>
- Cialdini, R. B., Reno, R. R., & Kallgren, C. A. (1990). A focus theory of normative conduct: Recycling the concept of norms to reduce littering in public places. *Journal of*

- Personality and Social Psychology*, 58(6), 1015. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.6.1015>
- Clayton, S., & Opatow, S. (2003). Justice and identity: Changing perspectives on what is fair. *Personality and Social Psychology Review*, 7(4), 298-310. https://doi.org/10.1207/S15327957PSPR0704_03
- Coghlan, S., Coghlan, B. J., Capon, A., & Singer, P. (2021). A bolder One Health: expanding the moral circle to optimize health for all. *One Health Outlook*, 3, 1-4. <https://doi.org/10.1186/s42522-021-00053-8>
- Constantine, M. G., Hage, S. M., Kindaichi, M. M., & Bryant, R. M. (2007). Social justice and multicultural issues: Implications for the practice and training of counselors and counseling psychologists. *Journal of Counseling & Development*, 85(1), 24-29. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6678.2007.tb00440.x>
- Cook, S. W. (1990). Toward a psychology of improving justice: Research on extending the equality principle to victims of social injustice. *Journal of Social Issues*, 46(1), 147-161. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1990.tb00278.x>
- Cooley, S., Elenbaas, L., & Killen, M. (2016). Social exclusion based on group membership is a form of prejudice. *Advances in Child Development and Behavior*, 51, 103-129. <https://doi.org/10.1016/bs.acdb.2016.04.004>
- Corcoran, K. E., Pettinicchio, D., & Young, J. T. (2011). The context of control: A cross-national investigation of the link between political institutions, efficacy, and collective action. *British Journal of Social Psychology*, 50(4), 575-605. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.2011.02076.x>
- Corning, A. F., & Myers, D. J. (2002). Individual orientation toward engagement in social action. *Political Psychology*, 23(4), 703-729. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00304>
- Crimston, C. R., Bain, P. G., Hornsey, M. J., & Bastian, B. (2016). Moral expansiveness: Examining variability in the extension of the moral world. *Journal of Personality and Social Psychology*, 111(4), 636. <https://doi.org/10.1037/pspp0000086>

- Crimston, C. R., Hornsey, M. J., Bain, P. G., & Bastian, B. (2018a). Moral expansiveness short form: Validity and reliability of the MESx. *PloS One*, *13*(10), e0205373. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0205373>
- Crimston, C. R., Hornsey, M. J., Bain, P. G., & Bastian, B. (2018b). Toward a psychology of moral expansiveness. *Current Directions in Psychological Science*, *27*(1), 14-19. <https://doi.org/10.1177/0963721417730888>
- Crimston, C. R., Blessing, S., Gilbert, P., & Kirby, J. N. (2022). Fear leads to suffering: Fears of compassion predict restriction of the moral boundary. *British Journal of Social Psychology*, *61*(1), 345-365. <https://doi.org/10.1111/bjso.12483>
- Dávila, M. C., Zlobina, A., & Hernández, G. Á. (2020). La influencia diferencial de las redes sociales en la participación social de mujeres y varones. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, *31*(1), 1-18. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.835>
- De Waal, F. B. (2008). Putting the altruism back into altruism: The evolution of empathy. *Annu. Rev. Psychol.*, *59*, 279-300. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.59.103006.093625>
- DeSteno, D. (2015). Compassion and altruism: How our minds determine who is worthy of help. *Current Opinion in Behavioral Sciences*, *3*, 80-83. <https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2015.02.002>
- Deutsch, M. (1985). *Distributive Justice*, New Haven et Londres.
- Dietz, T., Ostrom, E., & Stern, P. C. (2003). The struggle to govern the commons. *Science*, *302*(5652), 1907-1912. DOI: 10.1126/science.1091015
- Dijker, A. J. (2010). Perceived vulnerability as a common basis of moral emotions. *British Journal of Social Psychology*, *49*(2), 415-423.
- Dowding, K., John, P., Mergoupis, T., & Van Vugt, M. (2000). Exit, voice and loyalty: Analytic and empirical developments. *European Journal of Political Research*, *37*(4), 469-495. <https://doi.org/10.1023/A:1007134730724>
- Eisenberg, N., & Miller, P. A. (1987). The relation of empathy to prosocial and related behaviors. *Psychological bulletin*, *101*(1), 91. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.101.1.91>

- Forbes, K. F., & Zampelli, E. M. (2013). The impacts of religion, political ideology, and social capital on religious and secular giving: evidence from the 2006 *Social Capital Community Survey*. *Applied Economics*, 45(17), 2481-2490.
<https://doi.org/10.1080/00036846.2012.667555>
- Gamson, W. A. (1992). *Talking politics*. Cambridge University Press
- Gilbert, P. (2020). Compassion: From its evolution to a psychotherapy. *Frontiers in Psychology*, 3123. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.586161>
- Glover, J. (2012). *Humanity: A moral history of the twentieth century*. Yale University Press.
- Goetz, J. L., Keltner, D., & Simon-Thomas, E. (2010). Compassion: an evolutionary analysis and empirical review. *Psychological Bulletin*, 136(3), 351.
<https://doi.org/10.1037/a0018807>
- Graham, J., Haidt, J., & Nosek, B. A. (2009). Liberals and conservatives rely on different sets of moral foundations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96(5), 1029.
<https://doi.org/10.1037/a0015141>
- Graham, J., Haidt, J., Koleva, S., Motyl, M., Iyer, R., Wojcik, S. P., & Ditto, P. H. (2013). Moral foundations theory: The pragmatic validity of moral pluralism. In *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 47, pp. 55-130). Academic Press.
<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-407236-7.00002-4>
- Graham, J., Nosek, B. A., Haidt, J., Iyer, R., Koleva, S., & Ditto, P. H. (2011). Mapping the moral domain. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(2), 366.
<https://doi.org/10.1037/a0021847>
- Graham, J., Waytz, A., Meindl, P., Iyer, R., & Young, L. (2017). Centripetal and centrifugal forces in the moral circle: Competing constraints on moral learning. *Cognition*, 167, 58-65. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2016.12.001>
- Hafer, C. L., & Olson, J. M. (2003). An analysis of empirical research on the scope of justice. *Personality and Social Psychology Review*, 7(4), 311-323.
https://doi.org/10.1207/S15327957PSPR0704_04
- Haidt, J. (2003). The moral emotions. *Handbook of affective sciences*, 11(2003), 852-870.

- Haidt, J., & Graham, J. (2007). When morality opposes justice: Conservatives have moral intuitions that liberals may not recognize. *Social Justice Research*, 20(1), 98-116. <https://doi.org/10.1007/s11211-007-0034-z>
- Haidt, J., & Joseph, C. (2004). Intuitive ethics: How innately prepared intuitions generate culturally variable virtues. *Daedalus*, 133(4), 55-66.
- Hellmann, D. M., Dorrough, A. R., & Glöckner, A. (2021). Prosocial behavior during the COVID-19 pandemic in Germany. The role of responsibility and vulnerability. *Heliyon*, 7(9), e08041. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2021.e08041>
- Hermann, J. (2017). Possibilities of moral progress in the face of evolution. *Ethical Theory and Moral Practice*, 20(1), 39-54. <https://doi.org/10.1007/s10677-016-9737-2>
- Hoffman, M. L. (2000). *Empathy and Moral Development: Implications for Caring and Justice*, Cambridge University Press,
- Hornsey, M. J., Blackwood, L., Louis, W., Fielding, K., Mavor, K., Morton, T., ... White, K. M. (2006). Why do people engage in collective action? Revisiting the role of perceived effectiveness. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(7), 1701-1722. <https://doi.org/10.1111/j.0021-9029.2006.00077.x>
- Hoskins, B. L., & Mascherini, M. (2009). Measuring active citizenship through the development of a composite indicator. *Social Indicators Research*, 90(3), 459-488. DOI 10.1007/s11205-008-9271-2
- Huang, L., Liu, L., Dang, J., Wei, C., Liang, Y., Gu, Z., & Li, J. (2022). Humanization of outgroups promotes justice in carbon allocation. *Journal of Environmental Psychology*, 84, 101911. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2022.101911>
- Inglehart, R., C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen et al. (eds.). 2014. World Values Survey: Round Six Country.Pooled.Datafile.Version:<https://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>. Madrid: JD Systems Institute.
- Jamieson, D. (2002). Is there progress in morality?. *Utilitas*, 14(3), 318-338. <https://doi.org/10.1017/S0953820800003630>

- Jonas, E., Schimel, J., Greenberg, J., & Pyszczynski, T. (2002). The Scrooge effect: Evidence that mortality salience increases prosocial attitudes and behavior. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28(10), 1342-1353.
<https://doi.org/10.1177/014616702236834>
- Kallgren, C. A., Reno, R. R., & Cialdini, R. B. (2000). A focus theory of normative conduct: When norms do and do not affect behavior. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 26(8), 1002-1012. <https://doi.org/10.1177/01461672002610009>
- Katzarska-Miller, I., Reysen, S., Kamble, S. V., & Vithoji, N. (2012). Cross-national differences in global citizenship: Comparison of Bulgaria, India, and the United States. *Journal of Globalization Studies*, 3, 166–183.
- Kende, A., Hadarics, M., & Láštiová, B. (2017). Anti-Roma attitudes as expressions of dominant social norms in Eastern Europe. *International Journal of Intercultural Relations*, 60, 12-27. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2017.06.002>
- Kirby, J. N. (2017). Compassion interventions: The programmes, the evidence, and implications for research and practice. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 90(3), 432–455. <https://doi.org/10.1111/papt.12104>
- Kirkland, K., Crimston, C. R., Jetten, J., Rudnev, M., Acevedo-Triana, C., Amiot, C. E., ... Bastian, B. (2023). Moral expansiveness around the world: The role of societal factors across 36 countries. *Social Psychological and Personality Science*, 14(3), 305-318.
- Kohlberg, L. (1971). Stages of moral development. *Moral education*, 1, 23-92.
<https://doi.org/10.1177/1948550622110176>
- Laham, S. M. (2009). Expanding the moral circle: Inclusion and exclusion mindsets and the circle of moral regard. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45(1), 250-253.
<https://doi.org/10.1016/j.jesp.2008.08.012>
- Laham, S. M. (2013). Ease of retrieval and the moral circle. *Social Psychology*, 44(1).
<https://doi.org/10.1027/1864-9335/a000099>
- Lecky, W. E. H. (1869). *History of European Morals from Augustus to Charlemagne: In Two Volumes* (Vol. 2). Longman, Green and Company.

- Levasseur, M., Richard, L., Gauvin, L., & Raymond, É. (2010). Inventory and analysis of definitions of social participation found in the aging literature: Proposed taxonomy of social activities. *Social Science & Medicine*, 71(12), 2141-2149.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2010.09.041>
- Lim, D., & DeSteno, D. (2016). Suffering and compassion: The links among adverse life experiences, empathy, compassion, and prosocial behavior. *Emotion*, 16(2), 175.
<https://doi.org/10.1037/emo0000144>
- Lund, V., Mejdell, C. M., Röcklinsberg, H., Anthony, R., & Håstein, T. (2007). Expanding the moral circle: farmed fish as objects of moral concern. *Diseases of Aquatic Organisms*, 75(2), 109-118.
- Mao, G., Fernandes-Jesus, M., Ntontis, E., & Drury, J. (2021). What have we learned about COVID-19 volunteering in the UK? A rapid review of the literature. *BMC Public Health*, 21, 1-15. <https://doi.org/10.1186/s12889-021-11390-8>
- Marino, L. (2013). Humans, dolphins, and moral inclusivity. *The politics of species: Reshaping our relationships with other animals*, 95.
- Martín-Peña, J., Opotow, S., & Rodríguez-Carballeira, Á. (2011). Amenazados y víctimas del entramado de ETA en Euskadi: un estudio desde la teoría de la exclusión moral. *Revista de Psicología Social*, 26(2), 177-190.
<https://doi.org/10.1174/021347411795448992>
- McFarland, S., Webb, M., & Brown, D. (2012). All humanity is my ingroup: a measure and studies of identification with all humanity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103(5), 830. <https://doi.org/10.1037/a0028724>
- McFarland, S., Brown, D., & Webb, M. (2013). Identification with all humanity as a moral concept and psychological construct. *Current Directions in Psychological Science*, 22(3), 194-198. <https://doi.org/10.1177/09637214124713>
- McFarland, S., Hackett, J., Hamer, K., Katzarska-Miller, I., Malsch, A., Reese, G., & Reysen, S. (2019). Global human identification and citizenship: A review of psychological studies. *Political Psychology*, 40, 141-171. <https://doi.org/10.1111/pops.12572>

- Menesini, E., Palladino, B. E., & Nocentini, A. (2015). Emotions of moral disengagement, class norms, and bullying in adolescence: A multilevel approach. *Merrill-Palmer Quarterly*, 61(1), 124-143. <https://doi.org/10.13110/merrpalmquar1982.61.1.0124>
- Muhlberger, P. (2000). Moral reasoning effects on political participation. *Political Psychology*, 21(4), 667-695. <https://doi.org/10.1111/0162-895X.00212>
- Naciones Unidas (2013, Mayo). *Indígenas de América Latina piden respeto a la Madre Tierra*. <https://news.un.org/es/story/2013/05/1272851>
- Neldner, K., Crimston, C., Wilks, M., Redshaw, J., & Nielsen, M. (2018). The developmental origins of moral concern: An examination of moral boundary decision making throughout childhood. *PLoS One*, 13(5), e0197819. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0197819>
- Norris, P. (2011). *Democratic deficit: Critical citizens revisited*. Cambridge University Press.
- Oliner, S. B., & Oliner, P. (1988). *The altruistic personality: Rescuers of Jews in Nazi Germany*. New York Free Press.
- Opotow, S. (1990). Moral exclusion and injustice: An introduction. *Journal of Social Issues*, 46(1), 1-20.
- Opotow, S. (1993). Animals and the scope of justice. *Journal of Social Issues*, 49(1), 71-85. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1993.tb00909.x>
- Opotow, S. (1997). What's fair? Justice issues in the affirmative action debate. *American Behavioral Scientist*, 41(2), 232-245. <https://doi.org/10.1177/0002764297041002006>
- Opotow, S. (2001). Reconciliation in times of impunity: Challenges for social justice. *Social Justice Research*, 14, 149-170. <https://doi.org/10.1023/A:1012888902705>
- Opotow, S. (2007). Moral exclusion and torture: The ticking bomb scenario and the slippery ethical slope. <https://doi.org/10.1080/10781910701727343>
- Opotow, S. (2008). "Not so much as place to lay our head...": Moral inclusion and exclusion in the American Civil War Reconstruction. *Social Justice Research*, 21(1), 26-49. <https://doi.org/10.1007/s11211-007-0061-9>

- Opotow, S. (2011). How this was possible: Interpreting the Holocaust. *Journal of Social Issues*, 67(1), 205-224. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2010.01694.x>
- Opotow, S. (2015). Historicizing injustice: The museum of memory and human rights, Santiago, Chile. *Journal of Social Issues*, 71(2), 229-243. <https://doi.org/10.1111/josi.12107>
- Opotow, S., & Weiss, L. (2000). New ways of thinking about environmentalism: Denial and the process of moral exclusion in environmental conflict. *Journal of Social Issues*, 56(3), 475-490. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00179>
- Opotow, S., Gerson, J., & Woodside, S. (2013). From moral exclusion to moral inclusion: Theory for teaching peace. In *Peace Education Tip V44# 4* (pp. 303-318). Routledge.
- Passini, S. (2017). From the banality of evil to the complicity of indifference: The effects on intergroup relationships. *New Ideas in Psychology*, 47, 33-40. <https://doi.org/10.1016/j.newideapsych.2017.05.002>
- Passini, S. (2019a). Backing unequal policies: The complicit role of intergroup indifference. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 25(2), 122. <https://doi.org/10.1037/pac0000350>
- Passini, S. (2019b). The indifference that makes a difference: Why unconcern for minorities disguises prejudicial attitudes. *Journal of Moral Education*, 48(2), 263-274. <https://doi.org/10.1080/03057240.2018.1509064>
- Passini, S., & Morselli, D. (2017). Construction and validation of the moral inclusion/exclusion of other groups (MIEG) scale. *Social Indicators Research*, 134(3), 1195-1213. <https://doi.org/10.1007/s11205-016-1458-3>
- Penner, L. A., Dovidio, J. F., Piliavin, J. A., & Schroeder, D. A. (2005). Prosocial behavior: Multilevel perspectives. *Annu. Rev. Psychol.*, 56, 365-392.
- Pinker, S. (2011). *The better angels of our nature: The decline of violence in history and its causes*. Penguin uk.
- Pizarro, D. A., Detweiler-Bedell, B., & Bloom, P. (2006). The creativity of everyday moral reasoning. *Creativity and Reason in Cognitive Development*, 81-98.

- Putnam, R. (2000). *Bowling alone. The collapse and revival of American community*. New York, NY: Simon & Schuster.
- Putnam, R. D. (1966). Political attitudes and the local community. *American Political Science Review*, 60(3), 640-654. <https://doi.org/10.2307/1952976>
- Reed II, A., & Aquino, K. F. (2003). Moral identity and the expanding circle of moral regard toward out-groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(6), 1270. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.84.6.1270>
- Riddle, D. I. (2014). Evolving notions of nonhuman personhood: Is moral standing sufficient?. *Journal of Ethics and Emerging Technologies*, 24(3), 4-19. <https://doi.org/10.55613/jeet.v24i3.28>
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. Free press.
- Rottman, J., Crimston, C. R., & Syropoulos, S. (2021). Tree-huggers versus human-lovers: Anthropomorphism and dehumanization predict valuing nature over outgroups. *Cognitive Science*, 45(4), e12967. <https://doi.org/10.1111/cogs.12967>
- Rubio, A., Sanmartín, A., Tudela, P. y Ballesteros, J.C. (2019): Barómetro juvenil 2019. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad
- Sabucedo, J. M., & Arce, C. (1991). Types of political participation: A multidimensional analysis. *European Journal of Political Research*, 20(1), 93-102. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1991.tb00257.x>
- Sabucedo, J. M., Alzate, M., & Hur, D. (2020). COVID-19 and the metaphor of war (COVID-19 y la metáfora de la guerra). *International Journal of Social Psychology*, 35(3), 618-624. <https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1783840>
- Sabucedo, J. M., Dono, M., Alzate, M., & Seoane, G. (2018). The importance of protesters' morals: Moral obligation as a key variable to understand collective action. *Frontiers in Psychology*, 9, 418.
- Schaller, M. & Neuberg, S. L. Danger, disease, and the nature of prejudice(s). *Advances in Experimental Social Psychology* 46, 1–54 (2012). <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-394281-4.00001-5>

- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. In *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 25, pp. 1-65). Academic Press. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60281-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60281-6)
- Schwartz, S. H. (2007). Universalism values and the inclusiveness of our moral universe. *Journal of Cross-cultural Psychology*, 38(6), 711-728.
<https://doi.org/10.1177/0022022107308992>
- Schwartz, S. H. (2010). Basic values: How they motivate and inhibit prosocial behavior. In M. Mikulincer & P. R. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotions, and behavior: The better angels of our nature* (pp. 221–241). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/12061-012>
- Schwartz, S. H. (2016). Basic individual values: Sources and consequences. *Handbook of value: Perspectives from economics, neuroscience, philosophy, psychology and sociology*, 63, 84.
- Schwarzer, R. (1994). Optimism, vulnerability, and self-beliefs as health-related cognitions: A systematic overview. *Psychology and Health*, 9(3), 161-180.
<https://doi.org/10.1080/08870449408407475>
- Seoane, J., & Rodríguez, Á. (1988). *Psicología política*. Pirámide.
- Serrat, R., Petriwskyj, A., Villar, F., & Warburton, J. (2017). Barriers to the retention of older participants in political organisations: evidence from Spain. *Ageing and Society*, 37(3). 581-606. <https://doi.org/10.1017/S0144686X15001361>
- Serrat, R., Villar, F., Warburton, J., & Petriwskyj, A. (2017). Generativity and political participation in old age: A mixed method study of Spanish elders involved in political organisations. *Journal of Adult Development*, 24(3), 163-176.
<https://doi.org/10.1007/s10804-016-9255-4>
- Sherrod, L., Torney-Purta, J., & Flanagan, C. (Eds.). (2010). *Handbook of research on civic engagement in youth*. Hoboken, NJ: Wiley.

- Shulman, H. C., & Levine, T. R. (2012). Exploring social norms as a group-level phenomenon: Do political participation norms exist and influence political participation on college campuses?. *Journal of Communication*, 62(3), 532-552.
<https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2012.01642.x>
- Simpson, J. A., & Beckes, L. (2010). Evolutionary perspectives on prosocial behavior. In M. Mikulincer & P. R. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotions, and behavior: The better angels of our nature* (pp. 35–53). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/12061-002>
- Singer, P. (1981). *The expanding circle*. Oxford: Clarendon Press.
- Singer, P. (2011). *The expanding circle: Ethics, evolution, and moral progress*. Princeton University Press.
- Singer, P. (2015). *The most good you can do: How effective altruism is changing ideas about living ethically*. Text Publishing.
- Skitka, L. J. (2010). The psychology of moral conviction. *Social and Personality Psychology Compass*, 4(4), 267-281. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2010.00254.x>
- Skitka, L. J., & Mullen, E. (2002). Understanding judgments of fairness in a real-world political context: A test of the value protection model of justice reasoning. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28(10), 1419-1429.
<https://doi.org/10.1177/014616702236873>
- Skitka, L. J., Bauman, C. W., & Sargis, E. G. (2005). Moral conviction: Another contributor to attitude strength or something more?. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(6), 895. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.6.895>
- Smith, J. R., Terry, D. J., Manstead, A. S., Louis, W. R., Kotterman, D., & Wolfs, J. (2008). The attitude–behavior relationship in consumer conduct: The role of norms, past behavior, and self-identity. *The Journal of Social Psychology*, 148(3), 311-334.
<https://doi.org/10.3200/SOCP.148.3.311-334>
- Smithson, M., Amato, P. R., & Pearce, P. L. (1983). Dimensions of helping behaviour. (*No Title*).

- Spinrad, T. L., & Eisenberg, N. (2014). Empathy, prosocial behavior, and positive development in schools. In *Handbook of Positive Psychology in Schools* (pp. 82-98). Routledge.
- Staub, E. (2014). The roots of evil: Social conditions, culture, personality, and basic human needs. In *Perspectives on Evil and Violence* (pp. 179-192). Psychology Press.
- Staub, E. (1989). *The roots of evil: Origins of genocide and other group violence*. New York: Cambridge University Press
- Swim, J. K., & Bloodhart, B. (2018). The intergroup foundations of climate change justice. *Group Processes & Intergroup Relations*, 21(3), 472–496. <http://doi.org/10.1177/1368430217745366>
- Tajfel, H., Turner, J. C., Austin, W. G., & Worchel, S. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. *Organizational Identity: A reader*, 56(65), 9780203505984-16.
- Tangney, J. P., Stuewig, J., & Mashek, D. J. (2007). Moral emotions and moral behavior. *Annu. Rev. Psychol.*, 58, 345-372.
- Thomas, E. F., & Louis, W. R. (2013). Doing democracy: The social psychological mobilization and consequences of collective action. *Social Issues and Policy Review*, 7(1), 173-200. <https://doi.org/10.1111/j.1751-2409.2012.01047.x>
- Thomas, E. F., McGarty, C., & Mavor, K. I. (2009). Transforming “apathy into movement”: The role of prosocial emotions in motivating action for social change. *Personality and Social Psychology Review*, 13(4), 310-333. <https://doi.org/10.1177/1088868309343290>
- Torcal, M., Rodon, T., & Hierro, M. J. (2016). Word on the street: The persistence of leftist-dominated protest in Europe. *West European Politics*, 39(2), 326-350. <https://doi.org/10.1080/01402382.2015.1068525>
- Torres-Harding, S. R., Siers, B., & Olson, B. D. (2012). Development and psychometric evaluation of the Social Justice Scale (SJS). *American Journal of Community Psychology*, 50(1), 77-88. <https://doi.org/10.1007/s10464-011-9478-2>
- Touré-Tillery, M., & Fishbach, A. (2017). Too far to help: The effect of perceived distance on the expected impact and likelihood of charitable action. *Journal of Personality and Social Psychology*, 112(6), 860. <https://doi.org/10.1037/pspi0000089>

- Tuen, Y. J., Bulley, A., Palombo, D. J., & O'Connor, B. B. (2023). Social value at a distance: Higher identification with all of humanity is associated with reduced social discounting. *Cognition*, 230, 105283. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2022.105283>
- Van Bavel, J. J., Baicker, K., Boggio, P. S., Capraro, V., Cichocka, A., Cikara, M., ... & Willer, R. (2020). Using social and behavioural science to support COVID-19 pandemic response. *Nature Human Behaviour*, 4(5), 460-471. <https://doi.org/10.1038/s41562-020-0884-z>
- Van der Meer, T. W., Van Deth, J. W., & Scheepers, P. L. (2009). The politicized participant: Ideology and political action in 20 democracies. *Comparative Political Studies*, 42(11), 1426-1457. <https://doi.org/10.1177/0010414009332136>
- Van der Werff, E., Steg, L., & Keizer, K. (2013). It is a moral issue: The relationship between environmental self-identity, obligation-based intrinsic motivation and pro-environmental behaviour. *Global Environmental Change*, 23(5), 1258-1265. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2013.07.018>
- Van Stekelenburg, J. (2013). The political psychology of protest: Sacrificing for a cause. *European Psychologist*, 18(4), 224. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000156>
- Van Stekelenburg, J., Klandermans, B., & Van Dijk, W. W. (2011). Combining motivations and emotion: The motivational dynamics of protest participation. *Revista de Psicología Social*, 26(1), 91-104. <https://doi.org/10.1174/021347411794078426>
- Van Vugt, M., & Hart, C. M. (2004). Social identity as social glue: the origins of group loyalty. *Journal of Personality and Social Psychology*, 86(4), 585. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.86.4.585>
- Van Zomeren, M., & Iyer, A. (2009). Introduction to the social and psychological dynamics of collective action. *Journal of Social Issues*, 65(4), 645-660.
- Van Zomeren, M., Postmes, T., & Spears, R. (2008). Toward an integrative social identity model of collective action: a quantitative research synthesis of three socio-

psychological perspectives. *Psychological Bulletin*, 134(4), 504.

<https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2009.01618.x>

Van Zomeren, M., Postmes, T., & Spears, R. (2012). On conviction's collective consequences: Integrating moral conviction with the social identity model of collective action. *British Journal of Social Psychology*, 51(1), 71. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.2010.02000.x>

Van Zomeren, M., Postmes, T., Spears, R., & Bettache, K. (2011). Can moral convictions motivate the advantaged to challenge social inequality? Extending the social identity model of collective action. *Group Processes & Intergroup Relations*, 14(5), 735-753. <https://doi.org/10.1177/1368430210395637>

Van Zomeren, M., Saguy, T., & Schellhaas, F. M. (2013). Believing in "making a difference" to collective efforts: Participative efficacy beliefs as a unique predictor of collective action. *Group Processes & Intergroup Relations*, 16(5), 618-634. <https://doi.org/10.1177/1368430212467476>

Van Zomeren, M., Spears, R., Fischer, A. H., & Leach, C. W. (2004). Put your money where your mouth is! Explaining collective action tendencies through group-based anger and group efficacy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(5), 649. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.87.5.649>

Vilas, X., & Sabucedo, J. M. (2012). Moral obligation: A forgotten dimension in the analysis of collective action. *Revista de Psicología Social*, 27(3), 369-375. <https://doi.org/10.1174/021347412802845577>

Villanueva, C. F., & Revilla Castro, J. C. (2016). " Distant" beings or" human" beings: real images of violence and strategies of implication or distancing from victims. *Communication & Society*, 29(3).

Wandersman, A., & Florin, P. (2000). Citizen participation and community organizations. In J. Rappaport & E. Seidman (Eds.), *Handbook of Community Psychology*. New York: Plenum.

- Warburton, J., & Terry, D. J. (2000). Volunteer decision making by older people: A test of a revised theory of planned behavior. *Basic and Applied Social Psychology*, 22(3), 245-257. https://doi.org/10.1207/S15324834BASP2203_11
- Waytz, A. (2016). The limits of empathy. *Harvard Business Review*, 94(1), 68-73.
- Waytz, A., Iyer, R., Young, L., Haidt, J., & Graham, J. (2019). Ideological differences in the expanse of the moral circle. *Nature Communications*, 10(1), 1-12. <https://doi.org/10.1038/s41467-019-12227-0>
- Weng, H. Y., Fox, A. S., Hessenthaler, H. C., Stodola, D. E., & Davidson, R. J. (2015). The role of compassion in altruistic helping and punishment behavior. *PLoS One*, 10, e0143794. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0143794>
- Wenzel, M. (2001). A social categorization approach to distributive justice: Social identity as the link between relevance of inputs and need for justice. *British Journal of Social Psychology*, 40, 315-335. <https://doi.org/10.1348/014466601164858>
- Wilks, M., Caviola, L., Kahane, G., & Bloom, P. (2021). Children prioritize humans over animals less than adults do. *Psychological Science*, 32(1), 27-38. <https://doi.org/10.1177/095679762096039>
- Wright, S. C., Taylor, D. M., & Moghaddam, F. M. (1990). Responding to membership in a disadvantaged group: From acceptance to collective protest. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(6), 994. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.6.994>
- Yanco, E., Batavia, C., & Ramp, D. (2021). Compassion and moral inclusion as cornerstones for conservation education and coexistence. *Biological Conservation*, 261, 109253. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2021.109253>
- Yang, L., & Ren, Y. (2020). Moral obligation, public leadership, and collective action for epidemic prevention and control: Evidence from the corona virus disease 2019 (COVID-19) emergency. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(8), 2731. <https://doi.org/10.3390/ijerph17082731>
- Yela García, C., & Galdós, J. S. (2013). Hacia una psicología social de los problemas sociales [Towards a social psychology of social problems]. In C. Yela García (Ed.). *Psicología*

social de los problemas sociales [Social psychology of social problems] (pp. 41-91).

Madrid: Grupo 5.

Zimmerman, M. A., & Rappaport, J. (1988). Citizen participation, perceived control, and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16(5), 725-750. <https://doi.org/10.1007/BF00930023>

Zingora, T., Birtel, M. D., Graf, S., Hrebickova, M., Lacko, D., Rupar, M., ... & Voca, S. (2023). Change in anti-COVID-19 behaviour and anti-immigrant prejudice during the COVID-19 pandemic: Longitudinal evidence from five European countries. *European Journal of Social Psychology*, 53(4), 645-663. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2928>

Zlobina, A., & Dávila, M. C. (2022). Preventive behaviours during the pandemic: The role of collective rituals, emotional synchrony, social norms and moral obligation. *British Journal of Social Psychology*, 61(4), 1332-1350. <https://doi.org/10.1111/bjso.12539>

Zlobina, A., Dávila, M. C., & Mitina, O. V. (2021). Am I an activist, a volunteer, both, or neither? A study of role-identity profiles and their correlates among citizens engaged with equality and social justice issues. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 31(2), 155-170. <https://doi.org/10.1002/casp.2491>

APÉNDICE A. LA ESCALA RADAR SOCIO-MORAL

Algunas organizaciones ofrecen diversas formas de participación, una de ellas, es la firma de peticiones. ¿Cuál o cuáles de las siguientes peticiones firmarías?

1.Salvemos los orangutanes de los bosques de Indonesia de la industria del aceite de palma.

Si/No

Además de firmar, ¿cuál o cuáles de las siguientes actividades estarías dispuesto/a a realizar?

Buscar información sobre este tema

Hablar con tu entorno sobre este tema

Compartirlo en redes sociales

Participar en manifestaciones

2.¡Protección para el océano Antártico!

3.Exige al Gobierno de España que legisle ya contra el cambio climático.

4.Por la libertad a las orcas y belugas de la “cárcel de cetáceos” en China.

5.Demandar la construcción de varios centros de acogida para personas sin techo en España.

6.Exigir la protección a los 174.000 refugiados menores que huyen solos

7.Incrementar el número de poblaciones de lince para garantizar la supervivencia de la especie

8.Exigir medidas para la defensa de un sistema sanitario público y de calidad en España

9.Demandar medidas contra la explotación infantil en la India y otros países

10.Exigir que se apliquen medidas para combatir el hambre en África

APÉNDICE B. INFORMACIÓN ADICIONAL ESTUDIO 1

Tabla B1

Regresión Jerárquica para Predecir las Dos Facetas del Radar Socio-moral

Predictores	RsM Humanos						RsM Naturaleza						RsM Total					
	Paso 1		Paso 2		Paso 3		Paso 1		Paso 2		Paso 3		Paso 1		Paso 2		Paso 3	
R ²	.03		.06		.23		.07		.17		.22		.04		.08		.24	
ΔR ²	.04*		.03*		.17***		.08***		.10***		.06***		.06**		.04**		.15***	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Edad	-.05	[-.00, .00]	-.06	[-.00, .00]	-.09	[-.00, .00]	-.28***	[-.01, -.00]	-.30***	[-.01, -.00]	-.31***	[-.01, -.00]	-.18*	[-.00, -.00]	-.20**	[-.00, -.00]	-.23**	[-.00, -.00]
Género	-.19*	[-.19, -.02]	-.18*	[-.18, -.02]	-.10	[-.13, .01]	-.04	[-.12, -.06]	-.04	[-.11, .05]	-.01	[-.08, .08]	-.11	[-.14, -.01]	-.11	[-.13, .02]	-.04	[-.09, .05]
EEM Humanos	—	—	.18*	[.01, .14]	.21**	[.03, .14]	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
EEM Naturaleza	—	—	—	—	—	—	—	—	.32***	[.08, .19]	.29***	[.07, .18]	—	—	—	—	—	—
EEM Total	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	.20**	[.00, .02]	.19**	[.00, .01]
Ideología	—	—	—	—	-.42***	[-.16, -.08]	—	—	—	—	-.24***	[-.12, -.03]	—	—	—	—	-.40***	[-.14, -.07]

Nota. IC = intervalo de confianza; EEM = Escala de Expansividad Moral

*p < .05, **p < .01, ***p < .001

APÉNDICE C. INFORMACIÓN ADICIONAL ESTUDIO 2

Tabla C1

Análisis Factorial Forzando Dos Factores para “Firmar una Petición”

Firmar una petición		
Causas	Humanos	Naturaleza
Sintecho	.589	-.071
Sanidad	.554	.018
Refugiados	.748	-.051
Hambre en África	.772	.026
Explotación infantil	.475	.069
Orangutanes	-.127	.729
Antártico	.151	.641
Cetáceos	.121	.710
Lince	-.107	.730
Varianza	27.88	17.55
<i>KMO</i>		.700

EL RADAR SOCIO-MORAL

Tabla C2

Análisis de Regresión Jerárquico Prediciendo los Indicadores “Firmar una petición”

Firmar una petición																
Predictores	Firma Humanos cerca				Firma Humanos lejos				Firma Naturaleza				Firmas Total			
	Paso 1		Paso 2		Paso 1		Paso 2		Paso 1		Paso 2		Paso 1		Paso 2	
<i>R</i> ²	.08		.17		.04		.08		.05		.12		.02		.07	
ΔR^2	.10**		.10**		.06*		.05*		.07*		.07**		.04		.07*	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Edad	-.07	[-.00, .00]	.02	[-.00, .00]	.28	[-.00, .00]	.10	[-.00, .00]	-.24*	[.00, -.00]	-.24**	[-.00, -.00]	-.19*	[-.00, .00]	-.14	[-.00, .00]
Género	-.31**	[-.30, -.08]	-.19*	[-.23, -.00]	-.24**	[-.20, -.03]	-.18*	[-.17, -.00]	.12	[-.04, .22]	.10	[-.05, .20]	-.09	[-.12, .04]	-.07	[-.12, .04]
Temor al contagio	—	—	.14	[-.00, .06]	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Identificación con toda la humanidad	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	.26**	[.02, .13]	—	—	.19*	[.00, .07]
Ideología	—	—	-.30***	[-.11, -.02]	—	—	-.24*	[-.07, -.00]	—	—	—	—	—	—	-.14	[-.05, .00]

Nota. IC = Intervalo de confianza

p* < .05, *p* < .01, ****p* < .001

EL RADAR SOCIO-MORAL

Tabla C3

Análisis de Regresión Jerárquico Prediciendo los Indicadores “Compartir en Redes Sociales”

Compartir en redes sociales																
Predictores	Redes Humanos				Redes Naturaleza				Redes total							
	Paso 1		Paso 2		Paso 1		Paso 2		Paso 1		Paso 2					
	R^2	ΔR^2	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC		
	.07	.08**			.21	.16***			.01	.00	.14	.18***	.00	.02	.20	.21***
Edad	-.02		-.02	[-.01, .01]	-.01		-.01	[-.01, .01]	-.007		-.007	[-.18, .007]	-.01		-.01	[-.01, .009]
Género	-.29**		-.24*	[-1.13, -.27]	-.24*		.02	[-.49, .59]	-.09		-.09	[-.26, .77]	-.09		-.09	[-.62, .19]
Temor al contagio	—		.24**	[.05, .33]	.24**		—	—	.31**		.31**	[.11, .47]	.31**		.31**	[.10, .37]
Vulnerabilidad crisis socioeconómica	—		.09	[-.08, .28]	.09		—	—	.10		.10	[-.09, .36]	.10		.11	[-.06, .29]
Identificación con toda la humanidad	—		.24**	[.07, .40]	.24**		—	—	.20*		.20*	[.02, .44]	.20*		.27**	[.31, .13]

Nota. IC = Intervalo de confianza

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

EL RADAR SOCIO-MORAL

Tabla C4

Análisis de Regresión Jerárquica para la Intención General de Participar Socialmente

Intención de participar						
Predictores	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
R^2	.17		.18		.44	
ΔR^2	.19***		.01		.27***	
	β	95% IC	β	95% IC	β	95% IC
Género	-.18*	[-.1.10, -.05]	-.15	[-.1.04, .05]	-.07	[-.70, .20]
Edad	-.39***	[-.05, -.02]	-.36***	[-.04, .01]	-.36***	[-.04, -.02]
Ideología	—	—	-.10	[-.34, .09]	-.09	[-.29, .07]
Firmas Total	—	—	—	—	-.04	[-1.61, .99]
Redes Total	—	—	—	—	.55***	[.49, .99]

Nota. IC = Intervalo de confianza

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$